



**UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE HISTORIA**

**LA POLITICA DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA  
REVOLUCIONARIA (MIR) DURANTE LOS DOS PRIMEROS  
AÑOS DE LA DICTADURA MILITAR (1973-1975)**

**Entre la lucha por convertirse en actor político y la lucha por sobrevivir**

**JOSE LEONEL CALDERON LOPEZ**

Profesor Guía: Mario Garcés Durán  
Doctor en Historia

Tesis Para Optar al Grado de  
Licenciado en Historia

Santiago – Chile  
2009

**© José Leonel Calderón López.**

Se autoriza la reproducción parcial o total de esta obra, con fines académicos, por cualquier forma, medio o procedimiento, siempre y cuando se incluya la cita bibliográfica del documento.

## **TABLA DE CONTENIDOS**

<b>RESUMEN</b>	<b>i</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
 <b>CAPÍTULO I</b>	
<b>“DE LOS ORÍGENES DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIO (MIR) AL GOLPE MILITAR (1965 – 1973)”</b>	
<b>1. LA ÉPOCA FUNDACIONAL (1965 -1967)</b>	<b>7</b>
1.1    Los orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR).	7
1.2    Los cambios Internos. El congreso “Fraccional” de 1967.	15
<b>2. EL PERÍODO OPERATIVO Y DE MASAS. (1967-1970)</b>	<b>20</b>
2.1    La formación de los Grupos Políticos Militares (GPM).	20
2.2    Inicios del trabajo político de masas.	22
2.3    El MIR y la coyuntura electoral.	25
<b>3. EL PERÍODO PRERREVOLUCIONARIO (1970-1973)</b>	<b>28</b>
3.1    Sobre la Unidad Popular.	28
3.2    El MIR y el triunfo de Allende.	31
3.3    El MIR y la “caracterización del período”.	35
3.4    ¿Por qué no maduro el periodo pre – revolucionario a una situación revolucionaria?	37
3.5    Algunos avances en la construcción del “partido revolucionario”	45
3.6    El MIR llama a reagrupar las fuerzas de izquierda y las clases dominantes retoman la ofensiva.	53
3.7    La política de “poder popular”.	59
3.8    El MIR y las elecciones de Marzo.	62
3.9    El MIR frente a la ofensiva reaccionaria.	64
3.10   Algunas reflexiones sobre el período.	71

## **CAPITULO II**

### **“AÑOS DE RESISTENCIA Y TRAGEDIA. 1973-1975”**

<b>1. EL GOLPE MILITAR Y LA CONTRARREVOLUCIÓN.</b>	<b>76</b>
1.1    La “sorpresa” del 11 de Septiembre.	77
1.2    Algunas discusiones en torno a los errores de la UP.	79
<b>2. DEFINICIONES PARA UN NUEVO PERÍODO.</b>	<b>88</b>
2.1    El golpe y su impacto en el MIR.	88
2.2    El golpe y su impacto en el movimiento de masas.	91
2.3    Caracterización de la dictadura.	92
2.4    Las luchas interburguesas.	96
2.5    Panorama mundial favorable.	98
<b>3. LA TÁCTICA DEL MIR PARA EL PERÍODO.</b>	<b>99</b>
3.1    La línea política de masas.	102
3.2    Las formas de organización de la resistencia.	107
3.3    Política de alianzas.	110
3.4    La línea militar de masas.	112
3.5    El frente internacional.	116
<b>4. PROBLEMAS Y RETRASOS EN LA IMPLEMENTACION DE LA     “TACTICA PARA EL PERIODO”</b>	<b>121</b>
4.1    Primeras evaluaciones	123
4.2    Reorganización provisoria.	131
4.3    El Plan Septiembre.	136
4.4    Ofensiva represiva y crisis orgánica.	142
<b>5. EVALUACIÓN AL DESEMPEÑO TÁCTICO DEL MIR BAJO DICTADURA.</b>	<b>148</b>
5.1    Subvaloración inicial de la dictadura y sobrevaloración de la fortaleza orgánica.	149
5.2    Sobrevaloración de la disposición de lucha del pueblo chileno.	151
5.3    Una táctica adecuada.	152
5.4    El fin de una etapa.	156

<b>6. UN BALANCE POSTERIOR.</b>	160
6.1 Errores en la Definición Táctica.	163

### **CAPITULO III**

#### **LA REPRESIÓN CONTRA EL MIR.**

<b>1. LA REPRESIÓN POLÍTICA EN CHILE.</b>	170
1.1 Terrorismo de Estado.	170
1.2 Las violaciones a los Derechos Humanos.	176
1.3 Cifras finales.	181

<b>2. PERÍODOS REPRESIVOS.</b>	183
2.1 Primer período: Septiembre- Diciembre de 1973.	183
2.2 Segundo período. Enero de 1974 - Agosto de 1977.	186
2.3 Organismos represivos que actuaron durante este segundo período.	188

<b>3. DESARROLLO DE LA REPRESIÓN CONTRA MIR</b>	212
<b>(SEPTIEMBRE 1973- DICIEMBRE DE 1975)</b>	
3.1 Primer período. (11 Septiembre 1973- Marzo 1974)	213
3.2 Segundo período. (Marzo De 1974 – Febrero De 1975)	
Furia contra el MIR.	217
3.3 Tercer período. (Febrero de 1975-Diciembre de 1975)	
El fin de una etapa	252

<b>CONCLUSIÓN</b>	265
-------------------	-----

<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	272
---------------------	-----

#### **ANEXOS**

<b>Anexo 1: LISTADO DE VÍCTIMAS DEL MIR (1973 – 1975)</b>	278
<b>Anexo 2: GRÁFICOS</b>	315

## **RESUMEN**

Esta Investigación tiene como objetivo conocer la política que asumió el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), luego del golpe de Estado, y de que forma esta organización trató de implementar esa política en un contexto de constante asedio represivo. Los límites temporales de este trabajo van desde el 11 de septiembre de 1973 hasta los últimos días del año 1975.

Para llevar a cabo esta investigación trabajamos principalmente con documentación perteneciente a esta organización, donde se fijaron los principales elementos de esta política. También recurrimos a las fuentes orales como una forma de complementar lo que se estaba señalado en los documentos.

A través del análisis crítico de estas dos fuentes, nos dimos cuenta de que existía un desfase, entre lo que planteaba teóricamente la organización en los documentos y lo que estaba sucediendo en realidad en el país, situación que impedía llevar a la práctica los lineamientos fijados.

En definitiva, la política que asumió el MIR para el periodo no pudo ser implementada, debido a que no era totalmente adecuada para la realidad chilena y además el gobierno militar se preocupó desde un inicio de perseguir a esta organización, buscar su desarticulación, impidiéndole cualquier posibilidad de convertirse en un actor político relevante.

El saldo de víctimas en este periodo es muy alto para una organización más bien pequeña, lo que nos permitió darnos cuenta de que existió una política sistemática de represión contra el MIR. Esto nos lleva a concluir que la política que asumió el MIR para el periodo no era la adecuada para el contexto, además de que como organización política-militar fue derrotada por los organismos de seguridad del estado.

## INTRODUCCIÓN

El sábado 8 de Octubre del 2004, el estadio Víctor Jara se convirtió en el escenario del acto central de las actividades que se desarrollaron en homenaje a Miguel Enríquez, en el marco de la conmemoración de los treinta años de su caída en combate. Ese día cientos de personas de distintas generaciones colmaron las galerías del recinto, que hoy lleva el nombre del gran cantautor chileno que vivió sus últimas horas detenido en este lugar; y participaron de un acto cargado de emotividad y nostalgia, donde el homenaje a Miguel Enríquez se hizo extensivo a todos los militantes del MIR que fueron detenidos, torturados, asesinados y hechos desaparecer durante el régimen militar. Al reflexionar sobre la magnitud de la tragedia vivida por esta organización, me convencí de que hacer una investigación sobre el MIR sería un desafío muy grande, teniendo en cuenta que es un tema muy sensible para quienes fueron protagonistas de esta parte de nuestra historia reciente, que ha dividido a la sociedad y que aún permanece en el centro del debate académico y cotidiano.

Asumiendo estos riesgos, en una primera instancia me fijé como objetivo investigar un período mucho más amplio del que en definitiva opte por estudiar, ya que consideraba que el accionar del MIR durante los 10 primeros años de dictadura respondía a una etapa en la historia de esta organización, mas o menos homogénea y sin mayores variaciones, caracterizada por el impulso de una política de resistencia contra la dictadura. Además consideré que en este período se habían producido la mayor cantidad de víctimas. A medida que fui conociendo con profundidad el tema, me di cuenta de que había equivocado mi primera apreciación, ya que la historia del MIR durante estos años estuvo marcada por importantes hitos en su desarrollo que fueron modificando el

accionar de la organización, por lo tanto no era posible hablar de solo “una historia”. A mi equivocación contribuyó el hecho de que existían pocos trabajos, que desde una perspectiva histórica me orientaran en la definición precisa de mi tema de estudio; o los que existen, abarcan el tema desde otra mirada.

Al ir trabajando las fuentes documentales disponibles y con la orientación del profesor guía, fui acotando la investigación y logré delimitar con mayor precisión el tema a trabajar. Me di cuenta además que era imposible hablar sobre el accionar del MIR durante la dictadura, si no conocía la forma que el gobierno impulsó una campaña represiva contra esta organización, y cuyo principal objetivo era su aniquilación. Teniendo en cuenta estos elementos logré determinar que la política que impulsó el MIR luego del golpe de Estado, estuvo condicionada en su implementación por el accionar represivo que se desarrolló con mayor intensidad durante los dos primeros años de dictadura, dejando tras de sí un largo reguero de sangre y tormentos.

Todo este proceso me permitió definir como tema de esta investigación: la política que asumió el MIR luego del golpe de Estado, y la forma que se trató de implementar dicha política en un contexto de constante asedio represivo. Específicamente trabajaremos el periodo que se extiende desde el 11 de septiembre de 1973 hasta los últimos días de 1975. ¿Por que hemos elegido ese periodo de tiempo? Principalmente por que el MIR al definir la táctica para el período, levantó tempranamente la consigna “el MIR no se asila” como parte esencial de su política antidictatorial, la cual se iba a mantener con cierta rigurosidad durante los dos primeros años. Sin embargo, en octubre de 1975, la Comisión Política del MIR se vio cercada por la represión y algunos miembros de la Dirección tomaron la decisión de asilarse, posteriormente saliendo al exilio. Este acontecimiento marcó el fin de una etapa en la historia del MIR, que se caracterizó por los intentos de implementar la política definida, teniendo como gran obstáculo el constante accionar represivo que en este período alcanzó su mayor intensidad. En esta campaña represiva el principal organismo

responsable de las víctimas del MIR, no el único, fue la DINA, que tuvo como primera prioridad la represión contra esta organización y que estuvo a un paso de aniquilarla.

Luego de definido el tema de esta investigación, uno de los problemas que se presentó al ir desarrollando este trabajo fue la poca producción historiográfica que se ha creado en torno a este tema. Teniendo en cuenta esta limitación, nuestro estudio se sustentó principalmente en el trabajo que se hizo con fuentes primarias, específicamente con los documentos que generó la organización durante este periodo. Además fueron fundamentales los testimonios de militantes del MIR que accedieron a contarnos su experiencia de estos difíciles años.

Para poder comprender la táctica que el MIR asumió en este período, fue necesario conocer en primera instancia cuáles eran los principales lineamientos políticos que definían a esta organización. Nos introducimos entonces de forma general, en el accionar que tuvo el MIR en el período precedente al golpe militar, desde su fundación en 1965 y en el papel que jugó durante el gobierno de la Unidad Popular. Solo de esta forma podríamos saber como se fue forjando teóricamente, políticamente y orgánicamente, la organización que iba a enfrentar el nuevo contexto dictatorial. Una vez que ese trabajo nos dejó conformes, comenzamos a identificar los elementos esenciales de la política antidictatorial que fue definida en diciembre de 1973. Este trabajo lo realizamos en base a la documentación que fue generando el MIR y que dio los lineamientos centrales que debía seguir la organización. Pero nuestra intención no era hacer un análisis solo a partir de la documentación existente, ya que ésta solamente nos mostraba una parte de la política, que estuvo condicionada por la teoría, los deseos y las propuestas de esta organización, más que por la realidad. Aquí adquirieron gran importancia los testimonios recogidos, ya que nos permitieron ir identificando cuáles fueron los problemas que esta teoría tuvo al tratar de ser implementada, lo que en definitiva nos permitió conocer si es que hubo una coherencia entre lo que se pretendía hacer y lo que realmente se hizo.

Por otra parte, al asumir que la represión había sido el principal obstáculo que debió enfrentar el MIR a la hora de implementar su política, también debimos enfocarnos en estudiar el funcionamiento de ésta. Sobre este tema es posible encontrar mayor cantidad de fuentes, pero la limitación de la información que estas contienen, es que la mayoría de los trabajos que hay referentes a los organismos represivos o las violaciones a los Derechos Humanos lo hacen desde una perspectiva muy general, sin profundizar por ejemplo en la política de aniquilación contra el MIR que impulsó la DINA. Sin embargo, queremos destacar que durante este último tiempo han aparecido nuevas fuentes sobre esta materia, que nos aportaron importante información a nuestra investigación. Este nuevo tipo de fuentes están ligadas a las investigaciones que se llevan a cabo en el ámbito de los DD HH y que se enmarcan en los procesos judiciales contra quienes fueron responsables de las atroces violaciones a los derechos humanos que se cometieron durante la dictadura. El aporte de estas causas judiciales como fuente de investigación ha permitido mirar desde otra perspectiva la represión, no tan solo como un accionar contra cierto tipo de personas, si no más bien como un política de Estado destinada a aniquilar a ese cierto tipo de personas, que eran parte de una organización o un partido que para la dictadura siempre fueron considerados como una amenaza. Desde esa perspectiva es muy importante el aporte de estas fuentes, ya que nos permitieron conocer con mayor precisión como se desarrollo la campaña de exterminio contra el MIR como conjunto, y que no fue tan solo parte del accionar represivo contra algunos de sus militantes. También quiero agregar que en este mismo ámbito se han logrado recuperar muchos documentos del MIR, que estaban en manos de los organismo represivos y que han sido presentado como evidencia por los defensores de los criminales, argumentando con esa documentación que el accionar represivo era justificado frente al posible escenario de violencia que iban a desatar los “extremistas”, y cuyos planes estaban plasmados en dichos documentos. La importancia de estas fuentes radica en el hecho de que muchas de ellas, corresponden a documentación que solo era conocida por los miembros de la organización, a diferencia de la gran cantidad de

documentos que hasta ahora se han conocido, los cuales en su mayoría tenían un carácter público. Esto hace de esta nueva documentación una fuente de información inédita.

Expuestas estas consideraciones metodológicas podemos señalar que la idea central que guía a esta investigación es, que la política que el MIR definió para el nuevo contexto fracasó en su implementación en este período. Para comprender el fracaso de esta política no debemos solamente remitirnos al accionar represivo, el obstáculo mas duro que la organización enfrentó a la hora de materializar sus intenciones, sino que también se debe tener en cuenta que mucha de las definiciones teóricas, que se hicieron al momento de definir la táctica para el período no fueron las adecuadas. Esto en definitiva acarreó graves errores en “la praxis” de la organización, que por una parte impidieron al MIR consolidarse como un efectivo opositor al régimen y, por otra parte facilitó en cierta medida el accionar represivo. Conocer cuales fueron estas falencias y por que no fueron evaluadas y modificadas en un momento oportuno, son parte de los objetivos que se propone esta investigación.

Este trabajo esta organizado en tres grandes capítulos. El primer capítulo hace referencia al desarrollo del MIR desde sus orígenes hasta el golpe de Estado, tomando en consideración los principales elementos del accionar político de la organización en este período. Un segundo capítulo tiene como objetivo conocer los elementos esenciales de la táctica del MIR, para luego reconocer los problemas que se presentaron en su implementación y que condujeron a un retraso en las tareas que se habían planteado. Luego este capítulo pretende conocer la presencia o ausencia de evaluaciones sobre la política que se estaba tratado de implementar, para posteriormente terminar con un balance sobre el desempeño táctico del MIR durante estos dos años de dictadura. El tercer capítulo pretende conocer el carácter de la represión que se extendió sobre el MIR. Comenzando con una definición general de la represión y sus métodos de acción, para luego entregar en forma detallada el accionar sobre el MIR, los diversos periodos que se

han podido identificar y las consecuencias que tuvo sobre la organización. Por último en los anexos se entrega un listado del total de las víctimas del MIR en el período.

Antes de finalizar esta introducción no me resta nada más que agradecer a todos quienes hicieron posible esta investigación. A mi familia, por su apoyo en todo momento y por instarme permanentemente a concluir con este trabajo que en algún instante vio muy incierta su realización. A la persona que durante este último tiempo estuvo motivándome y luchó contra mi excesivo relajó, quién además me ayudó con muchos de los aspectos formales de esta investigación. Al Departamento de Historia de la Universidad de Santiago, en especial al profesor Mario Garcés, quién pese a mi inconstancia, siempre me brindó su apoyo y sus orientaciones que sin duda son un aporte que superan lo referido a la investigación. A todos los entrevistados que se dieron el tiempo para compartir sus experiencias y sus conocimientos sobre el tema, teniendo en cuenta la complejidad que este presenta. Por último, a todos quienes de una u otra forma estuvieron pendientes del desarrollo de este trabajo y me brindaron su apoyo para poder concluir con esta tarea.

## **CAPITULO I**

### **“DE LOS ORÍGENES DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIO (MIR) AL GOLPE MILITAR (1965 – 1973)”**

#### **4. LA ÉPOCA FUNDACIONAL (1965 -1967)**

##### **1.1 Los orígenes del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR).**

Para comprender el nacimiento del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), debemos tener en cuenta, en primera instancia, la presencia de diversos factores que confluyen en el proceso de gestación de esta organización. Determinar cuáles factores tienen mayor importancia a la hora de explicar el nacimiento del MIR es todavía un tema de discusión entre historiadores, sociólogos, científicos políticos e incluso entre la misma gente ligada de una u otra forma a dicha organización.

Si bien existió durante la década de los sesenta una expresión de rebeldía generacional a nivel mundial que influyó en la aparición de múltiples movimientos revolucionarios, es preciso indicar que el MIR irrumpe en la política nacional como una alternativa a la izquierda tradicional, encarnada por dos grandes referentes partidarios: el Partido Comunista (PC) y el Partido Socialista (PS), quienes históricamente buscaron a través de la “vía electoral” llevar a cabo las tareas de construcción del socialismo en nuestro país.

El apego al “electoralismo” por parte de la izquierda tradicional, en cierta medida limitó las posibilidades de que ésta se convirtiera en la auténtica portadora de la voluntad y aspiraciones del pueblo, ya que en un escenario económico marcado por el agotamiento del ciclo de acumulación capitalista, con grandes masas pertenecientes a los sectores populares y medios que comenzaron a vivir un constante y sostenido empobrecimiento, aumentó el descontento social y provocó un auge en las movilizaciones de masas, dando origen a movimientos de protesta, huelgas, ocupaciones de terrenos y otras expresiones de agitación popular que la izquierda tradicional no fue capaz de encauzar en su totalidad a través de la lucha electoral.<sup>1</sup> En este contexto nació el MIR, como una alternativa más radical a la propuesta de esta izquierda tradicional. Para algunos autores “el MIR vino a colmar un vacío político (...) y la aparición de esta “nueva izquierda” fue una necesidad que las condiciones objetivas imponían debido a la intensificación de la lucha de clases que se agudizó desde mediados de los cincuenta,

---

<sup>1</sup> PASCAL, Andrés. El MIR, 35 años. *Revista Punto Final*. Santiago de Chile. 2000

sumado a la incapacidad de la izquierda tradicional para adecuarse a este nuevo escenario”.<sup>2</sup>

El MIR irrumpe en la Historia de Chile dispuesto a superar los límites de la acción política “clásica” de la izquierda tradicional, que desde la década de los treinta se integró al sistema político nacional participando de los Frentes Populares. Esta adhesión a la institucionalidad es posible entenderla como parte de la historia política chilena, que se ha caracterizado más por su continuidad que por sus rupturas. De esta forma los partidos de izquierda se integraron al sistema político respetando “las reglas del juego” y desde allí se dispusieron a realizar las reformas necesarias para llevar a cabo sus programas “revolucionarios”. Esta acción se va a constituir en una tradición con mucho arraigo no sólo en los partidos políticos, sino también en el movimiento obrero y en gran parte de los sectores populares.

En un contexto donde el triunfo de la Revolución Cubana en 1959 aparece como el principal referente para los movimientos revolucionarios en Latinoamérica, y teniendo en cuenta que la vía institucional había conferido una nueva derrota a la izquierda chilena en sus aspiraciones populares en el plano electoral<sup>3</sup>, los partidos tradicionales de izquierda sufren una “fuga” de militantes, principalmente de jóvenes, quienes desertan de sus filas para unirse a organizaciones políticas que plantean una alternativa o por los menos un discurso más radicalizado. Esta profunda crítica a la vía institucional, que incluso se dio al interior de los partidos tradicionales,<sup>4</sup> así como las nuevas matrices

---

<sup>2</sup> Palieraki, Eugenia; Le mouvement de la Gauche Révolutionnaire (MIR) au Chili entre 1965 et 1973: une étude de la culture politique chilienne dans l'ère des utopies révolutionnaires. París: Universidad de París, 2002. 79 p.

<sup>3</sup> El año 1964, Salvador Allende, candidato del Frente de Acción Popular, una alianza entre el PC, el PS y el PR (Partido Radical), perdió las elecciones presidenciales frente al candidato de la Democracia Cristiana, Eduardo Frei Montalva.

<sup>4</sup> El Partido Socialista en su XXII Congreso, realizado en Chillan en 1967, se declaró a favor de la “Lucha Armada”, provocando una difícil convivencia al interior del partido entre esta postura y la electoralista. En ARRATE, Jorge, ROJAS, Eduardo; Memoria de la Izquierda Chilena. Tomo II (1970-2000). Santiago: Javier Vergara Editor, 2003. p. 426

teóricas que aportaban cinco años de revolución en la isla caribeña, generan un escenario propicio para la constitución del MIR.

Si bien el proceso de reagrupación de los revolucionarios había comenzado con años de anterioridad,<sup>5</sup> no fue sino hasta fines de 1964 cuando algunas organizaciones de izquierda, como el Partido Socialista Popular, la Vanguardia Revolucionaria Marxista – Rebelde y el Movimiento de Fuerzas Revolucionarias, convocaron a toda la izquierda disidente de los partidos tradicionales a un “Congreso de Unidad”, que dio posteriormente origen al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). El 14 y 15 de Agosto de 1965, en el local de la Federación de Cuero y Calzado, ubicado en la calle San Francisco 264, sede a su vez del grupo anarquista “Movimiento Libertario 7 de Julio”, se realizó el congreso fundacional del MIR. En opinión de “El Rebelde”<sup>6</sup>, este congreso “(...) se desenvolvió en un alto nivel teórico y político (...) se aprobó una serie de tesis y se procedió a elegir a la directiva nacional de la naciente organización que quedó encabezada por el doctor Enrique Sepúlveda elegido como secretario general. El Comité Central estuvo integrado por Clotario Blest, Humberto Valenzuela, Luis Vitale, Oscar Waiss, Gabriel Smirnow, Dantón Chelén, Miguel Enríquez, Bautista van Schouwen, Edgardo Condeza, Jorge Cereceda, Martín Salas, el “Pelao” Zapata, Luciano Cruz, Mario Lobos y Mondiola. El Secretariado Nacional a su vez quedó integrado por Sepúlveda, Smirnow, Chelén, Waiss y Valenzuela”.<sup>7</sup>

El MIR nació como una organización pequeña, compuesta por una gran cantidad de grupos marginados y minoritarios de izquierda, por lo que el proceso de unidad y consolidación más bien fue lento. Se planteó derechamente como una organización de carácter revolucionario y opositora al reformismo de la izquierda tradicional. Es así

---

<sup>5</sup> Para conocer la etapa previa a la fundación del MIR remitirse a: SANDOVAL Ambiado, Carlos. MIR: Una Historia. Santiago: Sociedad Editorial “Trabajadores”, 1990. 138 p.; VITALE, Luis. Contribución a la Historia del MIR 1965-1970. Santiago: Ed. Instituto de Investigación de Movimientos Sociales “Pedro Vuskovic”. 1999. 33 p.

<sup>6</sup> Nombre que recibía la publicación de la Vanguardia Revolucionaria Marxista – Rebelde, que posteriormente adoptó el órgano de difusión oficial del MIR.

<sup>7</sup> VITALE, Luis. Contribución a la Historia del MIR 1965-1970. Op. Cit. p. 11

como en su declaración de principios, el MIR señalaba que: “(...) Las directivas burocráticas de los partidos tradicionales de la izquierda chilena defraudan las esperanzas de los trabajadores; en vez de luchar por el derrocamiento de la burguesía se limitan a plantear reformas al régimen capitalista, en el terreno de la colaboración de clases, engañan a los trabajadores con una danza electoral permanente, olvidando la acción directa y la tradición revolucionaria del proletariado chileno”.<sup>8</sup> De esta forma el MIR se siente además, como el verdadero continuador de las luchas históricas del proletariado, entendiendo que la lucha revolucionaria estaba vinculada a las tradiciones históricas de los sectores populares y que desde los tiempos de Recabarren se venían acumulando experiencias de lucha como parte de la identidad del pueblo chileno. No obstante, en este primer congreso no se analizó con mayor profundidad que la tradición de lucha del pueblo chileno se identificaba en gran medida con la vía electoral o institucional, algo que sin duda va a ser muy significativo a la hora de realizar un balance de la inserción y aporte mirista en esta tradición de lucha.

Además de la declaración de principios, en este primer congreso fue aprobada una tesis político militar titulada: “La Conquista del Poder por la Vía Insurreccional”, que fue presentada por Miguel Enríquez y elaborada en conjunto con sus hermanos Marco Antonio y Edgardo Enríquez; además de Bautista Van Shouwen y Marcelo Ferrada”.<sup>9</sup> La presencia de una tesis insurreccional, algo original y significativo comparado con las definiciones teóricas de otras organizaciones políticas de entonces, es presentada como una alternativa válida y necesaria a la política “electoralista” de la izquierda tradicional, y en ella se justifica la violencia revolucionaria señalando que: “el MIR rechaza la teoría de la “vía pacífica” porque desarma políticamente al proletariado y por resultar inaplicable, ya que la propia burguesía es la que se resistirá, como si alguna vez en la historia las clases dominantes hubieran entregado voluntariamente el

---

<sup>8</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. MIR: Una Historia. Op. Cit. p. 131

<sup>9</sup> NARANJO Sandoval, Pedro; La vida de Miguel Enríquez y el MIR, en NARANJO Sandoval, Pedro (ed); “Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile”. Ed. LOM. Santiago, 2004. p. 44

poder. Por eso el MIR reafirma el principio marxista – leninista de que el único camino para derrocar al régimen capitalista es la insurrección popular armada”.<sup>10</sup> Esta crítica a la izquierda tradicional y el carácter insurreccional que presenta el MIR en su “Congreso Fundacional”, son aspectos originales y llamativos para muchos militantes revolucionarios que aburridos de las promesas electorales de sus partidos, encontraron en esta nueva organización un referente para la construcción de una nueva sociedad.

En este primer congreso es posible identificar algunos rasgos fundamentales del carácter o de la esencia del MIR en su “etapa fundacional”. Por un lado nos encontramos con el sello propio del trotskismo presente en dos textos: la “Declaración de Principios” y el “Programa del Partido”; por otro lado tenemos la presencia y aporte ideológico de quienes provenían fundamentalmente de la Universidad de Concepción, manifestado en la elaboración de la “Tesis Insurreccional”. En ese sentido Carlos Sandoval habla de la coexistencia de dos tendencias al interior del MIR: los “tradicionalistas” (en donde se agrupan trotskistas y ex comunistas) y los “no tradicionalistas” (grupo compuesto por jóvenes socialistas y comunistas marginados de sus partidos a inicio de la década del sesenta).<sup>11</sup> Esta coexistencia agrega además al MIR una identidad única en donde se mezcla la experiencia de los viejos cuadros revolucionarios con esta llamada “savia nueva”<sup>12</sup> proveniente fundamentalmente de la Universidad de Concepción.

En estos primeros años el MIR distó mucho de convertirse en el partido revolucionario que constituyera una verdadera alternativa a la política de la izquierda tradicional. Para algunos autores esto se debió, en gran medida, al “sobre-ideologismo” impuesto por la tendencia trotskista al interior de la organización. Si bien esta facción entregó importantes elementos a la constitución de la identidad mirista, por la experiencia teórica e ideológica de estos viejos cuadros, hicieron del MIR un

---

<sup>10</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. MIR: Una Historia. Op. Cit. p. 132

<sup>11</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. MIR.: Una Historia. Op. Cit. p. 36

<sup>12</sup> El concepto de “savia nueva” es utilizado por Mario Garcés en el prólogo del libro: Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile. NARANJO Sandoval, Pedro (ed). Op. Cit. p.8

movimiento profundamente democrático caracterizado por las divergencias y discusiones internas, en desmedro de un partido monolítico en donde todos pensarán más o menos igual<sup>13</sup>. Para superar estas discrepancias y limitaciones internas tuvieron que pasar dos años, mientras tanto dichas deficiencias orgánicas impidieron que el MIR en sus primeros años de vida, tuviese una importante inserción social. Su trabajo se centró principalmente en la Universidad de Concepción, en algunas poblaciones marginales de dicha ciudad, en Talcahuano, Chiguayante y Hualqui, además de comenzar a insertarse lentamente en los centros obreros de Lota y Coronel.<sup>14</sup> En este último sector, el trabajo se hizo más difícil debido a la influencia hegemónica que tenían el PS y el PC en las zonas obreras.

En este contexto se desarrolla el segundo congreso del MIR, en agosto de 1966, en un galpón ubicado en la Comuna de Conchalí. En esta instancia se aprobaron documentos sobre la coyuntura chilena, el programa y la táctica a seguir, además se procedió a elegir a la nueva dirección nacional que quedó conformada casi por los mismos integrantes del año anterior: el secretario general, reelecto unánimemente, Enrique Sepúlveda, quedó acompañado de Humberto Sepúlveda, Gabriel Smirnow, el “trosko” Fuentes y Luis Vitale.<sup>15</sup> De acuerdo a lo planteado por Pedro Naranjo, los principales avances de este segundo congreso, respecto del primero, son la incorporación de análisis y políticas mas concretas para algunos frentes de masas, teniendo en cuenta que la gran debilidad de la organización era la inserción social. En este período la principal influencia social del MIR se dio especialmente en el frente estudiantil. Este trabajo fue sin duda uno de los elementos forjadores de la identidad mirista y pilar fundamental en su desarrollo como partido con influencia en el movimiento de masas. La universidad, específicamente la de Concepción, le dio al MIR algunos rasgos identitarios que lo harán trascender mucho más allá de las fronteras universitarias. Esta

---

<sup>13</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. MIR: Una Historia. Op. Cit. p. 35

<sup>14</sup> NARANJO Sandoval, Pedro; La vida de Miguel Enríquez y el MIR, en NARANJO Sandoval, Pedro (ed); “Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile”. Op. Cit. p. 46

<sup>15</sup> Ibíd. p. 47

idea es trabajada con gran profundidad en la tesis ya citada de Eugenia Palieraki, en donde se plantea : “que la fuerte presencia de intelectuales en el seno del MIR provenientes del ámbito universitario, junto al proceso de Reforma Universitaria que se desarrolla a fines de los años sesenta van a marcar de manera decisiva la historia de este movimiento (...) Esta “marca” intelectual es una particularidad del MIR conforme a otros movimientos de extrema izquierda que surgían en el mismo momento en otros países de América Latina”.<sup>16</sup> La impronta que deja la Universidad en la constitución del “ethos” mirista se reflejó en la importante presencia que el MIR alcanzó a fines de 1966 en la Universidad de Concepción. Como resultado del trabajo de masas realizado desde años en este plantel estudiantil, el MIR contaba con gran parte de los centros estudiantiles encabezados por dirigentes del MUI (Movimiento Universitario de Izquierda, fundado en 1963 en la Universidad de Concepción, donde inicialmente confluían militantes de la Juventudes Socialistas y Comunistas y otros independientes de izquierda). El punto más alto se logra cuando en octubre de 1967, el MIR a través de uno de sus principales líderes de masas, Luciano Cruz Aguayo, gana la federación y la presidencia de la FEC”.<sup>17</sup> Este acontecimiento, que contribuyó al mirismo dándole una importante proyección nacional, nos reafirma la importancia que tuvo el movimiento estudiantil en la construcción de la estrategia revolucionaria de esta organización.

## 1.2 Los cambios internos. El congreso “fraccional” de 1967

---

<sup>16</sup> PALIERAKI, Eugenia. Op. Cit. p. 20

<sup>17</sup> NARANJO Sandoval, Pedro; La vida de Miguel Enríquez y el MIR, en NARANJO Sandoval, Pedro (ed); “Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile”. Op. Cit. p. 48

Fue así como los dos primeros años de vida del MIR se caracterizaron por una lenta estructuración orgánica, falta de homogenización política y de bajo crecimiento en los sectores populares. Algunos autores como Luis Vitale, señalan que en este último aspecto hubo pocos pero importantes avances: “(...) en la Confederación Nacional de Trabajadores de la Salud fueron elegidos los miristas Norma Gamboa y Héctor Villalón (...) además de Humberto Valenzuela , nuevamente elegido dirigente de la Junta Nacional de Obreros Municipales. En el Frente de Pobladores, Víctor Toro siguió liderando los movimientos sociales. En el movimiento estudiantil, Luciano Cruz se convirtió en el principal dirigente de masas del MIR”.<sup>18</sup> Sin embargo las disputas ideológicas y divisiones internas obstaculizaron el accionar del partido y su mayor inserción en el movimiento de masas.

El crecimiento que tuvo el MIR en algunos sectores sociales, se logró en un contexto de ascenso de las movilizaciones de masas en Chile, fundamentalmente de aquellas ligadas a sectores que hasta ese momento habían sido marginados de la vida política nacional: los pobres del campo y la ciudad, los “sin casa”, los campesinos, los mapuches, las mujeres y los jóvenes. Aquí encontramos otro elemento de originalidad en el desarrollo del MIR y que tiene relación con la política que la organización impulsó hacía estos sectores “hasta ahora marginados”, teniendo en cuenta que la izquierda tradicional dentro de sus concepciones políticas clásicas, centraba su interés principalmente en la llamada “clase motriz”: la clase obrera. Algunos años después de la fundación del MIR, en 1969, el director de la revista Punto Final y militante del MIR, Manuel Cabiesses, señaló el interés particular que el MIR tenía en el denominado “lumpen-proletario”,<sup>19</sup> haciendo referencia a la distintiva atención que el MIR dio a estos pujantes sectores. No obstante, orgánicamente el MIR no había logrado superar las graves deficiencias internas, lo que le impidió disputarle a la izquierda tradicional la conducción de las masas en este ascenso de la movilización popular. “(...) en estos dos

---

<sup>18</sup> VITALE, Luis. Contribución a la Historia del MIR 1965-1970. Op. Cit. p. 12

<sup>19</sup> *Punto Final*. (150).Febrero de 1972 en SANDOVAL Ambiado, Carlos. MIR: Una Historia. Op. Cit.

años el MIR trató de constituirse en un polo de agrupación para los revolucionarios y los sectores mas radicalizados de la sociedad chilena, sin embargo se enfrentó a fuertes dificultades, fundamentalmente de carácter interno. Estas dificultades estaban dadas por la falta de cohesión ideológica, la no claridad en el plano de la estrategia y la táctica, insuficientes definiciones sobre el carácter del partido y la acentuación en rasgos puramente propagandísticos que no lo vinculaban con el movimiento de masas (...)"<sup>20</sup>

Este período se cerró con la realización del III Congreso del MIR, los días 7 y 8 de diciembre de 1967, evento que se realizó en la "Casa Chile", sede del Partido Socialista ubicada en la comuna de San Miguel. Lo más importante a destacar de este congreso fue el hecho que "(...) los "no tradicionales" de Concepción y Santiago, asumen la mayoría del Comité Central (10 de 15 miembros), la totalidad del Secretariado Nacional (5 miembros) y la Secretaria General. A raíz de ello se marginaron voluntariamente algunos "tradicionales" y el resto de esta facción se organizó como "oposición" a la nueva dirección.<sup>21</sup> Con la elección de Miguel Enríquez como Secretario General (SG) y la mayoría del Comité Central (CC) en manos de los "no tradicionales" comenzó un proceso de reestructuración orgánica al interior del movimiento, con la clara intención de superar el estado de estancamiento de algunas tareas. Años después, Miguel Enríquez refiriéndose al período que concluía con este congreso señalaría lo siguiente: "El movimiento que se desarrollo entre 1965 y diciembre de 1967 estuvo marcado por las siguientes características: era una "bolsa de gatos", de grupos, fracciones, disputas, etc. No había niveles orgánicos mínimos (...) Predominaba el más puro "ideologismo" (...) No había estrategia y menos aun táctica

---

<sup>20</sup> NARANJO Sandoval, Pedro; La vida de Miguel Enríquez y el MIR, en NARANJO Sandoval, Pedro (ed); "Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile". Op. Cit. p. 13

<sup>21</sup> ENRÍQUEZ, Miguel; "Algunos Antecedentes del MIR"; Marzo de 1971; en NARANJO Sandoval (ed). "Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile". Ed. LOM. Santiago, 2004 Op. Cit Pág. 90

(...) Aislados de las masas (...) No se intentaron seriamente realizar acciones armadas, si bien se hablaba de ellas y el movimiento se definía por la lucha armada”.<sup>22</sup>

Esta nueva dirección que buscó darle una nueva conducción al MIR, quedó conformada en gran parte por la llamada “nueva generación”. El Secretariado General quedó conducido por Miguel Enríquez, acompañado por Luciano Cruz, Bautista van Shouwen, Sergio Zorrila y Sergio Pérez, todos pertenecientes a este recambio generacional.<sup>23</sup> Cuando el nuevo secretariado asumió la conducción del movimiento, luego del tercer congreso, planteó inmediatamente la necesidad de superar los vicios del periodo anterior. Sólo de esta forma sería posible proyectarse concretamente como el partido de vanguardia del proletariado chileno. La evaluación que se hizo del período anterior dejó en claro importantes deficiencias, fundamentalmente aquellas ligadas a la construcción del partido: “se intentó hacer mucho, pero el instrumento básico (la organización) era malo”, se sentenció<sup>24</sup>. El nuevo secretariado planteó una intensa discusión interna relativa a la política partidaria y tomó algunas medidas: “nuevas exigencias de ingreso y militancia, reestructuración de los sectores políticos y especialmente de la organización, profesionalización de una parte de la dirección nacional y algunos cuadros medios, traslado de cuadros para multiplicar el trabajo del partido en lugares y frentes prioritarios. Se dio inicio a las “acciones directas” y a la autodefensa de masas para aumentar la penetración del MIR en los frentes”.<sup>25</sup> Si bien se intentó implementar las medidas adoptadas luego del tercer congreso, existían aún algunas diferencias internas y “vicios” arrastrados del período anterior que todavía no se resolvían. En esta compleja situación se encontraba la organización cuando comenzó la preparación del IV congreso, instancia que se entendió como una clara oportunidad de resolver estas disputas. Este proceso comenzó con la discusión a nivel de base de un

---

<sup>22</sup> ENRÍQUEZ, Miguel; “Algunos Antecedentes del MIR”; Marzo de 1971; en NARANJO Sandoval (ed). “Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile”. Ed. LOM. Santiago, 2004 Op. Cit. Pág. 90

<sup>23</sup> VITALE, Luis. Contribución a la Historia del MIR 1965-1970. Op. Cit. p. 16

<sup>24</sup> Ibíd.

<sup>25</sup> NARANJO Sandoval, Pedro; La vida de Miguel Enríquez y el MIR, en NARANJO Sandoval, Pedro (ed); “Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile”. Op. Cit. p. 16.

documento que emanó de la dirección titulado: “Solo una revolución entre nosotros puede llevarnos a una revolución en Chile”, que a grandes rasgos redefinió la línea política militar de la organización dejando atrás la tesis insurreccionalista de los primeros años y dando paso a la nueva estrategia de “Guerra Revolucionaria Prolongada e Irregular”, esta decisión estratégica fue tomada a nivel de dirección y agudizó aún más las polémicas internas.

En medio de la preparación del IV congreso, se produce un importante hecho conocido como “el caso Osses” cuyas consecuencias tuvieron especial implicancia en la orgánica y composición del movimiento. En junio de 1969, militantes del Regional Concepción secuestraron al periodista Hernán Osses, director de las “Últimas Noticias de la Tarde”, quien fue tildado de “periodista reaccionario” y que “(...) había desarrollado un sistemático ataque al MIR, denunciando su supuesta “infiltración” en las altas esferas de la Universidad de Concepción”.<sup>26</sup> Los efectos políticos de este suceso no se hicieron esperar: “La reacción de condena fue unánime, demócratacristianos, comunistas, socialistas y la derecha alzaron sus voces para reclamar por lo ocurrido”. Esto significó a su vez la persecución de dirigentes y militantes reconocidos del Movimiento. La fuerte represión contra el MIR que se centró en Santiago y Concepción, rápidamente comenzó a dar resultados: fueron detenidos varios militantes miristas, principalmente aquellos ligados al frente estudiantil, como Nelson Gutiérrez. Necesariamente algunos altos dirigentes, como Luciano Cruz, tuvieron que pasar a la clandestinidad.<sup>27</sup> La decisión de la dirección fue privilegiar el resguardo de sus militantes por sobre el trabajo en los frentes de masas, aplazándose indefinidamente también el desarrollo del congreso.

Las consecuencias del “caso Osses” también repercutieron al interior de la organización. Ya a principios de 1969 existía, según Vitale, un descontento en

---

<sup>26</sup> *Ibíd.* p. 49.

<sup>27</sup> NARANJO Sandoval, Pedro; *La vida de Miguel Enríquez y el MIR*, en NARANJO Sandoval, Pedro (ed); “Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile”. Op. Cit. p. 50.

numerosas bases y regionales. Entre las causas de este descontento estaban, por ejemplo, las declaraciones que hizo el secretario general de la organización a la revista Punto Final, dónde llamó abiertamente a “boicotear las elecciones presidenciales”, discusión que no fue votada por las bases<sup>28</sup>. Otras causas de descontento al interior del MIR fueron la tendencia al verticalismo, acentuado por la clandestinidad, y la prioridad al trabajo militar en desmedro del trabajo en los sectores populares.<sup>29</sup> Estas fueron razones suficientes para que la “oposición interna” organizara en julio de 1969 un “congreso fraccional”, que terminó con la marginación de toda la “oposición” a nivel de dirección y que semanas después arrastró a parte de la militancia de todo el país (entre un 15 y un 20 %) la mayor parte de los marginados pertenecían a la facción de los llamados “tradicionales”.

La facción marginada, contraría a la dirección, continuó operando con la sigla MIR-FR y meses más tarde se volcó a trabajar por la candidatura presidencial de Salvador Allende. Posteriormente un pequeño grupo formado por estudiantes del Instituto Pedagógico, también se marginaron constituyendo el MR-2 (Movimiento Revolucionario Manuel Rodríguez) cuyos planteamientos o desviaciones “foquistas” buscaban hacer del MIR una organización operativa.<sup>30</sup>

## **5. EL PERÍODO OPERATIVO Y DE MASAS. (1967-1970)**

### **2.1 La formación de los Grupos Políticos Militares (GPM).**

---

<sup>28</sup> *Punto Final*. (74). Febrero de 1979, en SANDOVAL Ambiado, Carlos. MIR: Una Historia. Op. Cit. p. 71

<sup>29</sup> VITALE, Luís; La Praxis de Miguel Enríquez (1965-1969). p.9. Disponible en [www.archivochile.com/entrada.html](http://www.archivochile.com/entrada.html)

<sup>30</sup> A partir de este pequeño grupo se formará mas adelante la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP). Organización de Izquierda que se desarrolló entre los años 1969 y 1972. Entre sus acciones mas recordadas esta el asesinato de Edmundo Pérez Zujovic en 1971, ex Ministro del Interior de Eduardo Freí Montalva. Esta acción habría sido una represalia por la muerte de pobladores en una toma de terreno en la ciudad de “Puerto Montt” que ocurrió bajo su administración.

Luego de que el “sector tradicionalista” abandonara la organización, arrastrando a un considerable número de militantes, el secretariado general comenzó inmediatamente la tarea de fortalecimiento del partido. Para Miguel Enríquez el “fraccionamiento” del MIR “marcó un hito en el desarrollo del partido” y el mismo dirigente se preocupó de dejar en claro que “la división no tuvo como base la estrategia del partido, sino los problemas de carácter del período que se atravesaba y el carácter del partido que la revolución chilena necesitaba”.<sup>31</sup> En este sentido el diseño orgánico realizado por Enríquez necesitaba de la más férrea disciplina interna, “(...) no habrá más espacio para tendencias demasiado divergentes. Los militantes deberán aceptar las reglas de una rigurosa clandestinidad, el tipo de militante debe ser diferente al de antes, los aficionados deberán abandonar la organización. Es la única manera de constituir una organización sólida, disciplinada, eficaz, capaz de discutir menos y de operar en plena clandestinidad (...) es esta la organización que realizará todo tipo de acciones e iniciará la guerra de clases en Chile”, terminaría sentenciando Enríquez.<sup>32</sup>

Saliendo de la crisis interna el MIR comenzó con la reorganización del partido, el desarrollo de una política destinada a la realización de acciones de carácter operativo y de crecimiento en los frentes de masas. En relación al aspecto orgánico se crearon los Grupos Políticos Militares (GPM), que serían la columna vertebral de la organización. “(...) estas estructuras orgánicas se encuentran asentadas en un espacio territorial con niveles de bases políticas, operativas, técnica e infraestructuras dirigidas por una jefatura común (...)”.<sup>33</sup> La idea fundamental de los GPM fue generar estructuras compuestas por cuadros revolucionarios “profesionales”, ligados a los frentes de masas y capaces de aportar al desarrollo político y militar del partido.

---

<sup>31</sup> ENRÍQUEZ, Miguel. Respuesta a un documento emitido por la “colonia” Valparaíso. Julio 1974. En NARANJO Sandoval, Pedro (ed); “Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile”. Op. Cit. p. 58

<sup>32</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. MIR: Una Historia. Op. Cit. p. 46

<sup>33</sup> NEGhme, Fahra, Leiva, Sebastián. La Política Del Movimiento De Izquierda Revolucionaria Durante La Unidad Popular Y Su Influencia Sobre Los Obreros Y Pobladores De Santiago. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. USACH. Santiago, 2000. p. 21

La reestructuración de la orgánica mirista, la rigurosidad en el reclutamiento y la férrea disciplina interna que buscaba imponerse en el movimiento, tuvo como objetivo generar las condiciones apropiadas para el desarrollo de algunas “acciones armadas”, principalmente de financiamiento (“expropiación de bancos”), que ayudarían por una parte a solventar los gastos de la clandestinidad y por otra permitirían fogear a los militantes en las nuevas estructuras y desarrollar una política de aseguramientos.<sup>34</sup>

El otro aspecto importante de los GPM tuvo relación con el trabajo en los frentes de masas, donde se intensificaron las acciones directas a partir de septiembre de 1969. Estos se tradujo en un aumento explosivo de las tomas de terrenos desarrolladas por pobladores y campesinos que se identificaban con la organización, que vieron en estas acciones directas una solución inmediata a sus demandas. Para el MIR la precaria situación económica que atravesaba el país tuvo como consecuencia un enorme ascenso del movimiento de masas, principalmente durante el año 1969, que se vio acrecentado por la incapacidad del gobierno “freísta” de cumplir con todas las reformas sociales que prometió en su programa de “Revolución en Libertad”. En este contexto algunas huelgas y tomas de terreno se destacaron por la reacción violenta de parte del gobierno: “la huelga de SABA tuvo como consecuencia la aplicación de la Ley de Seguridad Interior del Estado, y una toma de terreno emprendida por pobladores sin casa en la sureña ciudad de Puerto Montt, terminó en una masacre luego de que carabineros dispararan a mansalva durante el desalojo de los pobladores del campamento “Pampa Irigoin”.<sup>35</sup> En ambos casos, la respuesta del gobierno dejó de manifiesto su política represiva, encarnada en el tristemente célebre “Grupo Móvil” de Carabineros encargado de sofocar y reprimir cualquier tipo de manifestación.

---

<sup>34</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. MIR: Una Historia. Op. Cit. p.51

<sup>35</sup> Cfr. *Supra*, p.20

## 2.2 Inicios del trabajo político de masas.

En este contexto de aumento de la movilización social el MIR puso mayor énfasis en el trabajo de los frentes de masas. La importancia que el MIR adquirió en este aspecto no radicó en la originalidad de sus propuestas, sino más bien en la capacidad que tuvo de sumarse a la tradición y a las formas de luchas de algunos sectores sociales, alentando la organización y la masividad de sus luchas. En ese sentido Pascal Allende señala lo siguiente: “Nosotros no inventamos las corridas de cerco de los Mapuches, fueron ellos mismos cansados de los interminables juicios en los tribunales que nada conseguían (...) tampoco inventamos la Reforma Universitaria y el cogobierno estudiantil, lo que hicimos fue convocar a los estudiantes a luchar por un nuevo tipo de universidad. La toma de terrenos se venía practicando desde los años 50 por la izquierda tradicional, lo distintivo de los campamentos de pobladores en los que participó el MIR desde el año 1969 fue alentar nuevas modalidades de convivencia”.<sup>36</sup> Esta participación del MIR en el aumento de las movilizaciones sociales demuestra claramente que el movimiento iba avanzando hacia la configuración de un partido con influencia en la actividad de masas, objetivo inconcluso del período anterior. Lentamente comenzaban a aparecer los frutos de estas “acciones directas”; “en Santiago se concentran las tomas de terreno generándose siete campamentos entre enero y julio de 1970: “26 de enero”, “La Unión”, “Rigoberto Zamora”, “Magali Honorato”, “Ranquil” y “Elmo Catalán”; estos tres últimos dieron origen a la población “Nueva Habana”, el referente poblacional mas importante orientado por el MIR.<sup>37</sup> Otro sector importante donde se centraron las “acciones directas” impulsadas por el MIR fue en el movimiento campesino, específicamente el trabajo que se desarrolló con el Pueblo Mapuche. En opinión del mirismo, las luchas del movimiento campesino contaban con una particularidad que los apartaba de la legalidad. Las razones de esta peculiaridad se podían encontrar en: “la

---

<sup>36</sup> PASCAL, Andrés. El MIR, 35 años. *Revista Punto Final*. Santiago de Chile. 2000.

<sup>37</sup> LEIVA Flores, Sebastián; *Teoría y práctica del poder popular. Los casos del MIR (1970-1973) y el PRT (1973-1976)*. Tesis para optar al grado de magíster en historia. Universidad de Santiago de Chile. 2007. p. 31

juventud del movimiento campesino y por ende la ausencia de un proceso de relativa constitucionalización, como lo era el caso de los obreros industriales. De esta forma su decisión de lucha no pasaba por los caminos tradicionales, sino que cuando se movilizaba se buscaba el enfrentamiento contra los agentes de la clase opresora”.<sup>38</sup> Así se desarrollaron 15 “corridos de cerco” entre mayo y septiembre de 1970, principalmente en las comunas de Carahue y Lautaro, acciones que se masificaron durante el gobierno de la UP.

El MIR logró fortalecerse como organización y aumentar su influencia en el movimiento de masas, en cierta medida gracias a los espacios que dejó la izquierda tradicional debido a la falta de conducción o a las limitaciones que imponían las clásicas formas de lucha que impulsaban el PS y el PC. Para estos partidos los pobladores y los campesinos mapuches no correspondían a los sujetos revolucionarios por excelencia, como lo señalaba el marxismo clásico. La vanguardia del pueblo debía ser el movimiento obrero, el proletariado, y era ahí donde los dos grandes partidos de izquierda eran fuertes. Esta “máxima” teórica también era compartida por el MIR, que asumió dentro de su política, la necesidad de disputar la conducción del movimiento obrero a los reformistas e iniciar una política revolucionaria en estos sectores. Quizás la inserción en el mundo obrero tuvo una importancia menor que el trabajo con los pobladores, campesinos y estudiantes, pero le permitió al MIR promover entre los obreros el tipo de organización mirista, dónde se fundían la identidad social y la opción política revolucionaria, llevando la organización más allá de la lucha reivindicativa transformándola en un agente de construcción de un poder dual. Esta concepción sería la base de la política de Poder Popular que se concretizó posteriormente con el desarrollo de los cordones industriales y los comandos comunales durante el gobierno de la Unidad Popular.<sup>39</sup>

---

<sup>38</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. MIR.: Una Historia. Op. Cit. p.79

<sup>39</sup> Cfr. *infra*. pp. 59-61

En todo este proceso el MIR comenzó rápidamente a constituirse como una fuerza política a nivel nacional. En poco tiempo pasó de ser un movimiento constituido principalmente por intelectuales y estudiantes, a ser un movimiento de pobladores, trabajadores, campesinos y mapuches, que debía su crecimiento a la constante participación en el ascenso de las luchas populares.<sup>40</sup> El MIR pasó de ser una organización sobreideologizada, a un movimiento con presencia en la lucha de masas, nutrido por una camada de nuevos dirigentes nacidos al calor de estas luchas.<sup>41</sup> Por último estas experiencias e instancias organizativas, permitieron al MIR conocer de forma real y tangible el verdadero carácter y conciencia de clase del pueblo chileno, un importante avance que lo llevaría posteriormente a readecuar su política en la próxima coyuntura.

### 2.3 El MIR y la coyuntura electoral.

En este contexto de pleno desarrollo de los frentes de masas e impulso de “acciones directas” de diferente envergadura, el MIR se encontró con la coyuntura electoral correspondiente a las elecciones presidenciales de 1970. Para el MIR esta situación no difería de las coyunturas electorales que se habían vivido con anterioridad, por ejemplo, en vísperas de las elecciones parlamentarias de 1969 la dirección asumió una política totalmente contraria al camino electoral cuyo sustento político fue presentado en el documento “¡NO a las elecciones único camino: Lucha armada!”.<sup>42</sup> Este documento emanó del secretariado general y vio la luz pública en febrero de 1969 sin ser antes discutido por toda la dirección provocando duras críticas por parte del sector “tradicional”. En este documento el MIR planteó su rechazo absoluto al camino

---

<sup>40</sup> PASCAL, Andrés. El MIR, 35 años. *Revista Punto Final*. Santiago de Chile. 2000

<sup>41</sup> Algunos de estos destacados dirigentes son Alejandro Villalobos, “el Mickey”, dirigente poblacional; Juan Olivares, dirigente sindicalista; Moisés Huentelaf, joven dirigente Mapuche; José Gregorio Liendo “el comandante Pepe”, dirigente de trabajadores forestales en la zona de Neltume, por nombrar algunos.

<sup>42</sup> *Punto Final*. (74). Febrero de 1979, en SANDOVAL Ambiado, Carlos. MIR: Una Historia. Op. Cit. p. 71

electoral debido a que las condiciones del juego político eran impuestas por la burguesía y en la medida que esta se viera sobrepasada por otros actores, como los reformistas, utilizaría todos los medios represivos para coartar ese pedazo de libertad otorgada. Para el MIR la ola represiva que había emanado del gobierno de Frei ponía de manifiesto una situación presente en toda América Latina, dónde los golpes de estado y la política agresiva del imperialismo hacían imposible el tránsito por el camino reformista. Para el MIR esta propuesta estaba condenada al fracaso, solo existían dos actores políticos con posibilidades de triunfar, los revolucionarios y los contrarrevolucionarios, en ese sentido solo la vía armada podría resolver la lucha de clases que se agudizaba en Chile.

Sin embargo la política del MIR que rechazaba absolutamente el camino electoral sufrió algunas variaciones en vísperas de las elecciones presidenciales de 1970. Las experiencias acumuladas en los frentes de masas le permitieron al MIR recoger el sentir del pueblo y el estado de ánimo de éste previo a las elecciones, esta evaluación le permitió a la organización realizar de una nueva lectura sobre este nuevo proceso electoral.

Para el MIR la situación nacional previa a las elecciones se caracterizó por una profunda crisis económica que desencadenó un aumento en los niveles de movilización de las masas. Gracias a esta experiencia acumulada, las masas habían obtenido importantes niveles de conciencia y radicalización, asumiendo que era posible un triunfo electoral de la izquierda. Según el MIR, la diferencia en estas elecciones sería que: “los trabajadores al momento de votar no iban a estar pensando que con eso conquistarían el poder o cambiarían la sociedad”<sup>43</sup>, ya que éstos se habían dado cuenta de las limitaciones que imponía el camino electoral y de las ventajas que otorgaba el camino de la movilización social. Pero tampoco estaban las condiciones dadas como para llamar a una masiva “abstención electoral”, por lo que en definitiva el MIR reconoció en la candidatura de Allende las aspiraciones de las masas y decidió evitar que estas se

---

<sup>43</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. MIR: Una Historia. Op. Cit. p. 76

encontraran con la disyuntiva excluyente de: “estar con el MIR” o “estar con Allende”. La organización tampoco se sintió preparada para asumir el riesgo de llamar a la abstención en el proceso electoral ya que esto implicaba “entrar a operar en territorio enemigo, lo cual exigía una gran eficiencia orgánica y especialmente un gran aparato de propaganda que impidiera que las intenciones “revolucionarias” fuera distorsionadas por la propaganda contraria”.<sup>44</sup> Teniendo en cuenta estos factores, el MIR asume en mayo de 1970 una posición oficial sobre las elecciones que podemos sintetizar en las siguientes líneas: “No desarrollaremos ninguna actividad electoral... sostenemos que las elecciones no son un camino para la conquista del poder. Desconfiamos que por esa vía vayan a ser gobierno los obreros y campesinos y se comience la construcción del socialismo. Estamos ciertos de que si ese difícil triunfo electoral popular se alcanza, las clases dominantes no dudaran en dar un golpe militar. En ese caso no vacilaremos en colocar a nuestros nacientes aparatos armados, nuestros cuadros y todo lo que tenemos , al servicio de la defensa de lo conquistado por obreros y campesinos.”<sup>45</sup>

Se formuló entonces una política que en términos generales consistió en NO llamar a la abstención electoral y tampoco desarrollar actividad electoral propiamente tal. Pero al mismo tiempo se reconoció a Allende como representante de los intereses del pueblo, y a Tomic y Alessandri como candidatos de las clases dominantes. El MIR dio prioridad a su política de inserción en los frentes de masas y desarrollo de “acciones directas” manteniéndose al margen del trabajo electoral. Aprovecho además los espacios dejados por la conducción reformista que se concentró en el “juego electoral”.

Las últimas readecuaciones de la “política electoral” del MIR, ocurrieron en marzo de 1970 cuando se suspendieron las acciones armadas, y posteriormente en junio del mismo año cuando cesaron definitivamente las “acciones directas”, con el objetivo de no perjudicar la campaña electoral de Allende y preparar la defensa de un posible

---

<sup>44</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. MIR: Una Historia. Op. Cit p. 83

<sup>45</sup> El MIR y las Elecciones Presidenciales. *Punto Final*. (104). Mayo 1970, En NARANJO Sandoval, Pedro (ed); “Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile”. Ed. LOM. Santiago, 2004. p.65

triunfo.<sup>46</sup> El MIR comenzó entonces a prepararse como organización para enfrentar uno de los períodos mas importantes en su quehacer político, el período de la Unidad Popular.

## **6. EL PERÍODO PRERREVOLUCIONARIO (1970-1973)**

### **3.1 Sobre la Unidad Popular.**

El triunfo electoral de Salvador Allende en las elecciones presidenciales de 1970, para muchos significó el triunfo de un proyecto político que se gestó durante todo el siglo XX, y que corresponde a la continuidad de un proyecto histórico de los sectores populares que ha pasado por diferentes etapas, desde sus orígenes en el siglo XIX, hasta su punto culmine o “punto de llegada”: el gobierno de la Unidad Popular. “El proyecto popular del 70 es un eslabón de la larga cadena del proyecto histórico democrático popular. Solo así podemos comprender su opción de construirlo por la “vía pacífica” y no armada”.<sup>47</sup> Este modelo de construcción fue lo que se llamó la Vía Chilena al Socialismo, una alternativa revolucionaria “no armada” que permitiría en nuestro país la construcción del Socialismo.

La Unidad Popular constituyó una de las experiencias políticas más complejas de nuestra historia, ya que fue un proceso que se caracterizó por la creciente politización que vivó nuestra sociedad, y por la polarización que se dio entre los partidarios y enemigos de la revolución. En ese contexto de efervescencia social y altos niveles de movilización, la sociedad civil en muchos casos sobrepasó la conducción política que los partidos tradicionales intentaban dar al movimiento de masas. La autonomía y

---

<sup>46</sup> cfr. *infra*. p. 31

<sup>47</sup> ILLANES , Maria Angélica. En torno a la noción de Proyecto Popular en Chile. En LOYOLA, Manuel, Grez, Sergio (ed), Los Proyectos Nacionales en el Pensamiento Político y Social del siglo XIX. Santiago: Ediciones LOM. 2002. pp. 103-105

radicalidad que alcanzaron en muchas ocasiones los movimientos sociales, incomodaron constantemente a los sectores políticos de la izquierda tradicional que hegemonizaron el gobierno de la Unidad Popular, además esta decir los sentimientos que dichos movimientos causaron en la clase dominante. Nuestra investigación no tiene por objetivo realizar una historia del MIR durante la Unidad Popular, ni tampoco indagar profundamente en los factores que llevaron a que esta experiencia histórica fracasara, pero si es importante conocer a grandes rasgos la política que el MIR asumió para este período y de qué forma se constituyó en un actor fundamental en el desarrollo, auge y caída de la Unidad Popular.

Hasta hace poco tiempo para conocer la historia del MIR durante la UP, había que indagar en las obras que abarcaban el período en general, ya que no existían estudios específicos sobre el accionar de esta organización en dicho periodo.<sup>48</sup> Las referencias que se hacía al MIR en dichas obras muchas veces carecían de la objetividad necesaria, ya que estaban cargadas de la subjetividad de quienes las hacían, teniendo en cuenta que es un tema muy reciente y además corresponde a un período muy conflictivo de nuestra historia. Así lo plantea Eugenia Palieraki en su investigación: “hasta hace muy poco tiempo la mayoría de estas obras tenían por única preocupación buscar las responsabilidades del fracaso de la experiencia socialista chilena. (...) Respondiendo a esta necesidad se formularon dos tesis principales de este tema: La primera tesis, responsabiliza a los sectores radicalizados políticamente que crearon un clima de inestabilidad política y social empujando a las clases medias asustadas a los brazos de la derecha, dándole así una justificación necesaria para el golpe de Estado . La segunda tesis plantea que el gobierno, compuesto mayoritariamente por militantes de los partidos tradicionales de izquierda, no fue capaz de conducir la dinámica y radicalidad que

---

<sup>48</sup> Para el MIR durante el período de la UP remitirse a: NEGhme, Fahra; Leiva, Sebastián. La Política Del Movimiento De Izquierda Revolucionaria Durante La Unidad Popular Y Su Influencia Sobre Los Obreros Y Pobladores De Santiago. Op. Cit. Ver también SANDOVAL Ambiado, Carlos. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias. Escaparate Ediciones, 2004. 410 p. Ver también PINTO Vallejos, Julio (ed). Cuando Hicimos Historia. La experiencia de la Unidad Popular. Santiago: Ed. LOM. 2005. 206 p.

alcanzó gran parte del pueblo como resultado de una larga experiencia de lucha. Teniendo en cuenta que el enfrentamiento era inevitable, el gobierno trato de evitarlo constantemente, aislándose de sus “aliados estratégicos” los sectores mas radicalizados, condenado así el proyecto a su fracaso”.<sup>49</sup> Este debate historiográfico está muy presente y es muy importante tenerlo en cuenta para entender el accionar del MIR en este período, ya que corresponde a la continuidad de un fuerte debate que se dio al interior de la izquierda chilena desde mediados de siglo, y que tuvo un carácter político e ideológico centrado fundamentalmente en el tema de “las vías” para construir el socialismo. Un debate que se dio mas bien en torno a la forma (como, dónde y cuándo hacerlo) y no al fondo, pero que de todas formas provocó una profunda polarización al interior de la izquierda chilena, en un período donde las posturas políticas se radicalizaron, desatando muchas veces discusiones, acusaciones e incluso hechos de violencia. Para Julio Pinto “el debate de la izquierda se dio en torno a las dos posturas paradigmáticas en las que se polarizó el pensamiento revolucionario chileno durante los años setenta: la gradualista y la rupturista.”<sup>50</sup> que también ha sido definida como la dicotomía entre reformismo y revolución. Para efecto de esta investigación utilizaremos los dos últimos conceptos, ya que corresponden a definiciones que el MIR utilizó constantemente en su discurso político.

### 3.2 El MIR y el triunfo de Allende.

Luego de que el MIR redefiniera su política electoral debió concentrarse en las implicancias que tuvo el triunfo de Allende. Para la organización, el hecho de que la UP haya obtenido una mayoría electoral, “formalizó un “impasse” entre las clases dominantes y los trabajadores, estableciéndose el derecho teórico de la izquierda a

---

<sup>49</sup> PALIERAKI, Eugenia. Op. Cit. p. 17

<sup>50</sup> PINTO Vallejos, Julio (ed). Cuando Hicimos Historia. La experiencia de la Unidad Popular. Op. Cit. p. 15

asumir el gobierno”.<sup>51</sup> Este “impasse” del cuál hablaba el MIR enfrentó por un lado a los trabajadores y sus aspiraciones a ser gobierno y por otro lado a las clases dominantes y su decisión de defender sus intereses. Si bien el MIR no participó directamente del conglomerado de gobierno y fue más bien un actor crítico a la conducción reformista de este, se vio obligado a adecuar su política para enfrentar este nuevo período en dónde se agudizarían las contradicciones de clases. Tal como lo plantea Pedro Naranjo: “la comprensión, respuesta e inserción del MIR, en una coyuntura muy compleja como la vivida por nuestro país durante los setenta... no fue fácil, exigió al máximo la capacidad de Miguel y la dirección para captar los cambios y los nuevos hechos de la situación nacional y definir una política flexible, ajustar la táctica de acuerdo a las circunstancias, sin que se desdibujara el perfil y el quehacer revolucionario”.<sup>52</sup> De esta forma la política del MIR va a tener un importante ajuste en relación a la situación previa a las elecciones, que se originó a partir de la discusión que se dio al interior de la organización en torno al significado del triunfo de Salvador Allende.

Las primeras lecturas que hace el MIR sobre el resultado electoral manifestaron que el triunfo de Allende se logró: “gracias al ascenso en la movilización social que en los últimos tres años llevó a un proceso de agudización de la lucha de clases en nuestro país. Este fenómeno social empujó al quiebre político de las clases dominantes (...) la mayoría electoral de la UP es expresión también de la madurez que las masas alcanzaron en sus movilizaciones el último tiempo (...) sostenemos que el triunfo electoral de la izquierda constituye un inmenso avance en la lucha del pueblo por conquistar el poder y objetivamente favorece el desarrollo de un camino revolucionario en Chile”.<sup>53</sup> La organización se volcó entonces a un debate interno sobre la postura que se debía asumir para enfrentar el nuevo período. “Para algunos sectores, el gobierno de la UP comenzaba a expresar una abierta dualidad de poderes desapareciendo la opción política del MIR y

---

<sup>51</sup> “El MIR y el resultado electoral” en NARANJO Sandoval, Pedro; La vida de Miguel Enríquez y el MIR, en NARANJO Sandoval, Pedro (ed); “Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile”. Op. Cit. p.115

<sup>52</sup> Ibíd. p. 66.

<sup>53</sup> “El MIR y el resultado electoral”. En NARANJO Sandoval, Pedro (ed). Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile. Op. Cit. p. 114

la posibilidad de hacer guerrilla. Para otros, los sectores revolucionarios debían favorecer y apoyar a la UP en el impulso de las transformaciones que se planteaba. Por último, estaba la posición del sector más numeroso, que veía la necesidad de radicalizar el proceso a través del impulso y conducción de la lucha independiente de las masas para generar una nueva situación.”<sup>54</sup> Como podemos ver estas discusiones al interior del MIR tenían mucho que ver con las discusiones que se dieron durante todo el período al interior de la izquierda, lo cual demostraba una falta de cohesión ideológica al interior de la organización, algo que supuestamente se había superado con la reorganización vivida en el período anterior.

No obstante, la aplicación de la política que manifestó la mayoría de la organización, no pudo ser implementada en los primeros meses de la Unidad Popular. Esto se debió a que primó una la lectura “cortoplacista” que se impuso por sobre las otras posturas, ya que se asumió el hecho evidente de que las clases dominantes iban a recurrir a todos los medios posibles para impedir que Allende asumiera el gobierno, por lo que todas las tareas de la organización se orientaron a la defensa del triunfo electoral de la izquierda y a la lucha contra las organizaciones de ultraderecha que incitarían a las Fuerzas Armadas hacia el golpe de estado. De esta forma se relegó a un segundo plano la discusión sobre cual era el camino correcto a seguir, retrasando a su vez algunas importantes definiciones.

Para el MIR, desde el triunfo de la UP, “el fantasma del golpe” estuvo siempre presente, y si bien con anterioridad a las elecciones se habían suspendido las “acciones armadas”, no ocurrió así lo mismo con el trabajo militar. Teniendo en cuenta la posible salida golpista, una vez elegido Allende, sus dos prioridades fueron: la creación de un equipo de militantes encargados de la seguridad de Allende, que posteriormente sería

---

<sup>54</sup> NARANJO Sandoval, Pedro; La vida de Miguel Enríquez y el MIR, en NARANJO Sandoval, Pedro (ed); “Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile”. Op. Cit. pp.67-68

reconocido como el GAP (Grupo de Amigos del Presidente)<sup>55</sup>; y el trabajo de inteligencia que tuvo un importante desarrollo y alcance en este período. A este trabajo se destinaron muchos hombres y recursos, creándose una estructura especial de “Informaciones”, que se encargó de indagar sobre la posible preparación de un golpe de Estado reaccionario. Este equipo estuvo a cargo de Luciano Cruz<sup>56</sup> y los positivos resultados de esta actividad, se dieron gracias a la infiltración que realizó el MIR en los grupos de ultraderecha y en cierta medida en las Fuerzas Armadas.<sup>57</sup> Como resultado de este trabajo de “inteligencia” se acopiaron gran cantidad de antecedentes conspirativos, que fueron dados a conocer públicamente días antes del asesinato del General en Jefe de las FFAA, René Schneider, dónde se advirtió nuevamente de los planes sediciosos de la oposición, pero sin tener la certeza que existía un plan para secuestrar al general. Frente a estos sucesos el MIR criticó al gobierno y a los servicios policiales de actuar con desidia, “ya que sabían de estos planes (de la conspiración en marcha), quienes los realizaron, sus nombres, direcciones y nada hacían”.<sup>58</sup> Para algunos, el General Schneider es la primera víctima de este llamado “impasse” entre las clases dominantes y los trabajadores, que se inicio con el triunfo de Allende; su asesinato es además un ejemplo de los difíciles días que vendrían. Fruto del trabajo de “inteligencia” del MIR y de los datos aportados a la justicia en su momento, el grupo ultraderechista Patria y Libertad fue perseguido por su participación en el asesinato del general. En conclusión, estos hechos demuestran que la oposición trató por todos los medios de impedir que Allende asumiera como presidente, sin embargo, el fracaso de sus últimas acciones

---

<sup>55</sup> Sobre el GAP remitirse a: QUIROGA, Patricio. Compañeros. El GAP: la escolta de Allende. Primera Edición. Chile: Aguilar Ediciones, Agosto 2001.

<sup>56</sup> Es posible encontrar mayor información sobre el trabajo de Luciano Cruz en el “Discurso de Miguel Enríquez en los funerales de Luciano Cruz”. *Punto Final*. (138). Agosto de 1971. En NARANJO Sandoval, Pedro (ed). Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile. Op. Cit. p. 137

<sup>57</sup> Para conocer con más detalle el nivel de infiltración que logró el MIR en los grupos ultraderechistas y en las Fuerzas Armadas ver: SANDOVAL Ambiado, Carlos. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias. Escaparte Ediciones. 2004. p. 52

<sup>58</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias. Op. Cit. p. 48

obligó a la derecha más extrema a replegarse, dando paso a una nueva estrategia de las clases dominantes. Con un carácter más legalista y en alianza con la Democracia Cristiana, “amarrarían” al gobierno de Allende con las llamadas “Garantías Constitucionales”, una serie de imposiciones que el nuevo presidente debía cumplir y que para la oposición eran entendidas como : “un resguardo para la sociedad chilena ante un gobernante marxista”. Solo una vez que Allende aceptó estas “condiciones” fue ratificado como presidente de la república el 3 de Noviembre de 1970.

### 3.3 El MIR y la “caracterización del período”.

Como señalamos anteriormente no fue fácil para el MIR definir la política para el nuevo y complejo período que se iniciaba. Las diferentes posturas al interior de la organización sobre la forma en que había que entenderse con el gobierno de la UP, sumado a la preocupación constante frente a un posible golpe de estado, retrasaron la definición de una táctica precisa para este momento histórico. Esta definición en toda organización política pasa por el análisis concreto y certero de la situación que se vive en un momento determinado, permitiendo así una precisa caracterización del período y por ende, asumir una táctica adecuada. Para el MIR, esta definición tardó en llegar con precisión, ya que fue sólo a mediados de 1972, en un documento titulado “Análisis del Período”,<sup>59</sup> dónde se definió con cierta claridad que en Chile se vivían ciertos rasgos de un “período pre-revolucionario”.

Un período prerrevolucionario en el sentido clásico, como lo plantea la tradición leninista, se caracteriza por la presencia de tres situaciones claramente perceptibles: “el ascenso del movimiento popular, particularmente del proletariado; la crisis de la clase

---

<sup>59</sup> “Análisis del Período”, 30 de octubre de 1972. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Santiago: Escaparate ediciones. 1998. pp. 198- 199

dominante, manifestada en que ninguna de las facciones podía imponerse sobre la otra, y; la división de las clases intermedias”.<sup>60</sup> Para el MIR desde 1970 se evidenciaron rasgos de estas tres situaciones que eran claramente identificables.

En primer lugar, era evidente que las clases dominantes se encontraban divididas, ya que se presentaron divididas a la candidatura y posteriormente no tuvieron suficiente coherencia interna, para definir una sola línea frente al triunfo de Allende, ya sea para impedir su acceso al gobierno o ya sea para ratificarlo en el congreso sin condiciones o con ataduras legales.<sup>61</sup> Esto demuestra claramente que ninguna de las “facciones burguesas” estaba en condiciones de imponer su hegemonía sobre la otra.

En segundo lugar, señala el documento, otro aspecto fundamental para caracterizar este período de pre-revolucionario, tuvo relación con el ascenso y madurez que logró el movimiento de masas. Para el MIR, el ascenso en las movilizaciones fue un factor determinante en el triunfo de Allende, y además corresponde a un largo proceso que venía gestándose desde la década de los sesenta, alcanzando niveles máximos durante el gobierno de la UP. Para esta organización fue muy importante fortalecer el movimiento de masas, ya que el triunfo electoral era solo un paso hacia la conquista del poder, por lo tanto era necesario continuar con la política de radicalización de las movilizaciones sociales, tal como se venía dando en el período precedente. En este contexto, comenzaron a surgir las primeras críticas del MIR hacía el gobierno, el cual demostró graves vacilaciones a la hora de respaldar y dinamizar este fenómeno, prefiriendo buscar acuerdos imposibles con la Democracia Cristiana, mediante el efecto tranquilizador que producía la desmovilización de las masas.<sup>62</sup>

---

<sup>60</sup> Ibíd. pp. 198-199

<sup>61</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias. Op. Cit. p.40

<sup>62</sup> PINTO Vallejos, Julio (ed). Cuando Hicimos Historia. La experiencia de la Unidad Popular. Op. Cit. p. 23

La radicalización del movimiento de masas y la profundización de la lucha de clases debía generar un escenario favorable para ganar el apoyo de amplios sectores de las clases medias, algo muy común en un período pre-revolucionario. Para el MIR “como consecuencia del ascenso de las clases revolucionarias, por un lado, y por el otro la crisis de las clases dominantes, se esperaba que surgiera el desconcierto y la división de las clases intermedias: “burguesía propietaria” y “no propietaria”,<sup>63</sup> que lentamente se sumarian a las filas de la revolución.

### 3.4 ¿Por qué no maduro el periodo pre-revolucionario a una situación revolucionaria?

Para que el proceso revolucionario siguiera progresando, era necesario que el período pre-revolucionario madurara a una situación revolucionaria, dónde la lucha de clases se iría agudizando cada vez más. Desde el año 1971 y durante el año 1972, comenzaron a aparecer rasgos distintos que no se ajustaban claramente a las características de un período pre-revolucionario. Por ejemplo, la situación de las clases dominantes había cambiado notablemente, ya que lograron un importante grado de cohesión (algo que no se esperaba); por otro lado la división que se manifestó al interior de la izquierda, debido al carácter burgués y reformista del gobierno, también provocó un retraso en la maduración del período. Junto a los hechos anteriores, para el MIR, la incapacidad de constituir una verdadera vanguardia revolucionaria, capaz de conducir este proceso de amplia movilización social, fue otro factor que impidió el avance hacía una situación revolucionaria.

#### 3.4.1 *Cohesión de las clases dominantes y radicalización de las capas medias.*

---

<sup>63</sup> “Análisis del Período”, 30 de octubre de 1972. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Santiago: Escaparate ediciones. 1998. pp. 198- 199

Una de las banderas más agitadas de la oposición contra el gobierno de la Unidad Popular, fue acusar a la izquierda de utilizar la violencia como herramienta política. Hubo una serie de situaciones a las cuales la oposición supo sacarle provecho, pero fue sin duda el asesinato del ex Ministro del Interior del gobierno de Frei y dirigente demócratacristiano, Edmundo Pérez Zujovic, uno de los acontecimientos que tuvo mayores repercusiones. Este crimen político, perpetrado el 8 de junio de 1971, por un comando de la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP),<sup>64</sup> políticamente tuvo entre sus repercusiones el desplazamiento definitivo de la DC hacia la derecha. Este proceso de “derechización” de los demócratacristianos, tuvo expresión pública en la figura del ex presidente Eduardo Frei, quien días después del funeral de Pérez Zujovic hizo una fuerte crítica al gobierno por la falta de seguridad y el poco respeto a la legalidad vigente, además de exigir la disolución de los grupos armados. Según Carlos Sandoval, el MIR interpretó estas exigencias como una incitación a la división de la izquierda y un implícito llamado a reprimir a los militantes de las organizaciones revolucionarias<sup>65</sup>. La respuesta del MIR no se hizo esperar y en una declaración pública del Secretariado Nacional, se determinó que el asesinato de Pérez Zujovic dio inicio a un período político aún más peligroso para el movimiento popular, para la izquierda y para el proceso revolucionario, ya que había generado la unidad política y de clase de la oposición, reagrupándola bajo el liderazgo de un hombre fuerte y con legitimidad suficiente para reforzar el objetivo de desalojar a Allende y al bloque popular del gobierno.<sup>66</sup>

Pero no solo fue el atentado de la VOP lo que condujo a la oposición a una mayor unidad. Otras situaciones como el “perdonazo” o indulto que hizo Allende a los militantes del MIR que se encontraban perseguidos por la justicia; o el asilo que se dio a los sobrevivientes de la guerrilla boliviana, donde se encontraban varios miembros del

---

<sup>64</sup> Cfr. *supra*, p.20

<sup>65</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias. Op. Cit. p. 81

<sup>66</sup> *Ibíd.* p. 84

ELN fundado por el “Che”, entre ellos Osvaldo “chato” Peredo, a quién se le conoció como el sucesor del mítico guerrillero, y que estaba al mando de la guerrilla boliviana; fueron situaciones que se sumaron a las constantes “acciones directas” impulsadas en su gran mayoría por el MIR, y que originaron un gran descontento al interior de las clases dominantes, las cuales lograron importantes niveles de cohesión, que si bien no fueron absolutos, les permitieron enfrentar como bloque al gobierno de Allende.

Esta unidad de las clases dominantes fue un factor clave a la hora de comprender por que no maduró la situación revolucionaria, ya que este proceso de cohesión de la oposición logro sus máximos niveles durante 1972, manifestándose en expresiones que trascendieron lo limites institucionales en los que se había desenvuelto hasta ese entonces. Para el MIR, desde mediados de 1972 la oposición estableció una nueva estrategia para enfrentar al gobierno, saliéndose de los márgenes del parlamento y volcándose a la búsqueda de nuevos aliados: la pequeña burguesía propietaria y no propietaria; e incluso algunos sectores de la clase obrera. Esta nueva “estrategia de masas” de la oposición, tuvo entre sus objetivos la búsqueda de votos con miras a las elecciones parlamentarias de 1973, sin embargo, para la nueva estrategia de las clases dominantes, más importante fue el hecho de que el sector patronal logró fortalecer nuevas y tradicionales organizaciones, obteniendo así una mayor autonomía y desprendiéndose del accionar de los tradicionales partidos políticos. Estas organizaciones jugaron un papel clave en la nueva ofensiva reaccionaria de la oposición que comenzó a fines de 1972, destacándose la SOFOFA, la Sociedad Nacional de Agricultura, el Sindicato de Empleados Agrícolas, la Confederación de la Producción y el Comercio, FRENAP, entre otras.<sup>67</sup>

Pero no fueron solo las clases dominantes las que lograron cohesión en este período, otro importante sector que se activó políticamente fue el de las capas medias. El

---

<sup>67</sup> “La Clases Dominante. Informe de la Comisión Política al Comité Central”. Agosto 1972. En NARANJO Sandoval, Pedro (ed). Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile. Op. Cit. p. 162

MIR señaló que la pequeña burguesía en Chile tuvo un comportamiento muy diferente al que han tenido las capas medias en otras situaciones pre-revolucionarias. Por ejemplo, en el caso de la Rusia de 1917, a medida que el proletariado tomaba fuerza y avanzaba con rapidez, la lucha de clases tendía a debilitar y dividir a la pequeña burguesía, algo que no sucedió en Chile, ya que algunos sectores de esta clase lograron una relativa autonomía y fortaleza, condicionando su posible apoyo a la clase dominante o a los trabajadores.<sup>68</sup> Otro análisis de esta situación es el que encontramos en algunas corrientes historiográficas, que se han centrado en buscar las causas que llevaron al fracaso de la UP, señalando que la ultraizquierda, en especial el accionar del MIR y sus políticas rupturistas, provocaron el temor de las clases medias y la pequeña burguesía que no dudaron en lanzarse asustadas a los brazos de la derecha.<sup>69</sup>

#### 3.4.2 *La división de la Izquierda*

Un tercer factor que retrasó el proceso revolucionario en Chile fue la división que existió al interior de la izquierda, algo totalmente opuesto a lo que sucedió en el bloque dominante. Este punto nos permite incluso reflexionar sobre una de las causas que condujeron al fracaso de la Unidad Popular.

Desde sus orígenes el MIR se planteó como una alternativa al camino electoral transitado por la izquierda tradicional. Con el triunfo de Salvador Allende, el MIR modificó su política electoral, asumiendo que el triunfo del candidato de la Unidad Popular significaba un triunfo de los trabajadores y que abría además una oportunidad única para la izquierda chilena de construir una sociedad más justa e igualitaria. El socialismo era el único modelo de organización que permitiría acabar con el sistema capitalista que llevaba siglos explotando al hombre por el hombre en nuestro país y la

---

<sup>68</sup> “La Clases Dominante. Informe de la Comisión Política al Comité Central”. Agosto 1972. En NARANJO Sandoval, Pedro (ed). Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile. Op. Cit. p. 163

<sup>69</sup> PALIERAKI, Eugenia. Op. Cit. p. 18

revolución era la única forma de lograr tanpreciado ideal. Como plantea Julio Pinto en su artículo referente a la experiencia de la Unidad Popular, existía “entre los partidarios de la revolución, bastante concordancia respecto a los fines últimos que se perseguían, y al tipo de sociedad que se aspiraba a construir. Esta debía ser socialista, anti-imperialista, humanista e igualitaria. El capitalismo como orden imperante, debía ser derrotado y destruido, aboliendo así el individualismo, la explotación y la propiedad privada”.<sup>70</sup> Para lograr significativa tarea era necesario que las clases explotadas u oprimidas se tomaran el poder. Teniendo en cuenta que todos los revolucionarios de la época utilizaban el marxismo como matriz teórica, el enfrentamiento de clases era inminente, debido a que las clases dominantes nunca dejarían el poder gratuitamente. Entonces, la toma del poder político era la única forma de lograr los objetivos que se planteaban los revolucionarios chilenos, el MIR, el PC y el PS, los grandes referentes de la izquierda coincidían en esta necesidad. La “forma” de como hacerlo fue motivo de profundos debates y desacuerdos en materias de orden estratégico, táctico y programático. Continuando con lo señalado por Julio Pinto, “esta fractura resultó ser un componente fundamental en la derrota de la mejor ocasión histórica que ha habido en Chile, hasta la fecha, para hacer la revolución: el gobierno de la Unidad Popular”.<sup>71</sup>

Estas desavenencias al interior de la izquierda han despertado el interés de muchos autores, quienes con distintas conceptualizaciones han tratado de definir las diferentes posturas que se enfrentaron en este período. Como señalamos anteriormente, la dicotomía que mejor grafica este período es la que divide las aguas de la izquierda entre “reformistas y revolucionarios”. El MIR pertenece a la segunda categoría, a la “izquierda revolucionaria”, ya que asumió como organización que ésta era la única alternativa autentica de construir el socialismo en Chile. Las definiciones y políticas del MIR para el período, como por ejemplo la radicalización del movimiento de masas o la constitución de una “vanguardia revolucionaria” del pueblo chileno, fueron motivo de

---

<sup>70</sup> PINTO Vallejos, Julio (ed). Cuando Hicimos Historia. La experiencia de la Unidad Popular. Op. Cit. p.13.

<sup>71</sup> Ibíd. p .14

constantes enfrentamientos entre el MIR y las otras fuerzas políticas, fundamentalmente aquellas que hegemonizaban el gobierno de la Unidad Popular.

### *3.4.3 Limitaciones del gobierno de la Unidad Popular.*

El gobierno de la Unidad Popular si bien representó un importante triunfo para el pueblo chileno, no significó que con esto se había logrado obtener el poder político, ni mucho menos que se había comenzado a construir el socialismo. Desde un comienzo el MIR planteó la necesidad de construir un nuevo Estado, de obreros y campesinos, bajo una nueva legalidad. Para el MIR la “vía” para construir este nuevo Estado pasaba en gran medida por asumir la “lucha armada” como eje sustancial en su estrategia. Si bien la organización señaló que en este período el enfrentamiento se había postergado, también definió que aun así éste sería inevitable.<sup>72</sup> Teniendo en cuenta estos principios el MIR construyó una política alternativa, no contraria al gobierno de Allende, argumentando las limitaciones que presentaba la vía institucional. Luego de un año de gobierno popular el MIR hizo el siguiente balance definiendo el carácter de dicho gobierno y cuales eran sus principales falencias: “probablemente la definición mas acertada del gobierno de la UP es la que corresponde a la alianza de clase entre la pequeña burguesía y el reformismo obrero, (...) el programa de la UP y sus pasos tácticos se han desenvuelto dentro de un marco institucional que podríamos llamar difusamente democrático antiimperialista (...) que no solo ha carecido de una conducción revolucionaria, sino que también ha cuestionado la justeza y legitimidad de las movilizaciones.”<sup>73</sup> Para el MIR el reformismo impidió uno de los objetivos primordiales para comenzar la construcción del socialismo: la destrucción del aparato burgués, ya que el gobierno de Allende se mantuvo apegado a un marco legal, que correspondía a una legalidad burguesa dentro de la cual fue imposible impulsar el

---

<sup>72</sup> Para conocer el “Programa del MIR” remitirse a NARANJO Sandoval, Pedro (ed). Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile. Op. Cit. p. 103.

<sup>73</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias. Op. Cit. p. 98.

proceso revolucionario. En resumen, el diagnóstico que el MIR elaboró después de un año de gobierno de la UP no fue muy positivo: “el gobierno profundizó su debilidad, no armó al pueblo en diversos planos, no legitimó sus movilizaciones (...) no creo coyunturas favorables que abran el camino a las masas (...) el gobierno no solo se debilita, sino también- y esto es lo más grave- esta destruyendo las fuerzas necesarias para avanzar y darle conducción política a las luchas espontáneas de las masas”.<sup>74</sup> Tomando como base este análisis, el MIR proyectaba un oscuro panorama para el año entrante si el gobierno no llevaba a cabo algunos virajes tácticos importantes, además si no se decidía a golpear a la burguesía e impedir el avance de la oposición, existían grandes posibilidades de que las clases dominantes pasaran a la ofensiva. Entre las proyecciones que el MIR estableció para 1972 podemos señalar las siguientes: Fortalecimiento mayor de la derecha; roces cada vez mas frecuentes entre el gobierno y la izquierda revolucionaria; rupturas, quiebres o desavenencias crecientes entre las fracciones de la pequeña burguesía reformista y la fracción obrero reformista, y entre los sectores radicalizados al interior del gobierno y la Unidad Popular.<sup>75</sup> Para el MIR este posible escenario caracterizado por el proceso de reunificación que vivían las clases dominantes y las posibles rupturas al interior del gobierno, eran el augurio de un año duro para Allende y para el MIR, que se vio en la obligación de establecer nuevas orientaciones en su política.

#### 3.4.4 Construcción del “partido revolucionario”.

Por último, para comprender por que no logró madurar la situación revolucionaria, es necesario tener en cuenta la falencia en la construcción del partido revolucionario, una tarea inconclusa que generó una fuerte autocrítica al interior del MIR, principalmente por que la organización “no había logrado un total “enraizamiento” en la clase obrera, y al no existir vanguardia, al presentarse inmaduros ideológicamente

---

<sup>74</sup> Ibíd. p.104

<sup>75</sup> Ibíd. p.108

y débiles políticamente, no se dieron las condiciones para hacer madurar la situación, prolongando así el período prerrevolucionario en el tiempo”.<sup>76</sup>

Este factor es de vital importancia si tomamos en cuenta que el MIR como organización marxista-leninista sostiene que el partido revolucionario juega un papel fundamental en el desarrollo de la revolución. Para Trotsky, “la revolución proletaria no puede triunfar sin el partido”, básicamente por dos razones: porque el partido es parte constitutiva del movimiento popular y porque en él radica la capacidad de la “conducción revolucionaria”. A su vez, “el partido debe ser la condensación de lo más selecto de la clase avanzada y debe ser capaz de orientarse en las circunstancias, de apreciar la marcha y el ritmo de los acontecimientos y de conquistar a tiempo la confianza de las masas”.<sup>77</sup>

Teniendo en cuenta estas definiciones, el MIR fue conciente de que no había sido capaz de disputar la conducción del movimiento de masas al reformismo obrero. Si bien en este período el MIR creció exponencialmente y logró articular una estructura partidaria bastante amplia, llegando a extensos sectores del pueblo que se sentían identificados con sus políticas, su deuda más grande fue la de lograr la confianza y el control de la clase obrera; postergando a su vez la constitución de la vanguardia revolucionaria.

### 3.5 Algunos avances en la construcción del “partido revolucionario”.

#### 3.5.1 *Estructura orgánica del MIR durante la Unidad Popular.*

---

<sup>76</sup> “Análisis del Período”. 30 de Octubre de 1972. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 199.

<sup>77</sup> TROTSKY, León. “Lecciones de Octubre”. LEIVA Flores, Sebastián; Teoría y práctica del poder popular. Los casos del MIR (1970-1973) y el PRT (1973-1976). Op. Cit. p. 24

Tal vez no se había logrado constituir en el partido de vanguardia de la revolución chilena, sin embargo, el MIR hacía 1973 había logrado estructurar una compleja orgánica partidaria, que a grandes rasgos se componía de la siguiente forma: La militancia de base estaba organizada en torno a los GPM (Grupos Políticos Militares), órganos de carácter territorial que por su carácter y composición, estaban vinculados directamente en los diferentes frentes de masas.<sup>78</sup> Por sobre los GPM, estaban los Comités Regionales (CR),<sup>79</sup> cuya finalidad era articular a las organizaciones de base con los organismos superiores del partido, específicamente con el Comité Central (CC), el cual estaba conformado por los jefes de los Comités Regionales, por los miembros elegidos en el congreso de 1967 y por militantes destacados que habían sido “cooptados” por el propio comité. Finalmente algunos miembros del Comité Central formaban la Comisión política (CP), de donde a su vez se originaba el Secretariado Nacional, principal instancia de dirección y representación del partido.

En cuanto al número de militantes que llegó a tener el MIR en su máximo apogeo, existen diferentes cifras. Así por ejemplo Pascal Allende señala que en 1973 el “partido” se acercaba a los diez mil miembros, y la suma de los Frentes Intermedios superaba los treinta mil. “En conjunto el mismo organizado agrupó entre 40 y 45 mil personas, logrando una influencia de masas aún mucho más amplia”.<sup>80</sup> Esta cifra entregada por Pascal Allende es muy superior a la entregada por otros militantes, por ejemplo el testimonio de Raimundo Elgueta, quien nos entrega cifras específicamente

---

<sup>78</sup> Raimundo Elgueta, militante del MIR que trabajó en la comuna oriente de la ciudad y que para el momento del golpe de estado militó en una estructura encargada del trabajo hacia las FFAA, de reclutamiento principalmente, afirma que en el Regional Santiago existían al momento del golpe aproximadamente 15 GPMs. Raimundo Elgueta, entrevista con el autor. Para mayor información remitirse a: ELGUETA, Raimundo. Apuntes para una Historia del Comité Regional Santiago del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). En los Años Uno y Dos de la Peste (11 de septiembre de 1973 – 16 de octubre de 1975). 36 p.

<sup>79</sup> Doce serían los Comités Regionales existentes hacia 1973. En LEIVA Flores, Sebastián. Teoría y práctica del poder popular. Los casos del MIR (1970-1973) y el PRT (1973-1976). Op. Cit. p. 58.

<sup>80</sup> PASCAL, Andrés. El MIR, 35 años. *Revista Punto Final*. Santiago de Chile. 2000. p. 23

para el Regional de Santiago, que correspondía a uno de los tres regionales mas grandes junto a Valparaíso y Concepción, señala que: “*hacia 1973 (previo al golpe) había aproximadamente 700 militantes en el Regional Santiago y otros 840 eran aspirantes o simpatizantes del Movimiento.*”<sup>81</sup> El mismo militante en un documento posterior señala que antes que comenzara la represión fuerte sobre el MIR, a mediados de 1974, el partido estaba compuesto por 1721 “miembros”, divididos en 431 “militantes” y 1290 “aspirantes y/o simpatizantes”.<sup>82</sup>

Independientemente de las diferencias de cifras, lo importante a tener en cuenta es que el MIR desde sus orígenes tuvo un importante crecimiento en número y a su vez “complejizó” sus estructuras partidarias, siempre con el objetivo de construir el partido revolucionario de vanguardia. Las estructuras mencionadas van a permanecer casi inalterables luego del golpe. Solo años después hubo algunos ajustes obligados para enfrentar las nuevas condiciones de clandestinidad, tomando por modelo la experiencia de otras organizaciones político - militares.<sup>83</sup>

### 3.5.2 *La política de masas del MIR en el período.*

El crecimiento y fortalecimiento del MIR se dio en gran medida gracias al trabajo en el movimiento de masas que desarrolló la organización en este período y que constituyó uno de los pilares fundamentales de su política. Queremos detenernos un momento en este importante punto, que significó un crecimiento exponencial del MIR en relación a sus primeros años de vida, y que a la vez le permitió establecer una fuerte “presencia” en la escena política chilena, construyendo un discurso legítimo y original para amplios sectores del pueblo. A diferencia de las políticas que asumió el gobierno de la UP, que se caracterizaron por la ambigüedad que éste presentó en relación al

---

<sup>81</sup> Raimundo Elgueta Pinto, entrevista con el autor.

<sup>82</sup> ELGUETA, Raimundo. Apuntes para una Historia del Comité Regional Santiago del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). p. 7

<sup>83</sup> Cfr. *infra*, p. 131

movimiento de masas, el MIR se centró en su política de intervención social, naciendo así las primeras estructuras destinadas a estimular la actividad de masas: los denominados frentes intermedios. Su objetivo fue vincular la organización con el movimiento de masas permitiendo recoger así las experiencias y demandas de cada sector en específico. Los primeros frentes en constituirse fueron el Movimiento de Pobladores Revolucionarios (MPR) y el Movimiento de Campesinos revolucionarios (MCR), en marzo y septiembre de 1970.<sup>84</sup> Estas estructuras van a jugar un papel fundamental en el crecimiento de la organización, ya que muchos de sus integrantes pasaron a ser aspirantes del partido, nutriendo al MIR de una cantera enorme de “posibles” nuevos militantes. Además se convirtieron en el referente máximo de la política de “movilización de masas” que el MIR impulsó como parte de la estrategia adoptada para este período prerrevolucionario.

Durante gran parte del período de la UP se dio énfasis a los Frentes Intermedios (Frente de Trabajadores revolucionarios, FTR; Movimiento Universitario de Izquierda, MUI; Frente de Estudiantes Revolucionarios, FER; y los ya mencionados Movimiento Campesino Revolucionario, MCR; y el Movimiento de Pobladores Revolucionarios, MPR) que estuvieron destinados a sistematizar las demandas populares y a conducir sus luchas.<sup>85</sup> En palabras de Pascal Allende: “el MIR aprovechó la ampliación de las libertades democráticas que otorgó el gobierno popular, volcándose al impulso de las “acciones directas” o formas “políticas” de confrontación (tomas de terrenos, de fábricas, agitación y movilización callejera, etc.). Sin embargo, fue principalmente en el sector campesino, a partir de las acciones directas de los mapuches, con el estímulo del MCR (Movimiento Campesino Revolucionario) dónde se extendió una ola de toma de

---

<sup>84</sup> Para la Política de Masas del MIR durante la UP ver: NEGhme, Fahra, Leiva, Sebastián. La Política Del Movimiento De Izquierda Revolucionaria Durante La Unidad Popular Y Su Influencia Sobre Los Obreros Y Pobladores De Santiago. Op. Cit. Ver también SANDOVAL Ambiado, Carlos. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias. Op. Cit.

<sup>85</sup> GOICOVIC Donoso, Igor. Teoría de la Violencia y Estrategia de poder en el MIR. Ponencia presentada al seminario “Medio siglo de debates tácticos y estratégicos en la izquierda Chilena. (1950-2000)”. USACH, Noviembre 2002. p. 6

fundos, en lo que se llamo el “verano caliente” de 1971, situación que agudizó aún mas la “lucha de clases” entre los trabajadores y los patrones.”<sup>86</sup> Este recrudecimiento para el MIR era normal en un escenario “prerrevolucionario”. Sin embargo, la radicalización de las “acciones directas” no solo profundizó el malestar de la clase dominante, sino que también provocó reiteradas condenas por parte de algunos sectores pertenecientes al gobierno, principalmente del PC, los que no tardaron en deslegitimar y condenar las acciones motivadas por el MIR, tachándolos de ultraizquierdistas, “termocéfalos” e incluso agentes del imperialismo, que no contribuían al desarrollo del programa de la UP y que solo incentivaban una posible salida golpista por parte de la oposición.

### 3.5.3 *La Propuesta Militar para el período.*

La estrategia del MIR durante la UP no solo pasó por el impulso de una política de masas, ya que, desde sus orígenes la organización había asumido la necesidad de la violencia revolucionaria como parte de su estrategia. De esta forma al interior de la organización también se crearon estructuras especializadas en el tema militar, llamadas “centralizadas” por depender directamente de las instancias superiores de dirección o del Secretariado Nacional. Estas estructuras según Raimundo Elgueta “*se van a mantenerse en cierta manera inalterable hasta los primeros meses después del Golpe y correspondían a la división clásica de la tarea militar: un aparato encargado de realizar distintas operaciones de carácter militar, que se llamó Fuerza Central, (también llamados “operetas”<sup>87</sup>); un aparato de logística y un aparato de comunicaciones*”. Existían además otras estructuras centralizadas, como aquella encargada del reclutamiento en las Fuerzas Armadas, a la cuál perteneció nuestro entrevistado.<sup>88</sup> Todas estas estructuras fueron parte del diseño de la política militar que el MIR delinea para el período.

---

<sup>86</sup> PASCAL, Andrés. El MIR, 35 años. *Revista Punto Final*. Santiago de Chile. 2000

<sup>87</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias. Op. Cit.. p. 152

<sup>88</sup> Raimundo Elgueta Pinto, entrevista con el autor.

La propuesta militar del MIR para el período se definió en un contexto caracterizado por la polarizada situación política nacional, y por la idea que siempre rondó en las definiciones del MIR sobre una posible salida golpista por parte de la derecha. Esta propuesta militar se definió en un documento interno titulado: “Estrategia de enfrentamiento y lucha prolongada contra intentos golpistas de la clase dominante”.<sup>89</sup> A grandes rasgos esta política se definió teniendo en cuenta que la correlación de fuerzas en el caso de un posible enfrentamiento, era desfavorable para la izquierda, por lo que el MIR distinguía dos momentos en este posible “enfrentamiento definitivo”: **el enfrentamiento inicial y la lucha prolongada**. Se planteó que durante el **enfrentamiento inicial** sería muy difícil la victoria, incluso existían grandes posibilidades de salir derrotados. Para este primer enfrentamiento se trabajó sobre la base de dos fuerzas: la denominada “**masa armada**”, constituida principalmente por sectores de la población que se encontraban cercanos a las poblaciones populares, provistos de armamento casero, cuyo objetivo era preparar la resistencia y sumar gran cantidad de masa a estas zonas. La “zona de masa armada” era considerada un refugio y plataforma para construir poder popular. La otra fuerza la constituyen los “**destacamentos militares**”, pensados como unidades operativas pertenecientes a la Fuerza Central del MIR. Debían ser móviles, bien armados, organizados y entrenados, además de estar compuestos por la tropa de las Fuerzas Armadas, principalmente desertores que se sumarían a las filas de los revolucionarios. Su objetivo sería la búsqueda de armas y realizar acciones de sabotaje sobre objetivos logísticos (radios, redes del ferrocarril, electricidad, etc.).<sup>90</sup> En una primera instancia, este enfrentamiento inicial se daría geográficamente en cuatro zonas: las zonas urbanas importantes (Santiago, Valparaíso, Concepción), las zonas rurales importantes (ej. complejo maderero Panguipulli), las zonas medianas y las zonas pequeñas. Asumiendo que este

---

<sup>89</sup> Citado por SANDOVAL Ambiado, Carlos. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias. Op. Cit. pp. 48-154

<sup>90</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias. Op. Cit. p. 152.

primer enfrentamiento sería desfavorable para la izquierda, el MIR imaginó una segunda etapa de resistencia. Esta segunda etapa adquiriría el carácter de **“lucha prolongada”** y se podía consolidar la victoria si se lograba constituir una “fuerza militar” con las condiciones técnicas y orgánicas necesarias. Entre las condiciones necesarias para lograr el inicio de la lucha prolongada estaban la necesidad de haber participado en el enfrentamiento masivo inicial, involucrar al mayor número de personas en este enfrentamiento, y preparar las condiciones en un plano técnico-militar que aseguren nuevas formas de lucha en la segunda etapa.

Por último, el carácter de la lucha prolongada iba a tener diferentes tiempos, comenzando por una lucha básicamente conspirativa y encubierta, teniendo en cuenta que la derrota del enfrentamiento inicial pondría inmediatamente la correlación de fuerzas desfavorable para la izquierda. Se esperaba además que por las características del proceso político, se sumarían amplios sectores sociales al enfrentamiento que geográficamente podría darse en el plano urbano y en el plano rural. Si bien las “formas de lucha” en estos espacios serían diferenciadas, la “esencia” de éstas en ambos casos debía pasar por la necesidad de ser creativos a la hora de definir el tipo de tareas, las que debían ser simples y eficientes, y que además las pudieran asumir cualquier tipo de persona. Entre las tareas que se debían efectuar en el radio urbano estaban aquellas que requerían de mayor preparación, como los golpes directos a los aparatos represivos, sabotaje, recuperación de armas; y aquellas más simples, como rayados, colocación de lienzos, barricadas “espontáneas”, mítines, etc. Para la lucha rural se ideó desarrollar dos tipos de grupos guerrilleros: los “comandos guerrilleros” y los “destacamentos guerrilleros”.

El gran problema que debió enfrentar el MIR a la hora de construir una fuerza militar propia y desarrollar la política militar propuesta, fue el “clandestinaje” de las unidades operativas después del período abierto y de trabajo político de masas a que estaba expuesto durante el gobierno de la UP. Por eso era necesario trabajar en las

condiciones técnicas y orgánicas que logran desarrollar una amplia “red clandestina” , “enmascarar” a los militantes “quemados” , tener dispositivos básicos de movilización, información y educar a los militantes en aspectos básicos del trabajo conspirativo.<sup>91</sup>

En estas definiciones sobre la propuesta militar de la organización frente a un posible golpe reaccionario, encontramos gran parte de las definiciones que constituirán la táctica del MIR para el período post 11 de septiembre. El gran problema que enfrentó el MIR durante el período de la UP para implementar esta política, fue que se encontró en una carrera contra el tiempo que le impidió tener la claridad y capacidad suficiente para dedicarse a la preparación de las tareas señaladas en la propuesta militar. Además de una posible implementación de esta política militar, el MIR luchaba a contrarreloj en la disputa de la conducción del movimiento popular con el reformismo obrero, tarea fundamental para generar una situación revolucionaria en nuestro país. El MIR conciente de estas falencias, de la debilidad del partido, de la incapacidad para construirse en vanguardia y teniendo en cuenta el complejo escenario que se había proyectado para el año entrante, readecuó su política e impulso la necesidad de reagrupar a todas las organizaciones que se mostraban críticas a la conducción reformista, en lo que llamó un “polo revolucionario” y desde ahí sumar las fuerzas necesarias para enfrentar los cada vez más virulentos ataques de la oposición.

### 3.6 El MIR llama a reagrupar las fuerzas de izquierda y las clases dominantes retoman la ofensiva.

---

<sup>91</sup> “Estrategia De Enfrentamiento Y Lucha Prolongada Contra Intentos Golpistas De Las Clases Dominantes”, Santiago, Febrero de 1972. En SANDOVAL Ambiado, Carlos. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias. Op. Cit. pp. 148-155.

Y así fue, tal como lo señaló el MIR en su balance del primer año de gobierno de la UP, las clases dominantes comenzaron una intensa lucha por retomar la iniciativa, siendo 1972 un año agitadoísimo en cuanto a la nueva estrategia de masas asumida por la oposición. Frente a este difícil escenario político, el gobierno de Allende nuevamente actuó con cautela frente al avance de las clases dominantes. Todas estas dificultades se enmarcaron además en un escenario económico negativo para el gobierno. El crecimiento productivo que se dio en 1971, se comportó de forma muy diferente en este segundo año, principalmente por la falta de créditos, inversiones y suministros para poder mantener constante la producción de cobre. Las empresas norteamericanas y el gobierno de EEUU se encargaron de cerrar las líneas de créditos e iniciar un boicot a la producción cuprífera nacional. Los empresarios nacionales a su vez prefirieron ganar más a través de la especulación y el mercado negro. Lentamente el desabastecimiento se comenzó a sentir. Frente a este difícil panorama, la estrategia que asumió el gobierno terminó por dividir “las aguas” al interior de la coalición gobernante. Para Pascal Allende, existieron dos posturas claramente identificables al interior de la UP: por una parte, el sector reformista que agrupaba a Allende, el PC, un sector del PS, parte del Mapu, el PR y otras agrupaciones políticas, que plantearon la necesidad de: “consolidar para avanzar”. Esta política consistió en no sobrepasar el programa de la UP, terminar con las políticas extremistas de movilizaciones directas y centrar el movimiento obrero en la lucha por el aumento de la producción. Estas medidas tenían por objetivo contener mediante un ajuste, el excesivo crecimiento de la demanda y por sobre todo tranquilizar a las capas medias, a los sectores razonables de la burguesía y a las Fuerzas Armadas, evitando que se sumaran a la oposición y a una posible salida golpista. Para la UP además era imprescindible llegar a un entendimiento con la DC y lograr la consolidación institucional del gobierno (esto implicaba integrar a militantes de la DC al gobierno).<sup>92</sup> Esta postura planteada por un sector de la UP, provocó fuertes críticas al interior del conglomerado gobernante haciéndose cada vez más evidentes algunas diferencias. Por

---

<sup>92</sup> Pascal, Andrés; “El MIR, 35 años”. Revista Punto Final. Santiago de Chile. 2000. p. 20

ejemplo, en un documento del Partido Socialista se señaló lo siguiente: “el estado burgués en Chile, no sirve para construir el socialismo, hay que destruirlo (...) no hay posibilidad de transformación del sistema actual sin quiebre, sin salto cualitativo, sin destrucción de la actual constitucionalidad y construcción de una nueva”.<sup>93</sup> Cercanos a este discurso se comenzaron a agrupar en la otra vertiente, el llamado sector de “izquierda” de la UP, conformado por la mayoría del PS, un sector del MAPU y la recientemente constituida Izquierda Cristiana. Este sector planteaba la necesidad de “avanzar sin transar”, es decir, apoyarse en las movilizaciones de masas para tomar el control de todos los sectores claves de la economía, única forma de ganar la batalla por la producción y contra el desabastecimiento.<sup>94</sup>

“(...) Todo el mundo político, desde el MIR hasta Patria y Libertad, presentía que el año 1972 sería un hito en la lucha política. (...) El gobierno Allendista procuraría mantenerse y en ello la política del PC sería el soporte principal. La oposición trataría de intensificar el desgaste político del gobierno. El MIR insistiría en radicalizar el proceso como única forma de frenar el golpismo y; la extrema derecha aumentaría sus acciones armadas”.<sup>95</sup> El MIR manifestó madurez y flexibilidad en sus concepciones políticas, teniendo en cuenta el difícil escenario que se esperaba para este segundo año de gobierno popular. Sumado a la política de movilización de masas, el accionar del MIR para este complejo período se centró en dos ejes: En primer lugar, los trabajadores debían definir un “camino propio”, que en la práctica es ya un esbozo de programa alternativo, planteándose medidas que no solo golpearan al conjunto de las clases dominantes, sino que además definieran las bases de lo que en 1972 se convertiría en la política de “poder popular”.<sup>96</sup> El segundo gran eje que se impulsó, fue la llamada “política de agrupación de las fuerzas”, una prioridad para el MIR, teniendo en cuenta

---

<sup>93</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias. Op. Cit. p. 12

<sup>94</sup> PASCAL, Andrés. El MIR, 35 años. *Revista Punto Final*. Santiago de Chile. 2000.

<sup>95</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias. Op. Cit. p. 111

<sup>96</sup> En LEIVA Flores, Sebastián. Teoría y práctica del poder popular. Los casos del MIR (1970-1973) y el PRT (1973-1976). Op. Cit. p. 137

que durante el primer año de gobierno popular la división al interior de la izquierda fue la tónica. Este llamado a la unidad se hizo manifestando que “bajo la conducción de la UP no existen más salidas que: el estancamiento, el retroceso, la conciliación abierta y finalmente, la derrota (...) la única alternativa es levantar un polo de agrupación política ideológica y de masas. Polo claramente alternativo, con un carácter revolucionario”.<sup>97</sup> El llamado a la unidad de la izquierda, aparte de ser una muestra de la flexibilidad en la política del MIR, se hizo pensando en la contraofensiva reaccionaria que preparaba la oposición, por lo que la unidad de la izquierda era la única forma de salvar el proceso. A pesar de que el MIR se mostró contrario a las políticas de la UP y discrepó fuertemente con los sectores reformistas, esto no lo convirtió en un enemigo del gobierno, sin embargo, el llamado a constituir un “polo revolucionario”, fue tomado por la coalición gobernante como una clara incitación a la construcción de un poder alternativo.

A mediados de 1972 esta política de “reagrupación revolucionaria” impulsada por el MIR, tuvo su principal manifestación en la llamada “Asamblea del Pueblo”, en Concepción. El 22 de Junio se reunieron en dicha ciudad, diferentes organizaciones sociales y políticas con influencia en la zona, entre las que destacaban el MIR, el PS, el MAPU y la Izquierda Cristiana, marginándose el PC. “Este hecho dejó de manifestar la necesidad de establecer poderes locales autónomos, donde se debatiera la situación nacional y se levantara plataformas de lucha para el pueblo. Incluso se llegó a discutir la disolución del parlamento y su reemplazo por una “Asamblea Nacional del Pueblo” con el fin de atacar la trinchera donde se resguardaban las clases dominantes”.<sup>98</sup> Esta instancia provocó fuertes y graves reacciones por parte del gobierno, que sintió que con estas posturas se atentaba claramente contra la legalidad y respeto a la institucionalidad que caracterizó al gobierno de la UP, por lo que la respuesta de éste no se hizo esperar. Frente a los constantes llamados a la creación de un “camino propio”, de gobiernos

---

<sup>97</sup> “Pauta de informe a reunión del comité central del MIR”. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 113.

<sup>98</sup> *El Rebelde*. (28). Mayo de 1972. NEGHME, Fahra, Leiva, Sebastián. La Política Del Movimiento De Izquierda Revolucionaria Durante La Unidad Popular Y Su Influencia Sobre Los Obreros Y Pobladores De Santiago. Op. Cit.

autónomos y/o poder local, Salvador Allende manifestó lo siguiente: “En la provincia de Concepción se ha producido por segunda vez, en tres meses, un fenómeno de tendencia divisionista que atenta contra la homogeneidad del movimiento de la Unidad Popular”.<sup>99</sup> Este llamado del presidente, sumado a los virulentos ataques del PC contra el MIR sindicándolo como responsable de esta ola de manifestaciones alternativas al gobierno, no detuvieron el proceso que estaba en marcha, que fue logrando mayor amplitud en muchos sectores sociales, fundamentalmente cuando la oposición reactivó su estrategia de boicot hacia el gobierno. Gracias a este proceso, durante el paro patronal de octubre, el pueblo logró altos niveles de organización, respondiendo a la ofensiva patronal con organizaciones espontáneas y alternativas al gobierno. Se demostró así la necesidad de continuar con la construcción de un poder alternativo y el MIR logró definir con mayor claridad la política de poder popular que incentivó desde fines de 1972.

### *3.6.1 El nuevo escenario.*

Ya hemos señalado que durante 1972 se agudizó en Chile la lucha de clases, rasgo distintivo de un período pre-revolucionario. Este enfrentamiento tuvo un punto álgido durante el “paro patronal de octubre”, acontecimiento que para muchos implicó que la oposición retomara la ofensiva contra el gobierno, buscando la desestabilización de éste mediante la paralización indefinida de la economía del país y cuya “punta de lanza” fue el gremio de los transportistas. Con esta táctica, las clases dominantes mostraron un importante grado de unidad, además del apoyo mostrado por sectores de la pequeña burguesía asalariada: bancarios, colegios profesionales, algunos sectores estudiantiles y campesinos. Fue la fortaleza mostrada por los “gremios”, lo que permitió el éxito de la movilización, la cual se definió más como una acción política con miras a derrocar al gobierno, que como una protesta “gremial” cuyas reivindicaciones eran solo económicas.

---

<sup>99</sup> *Chile Hoy*. (8). Santiago, Agosto de 1972. NEGHME, Fahra, Leiva, Sebastián. La Política Del Movimiento De Izquierda Revolucionaria Durante La Unidad Popular Y Su Influencia Sobre Los Obreros Y Pobladores De Santiago. Op. Cit.

La forma que los distintos sectores políticos y sociales enfrentaron esta profunda crisis, y las consecuencias que de ellas se derivan, marcan definitivamente el inicio de una nueva situación en el país, caracterizada por el cambio en la correlación de las fuerzas políticas. Si bien la reacción no logró llevar a cabo con plenitud su objetivo sedicioso, las repercusiones en el plano económico socavaron aún más el alicaído abastecimiento que vivía la población, azotando a los más pobres, acrecentando el mercado negro y la inflación. Para resolver esta crisis, la UP decidió constituir un gabinete cívico-militar, integrando algunos generales de las Fuerzas Armadas al gobierno, acción que buscó dar muestras de confianza a la oposición y evitar que se agudizara la polarización de la sociedad. Según Pedro Naranjo, el MIR rechazó esta alternativa por que significó aceptar las imposiciones de las clases dominantes, que buscaron reforzar al interior del gobierno un componente básico del “Estado Burgués” (las FFAA).<sup>100</sup> Pero mas allá de esta salida “defensita” que asumió la UP, para el MIR la salida de la “crisis de octubre” significó inmovilizar y desprestigiar el potencial de los trabajadores, y de las organizaciones que el pueblo había movilizado para hacer frente al paro patronal. En palabras de Pascal Allende “el paro patronal de octubre fracasó gracias a la combativa, vasta y radical movilización de los trabajadores, que buscaron por todos los medios continuar con el país en funcionamiento”. Por su parte, Pedro Naranjo señala también en este sentido que “si bien el movimiento de masas presentaba algunas debilidades, mostró a través de su actividad y movilización, su fuerza y su conciencia, mantener en marcha el aparato productivo no permitiendo la paralización del país... El surgimiento de organizaciones a nivel local, sectorial o comunal expresadas en los Comités Coordinadores y Comandos Comunales, las Juntas de Abastecimiento y Precios, los Comités de Vigilancia y Autodefensa, asumieron y extendieron por gran parte del pueblo el control del aparato productivo y de distribución”.<sup>101</sup> Estas organizaciones, que surgieron espontáneamente en muchos casos, fueron vistos como los órganos embrionarios de un poder alternativo y opuesto al estado burgués. En un

---

<sup>100</sup> NARANJO Sandoval, Pedro; La vida de Miguel Enríquez y el MIR, en NARANJO Sandoval, Pedro (ed); “Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile”. Op. Cit.. p.79

<sup>101</sup> Ibíd. p. 78

documento que salió a luz pública en 1972, el MIR enfatizó la necesidad de seguir impulsando estas organizaciones, estableciendo la tarea de fortalecerlas como una “herramienta fundamental para acumular fuerza y realmente caminar hacia la conquista del poder, ya que se trató de organizaciones independientes de las clases dominantes y de la burguesía... de organizaciones de masas independientes del aparato del estado y que no estuvieran sujetas a él”.<sup>102</sup> Como podemos apreciar estas organizaciones son las que echaran las bases de la política de construcción de poder popular que el MIR impulsó para este complejo período que se inició luego el paro patronal.

### 3.7 La política de “poder popular”.

Para el MIR el “problema del poder” fue una cuestión central en sus planteamientos estratégicos. Para esta organización la “toma del poder” no podía llevarse a cabo por medios legales, ni mucho menos por el camino electoral. Si bien el gobierno de la UP en algún momento significó un avance en la lucha de los trabajadores, luego del “paro patronal de octubre” solo demostró debilidad, división y concesiones hacia las clases dominantes. Frente a este escenario, el MIR culminó a fines de 1972 el diseño teórico de su política de “Poder Popular”, un elemento central en su aspiración de constituir un verdadero “gobierno revolucionario de obreros y campesinos”. Esta política se opuso diametralmente a la impulsada por el gobierno de la UP, que buscaba a través de reformas en el Estado burgués llevar a cabo las transformaciones necesarias que condujeran hacia el socialismo en Chile. Para el MIR, la estrategia del gobierno estaba condenada al fracaso y solo la construcción de un poder alternativo, sostenido en la constante movilización de las masas, era la única forma de continuar con el proceso y evitar además la reacción golpista. Ya en enero de 1972 el MIR planteó que “la

---

<sup>102</sup> Sobre el MIR y el Poder Popular remitirse a : NEGHME, Fahra, Leiva, Sebastián. La Política Del Movimiento De Izquierda Revolucionaria Durante La Unidad Popular Y Su Influencia Sobre Los Obreros Y Pobladores De Santiago. Op. Cit. Ver también LEIVA Flores, Sebastián. Teoría y práctica del poder popular. Los casos del MIR (1970-1973) y el PRT (1973-1976). Op. Cit.

necesidad de reemplazar el actual Estado burgués por un autentico estado obrero y campesino, en el cual, a través de la elección de representantes responsables ante las bases y revocables por ellas, se ejerza la democracia directa de masas. Agrupados en las fabricas, en los fundos, en las poblaciones, los trabajadores serán la base real del poder y sabrán ejercerlo contra quienes explotan y mienten”.<sup>103</sup> Encontramos aquí sintetizadas las principales ideas de la política de construcción de poder popular que incentivó el MIR y que encontró su momento de mayor expresión luego del “paro de patronal de octubre”. Frente a la ofensiva de las clases dominantes, el MIR llamó a construir una nueva alternativa revolucionaria al alero de la construcción de poder popular, estrategia que permitiría “unir y movilizar al conjunto del pueblo, invertir decisivamente la correlación de fuerzas y resolver a favor del pueblo la lucha por el poder”,<sup>104</sup> sumando no tan solo a los militantes y simpatizantes del MIR, sino también a todos los sectores de la izquierda que se volcarán a la construcción de este poder.

Los organismos de base necesarios para constituir este poder alternativo serian en primer lugar los “comités coordinadores o comandos comunales”, instancias de organización que preemitían la vinculación y/o integración con otras fuerzas políticas (el MAPU, el PS, la IC) y que además contaban con un arraigo territorial. Tal es el caso de los Consejos Comunales de Campesinos y los Consejos de Pobladores, impulsados principalmente por el MCR y MPR, que permitían la construcción de un poder local, entendiéndolo desde una óptica de carácter territorial de las movilizaciones. Todas estas tarea se vieron sintetizadas en la publicación, difusión y discusión del “Pliego del Pueblo”, una plataforma política que buscaba oponerse a la sedición golpista y que se basó en dos ideas centrales : La primera, fue “promover algunas medidas para golpear al conjunto de las clases dominantes, como por ejemplo : la expropiación sin indemnización de las inversiones norteamericanas, el paso de todas las fabricas al Área

---

<sup>103</sup> *El Rebelde*. Enero de 1972. PINTO Vallejos, Julio (ed). Cuando Hicimos Historia. La experiencia de la Unidad Popular. Op. Cit. p. 31

<sup>104</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias. Op. Cit. p. 144

de Propiedad Social, el control obrero de la pequeña y mediana industria , la democratización de las Fuerzas Armadas, la expropiación de toda la propiedad agrícola sin indemnización, entre otras propuestas”.<sup>105</sup> La segunda idea central de esta plataforma de lucha, era la construcción de “Poder Popular”. Para llevar a cabo esta tarea era necesario el fortalecimiento de las organizaciones sociales, la disolución del parlamento y la creación de órganos de poder local (consejos comunales de trabajadores, consejos comunales de campesinos, sindicatos poblacionales y todo tipo de organización que se manifestara en oposición a aquellas controladas por el estado burgués). Estas tareas serían posibles de llevar a cabo solamente con la unión de la izquierda agrupada en torno al “polo revolucionario”.

Para el MIR el impulso que se le dio a la construcción de un poder alternativo, no necesariamente implicó un alejamiento de la UP, incluso para esta organización era posible llegar a acuerdos tácticos en ciertas instancias “caminar separados y golpear juntos”; sin embargo las desavenencias que surgieron producto de la política de poder popular que incentivó el MIR, provocó un mayor alejamiento con el gobierno. Una de las instancias en que se manifestó la profunda diferencia entre el MIR y el gobierno, fue durante la intervención que realizó Miguel Enríquez en el foro organizado por el Secretariado Nacional de Cristianos por el Socialismo, al cual asistieron importantes representantes de toda la izquierda.<sup>106</sup> En esta instancia la representante del gobierno, la ex ministra del trabajo Mireya Baltra, militante del PC, expuso de forma muy autocrítica los problemas al interior de la coalición gobernante y dio a conocer la política que la UP asumió para este nuevo período : “ Hay debilidades en el seno de la UP, hay lentitud para determinados acuerdos (...) pensamos que falta una política clara frente a las capas medias (...) los sectores medios de la población fueron arrastrados al

---

<sup>105</sup> “El Pliego del Pueblo”. Octubre de 1972. NARANJO Sandoval, Pedro (ed). Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile. Op. Cit. p. 171

<sup>106</sup> “Intervención de Miguel Enríquez en el foro organizado por el Secretariado Nacional de Cristianos por el Socialismo”. Noviembre 1972. ver texto completo en NARANJO Sandoval, Pedro (ed). Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile. Op. Cit. p 189- 206

movimiento sedicioso(...)".<sup>107</sup> De estas palabras Carlos Sandoval desprende el siguiente análisis: "Para la representante de la UP era necesario no insistir en el programa del gobierno y detener un tanto la marcha del proceso bajando la intensidad del enfrentamiento. De este modo se lograría atraer a las capas medias y se obtendría la mayoría social para continuar con el proceso revolucionario".<sup>108</sup> Para el MIR, la falta de una política clara y consecuente del gobierno frente a todos los sectores del pueblo y no tan solo para la clase trabajadora, impidieron ensanchar la base social revolucionaria. Esta alusión hacia referencia claramente a que el gobierno solamente había tenido una política coherente para la llamada "clase motriz", dejando fuera a otros importantes sectores del pueblo que habían mostrado importantes niveles de movilización y organización (campesinos, pobladores, mapuches etc.). La gravedad de esta carencia en la política del gobierno, fue aprovechada por el MIR para impulsar la construcción de "poder popular" en estos sectores; sin embargo, la división en las clases populares fue otro factor que impidió que el periodo pre-revolucionario madurara a una situación revolucionaria. Mientras tanto el bloque dominante seguía unido, ensanchando su base social de apoyo y mostrándose en abierto hostigamiento hacia el gobierno.

### 3.8 El MIR y las elecciones de Marzo.

En este conflictivo escenario se entró a la coyuntura electoral de marzo de 1973 que buscaba renovar el parlamento. A esta instancia se volcaron todas las fuerzas políticas, incluyendo al MIR, que si bien siempre considero que las elecciones eran un "mecanismo de consolidación de la burguesía", en esta ocasión y luego de muchos debates internos, adecuó su "política electoral" y participó de la nueva coyuntura. La justificación que dio el MIR sobre su participación o no en el proceso electoral, no debía remitirse solamente a una cuestión de principios, "(para el MIR) las elecciones

---

<sup>107</sup> SANDOVAL Amiado, Carlos. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias. Op. Cit. p. 162.

<sup>108</sup> *Ibíd.* p. 163

pueden y deben utilizarse como instrumentos tácticos, que en función de una política revolucionaria apunten a desarrollar y establecer la lucha de la clase obrera y el pueblo por la conquista del poder”.<sup>109</sup> Antes de definir su participación en las elecciones, el MIR señaló en carta al Partido Socialista, que “el panorama político nacional presentaba dos vertientes, una política y social, y la otra electoral. La primera estaba compuesta por la movilización del pueblo en procura de sus reivindicaciones y el fortalecimiento de sus organizaciones, agudizando el enfrentamiento social que permitiría ampliar la base social del bloque popular y a la vez elevar el nivel de conciencia y organización de los trabajadores. La otra vertiente, la electoral, definiría la correlación de fuerza a nivel político y su importancia, según sea quien triunfe determinaría el curso que tomarían los acontecimientos a nivel nacional.”<sup>110</sup> Como podemos apreciar el MIR le otorgó bastante importancia a dicha coyuntura, y si bien no presentó candidatos propios, decidió entonces apoyar a los candidatos del PS y la IC que eran más afines a sus políticas. Aprovechando los meses de campaña, el MIR promovió “ el “pliego del pueblo”, los comandos comunales, la asamblea del pueblo y la construcción de un gobierno de trabajadores que usará el Estado como palanca de apoyo a la lucha popular”.<sup>111</sup> En los meses previos a las elecciones se terminó por definir la “política electoral” del MIR, que a través de su órgano de difusión oficial, “El Rebelde”, sintetizó sus principales aspiraciones: “la constitución y funcionamiento de un gobierno de los trabajadores, que apoyándose en las fuerzas de movilización de la clase obrera y el pueblo, en sus instituciones de clase y en una vinculación con los oficiales honestos, suboficiales , clase y tropa; se comprometa a la realización de un programa que permita al pueblo avanzar , contando con sus propias fuerzas y encontrando un punto de apoyo en la acción gubernamental”.<sup>112</sup> El triunfo en las elecciones permitiría entonces, el control del

---

<sup>109</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. *Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias*. Op. Cit. p. 184

<sup>110</sup> *Ibid.*

<sup>111</sup> PASCAL, Andrés. *El MIR, 35 años. Revista Punto Final*. Santiago de Chile. 2000

<sup>112</sup> *El Rebelde*. (67). Santiago de Chile. Febrero de 1973. SANDOVAL Ambiado, Carlos. *Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias*. Op. Cit. p. 183

parlamento y darle al gobierno una conducción revolucionaria, una importante herramienta en la lucha de la clase trabajadora.

### 3.9 El MIR frente a la ofensiva reaccionaria.

Los resultados de las elecciones de Marzo no fueron los esperados por ninguno de los dos bloques, ni la oposición, ni la UP obtuvieron el resultado anhelado. La UP en medio de condiciones adversas mostró una gran fortaleza social y “electoral”, llegando a un 44% de las preferencias. Por su parte, la oposición estuvo muy por debajo de sus aspiraciones de controlar todo el parlamento, lo que fue asumido como un fracaso. Para algunos sectores de la izquierda existió la apreciación de que estaban las condiciones favorables para iniciar la lucha del pueblo contra la burguesía, sin embargo, los sectores hegemónicos de la UP reincidieron en su política de dar prioridad a un acuerdo con la DC, en la perspectiva de construir un gobierno de centro-izquierda y así resolver la crisis política institucional que atravesaba el país.<sup>113</sup> Mientras tanto la oposición daba por cerrada su estrategia electoral para derrocar el gobierno de Allende. Abiertamente comenzarían las conspiraciones y la opción golpista ganaría cada vez más adeptos.

En un escenario de creciente polarización social, la pasiva respuesta de la Unidad Popular frente a la evidente conspiración de los sectores más duros de la oposición, motivo al MIR a intensificar el llamado a toda la izquierda y al movimiento de masas, para enfrentar la “ofensiva reaccionaria”, desatando una “contraofensiva revolucionaria”. Para Pedro Naranjo, la prioridad de esta táctica fue el desarrollar, organizar y defender las expresiones de poder popular, además de impulsar una política para ganar a los sectores democráticos de la FFAA.<sup>114</sup> En este período se intensificaron

---

<sup>113</sup> NARANJO Sandoval, Pedro (ed). Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile. Op. Cit. p. 86

<sup>114</sup> NARANJO Sandoval, Pedro (ed). Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile. Op. Cit. p. 80

las alianzas entre el MIR y los sectores de “izquierda” al interior de la UP, en especial a nivel local y en los frentes de masas, con el claro objetivo de disputar el control del gobierno a los sectores más vacilantes y reformistas.<sup>115</sup> Esta “contraofensiva revolucionaria” centró su acción en el movimiento de masas, que según los mristas, había sufrido un cambio cualitativo luego de las elecciones. Este cambio se debió a que las masas participaron de manera “distinta” a la tradicional, permitiendo relativamente elevar su nivel de politización, que se expresó en un aumento de la actividad del movimiento de masas en varios ámbitos (social, político, movilización y organización), llegando incluso a reclamar “una conducción que permitiera encauzar su fuerza y entusiasmo hacia una ofensiva popular y revolucionaria, principalmente desde las instancias que se fortalecieron tras el paro de octubre, como los comandos comunales y los cordones industriales”.<sup>116</sup> Esta disputa en la conducción revolucionaria se reflejó en los profundos debates que surgieron entre los representantes del gobierno que se encontraban a la cabeza de sindicatos, fabricas , centros de estudiantes, etcétera; y militantes de otras organizaciones de izquierda, que llamaron a tomar el control de las fabricas, intensificar las tomas de terrenos, expropiar los campos sin indemnización, movilizar a las universidades y liceos en pos de los trabajadores y fomentar los vínculos entre las diversas organizaciones sociales a través de los comandos comunales.<sup>117</sup> La decidida defensa de la política de “poder popular”, impulsada en este contexto de agudización en la movilización de las masas, significó el alejamiento definitivo del MIR con el gobierno, sobretudo luego del llamado que hizo Allende de establecer un dialogo con la Democracia Cristiana. Para esta organización “cualquier intento de colaboración

---

<sup>115</sup> PASCAL, Andrés. El MIR, 35 años. *Revista Punto Final*. Santiago de Chile. 2000. p. 24.

<sup>116</sup> SANDOVAL Ambiado, Carlos. *Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias*. Op. Cit. p. 196

<sup>117</sup> Muchas de estas disputas se dieron por que el movimiento de masas comenzó a impacientarse frente a las medidas de la UP. Al ver como muchas industrias eran devueltas, algunos predios no eran expropiados y el desabastecimiento continuaba. La pregunta que se hacían los trabajadores era ¿Cuál es el plan de lucha que tiene la UP? ¿Confía el gobierno en las organizaciones de los trabajadores?. Para apreciar algunas de estas disputas entre personeros del gobierno y los trabajadores, campesinos, estudiantes y pobladores remitirse a: *La Batalla de Chile. Parte III. “El Poder Popular”*. (Video grabación) GUZMÁN, Patricio. 1976. (90 minutos).

de clases entre el gobierno y parte de la oposición, se encontrará con la “muralla opositora del movimiento de masas” que romperá las limitaciones reformistas que el gobierno ha querido imponer”.<sup>118</sup> La gran confianza que el MIR tuvo en el movimiento de masas y los altos niveles de movilización alcanzados en el último período, permitieron al Movimiento realizar lecturas optimistas sobre la correlación de fuerzas que tendría la izquierda frente a un posible golpe. Sin embargo, lejos de esta optimista lectura, la moral del pueblo iba decayendo cada vez más frente a la falta de apoyo e inconsecuencia del gobierno. A nuestro parecer una de las últimas posibilidades que tuvo el gobierno para apoyarse legítimamente en el movimiento de masas y ensanchar su base social de apoyo, fue durante el levantamiento del Regimiento Blindado N° 2, acontecimiento conocido como “El Tanquetazo”. El 29 de Junio, una columna de tanques irrumpe en el centro de Santiago, apostándose frente a la moneda con el claro propósito golpista. Este “ensayo de golpe militar” demostró que la oposición no vaciló en utilizar todos los medios posibles contra el gobierno de Allende. En esta acción participaron altos oficiales, civiles, dirigentes de los partidos de derecha e integrantes de Patria y Libertad. Este acto sedicioso fue contenido por los militares leales al gobierno encabezados por Carlos Prats, y si bien los golpistas no lograron el objetivo inmediato, es decir, el levantamiento de otras unidades militares contra el Gobierno; las consecuencias de este hecho repercutieron profundamente sobre el movimiento de masas. Ese día surgieron espontáneamente manifestaciones de apoyo al gobierno por parte de los sectores populares y los trabajadores, demostrando una importante disposición combativa. “Los partidos de la Unidad Popular llamaron a una concentración en el centro de Santiago para demostrar su lealtad a Allende, el respeto a la constitución y a la lealtad de las Fuerzas Armadas”. El pueblo pidió castigo para los sediciosos, sin embargo, el gobierno de la Unidad Popular nuevamente se mostró dubitativo, confiando en el accionar de la justicia y las “leyes burguesas”.

---

<sup>118</sup> SANDOVAL Amblado, Carlos. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias. Op. Cit. p. 199

Para el MIR, el “tanquetazo” dejó dos consecuencias evidentes: En primer lugar quedo manifestada la poca capacidad de respuesta militar que se tuvo como organización, y en segundo lugar las vacilaciones del gobierno permitieron que la oposición siguiera ajustando sus planes golpistas con el fin de aplastar el proceso revolucionario del pueblo chileno.

La primera consecuencia quedó al descubierto ese mismo día, cuando el MIR intentó orientar una unidad de combate con el objetivo de detener un tanque que había huido desde el centro hacia la periferia de Santiago. Este objetivo no se logró, “debido a lo lento que era poner en pie una unidad de combate (...) la compartimentación de ésta, cuyos miembros vivían o trabajaban en distintos lugares, cuyas armas debía recibirlas de manos de una unidad de logística (...) fueron razones para explicar la lentitud de la respuesta. Ineficaz fue también el aparto de informaciones del MIR al interior de las Fuerzas Armadas que no logró prever esta situación”.<sup>119</sup> Por otra parte, Pascal Allende señala que la dirección del MIR también discutió la posibilidad de tomar la iniciativa e iniciar una ofensiva revolucionaria, levantando a las organizaciones milicianas y estructuras militares, aprovechando el desconcierto que habían dejado el accionar de los golpistas. Pero, ¿Por qué no se tomó esta decisión?, en primer lugar por que el MIR si bien confiaba en los sectores más radicalizados del pueblo y en su entusiasmo combativo, sabía que la conducción del movimiento de masas aún era hegemonizado por el gobierno y los sectores reformistas, una muestra de la incapacidad de la organización de convertirse en la vanguardia del pueblo y darle una conducción revolucionaria al proceso; por otro lado también hubo poca confianza en las estructuras militares con las que se contaban, debido a la ya mencionada nula reacción que se tuvo en una primera instancia frente al levantamiento militar.<sup>120</sup>

---

<sup>119</sup> PASCAL, Andrés. El MIR, 35 años. *Revista Punto Final*. Santiago de Chile. 2000

<sup>120</sup> *Ibíd.*

La segunda consecuencia se originó producto de la política conciliadora del gobierno popular, que permitió a la oposición, atrincherada en el parlamento, exigir más garantías a Salvador Allende frente a la creciente inestabilidad social. De esta forma el gobierno tuvo que devolver algunas fábricas expropiadas, algunas empresas ocupadas, aceptar un gabinete cívico militar y aceptar la “Ley de Control de Armas” solicitada por el parlamento. Esta ley que buscaba perseguir y desarticular a todas las organizaciones militares, a la larga significó la represión sobre gran parte del movimiento de masas y la persecución de sus dirigentes.

Para el MIR la única forma de detener el avance de la oposición era fortalecer las instancias de poder popular. En una declaración pública titulada “Las tareas del pueblo frente a la ofensiva golpista”, el secretariado del movimiento hace un llamado a “la clase obrera y a todo el pueblo a mantenerse en un estado de alerta y movilización. Manteniendo ocupadas las fabricas y lugares de trabajo, desarrollando en forma masiva los comités de autodefensa, a fortalecer los comando comunales, a crear comités de defensa, etcétera”. En resumen, el MIR incentivó aún mas su política de poder popular, sin embargo la respuesta distó mucho de ser la esperada. La moral del pueblo se mostraba baja frente a las vacilaciones del gobierno y “el movimiento de masas no continuó su avance sostenido expresándose en desconcierto, confusión y desmovilización.”<sup>121</sup> Según Carlos Sandoval, para el MIR “el 29 de junio había sido el minuto histórico propicio para que el pueblo y los trabajadores, por el estado de animo de las masas, dieran un salto cualitativo, haciéndose del control del país instalándose en el poder”.<sup>122</sup> Días después en un acto de masas realizado en el “Teatro Caupolicán”, parte de la izquierda mostró su postura cada vez más crítica frente al gobierno de la Unidad Popular. Tras los acontecimientos del 29 de junio, el PS, el MAPU, la IC exacerbaron sus discursos frente a las políticas reformistas provocando una grave crisis

---

<sup>121</sup> NARANJO Sandoval, Pedro (ed). Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile. Op. Cit. p. 82

<sup>122</sup> SANDOVAL Amblado, Carlos. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias. Op. Cit. p. 217

al interior del gobierno. Por su parte el MIR, en palabras de Miguel Enríquez quién pronunció el recordado discurso “Vivimos un Momento Histórico”, hizo una vez más un llamado a la unión de la izquierda en una contraofensiva revolucionara, que se sustentara en el “poder popular”, en el movimiento de masas y el respaldo a los sectores leales de las Fuerzas Armadas.”<sup>123</sup> Por su parte la oposición continuaba abiertamente con el hostigamiento al gobierno a través de huelgas gremiales, paros patronales, y por sobretodo la persecución de las organizaciones de izquierda. Gracias a la “Ley de Control de Armas”, las Fuerza Armadas comenzaron una verdadera “caza de brujas” sobre el movimiento de masas, supuestamente en busca de armamento. Los allanamientos se masificaron en las fábricas, universidades, poblaciones, radioemisoras, lugares de trabajo e incluso al interior de las mismas FFAA. Fueron detenidos dirigentes de izquierda, trabajadores, estudiantes, pobladores, soldados leales al gobierno, a lo largo de todo el país. Incluso existen testimonios de personas que fueron torturadas y expulsados de sus lugares de trabajo.<sup>124</sup> Obviamente, estos operativos militares no solo tuvieron por finalidad buscar armas y amedrentar a los militantes de izquierda, sino también familiarizar a la tropa en acciones contra civiles y acostumbrar a la ciudadanía a actos represivos por parte de los uniformados. Este tipo de “entrenamiento” sirvió además para evaluar la resistencia que levantó el pueblo en los lugares más conflictivos. Luego de esta campaña generalizada en busca de armas, comenzó la persecución individualizada contra gran parte de los militantes de izquierda. Algunos destacados dirigentes de los partidos políticos tuvieron que pasar a la clandestinidad, haciéndose mucho más difícil que la izquierda presentara algún grado de respuesta. El escenario para los golpistas estaba preparado, mientras en el Congreso la Cámara de Diputados declaraba ilegal al gobierno; en los cuarteles, luego de la renuncia del General Prats al

---

<sup>123</sup> ENRÍQUEZ, Miguel. “Vivimos un momento Histórico fundamental”. Julio de 1973. NARANJO Sandoval, Pedro (ed). Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile. Op. Cit. p. 261-269

<sup>124</sup> Algunos de los relatos de estas vejaciones son reproducidas en SANDOVAL Ambiado, Carlos. Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias. Op. Cit. p. 204-232.

alto mando del Ejército y la muerte del Edecán de Allende<sup>125</sup>, los oficiales golpistas tomaron el mando de la institución. Todo estaba listo para iniciar la ofensiva golpista.

### 3.10 Algunas reflexiones sobre el período.

“(…) Seríamos capaces de ganar la carrera contra el tiempo en la acumulación de fuerza revolucionaria (social, política, militar e ideológica), como para sobrepasar la conducción reformista y tomar la iniciativa en el enfrentamiento al golpismo, logrando el triunfo, o al menos una continuidad de la lucha revolucionaria en condiciones de mayor equilibrio de fuerzas político-militares (...)”.

En esta reflexión hecha por Pascal Allende, podemos entrever que el MIR padecía de lo que el mismo dirigente llamó: una “incertidumbre fundamental en el desempeño estratégico de la organización”, durante el período pre-revolucionario.<sup>126</sup> Esto quiere decir que no existía la confianza en cuánto a lo que la organización había sido capaz de construir, una falta de confianza que radica principalmente en la gran falencia que tuvo el MIR durante este período: la construcción del instrumento revolucionario por excelencia, es decir, la construcción del Partido Revolucionario. El MIR entonces, no fue capaz entonces de sobrepasar la conducción reformista, ni tampoco de acumular la “fuerza social revolucionaria” para hacer madurar el proceso revolucionario en Chile.

Por otra parte, al interior del MIR existieron diferentes posturas respecto a cuál debía ser la política adecuada que debía asumir la organización, en un período dónde la

---

<sup>125</sup> El asesinato del Edecán Naval de Salvador Allende, el capitán de navío Arturo Araya Peeters, fue perpetrado por un comando de Patria y Libertad la madrugada del 27 de Julio de 1973. Este oficial contaba con la confianza del presidente y lo mantenía al tanto de las operaciones sediciosas que ocurrían al interior de las FFAA.

<sup>126</sup> PASCAL, Andrés. El MIR, 35 años. *Revista Punto Final*. Santiago de Chile. 2000.

correlación de fuerzas se ajustaba cada vez más hacía el lado de los golpistas. En este difícil momento la organización debió tomar importantes decisiones, teniendo en cuenta cuáles eran sus fortalezas y debilidades, sin embargo, hubo otro factor interesante de mencionar que caracterizó al MIR en este período e impidió tomar decisiones adecuadas: la falta de democracia al interior de la organización y la supremacía del Comité Central en la elaboración de las políticas. Desde el “Congreso Fraccional”, la facción liderada por Enríquez impuso una férrea disciplina interna, no dejando espacio para posturas demasiado divergentes al interior de la organización. La postergación de la realización del IV Congreso por diversas razones, provocó cada vez más una acentuada “dependencia estratégica” respecto de la dirección. Hubo un vuelco de las capacidades de la militancia de base, hacía la conformación de política para los frentes y la implementación de las estrategias y tácticas formuladas por la dirección. Esta situación que corresponde a una suerte de “especialización” de las funciones, como lo plantea Sebastián Leiva, provocó algunas situaciones que atentaron contra el concepto de Centralismo Democrático que había adoptado la organización. La elección unilateral de algunos cargos en los comités regionales y el método de cooptación que se utilizó para la conformación del CC, son solo algunas “prácticas” que la dirección ejecutó durante este período y que lamentablemente prolongó en el tiempo. Esta especialización o separación de funciones que se dio al interior del partido, se reprodujo a su vez en los frentes Intermedios, restándole autonomía y espontaneidad a los Frentes de Masas, transformándolos en algunas ocasiones en instrumentos del partido o en una “cantera” para la cooptación de militantes. Esta situación, a su vez provocó que las organizaciones de masas se identifiquen claramente con el partido, exponiendo demasiado a la militancia y volviéndolos vulnerables, algo que posteriormente fue aprovechado por los aparatos represivos de la dictadura.

La falta de democracia al interior del MIR y las diversas posturas que existieron sobre como había que enfrentar una posible salida golpista, provocaron importantes quiebres al interior de la organización. Es posible evidenciar que ya desde finales de

1972, existían debates dirigidos a clarificar la naturaleza y las posibles salidas frente a la compleja situación política nacional que se vivía. Uno de los casos mas evidentes de este debate esta personificado en la figura de Sergio Zorrilla, integrante de la Comisión Política del MIR, que renunció debido a las diferencias de apreciación que existían al interior de la CP. En términos amplios la postura de Zorrilla fue la siguiente: “con el paro de octubre, como a lo largo de todo 1972, la correlación de fuerza se había modificado en forma negativa para la izquierda en general y también para la izquierda revolucionaria”. Esta lectura se oponía a la de Miguel Enríquez que encabezaba la CP, quien sostenía que *“no había ocurrido tal cambio y que era posible aún acumular fuerza en lo que llamó un “polo revolucionario”, esto permitiría no solo resistir la ofensiva de la derecha sino también realizar una contraofensiva popular y revolucionaria”*.<sup>127</sup> Obviamente la postura que sostenía Enríquez y gran parte de la CP, fue la que definió los lineamientos políticos de la organización, aunque se hacían cada vez más recurrentes los debates respecto a cuales eran las posibles salidas a esta difícil coyuntura. En conversaciones con el profesor Mario Garcés, él señala que en Concepción también se dio un fuerte debate respecto a la situación que se vivía en ese entonces, discutiéndose al interior del Comité Regional algunas posibles salidas: *“la de sostener la “contraofensiva revolucionaria” (postura que promovía la Dirección, pero que se veía inviable); que la agudización del conflicto desembocara en Guerra Civil (como el caso español, que bajo conducción reformista no otorgaba un buen precedente); y tercero, optar por la vía del repliegue estratégico y la preparación de las condiciones para la clandestinidad (en este sentido se avanzó en algunos aspectos como la idea de crear organizaciones de DDHH pensando en la represión que se vendría)”*.<sup>128</sup> Estas posturas divergentes a la política emanada de la dirección, habían encontrado un punto de expresión en la Conferencia Nacional que se realizó a principios de 1973. En esta instancia se reunieron los miembros del Secretariado Nacional, Comité Central, los encargados de los Comités Regionales y los jefes de los GPMs, y permitió que la gente de los diferentes regionales,

---

<sup>127</sup> Raimundo Elgueta Pinto, entrevista con el autor.

<sup>128</sup> Mario Garcés Durán, conversaciones con el Autor.

que hasta ese momento había actuado dispersa y tenía posturas mas o menos similares, se encontraran y manifestaran sus posturas alternativas en algunos casos a las posiciones de la CP. Sin embargo, esta instancia no tenía facultades para resolver nada, ni acerca de la línea política, ni acerca de la composición de la dirección del MIR, que son facultades de un congreso pleno, que no se realizó hasta muchos años después. Estas divergencias fueron tratadas de diferente forma por la dirección, llegando incluso a intervenir algunos regionales. Estos antecedentes son una importante muestra que nos permite comprender como se definió la táctica del MIR posterior golpe militar y así poder evaluar si realmente fue adecuada o hubo imprecisiones por parte de la dirección.

En definitiva, el MIR entonces presentó algunas graves falencias durante el período de la UP que sin duda atentaron directamente en el desarrollo y participación de la organización durante la dictadura militar. La “incertidumbre estratégica”, la falta de confianza en las estructuras partidarias y en la acumulación de fuerza que se logró durante la UP, la “dependencia estratégica” respecto a la dirección, la falta de democracia, la postergación del IV Congreso y la sobre exposición de algunos militantes del partido en los frentes de masas, son sin duda elementos que debemos tener en cuenta a la hora de realizar una reflexión sobre la participación del MIR durante el gobierno de la UP. Nuestra Intención en este capítulo fue realizar una síntesis de las políticas que llevaron al MIR a construirse en una importante organización dentro de la vida política chilena, a través del análisis de su interacción con las otras organizaciones políticas de izquierda y todas aquellas contradicciones y polémicas que se desataron durante este período. Logramos construir una imagen del MIR, de sus fortalezas y debilidades, de sus aciertos y sus errores, de sus falencias y originalidades; a partir de esta radiografía a lo que fue el MIR previo al golpe militar, podremos comprender desde “qué punto” se comenzaron a definir las políticas para enfrentar el nuevo período que se abrió con la sangrienta embestida golpista de las clases dominantes.

## **CAPITULO II**

### **“AÑOS DE RESISTENCIA Y TRAGEDIA. 1973-1975”**

#### **7.EL GOLPE MILITAR Y LA CONTRARREVOLUCIÓN.**

El alzamiento del Regimiento Tacna o “tanquetazo”, ocurrido el 29 de junio de 1973, constituyó la antesala al golpe de Estado, permitiendo a la oposición de Allende afinar los últimos detalles de la ofensiva golpista y así terminar definitivamente con el sueño de “la vía chilena al socialismo”. Esta “ofensiva reaccionaria” no fue algo que surgió espontáneamente, incluso cercanos al gobierno de Allende, y otros actores políticos como el MIR, ya habían advertido sobre la posibilidad de que la oposición optaría por una salida golpista a la compleja situación política que se vivía en Chile.

El 11 de septiembre de 1973 fue la culminación de un largo camino recorrido por los opositores al gobierno de la Unidad Popular, quienes habían intentado por distintos medios derrocarlo. Los tres años precedentes al Golpe Militar se caracterizaron por el constante asedio de la oposición contra el gobierno, que actuó pasivamente frente a la embestida reaccionaria que fue endureciendo su discurso y su accionar. El asesinato del Comandante en jefe del Ejército, Rene Schnneider, días antes de que Allende asumiera como Presidente; el “paro patronal” de octubre del 72; el fallido levantamiento militar encabezado por el Regimiento Tacna ; la promulgación de la “Ley de Armas” y la consiguiente persecución de destacados dirigentes de izquierda; el asesinato de Enrique Araya, Edecán naval del Presidente; la declaración de ilegalidad del gobierno de Allende; son solo algunos de los hitos del constante hostigamiento contra el gobierno, que sumado a una serie de actividades sediciosas, sabotaje económico y conspiraciones internacionales durante los tres años del gobierno popular, fueron manifestando claramente las intenciones de la oposición. Teniendo en cuenta este escenario, la ofensiva golpista era inminente, pero ¿Por qué ni el gobierno, ni los partidos de

izquierda que conformaban la UP, ni organizaciones como el MIR que contaban con estructuras de “inteligencia” especializadas en el “trabajo hacía las FFAA” (trabajo en F), fueron capaces de precisar la inminencia del golpe?.

Fue quizás el factor sorpresa utilizado por las Fuerzas Armadas para asestar el definitivo golpe al gobierno de la UP; fue quizás el hecho de que todas las miradas estaban puestas en el discurso que daría Salvador Allende, la mañana del 11 de septiembre en la Universidad Técnica del Estado, dónde posiblemente, como señalan sus colaboradores más cercanos, llamaría a un plebiscito nacional para resolver la continuidad del gobierno. Lo que queda claro fue que la incapacidad para determinar con precisión el momento del golpe, es una debilidad menor por parte de la izquierda, o por lo menos de los aparatos de “inteligencia” destinados a este trabajo, en comparación a lo que sin duda corresponde a una falencia mucho más grave y de carácter estructural: la exigua capacidad de respuesta que hubo frente a los golpistas, algo que compete a la izquierda en su conjunto.

### 1.1 La “sorpresa” del 11 de Septiembre.

A lo largo y ancho de nuestra historia ese fatídico 11 de septiembre es sin duda uno de los días más “historiados” que tenemos; sobre como se sucedieron los acontecimientos ese día, es posible encontrar gran cantidad de fuentes de todos los tipos y de diversas perspectivas, incluyendo la respuesta que tuvieron los partidos políticos de izquierda frente al golpe en desarrollo.<sup>129</sup> Para el MIR, estratégicamente el golpe era inminente, sin embargo, también se vio afectado por la sorpresa táctica de este. La Comisión Política del MIR había recibido la noche anterior al “11” información sobre el movimiento de tropas, a la mañana siguiente se reunió en una casa de seguridad en la

---

<sup>129</sup> Sobre la respuesta de la izquierda frente al golpe militar remitirse a: ARRATE, Jorge, ROJAS, Eduardo; Memoria de la Izquierda Chilena. Tomo II (1970-2000). Santiago: Javier Vergara Editor, 2003. 549 p.

comuna de San Miguel, donde se decretó una alerta máxima para todo el partido. La idea era advertir a todos los militantes de la situación adversa que se estaba gestando para que ocuparan rápidamente los puestos de combate, había que constituir direcciones y fuerzas, desarrollar el plan militar definido, abrir los depósitos y distribuir las armas disponibles; había que desarrollar una ofensiva general concentrando los focos de resistencia en los cordones industriales y en las poblaciones. “Así debió ser”, señala Pedro Naranjo, “pero en realidad poco se logra; la sorpresa táctica del enemigo había sorprendido; había muchos militantes dispuestos a empuñar las armas, pero estas no llegan, además de medios de combate escasos, se evidenciaba la falta de experiencia combativa”.<sup>130</sup> El Golpe había sorprendido al MIR y al conjunto de la izquierda, luego de que las radioemisoras del gobierno fueron acalladas había poca claridad sobre lo que ocurría. Con la información de que el presidente Allende no iba a renunciar a su cargo y su posición era permanecer en La Moneda, al mediodía la dirección del MIR se desplazó a una fábrica de la comuna de San Joaquín, perteneciente al centro metalúrgico Indumet, lugar donde se realizó una reunión con miembros dirigentes del PS y el PC. Andrés Pascal recuerda que “esa mañana, Miguel, con intención de coordinar la resistencia, se había encontrado temprano con dirigentes socialistas y un dirigente del Partido Comunista, que manifestó que su partido estaba esperando a ver si los militares cerraban o no el parlamento para decidir que curso de acción seguir”.<sup>131</sup> En ese instante la entrada de la fábrica fue cercada por efectivos de Carabineros, produciéndose un enfrentamiento con los militantes de izquierda que ahí se habían reunido. Una vez roto el cerco impuesto por los uniformados, los miristas se dirigieron a una casa de seguridad ubicada en el sector sur de Santiago, donde comenzaron a recibir las primeras informaciones claras sobre la situación nacional. “La Moneda había sido bombardeada y se decía que el presidente Allende había muerto cumpliendo su palabra, de no rendirse frente a los golpistas. Las noticias recibidas evidenciaban que los focos de resistencia

---

<sup>130</sup> NARANJO Sandoval, Pedro (ed). Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile. Op. Cit. p. 83

<sup>131</sup> PASCAL, Andrés. El MIR, 35 años. *Revista Punto Final*. Santiago de Chile. 2000.

eran muy dispersos y fragmentados<sup>132</sup>, aislados en algunas industrias, algunos francotiradores en el centro, en algunas universidades y poblaciones, todos los esfuerzos fueron incapaces de detener el golpe sangriento y la represión masiva que comenzaba a desencadenarse sobre el movimiento popular”.<sup>133</sup> La contraofensiva reaccionaria ya estaba en marcha y las condiciones objetivas solo imponían el repliegue, señalaría Miguel Enríquez unos meses después recordando los acontecimientos de ese día. Fue el momento de evaluar las condiciones en las que se encontraba el movimiento popular y el partido, con tal de definir pronto una táctica adecuada para el período.

## 1.2 Algunas discusiones en torno a los errores de la UP.

Luego de la exigua respuesta que tuvo el MIR y la Izquierda Chilena frente al golpe militar, que lo menos que puede decirse era impredecible, se comenzaron a realizar las primeras evaluaciones de la derrota que significó para el pueblo chileno el fin del gobierno de Allende. Esta tarea permitiría tener claridad sobre cuales eran las posibilidades que se abrían para el MIR en este período de contraofensiva revolucionaria y si es que existían las condiciones para continuar la lucha por el socialismo en Chile.

A principios de octubre de 1973, a menos de un mes del golpe, Miguel Enríquez señaló algunas reflexiones sobre los acontecimientos acaecidos en el gobierno anterior.<sup>134</sup> En esa instancia, el Secretario General del MIR, señaló que el fracaso del gobierno popular se debió principalmente a la incapacidad que tuvo éste de golpear a las clases dominantes de forma efectiva, permitiéndoles que se fortalecieran y que

---

<sup>132</sup> Sobre los focos de resistencia que se levantaron ese día remitirse a: GARCÉS, Mario, LEIVA, Sebastián. *El Golpe en La Legua*. Santiago: LOM ediciones, 2005. 128 p.; RODRIGUEZ, Guillermo. *De la Brigada Secundaria al Cordón Cerrillos*. Santiago: Editorial Universidad Bolivariana. 2007.

<sup>133</sup> PASCAL, Andrés. *El MIR, 35 años. Revista Punto Final*. Santiago de Chile. 2000.

<sup>134</sup> “Conferencia de Prensa de Miguel Enríquez”. Santiago 8 de Octubre de 1973. En NARANJO Sandoval, Pedro (ed). *Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile*. Op. Cit. pp. 271-275.

comenzaran una contraofensiva revolucionaria. Esta responsabilidad le compete al gobierno y a los partidos de izquierda que intentaron por la vía reformista llevar a cabo las tareas de la revolución en Chile. Para Enríquez, el fracaso fue de este sector reformista y no de toda la izquierda, ni tampoco del socialismo, ni de la revolución, ni de los trabajadores. “En Chile ha finalizado trágicamente una ilusión reformista de modificar estructuras socioeconómicas y hacer revoluciones con la pasividad y el consentimiento de los afectados, las clases dominantes.”<sup>135</sup> De la forma en que se desarrollaron los acontecimientos, en cierta medida le daban la razón.

La Unidad Popular no había logrado llevar a buen puerto su estrategia de “vía chilena al socialismo” y las causas de este fracaso han sido un tema de permanente debate al interior de la izquierda. Posteriormente a lo planteado por Enríquez, el MIR en Diciembre del 73 profundizó su análisis sobre la derrota de la UP. En duros términos se señaló que “el reformismo desarmó a las masas, a la izquierda y a si mismo, esperando en la ilusión de que lograría sellar una alianza con la DC y con la alta oficialidad de las FFAA, a costa de entregar garantías y concesiones a estos sectores (conciliación de clases), esto se tradujo en división y desconcierto en su propia base social y política de apoyo”.<sup>136</sup> Para ningún sector político era un secreto que la división al interior de la UP se había agudizado durante el último año y Allende quedaba cada vez mas aislado de su base política, la nula capacidad de prevenir y responder al golpe así lo demuestran.

Pero no solo el MIR comenzó a realizar evaluaciones en el corto plazo luego del golpe. Si bien, esta investigación no tiene como objetivo profundizar en los errores de la UP, creemos necesario conocer algunas lecturas que se han hecho sobre las falencias y errores que se cometieron durante el gobierno popular y que lamentablemente se reprodujeron durante los primeros años de dictadura, impidiendo así que la izquierda definiera una táctica única frente el régimen militar. Joan Garcés, asesor político del

---

<sup>135</sup> *Ibíd.* p. 271.

<sup>136</sup> “La Táctica del MIR en el actual periodo”. Diciembre de 1973. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 304

Presidente fue de aquellos primeros protagonistas que analizó crítica y objetivamente las graves falencias y errores de la experiencia popular desde una posición privilegiada, debido a la importancia de su labor en el gobierno. Para él “La UP no logró cohesión entre las distintas tácticas y estrategias que coexistían en su interior. Allende no logró imponer una sola estrategia por sobre la heterogeneidad interna de los partidos de la UP”.<sup>137</sup> La falta de unidad al interior de los partidos de la coalición gobernante y la incapacidad del presidente de lograr esta cohesión, terminaron por atarlo de manos a la hora de llevar a cabo algunas propuestas, que tenían como objetivo frenar la ofensiva reaccionaria que había comenzado en octubre de 1972 y que se agudizó luego de las elecciones de marzo del 73. Según Garcés, la última oportunidad con que contó la UP para hacer compatibles sus dos objetivos tácticos dominantes: la acción política institucional y detener la posible insurrección burguesa; con los objetivos estratégicos, fue la primera semana de junio, cuando Allende sometió a consideración del comité político de la UP, un plan de acción inmediata de siete puntos: donde el punto central era la convocatoria a un referéndum, con tal de evitar la crisis de legitimidad del gobierno y abrir una salida político constitucional. El llamado a referéndum, la reorganización de las bases del movimiento obrero y la formación de un gabinete cívico militar, eran los tres recursos con los que contaba el presidente para detener las dos vías que la oposición estaba siguiendo contra el gobierno: la acción política y la subversión militar. Sin embargo, al interior de la dirección de la UP no hubo acuerdo en ninguno de los tres puntos y tampoco había propuestas que podrían haber logrado unanimidad. Al haber sido rechazado el llamado a referéndum, el presidente no dispuso de bastante poder legítimo para expulsar de las FFAA a los altos oficiales que estaban conspirando.<sup>138</sup> Cuando el 9 de septiembre de 1973 Allende consigue por fin que el Partido Comunista acepte la convocatoria a referéndum, ya era imposible la desarticulación de la conspiración golpista al interior de las FFAA.

---

<sup>137</sup> GARCÉS, Joan. *allende y la Experiencia Chilena. Las Armas de la Política*. Segunda edición. Santiago: Ediciones Bat, 1991. p. 340

<sup>138</sup> GARCÉS, Joan. *allende y la Experiencia Chilena. Las Armas de la Política*. Op. Cit. p. 313.

A poco mas de un año del golpe militar, el Partido Comunista, la fuerza política mas importante dentro de la UP, también señalaría que “una de las claves de nuestra derrota fue la falta de una dirección única del proceso revolucionario, capaz de llevar adelante una política de principios que sorteara los riesgos de las deformaciones oportunistas de izquierda y derecha”.<sup>139</sup> Sobre las causas que impidieron la cohesión al interior del conglomerado, los comunistas señalaron que “uno de los factores que agudizó los problemas de dirección única, fue la permanente labor de zapa contra la unidad socialista –comunista y de la UP, realizada por la ultraizquierda interesada sobretudo en la creación de un polo revolucionario, que reemplazara a la dirección reformista- supuestamente impuestas por nuestro partido (el PC)”.<sup>140</sup> La responsabilidad que aquí los comunistas endosan a la ultraizquierda, fue durante los primeros años de dictadura la tónica al momento de intentar unir fuerzas para luchar contra el régimen. Solo con el pasar de los años y después de mucho tiempo desperdiciado, ambas organizaciones lograron un acercamiento que permitió avanzar en una política de alianzas. Lamentablemente, la dictadura aprovechó el aislamiento en el que se encontraron los partidos de izquierda los primeros años después del golpe, golpeándolos profundamente.

Pero no fue solamente la falta de una dirección única lo que condujo a la derrota de la UP e impidió una repuesta mayor frente al golpe. Para el ya citado asesor presidencial de Allende “otro error fue no contar con una doctrina militar coherente con el proyecto de sociedad de su programa, lo que provocó una débil dirección del aparato militar del estado: las Fuerzas Armadas; impidiendo dotar a éstas de una conducción revolucionaria”.<sup>141</sup> Los trabajadores no contaban con ninguna forma de organización defensiva propia, ya que tres años después que la UP se instalara en el gobierno,

---

<sup>139</sup> “Los acontecimientos en Chile: Visión de los Comunistas. *Revista Internacional*. Julio y Agosto de 1974. En PARTIDO Comunista. Los comunistas hablan desde Chile. República Alemania Oriental: Ediciones Colo-Colo, 1976. p. 87

<sup>140</sup> “Los acontecimientos en Chile: Visión de los Comunistas. *Revista Internacional*. Julio y Agosto de 1974. En PARTIDO Comunista. Los comunistas hablan desde Chile. República Alemania Oriental: Ediciones Colo-Colo, 1976. p. 88

<sup>141</sup> GARCÉS, Joan. Allende y la Experiencia Chilena. Las Armas de la Política. Op. Cit. p. 343

adoleció de la insuficiente claridad teórica en torno del contenido y alcance de una política militar anti-insurreccional, que debió apoyarse no solo en el aparato armado del Estado sino también en las organizaciones populares y obreras.<sup>142</sup> La falta de una política militar después de tres años de gobierno, fue el costo que se pagó por la estrategia particular del caso chileno: “la vía pacífica o no armada al socialismo”. Recordemos que el movimiento popular no llegó al gobierno por la vía insurreccional, sino por la vía institucional. Esto le impedía continuar u optar por la vía insurreccional, ya estaba amarrado a la legalidad, y la carencia teórica sobre el tema militar tampoco le permitió generar una táctica anti-insurreccional que le permitiera la defensa de su línea estratégica.<sup>143</sup> Es decir, Allende no podía realizar las reformas necesarias que le permitieran dotar a las FFAA de un contenido revolucionario y hacerla parte del proceso, por otra parte tampoco podía movilizar a las masas para que defendieran al gobierno con las armas, ya que el triunfo lo habían conseguido por la vía electoral, carecían de la experiencia político-militar para llevar a cabo una tarea de esa envergadura y además el gobierno carecía de la legitimidad como para permitirlo.

Un ejemplo del poco avance logrado en la constitución de una política militar para defender al gobierno de una posible “insurrección” burguesa, es mencionado por Rolando Álvarez en su trabajo sobre la clandestinidad del PC, donde nos señala que “el partido antes del golpe se había enfocado en construir estructuras de milicianos: “los grupos chicos”, que tenían como misión la “autodefensa partidaria”, pero para nada tenían como objetivo crear un ejército del pueblo o columnas guerrillera. Esto se debía a que el análisis comunista partía del supuesto que en el caso de un golpe de Estado, se produciría un quiebre vertical en las FFAA, confiando en que las fuerzas constitucionalistas defenderían el gobierno. Todas las planificaciones de resistencia pasaron por la hipótesis de que el gobierno contaba con algunas unidades militares leales en caso del golpe. Nunca se barajaron otras posibilidades. La concepción idealista y

---

<sup>142</sup> *Ibíd.* p. 277.

<sup>143</sup> GARCÉS, Joan. *Allende y la Experiencia Chilena. Las Armas de la Política.* Op. Cit. p. 284.

romántica de los comunistas sobre las Fuerzas Armadas jugó un rol decisivo. Incluso después del golpe se esperaba algo que nunca ocurrió, la llegada de las tropas constitucionalistas del general Prats.<sup>144</sup> Pero no fue solo el PC el que barajó la hipótesis de la constitucionalidad de las FFAA, según Raimundo Elgueta : *“el MIR siempre anticipó un desenlace militar a la situación política inaugurada con el gobierno de Allende, ese desenlace se pensó en el sentido de que iba a suceder una fractura en las Fuerzas Armadas en mayor o menor grado, pero no se pensó que iba a desarrollarse un movimiento como el que eventualmente ocurrió... junto con esas fuerzas leales, más las fuerzas propias, podría enfrentarse esa situación... todos los escenarios convergían a eso”*.<sup>145</sup> Pero a diferencia del PC, el MIR si trabajó en la constitución de unidades con preparación militar, que fuesen capaces de trabajar en conjunto con las unidades militares que se mantendrían leales al gobierno frente a una posible insurrección militar, para eso existía además el trabajo de reclutamiento en las Fuerzas Armadas, con el fin de establecer una relación fluida entre las unidades profesionales y las irregulares que estarían preparadas para actuar en ese momento.<sup>146</sup>

Pero los acontecimientos se desarrollaron de forma diferente a lo esperado no tan solo por el MIR o el PC, el golpe se desató con la adhesión de todos los comandantes de las distintas ramas de las Fuerzas Armadas incluyendo Carabineros. Los oficiales leales que quedaban, días antes del golpe habían sido apresados y relevados de sus funciones. El mando único del que careció la UP durante los tres años de gobierno, lo habían

---

<sup>144</sup> ÁLVAREZ, Rolando. Desde las sombras: Una historia de la clandestinidad Comunista (1973-1980). Santiago: LOM Ediciones, 2003. p. 71.

<sup>145</sup> Raimundo Elgueta Pinto, entrevista con el autor.

<sup>146</sup> Según Raimundo Elgueta: “Sí se preparó a gente con cursos de distinta naturaleza y duración, algunos de los cuáles se realizaron en Cuba. Pero una cuestión es darles una preparación en distinto grado, en algunos casos muy avanzado por ejemplo la gente que constituyó la Fuerza Central había estado en Cuba y habían tenido un entrenamiento prolongado y otra cosa es que esa gente no tenga armas o sea de que te sirve saber disparar si no tienes armas para disparar... Todo lo que te digan sobre eso es mentira, nadie las tenía (las armas) y lo que cuenta Max Marambio que él sacó con ayuda de militantes del MIR, entre ellos el Tila y el loco Mario, armas de la Embajada Cubana eso fue en Marzo del 74 es cierto, creo que había 200 fusiles, que si bien son armas de combate, es un armamento serio, pero 200 es una cantidad ridícula”. Raimundo Elgueta Pinto, entrevista con el autor.

logrado concretar las fuerzas reaccionarias bajo el comandante de las FFAA. Para Luís Corvalán, Secretario General del PC al momento del golpe, “se creyó ingenuamente en la neutralidad castrense, en su tradición democrática y su carácter profesional. Además se desconocía la profundidad de la penetración ideológica anticomunista”.<sup>147</sup>

Los graves y decisivos errores del gobierno de la UP, permitieron que el enemigo utilizara a su favor el factor sorpresa. La UP nunca logró rápidas y secretas decisiones producto de la ausencia de una dirección unitaria al interior de la coalición. Allende fracasó en este intento de dotar a la UP de un mando único y estratégico, lo que provocó una falta de conducción del movimiento popular, justo cuando se entró en una etapa donde era necesario precisar definiciones estratégicas.<sup>148</sup>

Con mas distancia en el tiempo las reflexiones y evaluaciones sobre las responsabilidades en el fracaso de la UP y la débil respuesta al golpe, han logrado mucha más autocrítica de la que se demostró durante los primeros años de dictadura, pero aún así suelen ser compasivas y cargadas tal vez de un sesgo militante. Para Rolando Álvarez “(el PC) al haberse involucrado a fondo por una estrategia gradualista y pacífica, que triunfó en 1970, podríamos considerar que fue el mejor momento histórico del PC. Demostraba la justeza de su línea y fue un premio a la paciencia y el realismo de una larga apuesta política. La mezcla de internacionalismo a toda prueba y una exitosa inserción en las de masas, se terminaron por coronar con éxito en 1970, **dejando en segundo plano las carencias e insuficiencias de la elaboración política de los comunistas, tanto en el plano político (sobre la viabilidad de su programa) y político – militar sobre la relación de fuerzas que se desataría al interior del gobierno**”.<sup>149</sup> Lamentablemente estas carencias en lo político y en lo político-militar, teniendo en cuenta la fuerza política del PC en todo Chile y su peso al interior de la UP,

---

<sup>147</sup> ÁLVAREZ, Rolando. Desde las sombras: Una historia de la clandestinidad Comunista (1973-1980). Op. Cit. p. 57

<sup>148</sup> GARCÉS, Joan. Allende y la Experiencia Chilena. Las Armas de la Política. Op. Cit. p. 344

<sup>149</sup> ÁLVAREZ, Rolando. Desde las sombras: Una historia de la clandestinidad Comunista (1973-1980). Op. Cit. p. 53.

fueron determinantes a la hora de enfrentar los problemas de dirección única y la ausencia de una política militar por parte del gobierno, que al no resolverse a tiempo terminaron por boicotear al presidente e impidieron al movimiento popular enfrentar la embestida reaccionaria. Incluso durante esos días, al parecer circuló entre los militantes del Partido Comunista una opinión proveniente desde la Unión Soviética, que recordó el principio de que “La revoluciones se defienden”, lo que imaginamos no causó mucha simpatía entre las filas del PC.

El MIR tampoco estuvo exento de esta autocrítica y a fines de los 80 en un documento titulado “Balance del MIR Chileno”, se señalaron algunos errores cometidos por el partido durante el período de la UP. Por ejemplo, “errores sectarios que impidieron la concreción de una política de alianzas (sobrevalorar las posibilidades del polo revolucionario)...Desconocer el aporte de la izquierda tradicional a la lucha popular, que contaba con bases consolidadas hacía décadas, las cuales no abandonarían a sus direcciones. Esto llevó a sobrevalorar las posibilidades de recambio de dirección del movimiento popular y de colocarse a la cabeza de un movimiento que no venía en alza, sino que se encontraba dividido y desmoralizado”. Por último, el MIR concluye su reflexión sobre el período señalando que “si bien el partido tuvo avances, no puede desconocer su cuota de responsabilidad en la derrota que el movimiento popular sufrió el 11 de septiembre”.<sup>150</sup> Se cerraba así un capítulo de la lucha revolucionaria en Chile y el fracaso de la “vía no armada” al socialismo, abrió amplias oportunidades a quienes desde sus orígenes habían pregonado el enfrentamiento armado como única solución a la lucha de clases en la que estaba inmersa la sociedad chilena, conflicto que se profundizaba aún más con el golpe militar.

## **8.DEFINICIONES PARA UN NUEVO PERÍODO**

---

<sup>150</sup> “Balance de la Historia del MIR Chileno”. Documento Base Para el IV congreso. Marzo de 1984. Publicado en Suplemento *Polémica*. Enero 1988.

## 2.1 El golpe y su impacto en el MIR.

Desatada la “contrarrevolución burguesa”, el MIR asumió la necesidad de iniciar un repliegue, con tal de resguardar al partido y comenzar a definir las características del nuevo período que se iniciaba con la instalación de la dictadura. En este contexto las fuerzas del MIR comienzan un repliegue masivo y el comienzo de la clandestinidad. Lentamente y en condiciones muy precarias, producto del cerco impuesto por las FFAA, la Comisión Política del MIR, encabezada por Miguel Enríquez, comienza a realizar los primeros balances. Luego de semanas de reuniones, discusiones, intercambio de opiniones y discrepancias, emana desde la Dirección del MIR el documento que fijó la táctica a seguir en este nuevo período, que se tituló: “La táctica del MIR en el actual periodo”, (Diciembre de 1973). Como primer paso, el documento realizó un balance sobre el accionar del MIR durante el gobierno de la UP. El anterior período definido como un “período prerrevolucionario” culminó con la ofensiva reaccionaria que la clase dominante venía gestando, “cristalizando así una victoria para la clase dominante y una derrota para la clase obrera y el pueblo, abriendo un período de contrarrevolución”.<sup>151</sup> Con la instalación del gobierno militar comenzó un “periodo de contrarrevolución”, donde las clases dominantes que conquistaron el poder por medio de las Fuerzas Armadas, resolvieron su crisis interna y aplastaron al movimiento de masas: “La contrarrevolución burguesa golpeó a la clase obrera y al pueblo, obligándolo a replegarse y batirse en retirada. Este repliegue y reflujo forzado del movimiento de masas nos afecta y nos involucra; también nosotros, revolucionarios y vanguardia política, estamos en repliegue. Solo si se comprende cabalmente la profundidad de la derrota, podremos desarrollar una táctica adecuada y factible”.<sup>152</sup> Ésta lucida reflexión realizada por el MIR, sería el primer paso con el que se avanzó en el camino de definir

---

<sup>151</sup> “La Táctica del MIR en el actual periodo”. Diciembre de 1973. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 306.

<sup>152</sup> RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 307

una adecuada política para el período, más adelante veremos que tan acertado siguió siendo en sus definiciones.

Luego de esta primera definición sobre el período que se iniciaba, el MIR evaluó con que magnitud el golpe había afectado al partido. En un primer balance se señaló que en ese momento: “nosotros (el MIR) hemos sido golpeados, aunque en menor grado que los partidos de la izquierda tradicional”, gracias a la experiencia de clandestinidad vivida durante el periodo 1969-1970. Posteriormente esta idea era reafirmada, “si bien nuestra organización ha recibido golpes, no ha sido ni mucho menos desarticulada, ni aplastada, salvo en escasas comunas del país”.<sup>153</sup> Esta primera evaluación que hace la dirección sobre la magnitud de la represión, también es compartida por Lautaro Videla, dirigente del MIR al momento del golpe, quien señala lo siguiente : *“nosotros teníamos una capacidad organizativa que había que recomponer, porque al MIR lo golpearon muy poco en los primeros días, estábamos medio desordenados pero ubicándonos en las calles, teníamos una capacidad de reacción rápida y nuestra gente mayoritariamente en su totalidad no se asilo y se reconectó la gran mayoría”*.<sup>154</sup> Pero esta evaluación algo apresurada correspondía fundamentalmente a las estructuras de Santiago, ya que la cosa en regiones fue muy diferente, como nos señala Raimundo Elgueta: *“El MIR en Santiago había pasado bastante bien esos dos meses, por que en realidad había tenido como 50 muertos. El drama fue en provincias, entre el 11 de septiembre del 1973 y el 31 de octubre de ese mismo año, hay como unos 150 muertos y de ellos como 100 son de provincias, principalmente de las provincias del sur... y de ahí el MIR es expulsado de las provincias en esos meses y es cuando se empieza a producir la reagrupación de las*

---

<sup>153</sup> “La dictadura Gorila y la táctica de los revolucionarios”. Documento interno /público de la comisión política del MIR. Diciembre de 1973. En PINTO, Julio; Coordinador. Su revolución contra Nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973-1981). Primera edición. Santiago: LOM Ediciones, 2006. p. 154.

<sup>154</sup> Lautaro Videla dirigente histórico del MIR, al momento del golpe era el sub-jefe de la Estructura de Agitación y Propaganda del MIR que estaba a cargo de Bautista Van Shouwen. Fue un importante dirigente secundario, estuvo en la estructura de comunicaciones ya mencionada, posteriormente fue enviado al regional de Valparaíso y luego fue encargado del regional Santiago hasta que se produjo su detención en enero de 1975. Entrevista con el autor.

*colonias en Santiago*”.<sup>155</sup> La diferencia de criterios es clara, mientras la dirección evalúa que la magnitud del golpe ha sido mas bien leve, en regiones la represión esta actuando en su primera etapa, provocando detenciones, muertes y desapariciones, y el repliegue de los militantes hacía la capital, con las consecuencias que esta practica tuvo los meses siguientes cuando la represión comenzó a intensificarse en Santiago.<sup>156</sup> Es evidente que el MIR se equivocó a la hora de evaluar los golpes recibidos, desatendiendo lo que sucedía con las estructuras regionales; la causa de esta visión parcial se debe posiblemente a las precarias redes de comunicaciones con las que contaba el partido después del golpe, lo que distorsionó la lectura que el MIR hizo en los primeros meses sobre el carácter de la represión, algo que tendría directas consecuencias en la posterior toma de decisiones.

## 2.2 El golpe y su impacto en el movimiento de masas.

Si bien el golpe de Estado había obligado al movimiento de masas a un repliegue forzado, luego de algunos meses bajo el nuevo régimen, el MIR asumió, aunque imprecisamente, que los golpes recibidos por el partido no fueron tan devastadores; el contexto no se presentaba tan desfavorable, y, además, permitiría al pueblo forjar su temple revolucionario bajo esta amarga experiencia. Al respecto, Miguel Enríquez señaló que “habiendo pasado la clase obrera y el pueblo por la mas dramática escuela política: el conocimiento de la guerra de hierro de la dictadura, serán restauradas las libertades democráticas y se abrirá paso a un verdadero proceso revolucionario”.<sup>157</sup> Sumado a la larga experiencia de lucha, de la clase obrera y del conjunto del pueblo chileno, la dictadura se transformaba en una nueva experiencia de la cuál, según lo

---

<sup>155</sup> Raimundo Elgueta Pinto, entrevista con el autor.

<sup>156</sup> Cfr, *infra*, Capítulo III.

<sup>157</sup> Conferencia de Prensa de Miguel Enríquez. NARANJO Sandoval, Pedro (ed). Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile. Op. Cit. p. 273

planteado por el dirigente del MIR, sería posible sacar algunos réditos, "...por ejemplo, tras el golpe se ha logrado lo que no logró el gobierno de la UP : aislar a las clases dominantes de extensas capas de la pequeña burguesía y abrir a la clase obrera la oportunidad histórica de sumarla a los combates de los trabajadores"<sup>158</sup>.

No obstante, meses después, en un documento oficial del partido se evaluaba el profundo efecto del golpe: "contamos con una clase obrera golpeada, sin sus organizaciones de lucha y desarticulada", aún así, se estimó que mucho más importante era la "enorme conciencia que ésta había adquirido después de haber atravesado las experiencias vividas".<sup>159</sup>

Para el MIR, todos estos factores impulsarían a la clase obrera a asumir la lucha contra la dictadura. En 1974 la organización, convencida de la reanimación del pueblo, manifestaba lo siguiente: "el proletariado de vanguardia primero y el conjunto de las masas después comprendieron la posibilidad de utilizar el estrecho marco legal aún subsistente para llevar a cabo su lucha. Al mismo tiempo tomaron conciencia de la necesidad de construir una organización clandestina de masas que fuera la columna vertebral de la lucha contra la dictadura".<sup>160</sup> El optimismo presente en las evaluaciones hechas sobre la disposición de lucha del pueblo chileno, se reforzaba con la convicción que existían reales posibilidades para el MIR de convertirse en vanguardia "*Teníamos la idea de verdad de que nosotros podíamos asentarnos en los territorios y desde ahí reconstruir un liderazgo en el que iban a estar comunistas, socialistas, todos detrás de nosotros; teníamos esa sensación.*"<sup>161</sup>

---

<sup>158</sup> *Ibíd.*

<sup>159</sup> "La Táctica del MIR en el actual periodo". Diciembre de 1973. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit.318

<sup>160</sup> ¿Que es el MIR? Documento preparado por el Comité Central del MIR. Diciembre de 1974. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. p. 37

<sup>161</sup> Lautaro Videla, entrevista con el autor.

### 2.3 Caracterización de la dictadura.

Caracterizado el período que comenzó el 11 de septiembre como “contrarrevolucionario”, el MIR continuó realizando las definiciones que le permitieran confeccionar la táctica para el nuevo escenario. Sobre el carácter del gobierno militar, la organización partió de la base que el Estado era “una máquina para mantener la dominación de una clase sobre otra”, y en Chile, las clases dominantes, a través de las Fuerzas Armadas, se hicieron con el poder del Estado con el objetivo de restaurar el sistema de dominación que había entrado en crisis; y detener el importante desarrollo que el movimiento popular había alcanzado durante el gobierno de la UP. Siendo más precisos, para el MIR, el Estado burgués asumió la forma de “Estado de Excepción”, que se caracterizó por la veloz restauración del sistema capitalista y por la consiguiente represión sobre el movimiento de masas.

Continuando con las precisiones sobre el nuevo gobierno, el MIR señaló que “el régimen de excepción que comienza en Chile, toma la forma de “dictadura gorila”, donde las Fuerzas Armadas asumen el control del Estado como institución dominante”.<sup>162</sup> La instalación de la “dictadura gorila” tuvo como tarea prioritaria la restauración del sistema capitalista, es decir, resolver la crisis de un modelo de desarrollo que venía en decadencia. Para resolver el problema estructural de una economía dependiente como la chilena, la dictadura levantó un nuevo programa en lo económico, basado en la alianza de los capitales nacionales con los grandes capitales extranjeros, norteamericanos principalmente. “Esta política económica que se caracteriza por su orientación al mercado externo, necesita imperiosamente convertirse en una economía competitiva, con el fin de tener alguna posibilidad de inserción en la dinámica del mercado internacional. Este grado de competitividad se alcanzó gracias a la

---

<sup>162</sup> “La Táctica del MIR en el actual periodo”. Diciembre de 1973. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 306.

modernización del aparato productivo, la superexplotación del trabajo asalariado y la inversión masiva de capitales extranjeros.”<sup>163</sup>

Las primeras medidas que se toman con el objetivo de implementar esta nueva política económica, fueron la entrega de todas las empresas que pertenecían al Área de Propiedad Social, a capitales privados, y, la devolución de tierras expropiadas a los antiguos dueños. Pero, sin duda, las medidas que mayor impacto causaron, fueron aquellas orientadas a disminuir drásticamente los ingresos y sueldos de los trabajadores, que habían alcanzado niveles históricos durante el gobierno de la UP. Para el MIR, estas medidas estuvieron acompañadas de una sistemática represión sobre la clase obrera, ya que, “se hizo necesario (para la dictadura) desarticular cualquier capacidad de respuesta de la clase trabajadora, ilegalizando todas las organizaciones de carácter gremial y de representación obrera”.<sup>164</sup> Además con esta política la dictadura lograría otros objetivos, tales como: salir de la crisis económica, reorientando la economía nacional hacia el mercado externo y generar las condiciones para solucionar las crisis al interior de las clases dominantes, estableciendo la hegemonía del gran capital vinculado al capital extranjero. Para el MIR, la “dictadura gorila” actuaba como una herramienta de restauración del viejo orden, no obstante, años después, estas medidas que comenzó a impulsar la dictadura se fueron profundizando y condujeron a la instalación de un nuevo modelo económico y no a la restauración del anterior modelo capitalista de los sesenta como se había previsto.

Obviamente, las medidas económicas tomadas por la dictadura, tuvieron profunda repercusión en los sectores más desprotegidos de la sociedad. Tampoco existían los canales democráticos que permitieran expresar cualquier discrepancia contra el régimen. Como parte de la represión desatada sobre la clase trabajadora y el pueblo

---

<sup>163</sup> ¿Que es el MIR? Documento preparado por el Comité Central del MIR. Diciembre de 1974. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. p. 36

<sup>164</sup> ¿Que es el MIR? Documento preparado por el Comité Central del MIR. Diciembre de 1974. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. p. 37

chileno, se tomaron diversas medidas que tenían por objetivo impedir cualquier manifestación de oposición al gobierno: “se terminó con las libertades democráticas, se apuntó a terminar con la autonomía de diversas instituciones del Estado, se clausuró el Congreso Nacional, se declaró en receso a los partidos políticos, se decretó censura a la prensa y se intervinieron las universidades”.<sup>165</sup> Para el MIR, estas medidas tomadas por el nuevo gobierno, fueron la manifestación mas clara de su carácter de “dictadura gorila”. Fue ésta concentración de poder, lo que llevó a algunos sectores políticos a señalar que se trataba de un Estado fascista, no obstante, según la definición mirista, el gobierno militar se asemejaba mas a las dictaduras “gorilas” de otros países latinoamericanos, es decir, gobiernos autoritarios contrainsurgentes que se apoyaban en la instituciones militares como cuerpo, pero que carecían de gran apoyo social. Teniendo en cuenta estos elementos, el MIR terminaba precisando su definición: “lo que se ha instalado en Chile no es propiamente una estado fascista, sino una dictadura militar con “coro fascistoide” que intenta constituirse en estado corporativo”.<sup>166</sup> Esta discusión que parece academicista y teórica va a tener dos consecuencias inmediatas en los años siguientes. Por una parte, Pascal Allende señala que “en la caracterización que el MIR hace de la dictadura se esconde una gran diferencia estratégica con el PC”<sup>167</sup>, lo cuál impidió sellar una política de alianzas entre ambas organizaciones, ya que, para el PC: “el golpe militar había instalado en nuestro país una dictadura fascista y su política era fiel reflejo de esta ideología”.<sup>168</sup> A partir de las distintas caracterizaciones que se hicieron, distinta será la política que impulsará cada organización. Para el MIR, la política de alianzas pasaría por la creación de un “Frente Antigorila” o un “Frente Político de la Resistencia”, mientras que para el PC, el carácter de la dictadura obligaba a la constitución de un “Frente Antifascista”. Las diferencias sobre qué sectores políticos

---

<sup>165</sup> “La Táctica del MIR en el actual periodo”. Diciembre de 1973. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 308.

<sup>166</sup> “La Táctica del MIR en el actual periodo”. Diciembre de 1973. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 309

<sup>167</sup> PASCAL, Andrés. El MIR, 35 años. *Revista Punto Final*. Santiago de Chile. 2000.

<sup>168</sup> “Los acontecimientos en Chile: Visión de los Comunistas. *Revista Internacional*. Julio y Agosto de 1974. En PARTIDO Comunista. Los comunistas hablan desde Chile. República Alemania Oriental: Ediciones Colo-Colo, 1976. p.

deberían participar de este proceso de unidad, impedirá que se concrete una alianza del MIR con el PC.<sup>169</sup> Por último, otra consecuencia de la caracterización del gobierno militar, será la subvaloración que el MIR tendrá sobre la dictadura en este primer período, señalando que ésta “estaba lejos de tener la fortaleza y la vitalidad que han tenido los estados fascistas de décadas pasadas”, subestimando así el alcance represivo del enemigo. “(...) sí la dictadura logra darse la forma de un Estado corporativo, no lo será a corto plazo y lo hará sin contar con una efectiva y extensa base social de apoyo pequeño burguesa”.<sup>170</sup> Todas estas definiciones llevaron al MIR a apostar que la dictadura no lograría estabilizarse en el corto plazo y que tampoco contaría con la base social de apoyo necesaria para esto; por lo tanto se abrían grandes posibilidades de enfrentarla en esta etapa.

#### 2.4 Las luchas Ínter burguesas.

Uno de los principales problemas que tendría la dictadura, según el MIR, y que le impediría convertirse en una dictadura fascista, sería el escaso nivel de apoyo que tendría de los sectores pertenecientes a la pequeña burguesía, la cual lentamente tomaría distancia del régimen. ¿En qué se sustentaba esta proyección?

Para el MIR, los sectores que componían las clases dominantes, lograron importantes niveles de unidad como oposición al gobierno de la UP. En el plano político era posible identificar por una parte al “jarpismo”, que representaba las aspiraciones de la derecha más conservadora y a la gran burguesía, agrupándose en torno al Partido Nacional; y al “freísmo”, sector de la DC, que representaba a sectores de la mediana y pequeña burguesía nacional. Esta unidad en lo político, se reprodujo también en el plano económico, donde los sectores de la pequeña burguesía nacional fueron

---

<sup>169</sup> Cfr, *infra*, pp. 110-112

<sup>170</sup> “La Táctica del MIR en el actual periodo”. Diciembre de 1973. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 309

arrastrados progresivamente por el gran empresariado y los intereses económicos extranjeros. No obstante, la lectura que se hizo tras la instalación del gobierno militar y la aplicación de sus primeras medidas, fue que estas condiciones de unidad iban a cambiar, por lo cual, el MIR señaló que era necesario “definir claramente el carácter de la lucha ínter burguesa con tal de evitar confusiones futuras en las definiciones tácticas”. El extenso bloque dominante que se había constituido para derrocar a Allende, sucumbiría como resultado de la aplicación de la política económica y de la abolición de las libertades democráticas. Uno de los primeros desacuerdos al interior del sector dominante se daría con la DC, que difería del modelo de dominación impuesto por la junta y que además quedaba fuera del bloque económico dominante: “La fracción burguesa que hegemoniza el control del aparato del Estado, representa a la gran burguesía y al capital extranjero. Debido a las condiciones en las que se daba este control, impuesto por la fuerza de las armas, las otras fracciones burguesas que estaban desplazadas del estado provocarían algunas disputas por mayores cuotas de poder y de excedente económico... La política económica de la dictadura terminará siendo de gran beneficio para algunos (sectores de la burguesía) y perjudicial para otros”.<sup>171</sup> Las condiciones que se abrían con estas disputas ínterburguesas le permitieron al MIR realizar lecturas auspiciosas: “las arbitrarias medidas optadas por la dictadura la dejarían sin un amplio apoyo social (...) entonces arrastraría a importantes sectores de la pequeña burguesía, de los sectores medios y profesionales (...) sumados al descontento existente en el pueblo, constituyendo un amplio movimiento de resistencia contra el despótico gobierno. En las nuevas condiciones, la fortaleza de los trabajadores, del conjunto de la izquierda y de los revolucionarios, primero golpeados, recomponiéndose después, tiende otra vez a acrecentarse, al sumarse ahora sectores de la pequeña burguesía a la lucha contra la dictadura”.<sup>172</sup>

## 2.5 Panorama mundial favorable.

---

<sup>171</sup> ¿Que es el MIR? Documento preparado por el Comité Central del MIR. Diciembre 2004. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. p. 14

<sup>172</sup> Conferencia de Prensa de Miguel en Enríquez. NARANJO Sandoval, Pedro (ed). Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile. Op. Cit. p. 272

Por último, la evaluación que se hacía de las condiciones mundiales y latinoamericanas, otorgaban luces de esperanza para iniciar esta difícil pero necesaria lucha contra la dictadura. Las condiciones internacionales eran mas auspiciosas que en años anteriores, señaló la organización en su momento : “las condiciones de esta década no son las mismas de las de la década pasada; hoy esta fortalecido el campo socialista; el pueblo indochino ha inflingido importantes derrotas al imperialismo en Vietnam, Laos y Camboya; la Revolución Cubana se ha consolidado en América Latina; la crisis interburguesa norteamericana y latinoamericana es cada vez mayor; el movimiento de masas va en asenso en América Latina. La presión internacional agudiza las contradicciones internas de la junta fascista, y de ella con otros sectores, a la vez que logra neutralizar al menos algunas de sus aristas más sanguinarias y brutales”.<sup>173</sup> En 1975, haciendo una evaluación de la situación internacional, el MIR planteó que “en el campo de las fuerzas políticas a nivel mundial asistimos a un proceso de “izquierdización” de las conciencia de las masas, y de radicalización política progresiva y gradual de la clase obrera. La izquierda revolucionaria requiere urgentemente de una mayor coordinación de sus fuerzas”.<sup>174</sup>

En definitiva, tomando en cuenta los errores de conducción del reformismo obrero y las limitaciones de la vía pacifica impulsada por la UP; además de las lecturas auspiciosas y las positivas condiciones que se estaban abriendo en el nuevo contexto, el MIR sintió que existía “la posibilidad concreta de constituirse en una vanguardia política real de las masas y conducir las en su lucha contra la dictadura gorila y por la revolución proletaria”.<sup>175</sup> El futuro al menos se veía auspicioso para esta organización.

---

<sup>173</sup> Conferencia de Prensa de Miguel en Enríquez. NARANJO Sandoval, Pedro (ed). Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile. Op. Cit.p. 274.

<sup>174</sup> Cfr, *infra*, pp.116-119

<sup>175</sup> *Correo de la resistencia*. (1). Junio de 1974. Disponible en <http://www.archivochile.com>

## **9.LA TÁCTICA DEL MIR PARA EL PERÍODO.**

Teniendo en cuenta las condiciones objetivas y subjetivas que existían en Chile y el mundo, y luego de haber reflexionado sobre las perspectivas que se abrían en el nuevo contexto, el MIR definió la política “adecuada y factible para este período”. El documento que emanó desde la Dirección del MIR, en diciembre de 1973, titulado: “La táctica del MIR en el actual período”, fue el primer documento de “síntesis” que realizó la organización. A partir de la lectura que se hizo sobre la realidad chilena y la situación internacional, se sustentó la política que el MIR diseñó para este nuevo período. En este apartado conoceremos los puntos centrales de esta táctica que se fijó a solo meses del golpe de Estado.

A partir de “un análisis de las enormes dificultades y escasas ventajas que el período de reflujo y contrarrevolución impusieron en el terreno político y militar”, el MIR, conciente de estas dificultades, señaló con mucha precisión que: “no era el momento para dar u ofrecer batallas decisivas, tampoco de fijar objetivos inalcanzables a los trabajadores”; había que tener en cuenta que la represión sobre la clase obrera se había desatado como parte de la política económica de “shock” que estaba impulsando la dictadura, empujando al conjunto del movimiento popular a un profundo repliegue. Sobre las formas de lucha, también fue muy cauto en una primera instancia al definir que “éstas (las formas de lucha) por heroicas y atractivas que aparezcan para los sectores de vanguardia, no debían pretender pasar por encima del nivel de conciencia y estado de ánimo de las masas”.<sup>176</sup> El MIR definió con mucha lucidez los alcances y limitaciones de la política que pretendía implementar bajo este adverso contexto y fue en torno a estas concepciones iniciales que se fijaron los objetivos para el período.

---

<sup>176</sup> “La Táctica del MIR en el actual periodo”. Diciembre de 1973. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 326

En primer lugar, para tratar de implementar cualquier política, el MIR, se fijó como tarea prioritaria “el fortalecimiento y aceramiento del partido”, ya que, si bien, la represión había golpeado en menor medida a la organización, la meta de convertirse en la vanguardia del pueblo chileno requería de la fortaleza del partido revolucionario. En pos de este primer objetivo, el MIR asumió que era necesario contar con todos los cuadros del partido, por lo que se hizo imperiosa la necesidad de que la militancia se quedara en Chile. Así nació la política de no asilarse, que posteriormente sería recordada bajo la consigna “el MIR no se asila”, cuya finalidad fue hacer un llamado a todos los militantes del MIR, a no buscar asilo, ya que esto traería consigo el debilitamiento de la organización. Pedro Naranjo, recuerda que la decisión de no asilarse, “*se levantó fundamentalmente desde el punto de vista de que había que quedarse aquí para conducir al pueblo, conducir un repliegue, o de lo contrario sería abandonar a la clase obrera y al pueblo (...) y lo hizo en un momento muy especial, donde ,no digo todos, pero para una parte importante de la dirigencia de otros partidos, tenía como objetivo la embajada, salir y mandarse a cambiar (...) entonces el MIR levantó una política muy fuerte al comienzo, hasta el punto que eso se impregnó mucho en los militantes o sea nadie se asilaba*”.<sup>177</sup> Dejando en claro que asilarse no era una opción, y que la fortaleza del partido era prioridad si se querían desarrollar los objetivos fijados para el período; esta decisión tenía además una arista valórica muy importante, ya que el hecho de asilarse fue visto como traición, como deserción a la causa del pueblo chileno y para el MIR, con esta actitud “se renunciaba por decisión conciente a la revolución en Chile, desaprovechando las condiciones favorables concretas y dejando a la clase obrera y al pueblo a su suerte”.<sup>178</sup> Esta actitud de no asilarse, otorgaría al MIR la “autoridad moral” frente a las masas que estuvieran dispuestas a luchar contra la dictadura, las cuales a su vez apoyarían al partido en el proceso de convertirse en vanguardia; por otra parte el MIR pretendía convertirse en un ejemplo para las otras organizaciones de izquierda que habían optado por huir del país.

---

<sup>177</sup> Para conocer las excepciones a esta política. Cfr. *infra*, p. 255

<sup>178</sup> Citado en PINTO, Julio; Coordinador. Su revolución contra Nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973-1981) Op. Cit. p.163.

Con un partido dispuesto a convertirse en la vanguardia del pueblo y asumiendo que contaban con la autoridad moral para hacerlo, la estrategia del MIR estuvo dirigida a: “constituir la *fuerza social* que pueda iniciar una guerra revolucionaria, y a partir de ella, construir el *ejército revolucionario del pueblo*, capaz de derrocar a la dictadura”.<sup>179</sup> Como podemos apreciar en esta definición estratégica estuvieron entrelazados desde un principio el trabajo político y el trabajo político-militar, solo comprendiendo la importancia de cada uno de estos aspectos, y que “el desenvolvimiento y desarrollo de uno, va a depender del otro, y viceversa”, sería posible “conquistar el poder para los trabajadores e instaurar un gobierno revolucionario de obreros y campesinos, que complete las tareas de la revolución proletaria en Chile”.<sup>180</sup> De acuerdo a esta definición, la constitución de la *fuerza social revolucionaria* solo sería posible a través de un largo proceso de lucha de las propias masas; “lucha pacífica y violenta, legal e ilegal, armada y no armada, según las características de cada período”.<sup>181</sup> Por su parte, en el plano político-militar: “la lucha armada tendrá un carácter de guerra prolongada, tanto en el campo como en la ciudad, asumiendo que las particularidades del país otorgan gran importancia a la lucha armada urbana”.<sup>182</sup> Para llevar a cabo estos objetivos estratégicos (de largo alcance) se desarrollarían dos grandes líneas de acción: La línea política de masas y La línea militar de masas, donde la palanca impulsora de ambas iba ser el partido”. A continuación mencionaremos los elementos principales de cada una de estas líneas de acción.

### 3.1 La línea política de masas.

---

<sup>179</sup> La Táctica del MIR en el actual periodo”. Diciembre de 1973. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 321.

<sup>180</sup> *Ibíd.* p. 321.

<sup>181</sup> ¿Que es el MIR? Documento preparado por el Comité Central del MIR. Diciembre de 1974 En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. p. 39

<sup>182</sup> ¿Que es el MIR? Documento preparado por el Comité Central del MIR. Diciembre de 1974 En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. p 40.

La línea política de masas tenía como principal objetivo, reanimar y poner en movimiento a las capas del pueblo que se encontraban dispersas y asustadas. La tarea más urgente en este terreno, era vincular al partido con el movimiento de masas, que había entrado en un obligado repliegue tras el golpe militar. Para el MIR, en este período existía una gran oportunidad para insertarse en sectores, como la clase obrera, que habían quedado abandonados tras el desbande de los dirigentes de la izquierda tradicional. En este contexto, se abrían mayores “chances” de vincular al partido con las masas y de disputar la conducción de éstas. Para el MIR, “estas posibilidades aumentaban teniendo en cuenta las limitaciones del populismo (DC) y del reformismo que habían desilusionado a los trabajadores”.<sup>183</sup>

La tarea de lograr la reanimación del movimiento de masas, solo sería posible gracias a la larga experiencia de lucha del pueblo chileno, “a la tradición de lucha de los sectores populares, a los altos niveles de movilización y a la experiencia alcanzada por el movimiento obrero en el período precedente”.<sup>184</sup> Además, la política represiva y económica del régimen militar arrastró a las masas a difíciles condiciones de vida, sometidas a la superexplotación y a la abolición de las libertades democráticas. Este contexto serviría de “caldo de cultivo” para motivar la reanimación popular, lo que obligaba al MIR a insertarse en el movimiento de masas y ponerse a la cabeza de este proceso, para lo cual se fijó dos objetivos políticos inmediatos: por una parte, luchar por la restitución de las libertades abolidas debido a la constante represión, y por otro lado, exigir una mejora en el nivel de vida de las masas. Ambos temas eran entendidos como las cuestiones más sentidas del pueblo chileno y que afectaban a amplios sectores de la población. Esta política estaba dirigida desde los sectores más necesitados hasta la pequeña burguesía. Esta apuesta se hizo pensando en que este último sector, se alejaría cada vez más de la influencia de la dictadura y terminaría por quitarle su base de apoyo,

---

<sup>183</sup> La Táctica del MIR en el actual periodo”. Diciembre de 1973. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 322

<sup>184</sup> La Táctica del MIR en el actual periodo”. Diciembre de 1973. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 322

sumándose activamente a las luchas del pueblo. Con una lectura “clara” sobre las posibilidades que tenía el movimiento popular de salir del reflujo, el MIR, impulsó una política centrada en los dos objetivos antes mencionados: luchar por las libertades democráticas y defender el nivel de vida de las masas; a partir de ellos, la organización pretendió insertarse y ponerse a la cabeza de un proceso de reanimación popular, que terminaría con el profundo repliegue impuesto por la dictadura.

### *3.1.1 Lucha por las libertades democráticas y defensa del nivel de vida de las masas.*

Para el MIR, la lucha por las libertades democráticas debía entenderse desde dos perspectivas “(...) por una parte como solución a un problema inmediato de la clase obrera y del pueblo, que se traducía en el cese de la persecución, de la cárcel, la tortura y el asesinato”, este era un objetivo inmediato, debido a la creciente represión que afectaba al movimiento de masas y a la propia organización. Además, serviría para conseguir “el reestablecimiento de una forma de democracia burguesa, que da mas ancho campo de maniobra al partido revolucionario de la clase obrera y de las masas, para llevar adelante el proceso de elevación de los niveles de conciencia, organización y combatividad del proletariado y el pueblo (...)”,<sup>185</sup> reconociendo que en los períodos de apertura democrática, como fue el gobierno de la UP, organizaciones como el MIR, tenían mayores libertades para desarrollar una política revolucionaria. Teniendo en cuenta estas dos aristas, se definió una plataforma de lucha que contenía como principales puntos, exigir: “Libertad de reunión, libertad de asociación, libertad de pensamiento y expresión escrita (prensa y libros) y expresión oral (mítines, radio y TV), libertad para elegir y ser elegidos”.<sup>186</sup> Junto a estas demandas, se levantaron exigencias que tenían relación con el fin de la represión: “el termino del estado de sitio y la guerra interior; el fin de las persecuciones, detenciones torturas y asesinatos; el libre funcionamiento de las

---

<sup>185</sup> “El programa y las plataformas de lucha del Partido Revolucionario del Proletariado”. Comisión Política del MIR, primer semestre de 1974. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. Op. Cit. p. 270.

<sup>186</sup> *Ibíd.* p. 270

organizaciones gremiales, sindicales, vecinales y políticas; la libre elección de los dirigentes de estas organizaciones y la libertad de los presos políticos.”<sup>187</sup> Esta plataforma, que tenía como objetivo luchar por la restitución de las libertades abolidas, posteriormente se utilizaría como base para la construcción de una política de alianzas con otras organizaciones de izquierda que estuvieran dispuestas a luchar contra la dictadura.

El segundo eje de la política de masas, luchar por el mejoramiento de su nivel de vida, tuvo como objetivo llegar a aquellos sectores que cotidianamente enfrentaban en *carne propia* lo despiadada de la economía dictatorial. Los objetivos a largo plazo de esta política fueron: “terminar con la política económica de la dictadura, que había llevado a condiciones precarias a la mayoría del pueblo, teniendo en cuenta que el poder adquisitivo y el salario de los trabajadores había sido reducido a menos de la mitad en relación al período precedente”. Para el MIR, las medidas económicas que apuntaban al reestablecimiento del modelo de dominación capitalista, se instalaron sobre la base de la superexplotación de los trabajadores, lo cual se tradujo en una remuneración muy por debajo del valor de su trabajo. Quizás la inestabilidad económica de los primeros meses se puede explicar por la “situación de reordenamiento que se estaba viviendo en el país”, las cifras de desocupación y cesantía se incrementaron los meses siguientes: “(...) durante la etapa transcurrida entre los meses de febrero de 1974 y abril de 1975, se observó un importante y significativo incremento de las tasas de desocupación y cesantía, que ascendieron de un 7% y un 5% a un 13,3% y un 9,1%”(…).<sup>188</sup> El aumento en estas tasas, fue una clara consecuencia del programa de desarrollo económico que estaba implementado el gobierno: “dichas tasas vinieron a reflejar las contracciones del gasto público, el traspaso de las empresas estatales al área privada, y la racionalización de la administración pública. Proceso de fuerte y progresivo incremento, que alcanzó sus

---

<sup>187</sup> *Ibíd.* p. 271

<sup>188</sup> ARAYA, Roberto. De la situación de emergencia al protagonismo social. movimiento de pobladores. 1973-1983. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. USACH, 2008. p. 40

topes máximos a partir de la aplicación del "shock treatment" implementado desde abril del año 1975. Durante los meses transcurridos entre dicha fecha y marzo del '76, las tasas examinadas alcanzaron sus valores máximos de 19,9% y 14,8% respectivamente, representando la existencia de 229.200 desocupados".<sup>189</sup> La cesantía y la desocupación fueron un problema que se agravó profundamente considerando las cifras que se manejaban durante el gobierno de la UP. Junto con la represión sostenida durante estos años, la situación económica significó un traumático retroceso de la calidad de vida de muchos chilenos.

Pero la defensa del nivel de vida de las masas, no se reducía solo a la política salarial y a la precariedad del empleo, también tuvo relación con exigir el reestablecimiento de una serie de conquistas logradas por el pueblo tras años de lucha, que la dictadura había abolido y que tocaba los aspectos más sensibles de la sociedad. "Conquistas en el terreno de la salud, la vivienda, la educación y la previsión social".<sup>190</sup> El golpe militar no significó solamente detener el avance y mejoramiento que los sectores populares habían tenido respecto a su nivel de vida, sino que además se empeñó en sustraer los logros que por años se alcanzaron gracias a la lucha y esfuerzo de estos sectores. "(...) tras el quiebre histórico ejecutado por las fuerzas golpistas, se dio inicio a una pronta regresión de las significativas conquistas alcanzadas por los sectores populares sobre sus demandas históricas. Poniéndose en ejecución una serie de medidas lesionadoras de las demandas conquistadas por trabajadores, pobladores y campesinos, en el transcurso del proyecto democratacristiano de la llamada 'revolución en libertad', y -de una forma más 'intensa' y profunda- durante el experimento de 'la vía Chilena al socialismo' propuesto por la Unidad Popular. Periodo sin precedentes en el acercamiento entre diseño de las políticas y proyecto gubernamentales, y las dinámicas,

---

<sup>189</sup> FRÍAS, Patricio. *Cesantía y estrategias de sobrevivencia*. FLACSO, Santiago, julio 1977. En ARAYA, Roberto. *De la situación de emergencia al protagonismo social. Movimiento de pobladores 1973-1983*. Op. Cit. pp. 7-8.

<sup>190</sup> "El programa y las plataformas de lucha del Partido Revolucionario del Proletariado". En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. p. 272.

aspiraciones y demandas perennes a los sectores populares.”<sup>191</sup> En definitiva, todos estos factores habían conducido a las masas a vivir en condiciones paupérrimas, por eso la política del MIR pretendía, además de solucionar estos problemas inmediatos que afectaban a gran parte de la población, lograr que ésta tomara conciencia de lo criminal que era la política de la dictadura y de la necesidad de generar espacios de organización donde se demandara por la restitución de las libertades esenciales y de los derechos básicos que habían sido arrebatados. Esto acompañado a su vez de las exigencias para poner fin a la constante y despiadada represión que “mantenía atemorizado y refugiado” al pueblo chileno.

### 3.2 Las formas de organización de la resistencia.

Para lograr una inserción en el movimiento de masas y llevar adelante la política antidictatorial, el MIR se vio en la necesidad de definir nuevas formas de intervención política, ya que los frentes de masas que habían sido utilizados durante el gobierno popular habían sido destruidos, desarticulados e ilegalizados por el gobierno dictatorial. Pero la definición orgánica ha sido un problema que han debido resolver todas las organizaciones políticas en su momento, ya que, definir correctamente que tipo de organizaciones deben crearse para enfrentar un contexto determinando, es una tarea de la cual dependerá en gran medida el éxito de los objetivos trazados. Para el MIR, el problema de las formas de organización pasaba por “(...) utilizar formas de organización heredadas del pasado que mantenían todavía una enorme importancia por la tradición e historia del movimiento obrero chileno”,<sup>192</sup> pero que se encontraban muy golpeadas e intervenidas en muchos casos por el gobierno militar. Por eso fue necesario impulsar nuevas formas de organización, “sobre todo aquellas que las mismas masas iban

---

<sup>191</sup> Para mayor información sobre la forma en que la dictadura fue diluyendo los logros alcanzados por el movimiento popular remitirse a ARAYA, Roberto. De la situación de emergencia al protagonismo social . movimiento de pobladores. 1973-1983. Op. Cit. pp. 33-39

<sup>192</sup> “El programa y las plataformas de lucha del Partido Revolucionario del Proletariado”. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. p. 273.

levantado”. El MIR, no descartó las clásicas formas de organización, por su importancia y tradición histórica, pero el nuevo período hacía más difícil el funcionamiento de estas organizaciones debido a las rígidas normas y el control que imponía la dictadura. Para enfrentar estas limitaciones, el MIR planteó “la necesidad de buscar una confluencia de las diversas formas de organización (tanto de las antiguas como de nuevas), considerándolas como parte de un vasto “movimiento de resistencia”, que se desarrolla legal, semi-legal e ilegalmente, a través de una multiplicidad de formas orgánicas y cuyo centro motor lo constituyen los Comités de Resistencia”.<sup>193</sup> Se asumió entonces la necesidad de utilizar todas las formas de organización disponibles, siendo los Comités de Resistencia la estructura orgánica base que permitiría la reanimación del movimiento de masas. Estas organizaciones (los comités) tenían un carácter clandestino y fueron pensados como formas amplias de organización de masas, no sectarias, abiertas tanto a los militantes revolucionarios de izquierda como a los sectores de base de la DC y a los trabajadores sin partido, enfocándose así no solamente en los grupos más radicalizados o de avanzada. Además tenían por finalidad “revalorar los espacios territoriales hasta llegara a desarrollar “cordones de resistencia” por comunas, que coordinaran en el futuro las luchas antidictatoriales”.<sup>194</sup> La idea era formar organismos de base que contaran con un máximo de siete miembros y que se reprodujeran en las fábricas, universidades, poblaciones, reparticiones públicas y en toda oportunidad de reunión; “(...) que comenzarán a incluir a grandes sectores del pueblo que no contaban con altos niveles de compromiso con la lucha, o que no tenían aún la conciencia o disposición al compromiso orgánico para integrarse a los partidos políticos”.<sup>195</sup> De esta forma, los Comités de Resistencia, serían la base para la reanimación del movimiento popular y la forma orgánica mediante la cual el MIR se insertaría en este proceso, pasarían a ser algo así como los “frentes Intermedios” que tan buenos resultados habían dado a la organización durante el gobierno de Allende.

---

<sup>193</sup> “El programa y las plataformas de lucha del Partido Revolucionario del Proletariado”. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. p 278.

<sup>194</sup> PASCAL, Andrés. El MIR, 35 años. *Revista Punto Final*. Santiago de Chile. 2000.

<sup>195</sup> La Táctica del MIR en el actual periodo”. Diciembre de 1973. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 324

Junto con las organizaciones de carácter clandestino, era necesario aprovechar las organizaciones de carácter legal, que si bien se encontraban instrumentalizadas por la dictadura <sup>196</sup> y sus directivas eran proclives a las políticas del régimen militar, se podían presionar desde la base logrando una legitimación de las reivindicaciones de los trabajadores y abriendo así un campo de acción para emplear las organizaciones clandestinas de base (los Comités de Resistencia). También estaban las organizaciones de “hecho o semi-legales”, que desempeñaron en la lucha contra la dictadura, un papel fundamental a la hora de solidarizar con los prisioneros, cesantes o familiares de los detenidos. Ejemplo de este tipo de organizaciones sería el Comité Pro-Paz, que nació al alero de la iglesia y que durante su existencia encontró muchos obstáculos, pero aún así logró cumplir con sus objetivos. Para el MIR, “estas instancias organizativas debían ser una preocupación permanente de los revolucionarios, ya que, podían perfectamente ser encauzadas y orientadas a partir de las políticas definidas para el período”.<sup>197</sup> Todas las formas de organización tendrían importancia en la construcción del Movimiento de Resistencia Popular, la base para la consecución de uno de los objetivos estratégicos delineados: la constitución de una fuerza social revolucionaria, capaz de dar el primer paso en lo que sería “el inicio de la guerra contra la dictadura”.

### 3.3 Política de alianzas.

---

<sup>196</sup> Un caso de instrumentalización por parte del gobierno de organizaciones de carácter legal lo constituyen Las Juntas de Vecinos. “estos organismos comunitarios vieron suprimido, mediante el Decreto Ley N° 349 (de 1974), el derecho a la elección directa y democrática de sus dirigentes. La intervención de la cobertura institucional de las Juntas de Vecinos tuvo a futuro una doble intencionalidad. Por un lado, permitió al gobierno controlar las organizaciones comunitarias y territoriales; al tiempo que, la designación de elementos incondicionales al régimen en las directivas de las Juntas de Vecinos, Centros de Madres, y demás organizaciones de tipo comunitario, se tradujo en la creación de una red de “soplonaje” directamente ligada con los organismos represivos de la dictadura”. En ARAYA, Roberto. De la situación de emergencia al protagonismo social. movimiento de pobladores. 1973-1983. Op. Cit. p. 11.

<sup>197</sup> “El programa y las plataformas de lucha del Partido Revolucionario del Proletariado”. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. p.280

Para lograr la reanimación del movimiento popular, no bastarían solamente los esfuerzos desplegados por el MIR a través de su política de masas y/o con el desarrollo de nuevas formas de organización. Era necesario establecer alianzas con otras organizaciones, con el fin de impulsar una política en conjunto que permitiera unir fuerzas para luchar contra la dictadura. Desde un principio, el MIR planteó la necesidad de “unir a toda la izquierda y a todo sector democrático dispuesto a impulsar la lucha contra la dictadura”, esta concepción fue esencial a la hora de fijar la táctica para el período. Para el MIR, las bases para generar esta política fueron: “fortalecer una alianza lo mas amplia posible, incluyendo al reformismo y centrismo (partidos de la UP); con la pequeña burguesía democrática (PR y un sector del PDC)”. En febrero de 1974, el MIR, logró elaborar una apuesta más concreta para llamar a la unidad, planteando objetivos políticos y definiendo claramente quienes podían estar y quienes no en esta alianza. El 17 de ese mes salió a la luz pública una *pauta del MIR para unir fuerzas dispuestas a impulsar la lucha contra la dictadura*. Este documento publicado en el Correo de la Resistencia planteaba lo siguiente: “(...) la tarea fundamental era generar un ancho bloque social que desarrollará la lucha contra la dictadura gorila hasta derrocarla. Para ello, era necesario unir al conjunto del pueblo en la lucha contra la dictadura y, a su vez, era necesario estratégicamente el máximo grado de unidad posible entre todas las fuerzas políticas de izquierda y progresistas dispuestas a impulsar la lucha contra la dictadura gorila.”<sup>198</sup> La apuesta del MIR para este período se diferenció de la política “principista” que impulsó durante el gobierno de la UP, ya que, en las nuevas condiciones, esta política amplia de alianzas se caracterizó por el llamado que se hizo incluso a las direcciones y bases de los partidos políticos que en algún momento fueron enemigos tácticos. Lamentablemente los “rencores políticos”, las diferencias tácticas y estratégicas, de forma y fondo, iban a levantar muchos obstáculos para que las pretensiones del MIR se llevaran a cabo.

---

<sup>198</sup> Pauta de opinión del MIR para unir fuerzas políticas para luchar contra la dictadura. Febrero de 1974. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. p. 345.

Pero la insistencia del MIR por lograr la unidad entre la izquierda y los sectores progresistas antidictatoriales siguió estando presente en cada acto, en cada comunicado, en cada documento. Constantemente se hicieron llamados a los “compañeros de izquierda”, tanto a los que estaban en el país, como aquellos que se encontraban en el exterior, a las direcciones de los partidos de la Unidad Popular y a los sectores democráticos del PDC, a concentrar al breve plazo la unidad del amplio bloque popular contra la dictadura. Esta unidad no tan solo debía articularse a nivel de las direcciones de los partidos, sino que también debía estar dada por las alianzas entre las organizaciones sociales y los frentes de masas. Esta formación “desde abajo” de un amplio movimiento de resistencia, tendría como protagonistas fundamentales a los trabajadores, pobladores y estudiantes, cuyo núcleo de unidad debían ser los Comités de Resistencia impulsados por el MIR. Esta sería la primera etapa de reagrupación del movimiento de masas, que además le permitiría “encarar directamente una nueva etapa de lucha: la de propaganda armada, cuyo propósito sería elevar el nivel de combatividad popular hasta llegar a la lucha armada de masas”.<sup>199</sup> A la hora de evaluar los factores que impidieron que se concretara la ansiada unidad con los otros partidos de izquierda, el tema militar sería otro obstáculo entre el MIR y el Partido Comunista.

### 3.4 La Línea Militar De Masas.

Si la línea política de masas tenía como objetivo fundamental, el desarrollo de la fuerza social revolucionaria que daría inicio a una guerra popular contra la dictadura, la línea militar de masas estaba orientada a construir el ejército revolucionario del pueblo, única fuerza capaz de enfrentar y derrotar militarmente a la dictadura. Esta línea militar de masas estaba orientada a incorporar a extensos sectores del movimiento popular a las formas de lucha armada, para no restringir exclusivamente este tipo de acciones a grupos

---

<sup>199</sup> “La Unidad de la Izquierda para conducir las luchas del Pueblo”. Editorial del *Correo de la Resistencia*. (2). Agosto 1974. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. p. 351.

de vanguardia. Solo si “(...) el ejercito revolucionario del pueblo lograba constituirse incorporando a amplias masas del pueblo a la lucha armada, seria capaz de derrotar militarmente a la dictadura, a través de una larga guerra revolucionaria que habrá de desarrollarse en la ciudad y el campo”.<sup>200</sup> Se establecía entonces que el carácter que asumiría el enfrentamiento armado en Chile sería el de Guerra Popular Prolongada. Este era el objetivo estratégico, sin embargo, la política militar del MIR a corto plazo, al igual que la línea política, se orientó a la reanimación del movimiento de masas. Por eso la línea militar de masas tenía como objetivo inmediato: “romper el cerco militar y represivo que la dictadura impuso sobre las masas”. Solo de esta forma el MIR lograría dar confianza a los trabajadores y aceleraría el proceso de incorporación de éstos a las formas “ilegales y armadas de lucha contra la dictadura”. Para lograr este objetivo, las acciones militares debían dejar muy clara su finalidad “(...) las acciones militares que desarrollaremos estarán en lo posible orientadas hacia objetivos claramente perceptibles para las masas, ligadas a la defensa de intereses concretos de los trabajadores y tomaran la forma de acciones de propaganda armada y acciones directas, combinadas con acciones de hostigamiento y apertrechamiento”.<sup>201</sup>

La política militar del MIR era entendida como una forma de lucha propia del movimiento de masas, que debía ser asumida por el conjunto del pueblo y no por algunos grupos de vanguardia que “en nombre de las masas”, ejecutarían acciones de carácter político militar. Esta aclaración debía estar presente en un contexto donde las masas lentamente comenzaban un proceso de reanimación y recuperaban la confianza en las organizaciones políticas, por ende era necesario evitar acciones de carácter “vanguardista” que solo llevarían al aislamiento del MIR o desencadenarían una contra respuesta represiva que el mundo popular no estaba en condiciones de soportar.

---

<sup>200</sup> “La Táctica del MIR en el actual periodo”. Diciembre de 1973. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 326.

<sup>201</sup> “La Táctica del MIR en el actual periodo”. Diciembre de 1973. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 327

### 3.4.1 *La propaganda armada.*

El elemento esencial de la política militar del MIR para este período será la “propaganda armada”, cuyo objetivo concreto era defender los intereses de las masas, con acciones que fueran claramente perceptibles y comprensibles por las amplias capas del pueblo. Este tipo de acciones militares estaba pensado en un escenario caracterizado por el repliegue y la lenta reanimación que vivía el movimiento popular, teniendo en cuenta además que la política despiadada y represiva de la dictadura contra el conjunto del pueblo, impedía el desarrollo de enfrentamientos de mayor envergadura. En una carta enviada por la Comisión Política del MIR a la Dirección del Partido Comunista, el tema de la lucha armada es abordado con profundidad (teniendo en cuenta que era un punto sensible y que impedía el desarrollo de una política de alianzas entre ambas organizaciones). En dicha misiva el MIR dejó claro la necesidad de esta forma de lucha: “En el actual periodo en Chile y en la actual etapa de resistencia, creemos que los partidos de izquierda y el movimiento obrero y popular, no tienen aún la fuerza política y militar para plantearse ofensivas de enfrentamiento militar contra las fuerzas represivas de la dictadura, por lo tanto, debemos limitarnos al empleo de la defensa o apoyo armado a algunas formas de luchas económicas y políticas contra la dictadura, acciones de propaganda, acciones de debilitamiento, de desgaste de sus aparatos represivos, sabotaje, de castigo a los asesinos, torturadores y soplones de la dictadura(...)”<sup>202</sup> Este tipo de acciones, enmarcadas dentro de la política de propaganda armada, tenían por objetivo fundamental romper el cerco represivo, informativo y de aislamiento que la dictadura había impuesto, permitiendo así la lenta incorporación del pueblo a estas formas de lucha.

---

<sup>202</sup> “Carta de Respuesta a la Dirección del Partido Comunista”. Enero 1975. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. p. 394.

En la edición especial de El Rebelde, publicada en agosto de 1975 con motivo del décimo aniversario de la fundación del MIR, se atendió en extenso el tema de la propaganda armada definiendo claramente las líneas de acción y características de esta forma de lucha. Las principales líneas de acción de la propaganda armada se pueden sintetizar en los siguientes puntos:

1. Las acciones armadas de apoyo a la lucha reivindicativa de masas. Algunos ejemplos de esta línea de acción son la amenaza o presión directa sobre los patrones o grandes comerciantes, expropiación y distribución de alimentos en comedores populares.
2. Las acciones armadas de apoyo a la guerra psicológica contra funcionarios del régimen. (Amenaza permanente a altos funcionarios del régimen).
3. Las acciones armadas de apoyo a la tarea de propaganda. Hacer rayados, distribuir panfletos, poner carteles en la vía pública, etc.
4. Amedrentamientos o ajusticiamientos de soplones, delatores y traidores reconocidos, odiados por las masas. Hostigar a los colaboradores de los organismos de inteligencia presentes en las fábricas y poblaciones, llegando incluso al ajusticiamiento en casos justificados. También contra los torturadores y miembros de los aparatos represivos.
5. Desarme policial. Apertrechamiento de medios a través del desarme de miembros de la policía.<sup>203</sup>

La realización de la propaganda armada no estaba destinada a unidades especiales o a grupos operativos, sino que estaba orientada a cualquier unidad de combate que se haya formado al interior de los Comités de Resistencia o al interior del movimiento popular. El llamado que hizo el MIR a través de su órgano de difusión, que si bien era restringido y sobreideologizado, fue a masificar la realización de propaganda

---

<sup>203</sup> *El Rebelde en la Clandestinidad*. (108). Edición Aniversario. Agosto, 1975. p. 10.

armada por todo el pueblo, entendiendo que este tipo de acciones podrían constituirse en la base de una incipiente lucha armada contra la dictadura y además permitirían la preparación de futuros cuadros destinados a constituir el ejército del pueblo. Sin embargo, como veremos más adelante los mayores retrasos de la política del MIR se dieron en este ámbito.

### 3.5 El frente internacional.

Las definiciones estrategias del MIR dejaban claro que para terminar con la dictadura, el enfrentamiento armado era inevitable. Por eso, el desarrollo de esta forma de lucha debía ser comprendido, aceptado y emulado por los otros sectores políticos que se declaraban en contra de la dictadura. Descartar esta forma de lucha iba contra los principios del MIR y contra su objetivo revolucionario. En la carta al Partido Comunista, anteriormente citada, el MIR insistió sobre la necesidad de la lucha armada, señalando que: “no armarse, no desarrollar la lucha popular junto a las demás formas de lucha de carácter reivindicativo, es favorecer la política de la dictadura militar, pues lo que ésta quiere, es justamente combatir a un enemigo desarmado que es mas fácil reprimir”.<sup>204</sup> Para el MIR, el debate en torno a las formas de lucha estaba resuelto y la necesidad de llevar a cabo las tareas revolucionarias en Chile iba de la mano con la extensión de este proceso revolucionario a todo el continente, adquiriendo de esta forma gran importancia el desarrollo del frente internacional.

#### 3.5.1 *La Junta Coordinadora Revolucionaria. (JCR)*

---

<sup>204</sup> “Carta de Respuesta a la Dirección del Partido Comunista”. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. p. 392

El nuevo periodo contrarrevolucionario había generado nuevas condiciones para el desarrollo revolucionario en Chile. La presencia del componente militar en la estrategia mirista adquiere gran importancia y en ese contexto la coordinación con otros movimientos revolucionarios del continente fue una tarea prioritaria. La táctica del MIR en este campo estuvo enfocada en desarrollar, fortalecer y extender distintas instancias de vinculación con otras organizaciones revolucionarias. En este contexto adquirió vital importancia la Junta Coordinadora Revolucionaria (JCR), una instancia de coordinación que estaba constituida por el Ejército Revolucionario del Pueblo de Argentina (ERP), el Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros de Uruguay (MLN), el Ejército de Liberación Nacional de Bolivia (ELN) y el MIR Chileno. La creación de la JCR tiene como año de gestación 1971, cuando Miguel Enríquez, en ese entonces Secretario General del MIR, junto a Roberto Santucho, Secretario General del PRT-ERP de Argentina, forjaron la idea de una instancia coordinadora revolucionaria, que en ese momento aparecía como una necesidad imperiosa para los revolucionarios del cono sur.<sup>205</sup>

Cuando en 1973 se difundió públicamente la constitución de la JCR, las organizaciones partícipes habían creado sólidos lazos de cooperación y solidaridad. “Esta política de alianzas internacionales respondía a la idea de internacionalismo proletario, parte de la ideología revolucionaria del proletariado que llevará a cabo en Chile las tareas de la revolución socialista”.<sup>206</sup>

Para el MIR, la JCR surge como un organismo de apoyo al desarrollo de la izquierda revolucionaria en los distintos países, intercambiando experiencias y recursos,

---

<sup>205</sup> Igor Goicovic señala que los primeros contactos tendientes a la formación de la JCR se dan en 1968, en el contexto de repliegue de los guerrilleros cubanos pertenecientes al ELN-Boliviano, en dirección a Chile. En GOICOVIC, Igor “El internacionalismo Proletario en el Cono Sur. La JCR, un proyecto inconcluso”. Santiago, Noviembre 2005. Disponible en <http://www.archivochile.com/entrada.html>

<sup>206</sup> *El Rebelde en la Clandestinidad*. (108). Edición Aniversario. Agosto, 1975. p. 17

transformándose en una gran escuela donde los revolucionarios de cada país podían aprender de las experiencias de otros revolucionarios. “La JCR impulsa la lucha ideológica del proletariado, como lucha política sin descuidar desde el comienzo los aspectos militares de la lucha de clases”.<sup>207</sup>

Además de ser una instancia útil para la cooperación y la solidaridad entre los diferentes movimientos revolucionarios, la JCR cobra importancia en Latinoamérica donde la correlación de fuerzas es tremendamente desfavorable, si se tiene en cuenta que esta zona está dentro del área de influencia norteamericana, y las políticas militares de Estados Unidos han sido reorientadas a la lucha contrainsurgente en toda Latinoamérica.<sup>208</sup> En este contexto, la política de la JCR pretendía “(...) responder a la estrategia internacional del imperialismo norteamericano, con una estrategia continental de los movimientos revolucionarios, para dicho fin, la JCR realizó un llamado a todos los movimientos populares latinoamericanos y a todos aquellos elementos provenientes de las clases explotadas dispuestos a colaborar con la justa causa popular, a tomar con decisión las armas y a incorporarse activamente a la lucha revolucionaria antiimperialista y por el socialismo.”<sup>209</sup>

Para la JCR, no solo el imperialismo y sus aliados, las burguesías nacionales, era enemigos del proceso revolucionario. Existían además concepciones erróneas al interior del campo popular que podían desvirtuar el proceso revolucionario. Una de estas concepciones era el reformismo, definido por la JCR como “una corriente que se anida en el propio seno del pueblo trabajador y que refleja el temor al enfrentamiento de sectores pequeño burgueses y de la aristocracia obrera. Una de las características del reformismo es rechazar cerradamente la justa y necesaria violencia revolucionaria,

---

<sup>207</sup> “La Situación Internacional”. Documento de la Comisión Política. 1975. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. p. 123

<sup>208</sup> Sobre la lucha Contrainsurgente. Cfr. *infra*, p. 172

<sup>209</sup> “Declaración de la JCR”. *Revista Che Guevara*. (1) Año 1. 1974.

abandonado así la concepción marxista de la lucha de clases”.<sup>210</sup> Esta postura antiimperialista y antireformista de la JCR responde con claridad al programa de esta orgánica, que se sustenta en la necesidad de la violencia revolucionaria como forma de lucha para derrotar a los enemigos del pueblo. Si bien existe un predominio del componente militar, también se plantea el desarrollo de otras formas de lucha: “Nos une la comprensión de que no hay estrategia viable en América Latina mas que la estrategia de guerra revolucionaria. Que esa guerra revolucionaria es un complejo proceso de lucha de masas armado y no armado, pacífico y violento, donde todas las formas de lucha se desarrollan armónicamente convergiendo en torno al eje de la lucha armada.”<sup>211</sup> Sin embargo, el énfasis en el componente militar, se debe a las trágicas derrotas que ha sufrido el reformismo obrero con sus políticas conciliadoras y pacifistas, que solo han recibido una respuesta despiadada y violenta de parte de sus enemigos, teniendo como lamentable ejemplo la derrota sufrida por el reformismo en Chile, la cual ha costado la vida de miles de trabajadores, pobladores, hombres y mujeres pertenecientes al campo popular.

Lamentablemente las dictaduras en Latinoamérica comenzaron a mellar las intenciones “internacionalistas” de las organizaciones revolucionarias, “el escenario político tanto en Uruguay como en Chile se torna particularmente complejo como consecuencia de los golpes de Estado en junio y septiembre de 1973 respectivamente, centralizándose la actividad en Buenos Aires Argentina”.<sup>212</sup>

Por último, cabe señalar que el “frente internacional” no solo se limitaba a la participación del MIR en la JCR, también se buscaba estrechar los vínculos con el Partido Comunista de Cuba y con otras organizaciones revolucionarias del mundo,

---

<sup>210</sup> *Ibíd.*

<sup>211</sup> “Declaración de la JCR” . *Revista Che Guevara*. (1) Año 1. 1974.

<sup>212</sup> GOICOVIC, Igor. El internacionalismo Proletario en el Cono Sur. La JCR, un proyecto inconcluso. Op. Cit.

dentro de lo posible con los países del campo socialista.<sup>213</sup> Para el MIR, las perspectivas de la revolución en Chile estaban supeditadas al desarrollo del movimiento revolucionario internacional. El desarrollo de la “revolución local” solamente en Chile era imposible, sobretudo en el período contrarrevolucionario que se abrió con el golpe militar, por eso era necesario tener en claro la situación política internacional (SIPOIN) y el estado de las luchas revolucionarias en otros países. El análisis que realiza el MIR sobre la SIPOIN, abría importantes esperanzas al movimiento revolucionario, teniendo en cuenta que el capitalismo sostenía una larga crisis de acumulación y las luchas contra el imperialismo se habían masificado por todo el mundo. Además “existía un fortalecimiento del campo socialista, un ascenso de la revolución colonial y los movimientos de liberación nacional, se fortalecen las luchas proletarias en los países dependientes y se radicalizan las luchas de la clase obrera en los países del capitalismo moderno”.<sup>214</sup> Esta lectura optimista de la situación internacional, conduce al MIR a prestar gran importancia y recursos al frente internacional, y además le permite enfrentar con grandes esperanzas las tareas de la revolución en Chile, teniendo en cuenta que el contexto nacional se fue haciendo cada vez más desfavorable, debido a la lenta reanimación del movimiento de masas y a la represión que sistemáticamente comenzó a volcarse sobre el MIR.

---

<sup>213</sup> “La Táctica del MIR en el actual periodo”. Diciembre de 1973. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 326

<sup>214</sup> “La Situación Internacional”, Comisión política del MIR. Noviembre de 1973. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. p. 118

## 10. PROBLEMAS Y RETRASOS EN LA IMPLEMENTACION DE LA “TACTICA PARA EL PERIODO”

Definida la táctica para el período, el MIR utilizó todos los recursos orgánicos a su alcance para lograr su implementación. Pero en el camino hacia la revolución es necesario estar constantemente evaluando como se van desarrollando los acontecimientos, ya que, no basta con definir objetivos tácticos y tratar de sacarlos adelante cueste lo que cueste, lo correcto es detenerse en el camino y mirar hacia atrás para reflexionar sobre los logros obtenidos y los errores cometidos. De esta acertada evaluación van a nacer quizás algunas reorientaciones políticas y nuevos objetivos a corto y mediano plazo, por lo cual es imperiosa una flexibilidad táctica que permita a la organización adecuarse a los nuevos escenarios, sin tener que de alejarse de los lineamientos estratégicos ya trazados.<sup>215</sup>

Con mayores o menores aciertos a lo largo de su historia, el MIR tuvo la capacidad de ir adecuando su política a cada contexto, lo que se debió en gran medida a la lucidez de su Dirección que demostró una gran capacidad para definir con rapidez y respaldo teórico, las directrices que debía seguir la organización. Esta Dirección estaba constituida por importantes “cuadros políticos”; Lautaro Videla, cercano a gran parte de los integrantes de la Dirección al momento del golpe los recuerda así: *“Había un equipo bueno: Miguel, él era un tipo brillante; el “Guti” era un tipo bastante ilustrado, muy estudioso, era el que hacía los resúmenes de los libros interesantes que estaban en boga en la política; el “Tito” era un gallo aguerrido, se había metido en la cosa militar; el*

---

<sup>215</sup> Hace 2500 años aproximadamente el general chino Sun Tzu, propuso la idea de una táctica flexible en el campo militar, que podía ser extrapolada al ámbito político. “La acción táctica debe, al contrario de la estratégica, sufrir adaptaciones permanentes a los hechos o los proyectos del adversario. La táctica es esencialmente móvil y cambiante. **“saber adaptarse al adversario, como el agua se adapta al terreno”**. Por lo tanto, la acción táctica debe ser lo más imprevisible que sea posible y lo más cambiante a las circunstancias, tal como estas se transformen”. Las ideas de Sun Tzu, dadas a conocer en el libro “El arte de la Guerra” han sido utilizadas en muchos campos, desde lo militar hasta lo financiero.

*Villabela era un gallo muy preparado, muy estructurado, muy inteligente; Edgardo era un hombre brillante; Bautista era genial; había un equipo bastante espectacular, era la “crème” que generaron los liderazgos del Frente Popular y de la Unidad Popular, que se salieron de ahí y optaron por otra opción; Luciano del PC, nosotros del PS, veníamos de ahí todos”.*<sup>216</sup> Este equipo de dirección fue el que rápidamente definió la táctica a implementar para el nuevo período que se abría con el golpe, y si bien durante los primeros años de dictadura (1973-1974-1975) hubo algunas evaluaciones sobre la política que se estaba impulsando, lo que llevó a algunas correcciones, en definitiva no hubo grandes variaciones a la táctica fijada en diciembre del 73, manteniéndose como eje central de las directrices del partido. Este hecho es sostenido por Pedro Naranjo : *“La política del MIR en lo básico, como eje central y que se mantiene, es lo que se define en el documento de diciembre de 1973, esa cuestión se mantiene como referencia central, puede que haya algunas modificaciones parciales pero no afecta la línea original”*. Incluso nuestro entrevistado se atreve a señalar que no hubo grandes modificaciones de esa línea hasta 1983, *“(…) yo creo que a fines de 1983 principios de 1984, ahí cambian la política del MIR, sería en el pleno de fines de 1983 dónde se elaboran algunos cambios, aunque hay quienes creen que no”*. En definitiva, concluye que la táctica que definió el MIR y los objetivos que se planteó se mantuvieron sin modificación en este período: *“Todo lo que tenga relación con la línea de lucha contra la dictadura, la generación del movimiento de resistencia popular, la línea política y la línea militar de masas, se mantuvo.(…) los cambios que hubo en realidad, fueron algunos “énfasis” en algunas cuestiones que provocaron cambios parciales, por que el objetivo de derrotar la dictadura se mantuvo, el de generar una asamblea constituyente se mantuvo”*.<sup>217</sup>

Teniendo en cuenta que en términos generales no hubo grandes modificaciones en la táctica que el MIR se fijó para el período, en esta sección queremos mas bien reconocer algunos problemas que se presentaron al momento de llevar a “la practica” la

---

<sup>216</sup> Lautaro Videla, entrevista con el autor.

<sup>217</sup> Pedro Naranjo, entrevista con el autor

táctica definida. Esto nos permite además conocer de qué forma la Dirección del partido evaluó en su momento estos problemas de implementación táctica y como se trató de superar estos obstáculos, que a la larga fueron retrasando la consecución de algunos objetivos fijados para el período.

#### 4.1 Primeras evaluaciones

A nueve meses de instaurada la dictadura militar en Chile, la Comisión Política del MIR envía un documento al Comité Central y a las bases del partido titulado: “¡A Fortalecer Nuestro Partido! Los Golpes recientes, algunas lecciones y la Reorganización de las Direcciones”. Fechado en junio de 1974, podemos considerar que este documento contuvo los primeros atisbos de una “evaluación” sobre el accionar del MIR durante estos primeros meses de dictadura. Su objetivo fue entregar al conjunto del partido una visión oficial sobre los principales golpes represivos, los errores cometidos y las medidas que se debían tomar para corregir estas situaciones.

##### *4.1.1 Consecuencias del accionar represivo.*

En esta “evaluación” que se realizó tras nueve meses de dictadura, uno de los principales problemas que se identificó tuvo relación con el impacto que ha ido teniendo el accionar represivo sobre la orgánica del partido. En este documento aún se mantuvo la noción de que durante los primeros meses “(...) la represión tuvo un carácter esencialmente masivo y brutal, su objetivo fundamental fue aplastar y desarticular el movimiento de masas y todo foco de resistencia activa; siendo fuertemente golpeados y desarticulados el resto de las organizaciones de izquierda.”<sup>218</sup> Sin embargo, también

---

<sup>218</sup> Sobre los golpes represivos al MIR, cfr. *infra*, pp. 211-260

“¡A Fortalecer Nuestro Partido! Los Golpes recientes, algunas lecciones y la Reorganización de las Direcciones”. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 346.

hubo claridad de que la represión había modificado su carácter y se orientó “(...) hacia los grupos de vanguardia que clandestinamente se reorganizaban para continuar la lucha, y entre éstos el mas importante y activo era el MIR.”<sup>219</sup> A esta conclusión, llegó la organización luego de enfrentar una serie de golpes represivos durante la última semana de mayo y la primera semana de junio de 1974. Estos golpes, afectaron “a un puñado de cuadros medios” y provocaron la desaparición de algunos jefes de GPM. La información que se tenía de estos militantes detenidos, era que en el caso de los primeros “muchos de ellos resistieron su detención y fueron heridos (...) y la casi totalidad de ellos no ha hablado”. Mientras que en el caso de uno de los jefes de GPM, se sabia que “si bien esta desaparecido desde hace 15 días, ningún sector de su estructura ha sido golpeado y no hay ninguna confirmación de que haya sido detenido realmente”.<sup>220</sup> En estas apreciaciones, que correspondían a la información oficial que emanaba desde la Dirección, es posible identificar uno de los principales problemas que debió enfrentar el MIR en este período y que tuvo relación con el desconocimiento de lo que estaba sucediendo con los militantes que fueron victimas de la represión. En este sentido el caso más emblemático en ese momento era el de un miembro de la Dirección, Bautista Van Shouwen, detenido en diciembre de 1973 y del que no se tenía certeza de su condición y paradero.<sup>221</sup> Como consecuencia de este “desconocimiento” que se tuvo sobre la magnitud de los golpes represivos que estaba sufriendo el partido, o sobre los atroces tratos a los que eran sometidos los detenidos, se hicieron algunas evaluaciones sesgadas, que llevaron a tomar decisiones equivocadas que poco contribuyeron en

---

<sup>219</sup> *Ibíd.*

<sup>220</sup> *Ibíd.* p. 335

<sup>221</sup> El caso de Bautista van Schouwen es sin duda muy complejo por todo el “mito” que se construyó en torno a su desaparición y el aprovechamiento que hubo de él. En el libro “Un grito desde el Silencio” escrito por Nancy Guzmán, sobre la detención, asesinato y desaparición de Bautista es posible conocer algunas de las versiones que rodearon este caso. Una de estas versiones por ejemplo fue la que elaboró la dirección del MIR: “debido a la falta de noticias de su real paradero, el MIR construyó una historia oficial que aseguraba que Van Schouwen había sido visto en estado vegetal, producto de las torturas, en el Hospital Naval de Valparaíso. Se llegó incluso a dar detalles clínicos y mostrar fotografías de Bautistas frente a la Comisión Internacional contra el Genocidio en ciudad de México en febrero de 1975. Esta información fue entregada por el periodista y militante del MIR Manuel Cabieses Donoso”. El objetivo de esta historia era mantener alta la moral de la militancia. En GUZMÁN, Nancy. *Un Grito desde el Silencio*. LOM ediciones 1998. pp. 146-147.

solucionar el problema de fondo. Por ejemplo, el partido afirmó tajantemente que “la tortura si se podía resistir”, mencionando en el documento de junio ejemplos que históricamente habían resistido a la tortura. A partir de aquello, se advirtió a todo militante que “hablara o colaborara” con los organismos represivos, sería tildado de “traidor” y su comportamiento quedaría registrado en su “hoja de vida del militante”, lo que podía traer como consecuencia la expulsión del partido e incluso la condena a muerte por delación. Se responsabilizó a los jefes de estructura como encargados de “(...) responder por sus detenidos, las condiciones en las que fueron detenidos; si el militante habló y que fue lo que entregó”. En el caso de que se confirmara que un compañero había hablado, aunque sea bajo tortura, “su nombre será entregado a todos los militantes, al resto de la izquierda y a movimientos revolucionarios del mundo”, con el objetivo de hacer cumplir la sentencia a la cual se había condenado a los traidores. Cabe señalar que solo la Dirección del MIR estaba autorizada para acusar a los compañeros de delación, para así impedir que algunos militantes se conviertan en “activistas de la falacia y evitar los comentarios irresponsables”.<sup>222</sup> El MIR pretendía con estas medidas, proteger sus estructuras partidarias, tener un mayor control de la situación de los militantes detenidos y evitar además el golpe a la moral que significaba para el resto del partido saber que sus compañeros estaban colaborando con la dictadura. Pero detrás de estas “normas” de comportamiento intachable frente a la detención y la tortura que pretendió imponer la Dirección, existió una realidad mucho más dramática y real que la pretenciosa noción de que “la tortura se podía aguantar”, en la que se encontraban muchos militantes sometidos a sistemáticos apremios como parte de una política de Estado destinada a aniquilar cualquier forma de oposición. Contraría a la noción de la Dirección, muchos militantes se “quebraron” y “hablaron” producto de las sesiones de tortura, lo que sin duda puede ser entendido como algo lógico, ya que como señala Magdalena Garcés “por definición (la tortura) busca quebrarte y causarte suficiente dolor para que llegue un minuto donde te sacan información (...) pretender

---

<sup>222</sup> Las citas han sido extraídas del documento “¡A Fortalecer Nuestro Partido! Los Golpes recientes, algunas lecciones y la Reorganización de las Direcciones”. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. pp. 336-337.

que la gente resiste la tortura hasta el final y sólo te arrancaron tres suspiros, es mentira, no es real, la tortura lo que busca es provocarte el suficiente dolor hasta que te quiebra(...)también es cierto que hay gente que la tocaron un poquito menos y hablo mas, hay gente que aguantó muchísimo, pero en definitiva la gente intentaba en el fondo cuidar la mayor información posible y buscar las estrategias de sobre vivencia que tenían que ver con entregar lo mínimo”.<sup>223</sup> La militancia entonces se vio enfrentada a una profunda encrucijada: por una parte la organización acusaba de “traidores” a quienes hablaban, pero por otro lado, la tortura era imposible de resistir. Tampoco existen antecedentes de que la dirección se haya hecho cargo de las victimas de estos apremios. Lentamente se fue creando entre la militancia una situación muy conflictiva y tensa que provocó la perdida de las confianzas y la estigmatización de muchos militantes que supuestamente no se habían comportado de acuerdo a las exigencias del partido.<sup>224</sup>

#### 4.1.2 *La fragilidad orgánica.*

En esta primera evaluación la Dirección asumió tajantemente que los golpes represivos recibidos habían sido responsabilidad de los militantes y del partido en su conjunto, restándole merito al accionar de los aparatos represivos. Así lo manifestaba señalando que “la totalidad de los dirigentes detenidos han sido por consecuencia de nuestros errores y en particular de los detenidos y no por un aumento espectacular de la eficiencia represiva.”<sup>225</sup> Para evitar seguir cometiendo errores que pusieran en riesgo la orgánica del partido, el MIR identificó cuales eran los flancos más débiles de la

---

<sup>223</sup> Magdalena Garcés, abogada del programa de Derechos Humanos del Ministerio del Interior. Tiene a cargo algunas causas referentes a miristas Detenidos Desaparecidos. Entrevista con el autor.

<sup>224</sup> Muchos de los sobrevivientes del MIR que pasaron por los centros de detención y tortura y que posteriormente fueron expulsados del país, debieron rendir cuentas al partido por su comportamiento frente a la represión. Existen casos de militantes de gran trayectoria y que contaban con cargos de responsabilidad, que fueron castigados y degradados de estos cargos por que supuestamente no habían tenido un comportamiento “adecuado” a su jerarquía.

<sup>225</sup> “¡A Fortalecer Nuestro Partido! Los Golpes recientes, algunas lecciones y la Reorganización de las Direcciones”. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 333

estructura por donde podían actuar con mayor facilidad los organismos de seguridad. Se determinó que los militantes de base, aquellos que habían pertenecido al trabajo de masas durante la UP, era uno de los flancos mas débiles del partido y por donde la represión había golpeado con mayor fuerza. También se reconoció que los militantes que buscan reconectarse a través de otros militantes, “rompían la compartimentación dando paso a mayores posibilidades de ser infiltrados por el enemigo”.<sup>226</sup> Otro flanco abierto a la represión lo constituyeron las colonias de militantes de regiones existentes en Santiago, ya que “muchos de sus miembros alejados por meses del trabajo sistemático del partido rompían como rutina con la compartimentación y violentaban a cada rato normas de seguridad”.<sup>227</sup> El tema de la constitución de colonias en Santiago y en otras importantes ciudades del país, además de ser un flanco abierto a la represión, generó en su momento algunos problemas de apreciación al interior del partido. Por una parte la Dirección rechazó el “abandono” que los militantes de regiones estaban haciendo de sus responsabilidades, mientras que algunos encargados de regionales decidieron que sus militantes se replegarán hacia Santiago como forma de evitar el fuerte cerco represivo de los primeros meses después del golpe. Lautaro Videla, recuerda que desde la Dirección se planteó la necesidad de “*redistribuir los cuadros conocidos, públicos, en todo el país, sacando principalmente a la gente de regiones, mandando gente de Santiago a regiones, donde no eran conocidas para que fuera más difícil detectarlos*”.<sup>228</sup> Pero la polémica se instaló cuándo el encargado de la Dirección Regional de Concepción, Manuel Vergara, por decisión propia y frente a la nula capacidad de reacción que hubo desde el momento del golpe, ordenó a los cuadros de dirección abandonar la ciudad e incorporarse a las “colonias” de miristas que comenzaron a congregarse en la clandestinidad de Santiago, a

---

<sup>226</sup> Ibíd. p .342.

<sup>227</sup> “¡A Fortalecer Nuestro Partido! Los Golpes recientes, algunas lecciones y la Reorganización de las Direcciones”. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. p 343

<sup>228</sup> Otro caso que ha sido poco estudiado sobre el conflicto entre las colonias y la dirección es el de la “Colonia de Valparaíso”. Existen antecedentes de un intercambio de correspondencia entre Miguel Enríquez y la Colonia de Valparaíso dónde los integrantes de esta última se mostraron críticos a las políticas que emanaron de la dirección. En el documento ya citado “¡A Fortalecer Nuestro Partido!...” se hace menciona que los integrantes de esta colonia “traicionaron” al partido al acogerse al asilo.

la espera de ser destinados a otros puntos del país”.<sup>229</sup> Esta decisión pudo haber salvado la vida de muchos militantes, pero “desató la cólera de Miguel Enríquez acusando incluso de traidores a quienes habían incurrido en este “desacato”.<sup>230</sup>

En este proceso de hallar las principales falencias que habían quedado expuestas tras los primeros golpes represivos, el MIR detectó que gran parte de los problemas de constitución orgánica del partido se arrastraban desde el período precedente, es decir, desde el gobierno de la Unidad Popular. Las principales falencias detectadas y que facilitaron el accionar represivo fueron:

“La composición social del partido era fundamentalmente pequeño-burgués, lo cual llevó a deformaciones en los cuadros principalmente de dirección, los cuales presentaban una enorme disposición para el sacrificio heroico lo cual se tradujo en un “inmediatismo”, por lo que la impaciencia se convirtió en un enemigo de estos militantes”.<sup>231</sup> Sobre la relación entre la composición social del MIR y la actitud voluntarista existen muchas opiniones que reafirman esta idea: “Debido a la composición pequeño burguesa del partido, muchos militantes estuvieron dispuestos al sacrificio heroico, pero inmediatista.”<sup>232</sup>

Otro error que se arrastraba desde el período de la UP se debió a la necesidad de integrar a los militantes a “tiempo completo” en las tareas de la revolución. Esto provocó que para muchos, el partido se transformara en su hogar, “(...)el partido se convirtió en su mundo de relación fundamental, se generó un espíritu de gran familia entre los

---

<sup>229</sup> PINTO, Julio; Coordinador. Su revolución contra Nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973-1981) Op. Cit. p. 170

<sup>230</sup> Testimonio de Mario Garcés en PINTO, Julio; Coordinador. Su revolución contra Nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973-1981) Op. Cit. p. 170

<sup>231</sup> “¡A Fortalecer Nuestro Partido! Los Golpes recientes, algunas lecciones y la Reorganización de las Direcciones”. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 343

<sup>232</sup> RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 10.

militantes”.<sup>233</sup> Eso obviamente permitió que se hicieran más profundos los lazos de amistad y de relaciones sentimentales entre militantes, lo que dificultaba la compartimentación y por ende afectaba la rigurosidad de la clandestinidad. Muchas veces se trataban de implementar las medidas de seguridad, pero el cierto “relajo” en el que se desarrolló la actividad política durante el gobierno de la UP hacía muy difícil ser del todo riguroso. Diana Duhalde recuerda que su jefe de estructura la conducía al lugar de “trabajo” respetando algunas medidas de seguridad, como llevarla con los ojos vendados o mirando hacía abajo y recomendándole que no tratara de reconocer el barrio donde estaban, sin embargo, cuenta que luego “(...) *llegaba tipo 2 o 3 de la mañana con sándwichs del “Nuria” y luego nos iban a dejar a las casas, llegaba con el Sergio Trabuco, que era como su ayudante y nos repartía a cada una*”. En esta situación que se vivía antes del golpe, nuestra entrevistada señala que: “*debido al relajó de esta etapa se conjugaban contradicciones de seguridad, como el hecho que nosotras no sabíamos donde quedaba el lugar de “trabajo”, pero ellos nos iban a dejar a nuestras casas*”, con esto nos reafirma la idea de que luego del golpe “*la experiencia de clandestinidad que se tenía era muy poca, casi nula*”.<sup>234</sup>

La última grave falencia que presentaba el partido se debió al carácter que había definido al período precedente donde hubo gran actividad del movimiento de masas. Se identificó como error que la actitud de los primeros meses después del golpe fue de continuar con este ritmo de actividad: “La actitud y la disposición de lucha y sacrificio de nuestros militantes era la última expresión y reflejo del asenso del movimiento de masas del período pasado”.<sup>235</sup> Dejando en evidencia que en términos generales no hubo

---

<sup>233</sup> “¡A Fortalecer Nuestro Partido! Los Golpes recientes, algunas lecciones y la Reorganización de las Direcciones”. RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 343

<sup>234</sup> Diana Duhalde, militaba en la estructura de comunicaciones antes del golpe (una de las estructuras centralizadas del MIR que dependían directamente de la comisión política). Posterior al 11 de Septiembre paso a ser enlace del encargado de esta estructura Horacio Marota. Entrevista con el autor.

<sup>235</sup> “¡A Fortalecer Nuestro Partido! Los Golpes recientes, algunas lecciones y la Reorganización de las Direcciones”. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 345.

una preparación para un repliegue ordenado y se mantuvo el ritmo de actividad de un período de libertades democráticas, en un contexto dónde la represión ya estaba actuando despiadadamente, lo que se tradujo en la exposición de muchos militantes, principalmente de aquellos que trabajan en los frentes de masas.

#### 4.2 Reorganización provisoria.

Para poder implementar la táctica definida para el período, el MIR, debió resolver el problema de no contar con un partido preparado para actuar en condiciones de clandestinidad y de mayor intensidad represiva. Dejando atrás el “inmediatismo” pequeño burgués, el MIR trató de enmendar las falencias que se arrastraban a nivel orgánico preparando el partido para la larga y dura tarea que se venía por delante. Se impulso desde la Dirección una “reorganización provisoria” del partido, con tal de dar solución a los problemas orgánicos que habían acarreado los sucesivos golpes represivos.

En primer lugar, este reordenamiento significó reemplazar con urgencia los cuadros caídos, principalmente aquellos del nivel de dirección. Entre las promociones “obligadas” se destacó “la promoción de los dos miembros más antiguos del Comité Central que no estaban detenidos: Sergio Pérez, uno de los fundadores del MIR; y el “compañero Molina”, miembro del Comité Regional de Concepción; mas el secretario del Regional Santiago, Dagoberto Pérez, pasaron a ser parte de la nueva Comisión Política”.<sup>236</sup> La pérdida de cuadros de dirección deja en evidencia que ya en junio del 1974 los golpes represivos estaban actuando sobre todas las estructuras del partido, desde los supuestos flancos más débiles (los militantes de base) hasta los niveles de dirección.

---

<sup>236</sup> “¡A Fortalecer Nuestro Partido! Los Golpes recientes, algunas lecciones y la Reorganización de las Direcciones”. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 343

La segunda medida que formó parte de esta la reorganización provisoria, se orientó a la reestructuración orgánica del partido, principalmente a modificar algunas estructuras que por su composición dificultaban el accionar del partido en condiciones de clandestinidad y además abrían flanco a la represión. Raimundo Elgueta, quien ha estudiado en profundidad la composición del Regional Santiago luego del golpe,<sup>237</sup> nos señala que uno de los objetivos de esta reestructuración fue acabar con esa extremada centralización que existía antes del golpe, en donde todo convergía hacía el Secretario Regional. También señala que las estructuras de base del partido, los GPMs, debieron ser adecuados para enfrentar el nuevo contexto: “(...) *se preparó a la organización regional para subsistir en condiciones de tal extremidad, ya que al momento del golpe, estas estructuras (los GPMs) eran muy grandes, por lo que casi todos fueron subdivididos (...) había GPMs que antes del golpe contaban con cerca de 200 militantes*”.<sup>238</sup> Como parte de la reestructuración orgánica muchos GPMs fueron divididos, quedando como 15 estructuras de carácter territorial y mucho mas ligeras, que correspondían a la división comunal de Santiago. Según nuestro entrevistado “*este tipo de organización que se intentó implementar luego del golpe tenía como referente el modelo orgánico utilizado por la resistencia en Argel frente a la ocupación francesa del año 1957*”.<sup>239</sup> Lamentablemente la represión ya había comenzado a actuar sobre algunos miembros del equipo de organización del partido (en marzo de 1974 la SIFA detuvo a Luís Retamal Jara, encargado de organización del MIR), lo que fue retrasando la implementación de esta “reestructuración provisoria” e impidiendo que el partido logrará superar las graves debilidades orgánicas que venía arrastrando. El primer objetivo que había asumido el MIR para este período de lucha antidictatorial, que buscaba el “fortalecimiento y aceramiento” del partido, como paso previo para la implementación de la táctica fijada, aún estaba muy lejos de ser alcanzado.

---

<sup>237</sup> Para mayor información remitirse a ELGUETA, Raimundo. Apuntes para una Historia del Comité Regional Santiago del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). Op. Cit.

<sup>238</sup> Raimundo Elgueta, entrevista con el autor

<sup>239</sup> Ibíd.

Por otra parte, la intención de reorganizar el partido con el fin de cerrar algunos flancos a la represión, además fue entendida por el MIR como una oportunidad de “reflexionar y evaluar sobre lo que se estaba haciendo, sobre los avances y sobre los errores”.<sup>240</sup> Era muy importante para el partido lograr establecer instancias de discusión y reflexión, ya que estas se habían suspendido en momentos en que incluso era oportuno hacerlas (por ejemplo la no realización del IV Congreso durante el gobierno de la UP). Pero la falta de estas “instancias democráticas” provocó que se arraigaran al interior de la organización algunos problemas de funcionamiento y de toma de decisiones. Por ejemplo, se asumió que “la conformación de las direcciones en los últimos años había sido improvisada, defectuosa y deformada”, lo que nos lleva a pensar que los puestos de dirección no habían sido ocupados por los militantes más aptos para dichos cargos. Quizás la falta de estos “mecanismos democráticos” o la presencia de “tendencias autoritarias”, provocaron una sobrecarga de tareas por parte de los miembros de la Dirección, lo que significó una mayor exposición y riesgo para sus integrantes.<sup>241</sup> Pero en definitiva, el problema mas serio que se produjo fue la “supremacía” que fue adquiriendo la Dirección del partido. Este protagonismo exacerbado a la hora de definir las políticas del provoca serias deformaciones en la conducción de una organización revolucionaria y el MIR no estuvo exento de este problema, sobretodo en condiciones de clandestinidad donde la posibilidad de llevar a discusión las decisiones tomadas se hacía casi imposible. Consientes de su decisivo papel la dirección dejaba en claro cual era su obligación: “Nosotros como dirección asumimos nuestra responsabilidad histórica, no la evadimos, tenemos el derecho de exigir del Comité Central y de los militantes la

---

<sup>240</sup> “¡A Fortalecer Nuestro Partido! Los Golpes recientes, algunas lecciones y la Reorganización de las Direcciones”. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 354

<sup>241</sup> Lautaro Videla recuerda en algunas ocasiones frente a la “ola de caídas” tuvo que salir a rescatar “berretines” (arsenales clandestinos de armamentos) junto al “Chico” Pérez, ya que los miembros de la Fuerza Central estaban desconectados o en sus ámbitos de seguridad. También menciona que pocos antes de su muerte, Miguel Enríquez también participo en algunos “rescates” tratando de impedir que se perdieran los recursos del partido. Estas acciones demuestran lo expuestas que estaban los altos niveles de dirección.

objetividad, comprensión y flexibilidad para enfrentar y resolver formalmente sobre las medidas provisionales ya tomadas por nosotros”.<sup>242</sup>

#### 4.2.1 *Un acercamiento a la situación del partido.*

Pese a que el MIR demostró cierta lucidez a la hora de identificar las falencias que arrastraba el partido, no fue posible superar en el corto plazo estos problemas. La reestructuración orgánica en la práctica fue muy difícil de implementar, ya que la ofensiva represiva no había cesado, todo lo contrario, se había intensificado y se acercaba rápidamente a las estructuras de dirección. Aún así, se seguía sosteniendo que los “los aparatos represores, si bien habían alcanzado un enorme desarrollo, no habían operado bajo mecanismos espectaculares o desconcertantes”.<sup>243</sup> Pero las reales condiciones en las que se encontraba el partido a mediados de 1974 demostraban lo contrario. Lautaro Videla recuerda que él se dio cuenta de lo golpeado del MIR, principalmente en Santiago, durante el mes de junio en una reunión de Dirección “(...) vengo a reunión acá con Pepe (José Carrasco) y la Negra. Me van a buscar a un punto de contacto y llegan me suben a un auto, ahí me di cuenta que el chofer andaba con dos granadas en el asiento, el AK al lado derecho, en ese momento me dije “¿Qué tipo de clandestinidad están viviendo estos tipos?”.<sup>244</sup> Esta impresión se llevó debido a la opuesta situación que él vivía como encargado del Regional de Valparaíso “(...) recuerdo que yo andaba desarmado y con identidad falsa, mientras que mi hermana (Lumi Videla) andaba con su carné de identidad legal, ya que no habían logrado sacarle carné falso (...) el núcleo más duro y más cercano a Miguel estaba totalmente desguarnecido”. Luego de esa reunión, Lautaro se da cuenta de la crítica situación que se vivía en Santiago, algo que comparte también Diana Duhalde luego de conocer los golpes represivos de los últimos meses: “Ya teníamos muy claro que esta cuestión era

---

<sup>242</sup> “¡A Fortalecer Nuestro Partido! Los Golpes recientes, algunas lecciones y la Reorganización de las Direcciones”. En Radrigan, Cecilia; Ortega, Miriam (editoras). Op. Cit. P. 356

<sup>243</sup> *Ibíd.* P. 361.

<sup>244</sup> Lautaro Videla, entrevista con el autor.

*muy dura y ahí empezamos a decir que no teníamos retorno, empezamos a convencernos como psicológicamente que íbamos para la muerte, pero no pensábamos retroceder, tampoco podíamos calibrar exactamente el costo (...)pensábamos que íbamos a resistir, que íbamos a morir (...)era voluntarismo absoluto, un voluntarismo pero exacerbado”.*<sup>245</sup> En ambos relatos queda muy claro que lo que en realidad se estaba viviendo y lo que estaban sintiendo los militantes no estaba teniendo un correlato con la información que provenía desde la Dirección. Quizás uno de los factores que influyó en éste desfase entre ambas visiones fue el desconocimiento por parte de la Dirección de la real magnitud de la situación represiva; o tal vez, existía una responsabilidad como equipo directivo de no caer en una especie de “derrotismo” que contagiaría al resto de la organización. Lo que si nos queda claro, es que las primeras apreciaciones que hizo el MIR luego del golpe se fueron modificando en estos meses de dictadura. Las graves falencias en cuanto a la construcción del partido, que se arrastraban desde el período de la UP, condujeron a la militancia a cometer una serie de errores que tuvieron fatales consecuencias. Si uno de los objetivos para el período era el fortalecimiento del partido, a nueve meses del golpe de Estado la situación era totalmente contraria, con un partido débil y golpeado en todas sus estructuras, se intentó a partir de la Dirección superar los errores cometidos y seguir adelante con la implementación de la política. Las medidas destinadas a corregir estos problemas estaban enfocadas en descentralizar las diversas estructuras del partido, permitiendo una autonomía y un resguardo mayor. Pero no se contempló algunas situaciones esenciales para evitar que el partido siguiera siendo golpeado: por una parte a pesar de las brutales estocadas represivas, a pesar de la tortura y la gran cantidad de detenciones, se seguía creyendo que la represión no era tan efectiva, señalando que “si bien había mejorado en cuanto a la información, aún no era lo demasiado fuerte como para asestar golpes letales”, se subvaloró así la eficacia de los organismos represivos. Mientras que por otro lado se seguía instando a los militantes a aplicar las políticas que emanaban desde la dirección y se multiplicaban los llamados a

---

<sup>245</sup> Diana Duhalde, entrevista con el autor.

redoblar las tareas en pos de los objetivos trazados, sobrevalorando así la capacidad de accionar del partido.

#### 4.3 El Plan Septiembre.

Para el MIR, resolver los problemas orgánicos detectados fue una tarea prioritaria debido al retraso que experimentó la construcción del partido revolucionario. Lo dijo Lenin en su momento: “no hay revolución sin partido revolucionario”; y pese a todas las falencias detectadas y los golpes represivos recibidos, el “apuro” del MIR por contar con un partido fortalecido se debía a la supuesta reanimación que vivía el movimiento de masas, que necesitaba de una vanguardia dispuesta a conducir este proceso. Fue muy común encontrar en los documentos de este período afirmaciones que identificaban “un repunte en la actividad del movimiento de masas” o que lentamente “se articulaba un descontento y oposición a la dictadura que se generalizaba y comenzaba a manifestarse públicamente”.<sup>246</sup> A partir de esta lectura, el MIR definió que la “conmemoración” del primer aniversario del golpe sería una coyuntura ideal para mostrar a las masas la “disponibilidad que el MIR tenía de convertirse en partido de vanguardia”.<sup>247</sup> Se diseñó entonces “El Plan Septiembre”, un conjunto de actividades destinadas a demostrar a las masas y a la dictadura, que el MIR estaba a la cabeza de un movimiento de resistencia que lenta y clandestinamente se organizaba para dar batalla al régimen. “Las masas necesitan el 11 de septiembre conocer a sus vanguardias, necesitan que ésta le abra por lo menos esperanzas”.<sup>248</sup>

##### *4.3.1 Avances en la “línea política de masas”.*

---

<sup>246</sup> “Proposición Plan Septiembre”. Firmado por Pablo (Miguel Enríquez). Posiblemente confeccionado y difundido al interior de la Comisión Política en Agosto de 1974.

<sup>247</sup> “Proposición Plan Septiembre”. Firmado por Pablo (Miguel Enríquez). Posiblemente confeccionado y difundido al interior de la Comisión Política en Agosto de 1974.

<sup>248</sup> “Comunicado a los secretarios de GPM sobre el plan de emergencia de AGP”. 25 agosto 1974. Secretariado Regional Santiago.

La confianza del MIR en este “repunte” del movimiento de masas, se fundamentaba en la evaluación positiva que se hizo en su momento de la política impulsada por la organización, particularmente de los importantes avances que se habían logrado en la construcción de los Comités de Resistencia. En una primera instancia, en un documento interno que emanó del Secretariado Regional de Santiago se planteó lo siguiente: “hay un repunte en la organización de Comités de Resistencia y son miles de trabajadores los que están dispuestos a integrarse a la resistencia (...) a pesar de algunas debilidades del partido que se deben superar a corto plazo, se estimaba necesario ir introduciendo en las formas de protesta de las masas algunas formas de sabotaje menor”.<sup>249</sup> Esta positiva evaluación posteriormente se hizo pública en agosto de 1974, llegando a la conclusión que todo este repunte del movimiento de masas había favorecido al MIR y su aspiración de convertirse en vanguardia: “La resistencia ha ido tomando cada vez más fuerza, uniendo desde abajo a la clase obrera, al pueblo y a la izquierda, creando miles de Comités de Resistencia. En este proceso el MIR se ha fortalecido y a multiplicado su influencia en el seno de la clase obrera, incorporando a sus filas a un número crecido de la “vanguardia proletaria”.<sup>250</sup>

La información que se entregó en su momento al conjunto del partido, sobre el importante crecimiento que habían experimentado los Comités de Resistencia, no fue del todo fidedigna o quizás hubo una consiente “exageración”, con el fin de motivar a la militancia y levantar la moral del partido luego de los sucesivos golpes recibidos. De esta forma la afirmación que “a lo largo y ancho de todo Chile se han creado mas de un millar de Comités de Resistencia”, distaba mucho de la realidad. Así lo recuerda Lautaro Videla, quien como encargado del Regional Valparaíso recibió un informe detallado de la cantidad de Comités de Resistencia creados a la fecha, donde se indicaba que “(...) *en*

---

<sup>249</sup> “Sabotaje menor en los frentes de masas”. 12 de agosto de 1971. Firmado por Diego (Dagoberto Pérez).

<sup>250</sup> “A convertir el odio e indignación en organización de la resistencia”. En Naranjo, Pedro (ed) ; “Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile”. Op. Cit. P. 332.

*Valparaíso, estructura de la cual yo era encargado y sabía lo que había, lo que había lo habían multiplicado por cuatro, entonces decía que yo tenía “cientos de Comité de Resistencia” y en realidad tenía uno, y mas encima lo habían organizado contra mi voluntad; además que teníamos cientos y cientos de militantes activos y que habíamos hecho acciones de propaganda armada; ¡mentira! (...) entonces me di cuenta que si eso estaban hablando de mi estructura, no era posible confiar en lo que informaban sobre el resto del partido”.*<sup>251</sup> Por su parte Diana Duhalde, también conoció en su momento esta información sobre “los mil Comités de Resistencia” que se habían creado en todo Chile, por lo cuál se acercó al encargado de su estructura, Horacio Marotta, para confirmar dicha información: *“le dije al Horacio, cuya chapa era Guillermo: ¿Oye y realmente están armados mil Comités de Resistencia?, y me respondió: “¡Ay como se te ocurre!”.* *Entonces me moleste porque encontraba tan absurdo estar contando esta cuestión de que se crearon mil Comités, mientras andábamos corriendo para tener a los tipos metidos en alguna parte, si en verdad lo único que hacíamos era juntarnos para sobrevivir, para arrendar casa, haciendo esto lo otro, para que no sospecharan, todo era así, entonces de donde se iban a crear mil Comités de Resistencia, me acuerdo que esa fue la primera divergencia política que tuve”.*<sup>252</sup>

#### 4.3.2. Un acercamiento a la situación del movimiento de masas.

Nuevamente el discurso dado por la dirección distaba mucho de lo que en realidad estaba sucediendo. Por una parte, si bien existieron esfuerzos por levantar Comités de Resistencia, su crecimiento no fue tan espectacular y masivo como se informó en su momento. Por otro lado, la noción que existía sobre una reanimación del movimiento de masas, resultaba muy difícil de sostener, principalmente por que la política represiva de la dictadura y la imposición de un Estado de terror habían conducido a la población a un repliegue mucho más profundo de lo que el MIR señalaba

---

<sup>251</sup> Lautaro Videla, entrevista con el autor.

<sup>252</sup> Diana Duhalde, entrevista con el autor.

en sus lecturas. Roberto Araya, quien en su tesis de grado trabaja sobre las organizaciones populares durante la dictadura, nos señala las principales formas que tomó la represión en las poblaciones y sus consecuencias : “(...) sobre las poblaciones, el devenir de la guerra antisubversiva se tradujo en la persecución, detención, desaparición y asesinato de muchos dirigentes, en que muchas poblaciones fueran azotadas por allanamientos, o cercadas, especialmente aquellas con un alto nivel de organización, sectores donde la dictadura concentró los aparatos de control, y donde la brutalidad dirigida hacia los dirigentes y la población en general fue mayor”. El relato de un poblador, recogido en el trabajo de Araya, nos muestra en cierta medida cual era el estado de ánimo de las masas en ese entonces: “La impresión de los pobladores frente a estos hechos que estaban acaeciendo fue de mucho temor, “(...) *fue un repliegue y un atemorizarse en términos de las demostraciones de fuerza y de brutalidad, en tener que recoger dos o tres cadáveres ahí en las tardes o en las noches. Entonces, es un impacto muy grande, muy grande. Por lo tanto en ése momento lo único que la gente hacía era resguardarse*”. En la concatenación del temor infundido sobre la población y los certeros golpes asestados a los dirigentes (reconocidos, aislados y chequeados de antemano), se configuró otro elemento dispersador de las organizaciones poblacionales. Pues, la desaparición de los dirigentes, y su consecuente efecto desestructurador sobre las organizaciones producto del descabezamiento de las mismas, repercutió ostensiblemente en el ambiente de incertidumbre reinante, y en la ejecución de la “despolitización desde arriba”.<sup>253</sup>

El temor que infundió el accionar represivo se extendió por todo el campo popular. Dirigentes políticos y pobladores sufrieron el efecto del terrorismo de Estado. En estas condiciones era imposible pensar que había una reanimación del movimiento de masas como lo señalaba el MIR. Pero nuevamente los errores de apreciación de la realidad chilena empujaron al partido a tomar decisiones tácticas equivocadas.

---

<sup>253</sup> Las Citas han sido extraídas de ARAYA, Roberto. De la situación de emergencia al protagonismo social. movimiento de pobladores. 1973-1983. Op. Cit. p. 17

#### 4.3.3. *Balance Plan Septiembre.*

En un escenario marcado por los constantes golpes represivos y un “optimismo” a toda prueba, el MIR, impulsó el “Plan Septiembre”. El partido asumió que no tenía la fortaleza para pasar a niveles mayores de enfrentamiento con la dictadura, por ende la campaña de septiembre se basaría principalmente en un plan de Agitación y Propaganda (AGP), ya que a un año de instalada la dictadura, aún no era posible llevara a cabo acciones de mayor enfrentamiento contra el régimen. El MIR asumía críticamente que había un “retraso en la implementación de la política de propaganda armada”, por lo que se tomó la decisión de no arriesgar a los militantes tratando de llevar a cabo este tipo de tareas, que de seguro no se lograrían efectuar debido a la intensidad con la que actuaba la dictadura. “La idea era no caer en decisiones voluntaristas que podían costar la destrucción del partido”.<sup>254</sup> Al momento de evaluar el “Plan Septiembre”, y pensar en un “Plan Octubre”, se señaló que “la mayor parte de los objetivos propuestos fueron cumplidos, teniendo en cuenta que si bien no se inicio el trabajo de “propaganda armada”, si hubo avance en la programación y orientación de estas”. Además cabe señalar, que en esta evaluación salio a la luz nuevamente un problema que anteriormente ya se había detectado y que tenía relación con la “supremacía” de la Dirección por sobre las decisiones colectivas. Fue el mismo Secretario General de la organización quien realizó una autocrítica a su trabajo. Bajo el nombre de Pablo, (Miguel Enríquez) asumió que existe una excesiva centralización en cuanto a las tareas de dirección “que lo llevó a cuestionar el principio de la dirección colectiva, arriesgándose a caer en el error del subjetivismo de éste”. Esto conllevó a un “exceso” de tareas por parte de este miembro de la Dirección, que tuvo como consecuencia un atraso en la confección de un documento de táctica, que debía haber sido entregado para la discusión por parte del

---

<sup>254</sup> “Proposición Plan Septiembre”. Firmado por Pablo (Miguel Enríquez). Posiblemente confeccionado y difundido al interior de la Comisión Política en Agosto de 1974.

resto de la CP a fines de septiembre, lo cuál no se cumplió”.<sup>255</sup> Pocos días después de difundido al interior del partido el balance del Plan Septiembre, un miembro de la CP, también manifestó su crítica al “centralismo” que había asumido el Secretario General y los problemas que acarreaba esta práctica: “la gran acumulación de información de parte de “Pablo” provocó atrasos en las tareas de relaciones en Chile e internacionales”. Esta voz crítica al interior de la Dirección, también se refirió a una serie de errores que habían llevado al conjunto del partido, a lo que llamó una “situación catastrófica”, provocando el retraso en todas las tareas. En este informe sobre la situación del partido señaló que: “(...) si bien hubo un crecimiento del partido entre enero y mayo, este se estanca principalmente en lo que se refiere a la constitución de los Comités de Resistencia y al crecimiento del partido principalmente en el Regional Santiago. Todo esto ha traído como consecuencia la no distribución de documentos y dinero a las bases, ausencia de información en algunos sectores, ausencia de conducción en otros, baja de la moral y de diversos sectores, lo que aumentaba las posibilidades de detenciones, delaciones y deserciones; error en las cifras dadas sobre el número de Comités de Resistencia cuyo funcionamiento es precario, ocasional y sin tareas, y error en las cifras dadas sobre la cantidad de miembros del partido”.<sup>256</sup> Esta visión “catastrófica” sobre la situación del partido y sobre el avance en el trabajo de masas, se oponía a las evaluaciones positivas que había hecho la Dirección sobre las condiciones en las que se encontraba el MIR y sobre los avances en la implementación de su política. Es difícil determinar si las críticas de este dirigente fueron acogidas por el resto de la Comisión Política, lo cierto es que su análisis no era muy lejano de lo que realmente estaba sucediendo.

#### 4.4 Ofensiva represiva y crisis orgánica.

---

<sup>255</sup> Las citas han sido extraídas del documento “Balance Plan Septiembre”. Firmado por Pablo (Miguel Enríquez). 16 de septiembre 1974.

<sup>256</sup> Las citas utilizadas fueron extraídas de un “informe” confeccionado por un miembro de la CP como respuesta al Balance del Plan Septiembre. Este documento no posee mas datos de edición.

Los meses de agosto y septiembre fueron muy duros en términos represivos, Lautaro Videla recuerda que a principios de septiembre conoció por información de su hermana, Lumi, que era encargada de organización nacional, la situación en la que se encontraba el MIR en regiones, “ *en ese momento me dio la impresión ahí de que efectivamente la capacidad real del MIR había sido golpeada y la impresión de este clima de derrota me invadió, porque yo objetivamente ya creía que era un caos, pero ahí refuerzo con mayor razón mi visión de que lo que hay que hacer es proteger a la “galla”, esconderse, no actuar y esperar*”.<sup>257</sup> Esta visión, que quizás fue tildada en su momento de derrotista, se construyó a partir de la experiencia y cercanía que este militante tenía al equipo de Dirección, que insistía en seguir funcionando con los mismos ritmos que habían llevado al partido a una difícil situación. Esto demuestra que la “cabeza” de la organización estaba actuando motivada por una actitud voluntarista, entregada a una situación donde ya las definiciones tácticas y estratégicas pasaron a segundo plano y la lucha del día a día era por sobrevivir. A fines de septiembre de 1974, el círculo se comenzó cerrar cada vez mas entorno al equipo de Dirección y la situación se hizo insostenible. Lautaro señala que “*(...) cuando cae la Lumi (21 de septiembre de 1974) y Sergio “chico” Pérez (miembro de la CP y pareja de Lumi), ellos eran los que tenían todos los contactos con regiones y eso se pierde*”, evidenciando los problemas que aún acarreaba el modelo orgánico centralizado pese a los esfuerzos por reestructurar el partido. Para nuestro entrevistado, en ese momento la Dirección había entrado a una situación de “sin retorno”: “*el Miguel andaba arrancando en las calles con el “Tito” y con el “Coño”, viviendo juntos ya para resistir, el “Dago” estaba lleno de Rpg7 y armas en su casa (...) entonces estaban en una resistencia ya heroica, ya estaban todos en la dura, pensando que cualquier día caían*”.<sup>258</sup> La situación dramática que estaba viviendo la Dirección del MIR era posible asimilarla a todas las estructuras del partido que se encontraban en Santiago. La represión se había fijado como objetivo desarticular

---

<sup>257</sup> Lautaro Videla, entrevista con el autor.

<sup>258</sup> *Ibíd.*.

este regional, las estructuras de dirección y alcanzar la “presa” más ansiada: el Secretario General. Teniendo en cuenta el difícil escenario, al interior de la organización se había discutido la posibilidad de sacar del país un número menor de miembros de la CP,<sup>259</sup> pero esta opción fue descartada de plano, ya que se contraponía a la decisión de haberse quedado en Chile. Para el MIR pese a la debilidad que aún mostraba la organización, era posible evidenciar algunos avances, “(...) logró (el MIR) gracias a la permanencia y constante actividad de nuestros dirigentes, que importantes contingentes de masas se colocarán detrás de nuestra conducción, incluyendo a algunos sectores medios e incluso militantes de base de la UP”. Para el MIR, este había sido el mayor logro de la política del “no al asilo”, reconectar al partido con las masas, pese a al costo “un tanto elevado” de estos meses de resistencia; además había logrado demostrar al conjunto de la izquierda que era posible “sortear la represión” y quedarse en el país para otorgar conducción a la resistencia popular. Como podemos ver, el voluntarismo acompañó al MIR en todo momento, incluso cuando la situación se hacía insostenible. Fue este voluntarismo el que llevó a realizar lecturas sobredimensionadas de la realidad y en exceso “optimistas”, lo que motivó a gran parte de la Dirección a quedarse en el país, sin saber que era cuestión de minutos para que la dictadura se anotara uno de sus mayores triunfos.

La muerte de Miguel<sup>260</sup> fue uno de los golpes mas duros para la organización, desde la Dirección se trató de levantar la moral de la militancia, y la heroica resistencia de Miguel fue ampliamente aplaudida por militantes revolucionarios en todo el mundo. Sin embargo, la táctica fijada en diciembre de 1973, que en gran medida fue obra de Enríquez, había tenido graves problemas en su implementación, debido en gran parte a los problemas orgánicos que se habían presentado. Además, las apreciaciones que hizo

---

<sup>259</sup> Algunos miembros importantes de la dirección que habían tenido que recurrir al exilio los meses posteriores al golpe fueron Jorge Fuentes Secretario General del MIR en Antofagasta y el brasileño Ruy Mauro Marini. A mediados de 1974 Edgardo Enríquez fue enviado fuera del país como encargado del partido en el exterior. Lo último que se supo fue que viajó desde Cuba hacia la zona de Tucumán en Argentina donde fue capturado por fuerzas de Inteligencia argentina y enviado a nuestro país donde la DINA lo hizo desaparecer en 1976.

<sup>260</sup> Sobre la Muerte de Miguel Enríquez cfr. *infra*, pp. 230-235

la Dirección en su momento, distaban mucho de la realidad y se caracterizaron por una sobrevaloración de las capacidades del partido y de la capacidad de reanimación del movimiento de masas; mientras que se seguía subvalorando la efectividad de los organismos represivos; en definitiva, esta serie de errores habían tenido como consecuencia costos humanos muy altos para la organización. Luego de la muerte de Miguel, los meses de octubre y noviembre, serían los peor evaluados debido al trágico saldo que había significado el accionar represivo (51 muertos y desaparecidos en 2 meses según nuestras cifras)<sup>261</sup>. Mientras tanto Andrés Pascal Allende fue nombrado nuevo Secretario General, secundado por Nelson Gutiérrez, quienes se hicieron cargo de un partido que se encontraba “moribundo”. Fueron ellos los encargados de conducir a un partido que se encontraba en “estado crítico” a una situación peor. Poco y nada podía hacer la nueva Dirección si no se detenía a evaluar los costos de la política que se trató de implementar. Por su parte, la represión en vez de disminuir tras la muerte de Miguel, al parecer se había propuesto a dar el “golpe de gracia” al MIR. En palabras de Lautaro Videla, lo que intento hacer la nueva Dirección fueron “manotazos de ahogado”, opinión compartida por muchos militantes; nuestro entrevistado recuerda que Nelson Gutiérrez, el “Guti”, le pidió que se hiciera cargo de las tareas de organización del partido, *“tarea que asumí pero con el objetivo de “organizar a la gente y congelar”, la idea era no seguir entregándose, voluntariamente, casi inmolándose”*. Pero la represión había dejado profundas secuelas en el funcionamiento orgánico, la efectividad de los organismos represivos para conseguir información había dejado abiertos muchos flancos donde poder atacar. En este sentido, Lautaro recuerda: *“trate de tomar los contactos y esto era como un virus, estaba todo infectado, los contactos que quería tomar para amarrar gente, ordenar, ya venían con “cola”, el caos total. Llegué a Santiago en diciembre donde hice los contactos, trabajé un poquito en diciembre y enero tratando de reconstruir y en febrero caí”*.<sup>262</sup> Pese a los distintos esfuerzos por reorganizar el partido, aunque fuese para continuar con el repliegue de sus fuerzas, durante los primeros meses

---

<sup>261</sup> Cfr. *infra*, pp. 304-307.

<sup>262</sup> Lautaro Videla, entrevista con el autor.

de 1975 la represión no tan solo había conseguido diezmar al MIR en cuanto a sus cuadros, también había logrado su aislamiento de las masas y del conjunto de la izquierda. Diana Duhalde recuerda que a principios de 1975 salió publicado en un diario: “El MIR ha muerto”, y “(...) *fíjate que he pensado mucho después las cosas y creo que tenían razón, lo que siguió fue una sobre vivencia*”.<sup>263</sup> Hacia febrero de 1975 gran parte del Regional Santiago había caído, muchos miembros de la Dirección y de Fuerza Central estaban presos, muertos o desaparecidos. La dictadura celebró su triunfo con un “montaje” televisivo dónde algunos militantes del MIR aparecieron haciendo un llamado a deponer la lucha y asumir que la dictadura había triunfado.<sup>264</sup> En realidad lo que quedaba del partido era muy poco, solo algunos cuadros estaban libres y sobreviviendo en duras condiciones.

#### 4.4.1 *Reestructurarse para sobrevivir.*

Frente a este sombrío panorama, las disminuidas fuerzas del MIR se enfocaron en el objetivo de asegurar la “sobrevivencia” del partido. La idea fue llevar a cabo una profunda reestructuración orgánica para terminar con el excesivo “verticalismo” que aún predominaba en la organización. Meses atrás ya se había planteado la necesidad de cambiar este modelo orgánico y así evitar el “efecto dominó” que provocaban los golpes represivos, es decir, caía el encargado de organización y caían todos sus enlaces, puntos y contactos en todo el país. Diana Duhalde, quien conoció de cerca este proceso, recuerda que fue durante los meses de marzo o abril de 1975 que se comenzó a trabajar la idea de este “cambio radical de organización”. El Secretariado de la organización, asume que “esta cosa ya no daba para más y se plantea la nueva organización del partido a partir de columnas”.<sup>265</sup> La idea, señala Diana : “ *era hacer tres columnas con tres cabezas: Pascal, el Nelson y el Dago (Dagoberto Pérez, encargado del Regional*

---

<sup>263</sup> Diana Duhalde, entrevista con el autor.

<sup>264</sup> Sobre este hecho conocido como la “Conferencia de Prensa” cfr, *infra*, pp. 244- 250

<sup>265</sup> Si bien no existe información “oficial” al respecto, es posible que la idea de las columnas haya sido “importada” de la experiencia del Movimiento de Liberación Nacional, Tupamaros de Uruguay.

*Santiago, en donde lo principal era mantener la autonomía de cada columna, de manera que las pérdidas de una “no golpearan a la otra”, como estaba ocurriendo en ese momento con el modelo orgánico verticalista”.*<sup>266</sup> Todo este esfuerzo se enfocó en asegurar la “sobrevida” del partido y, además terminar, con uno de los “vicios” que arrastraba la organización: la constante “descompartimentación” en la que incurrían los militantes. Tal como se había señalado a mediados de 1974, el partido se había convertido en una “familia” para los militantes, lo que había abierto un enorme flanco para el accionar represivo. La idea era que las tres columnas no se “tocarán” entre ellas, algo sumamente complicado de lograr, ya que, como lo menciona Diana, *“había mucha gente que tenía relaciones incluso familiares, matrimoniales entre columna y columna”*. Aún así, recuerda que el encargado de su estructura fue *“implacable en implementar estas medidas porque toda la “sobrevida” del partido estaba basada para adelante en esta precaria organización, incluso se tenía la concepción de que no se trataba tanto de pensar en nuestras vida, sino que sabíamos que esta cosa del partido estaba en un hilito que se podía cortar y terminar todo, estaba totalmente amenazada la vida del partido, la existencia misma de este”*.<sup>267</sup>

Nuevamente se había logrado detectar el grave problema que significaba contar con un modelo orgánico “deficiente”, la diferencia es que a casi dos años de instalada la dictadura militar el objetivo de esta profunda reestructuración, no era el mismo que en junio de 1974 : “lograr el fortalecimiento del partido para llevar a cabo la implementación de las políticas definidas para el período”; sino que la mayor preocupación era asegurar la continuidad del MIR como organización política, teniendo en cuenta que los golpes represivos de enero y febrero de 1975, lo habían dejado en muy malas condiciones.

---

<sup>266</sup> Diana Duhalde, entrevista con el autor.

<sup>267</sup> *Ibíd.*

#### 4. EVALUACIÓN AL DESEMPEÑO TÁCTICO DEL MIR BAJO DICTADURA

En medio de este proceso de reestructuración orgánica, se confeccionó el primer documento “oficial”<sup>268</sup> que somete a evaluación o balance, la implementación de la táctica asumida para el período y que había sido definida en diciembre de 1973. Habían pasado 16 meses desde que el documento titulado: “La táctica del MIR para el período” fijó las directrices para enfrentar el nuevo contexto y sin duda las condiciones en las que se encontraba el partido habían cambiado considerablemente. El accionar represivo, los problemas orgánicos, la sobrevaloración de las capacidades de lucha del pueblo y el profundo reflujo en que había entrado el movimiento de masas, además de los constantes errores de apreciación en los que incurrió la dirección, habían llevado al MIR en estos meses en una situación por decir lo menos “dramática”.

Este “balance táctico” correspondió a la primera instancia en que se expusieron de forma sistemática los problemas que debió enfrentar la organización al momento de implementar la táctica definida para el período. Estos problemas surgieron producto de los graves errores de apreciación que cometió el MIR a la hora de definir sus políticas. Queremos hacer mención a los principales puntos que se ponen de manifiesto en este documento, ya que constituyen la base de algunos balances posteriores que se han hecho sobre el accionar del MIR en este período.

##### 5.1 Subvaloración inicial de la dictadura y sobrevaloración de la fortaleza orgánica.

En el documento titulado “El desempeño táctico y la situación actual del MIR”, de mayo de 1975, se señaló como primer error, haber subvalorado el real impacto del

---

<sup>268</sup> El documento se tituló: “El desempeño táctico y la situación actual del MIR”. Mayo de 1975. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976

golpe militar sobre las estructuras del partido durante los primeros meses. Las lecturas iniciales que señalaron en su momento que “el partido no había sido tan golpeado, como sí lo habían sido los otros partidos de izquierda”, fueron asumidas como erróneas, ya que, a “esas alturas” era posible afirmar que los primeros meses luego del golpe “(...) el MIR perdió muchos cuadros y militantes, (...) además en sectores importantes fue destruida nuestra organización y nuestros vínculos con el movimiento de masas (...)”. Fue precisamente cuando se hizo esta sesgada “primera lectura”, que se asumió que el partido se encontraba en condiciones de iniciar la lucha antidictatorial, y a partir de esta apreciación se fijó la táctica para el período. Posteriormente, se sobreestimó la real capacidad del partido y se optó por llevar adelante la política que se había definido, sin tener en consideración la debilidad orgánica de éste, ni menos la efectividad de la represión. En este sentido, para el MIR, la principal dificultad o falencia que impidió una implementación adecuada de la política que se había fijado, fue la mala apreciación que se tuvo sobre la fortaleza del partido, señalando que el error fue: “(...) no medir nuestra fortaleza antes de iniciar una nueva etapa en la lucha, eso nos impidió desarrollar a fondo y consolidar la nueva etapa, lo que a su vez abrió flancos débiles a la represión gorila que nos golpeó y nos hizo retroceder”. La debilidad del partido había permitido un accionar represivo mayor al esperado, pero aún no se tenía una noción sobre la real magnitud de la “brutalidad” de la dictadura. Así también lo señala Guillermo Rodríguez, destacando que el problema de apreciación inicial fue determinante ya que esto llevó a *“subvalorar inicialmente el carácter de la dictadura y las tareas más históricas que esta se planteó de refundar el país, la economía, la sociedad completa, lo que de alguna manera la daba el sustento político e ideológico para la verdadera masacre y terrorismo que ellos desataron”*.<sup>269</sup>

Uno de los principales hitos del accionar represivo fue sin duda la muerte de Miguel Enríquez, Secretario General de la organización. Este hecho fue entendido como

---

<sup>269</sup> Guillermo Rodríguez fue parte del dispositivo de seguridad del presidente Allende hasta 1972. Al momento del golpe era miembro del comité de defensa del “Cordón Cerillos”.

el inicio de una escalda represiva mayor que tenía por objetivo aniquilar al MIR. El documento de Mayo de 1975 reconocía que “(...)luego de la muerte de Miguel, la represión se hace mucho mas agresiva, sistemática, odiosa y criminal; tienen mejor información y mejora la efectividad de su accionar”. Esta ofensiva represiva destinada a dar el “golpe de gracia” al MIR, fue facilitada por el mismo partido al “mantener un modelo orgánico inadecuado”, basado en el centralismo y el verticalismo que tuvo a la estructura partidaria a un paso de sucumbir. Como solución a la ofensiva represiva, el documento señaló que en ese momento “(...) se establecen una serie de operaciones tácticas enfocadas a descentralizar el funcionamiento orgánico (la idea de las columnas) y a canalizar de adecuada forma la política en el frente de masas. Esto se tradujo en el “abandono” de tareas en distintos sectores, que realmente no estaban dando resultados y que solo exponían a los militantes”.<sup>270</sup> En definitiva, este primer balance que se realizó sobre el funcionamiento del partido en este período, logró identificar como problemas: la errónea apreciación sobre la magnitud del golpe, lo que llevó a sobrevalorar la fortaleza del partido, sin tener en cuenta que éste contaba con flancos muy débiles, que fueron aprovechados por los aparatos represivos, que mostraron una brutalidad difícil de detectar y contrarrestar en ese momento.

## 5.2 Sobrevaloración de la disposición de lucha del pueblo chileno.

Por otra parte, también se asume que hubo un error en tratar de implementar la línea política de masas pensando en que estas tendrían una respuesta mas activa frente a la dictadura: “pensamos que dada la critica situación económica del país, el descontento de las masas, generalizado por la miseria, la superexplotación y la represión, las conduciría explosivamente hacia la resistencia. Igualmente pensamos que las contradicciones interburguesas agravadas por la crisis económica y la reanimación de las

---

<sup>270</sup> Las citas utilizadas son extraídas del documento “El desempeño táctico y la situación actual del MIR”. Mayo de 1975. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976

masas, llevarían al surgimiento rápido de una oposición burguesa mas abierta y decidida contra la junta militar”. Ambas concepciones, la pronta reanimación del movimiento de masas y la debilidad de la dictadura, fueron lecturas apresuradas respecto a las posibilidades que la lucha antidictatorial se iniciará en el corto plazo, cayendo en una especie de “inmediatismo” o “visión espontaneista”, la consecuencia fue: “tomar la decisión de iniciar de forma urgente ofensivas tácticas de resistencia y de esa forma tener la posibilidad de ganar la conducción revolucionaria de masas en corto tiempo”. Pero la reflexión que el MIR no se planteó en ningún momento antes de la confección de este documento, fue que el movimiento de masas había sido mucho más golpeado de lo esperado, por ende su reanimación iba a ser mucho más difícil. Entre los factores que impidieron el desarrollo espontáneo, acelerado y explosivo del movimiento de masas se podían señalar: “La falta de experiencia del movimiento obrero chileno en las formas de lucha ilegales y clandestinas; que la atomización y reflujo de los sectores atrasados de las masas, era enormemente mayor al de los sectores mas politizados y avanzados; la necesidad de un partido de vanguardia para la activación de los sectores mas avanzados; que nuestro partido carecía de suficiente consolidación política y desarrollo orgánico en estos sectores como para conducirlos con efectividad; y por último, subvaloramos el gran daño que provoca la no formación de un frente político”. Existía entonces la noción de que el movimiento de masas se encontraba en un profundo repliegue, mucho mayor al que se pensaba. Pero también se asume que se cometió un error de apreciación al pensar que el pueblo chileno optaría por el desarrollo de las luchas de carácter clandestino. Por primera vez, se somete a cuestionamiento la supuesta “disposición de lucha” de las masas y se reconoce que la larga experiencia institucional ha marcado profundamente el carácter de estas: “la reanimación del movimiento de masas se ha canalizado hacia la lucha económica reivindicativa bajo formas legales y semilegales, ya que su experiencia de décadas bajo la conducción reformista son estas formas de lucha”.<sup>271</sup>

---

<sup>271</sup> “El desempeño táctico y la situación actual del MIR”. Mayo de 1975. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976.

### 5.3 Una táctica adecuada.

A pesar de identificar diferentes problemas de apreciación, como la sobreestimación del partido y del movimiento de masas o la subvaloración de la dictadura, el MIR, llegó a la conclusión que el retraso en la implementación de la táctica para el período se debió a problemas propios relacionados con la carencia de un partido fortalecido y adecuado para enfrentar este período. En ningún momento se cuestionó que las equivocadas lecturas hechas de la realidad chilena habían llevado a definir políticas erradas; ni mucho menos se cuestionó la táctica que se había fijado para el período, como se manifestó en el documento de mayo de 1975: “ La evaluación del desempeño táctico del partido a lo largo de estos 18 meses, demuestra el carácter adecuado y científico de nuestra táctica y la capacidad del MIR para enriquecerla a partir de la política revolucionaria concreta del conjunto del partido.”, es decir, el MIR, siguió sosteniendo que las políticas fijadas, a partir de la lectura que se hace en diciembre de 1973, fueron correctas. Concluyendo que en definitiva “las grandes dificultades que hemos encontrado en esta lucha, los golpes represivos y los altos costos que hemos tenido que pagar, no nacen de las definiciones de nuestra táctica para enfrentar la dictadura; sino que nacen, en primer lugar, del carácter de la lucha que realizamos y de la tiranía que combatimos, del receso de la izquierda y de la incapacidad de concretar la unidad de las fuerzas antigorilas”.<sup>272</sup>

Estos fueron los problemas que según la organización impidieron o retrasaron la implementación adecuada de la táctica que se había definido. Queremos detenernos un momento en uno de los puntos que para el MIR constituyó (al momento de fijar la táctica) un eje esencial de su política de masas: La política de alianzas, que a casi dos años de instalada la dictadura no se había logrado concertar.

---

<sup>272</sup> “El desempeño táctico y la situación actual del MIR”. Mayo de 1975. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976

Para el MIR, esta falta de unidad de las direcciones políticas a la hora de constituir un “frente político de la resistencia” impedía y coartaba la posibilidad de conducir el movimiento de resistencia que crecía permanentemente: “(...) miles de trabajadores de vanguardia, independientes, militantes de los partidos de la UP y de la DC, pasan sobre las barreras partidistas y se incorporan a la lucha de la resistencia activa, organizándose en los Comités de Resistencia (...)”.<sup>273</sup> Frente a este escenario era necesario entonces superar las diferencias políticas y generar plataformas de lucha en común con todos los sectores opositores a la dictadura, esta intención quedó de manifiesto en la “*carta abierta del MIR a las direcciones y bases del PC, PS, MAPU, MAPU-OC, de la IC, del PR y de los sectores democráticos y antigorilas del PDC, a los trabajadores y el pueblo de Chile*”, que emanó de la comisión política del MIR el 1 de Enero de 1975. Este llamado se sustentaba en una pauta mínima de acuerdos que facilitaría la construcción de un “Frente Amplio de Resistencia”. Entre los aspectos principales de esta pauta se encontraban:

- La lucha por la restauración de las libertades democráticas.
- La defensa del nivel de vida de las masas.
- Construir un Frente Político de Resistencia en el que participen todos los partidos de la UP, los sectores del PDC dispuestos a combatir la dictadura y el MIR.
- Construir un amplio Movimiento de Resistencia Popular, al que puedan incorporarse todos los sectores del pueblo que sustenten las mismas banderas de lucha sean o no militantes del frente político.... organizándose en cada fabrica, escuela población en Comités de Resistencia clandestinos”.<sup>274</sup>

---

<sup>273</sup> “Carta abierta del MIR a las direcciones y bases del PC, PS, MAPU, MAPU-OC, de la IC, del PR y de los sectores democráticos y antigorilas del PDC, a los trabajadores y el pueblo de Chile”. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. p. 375

<sup>274</sup> Op. Cit. p. 376

Un punto esencial para lograr la unidad, fue dejar en claro la relación que se debía tener con la DC. La organización reconocía que existía un sector progresista de la DC y que había desarrollado una creciente oposición al gobierno militar, debido a que se veía afectado por las políticas económicas de la dictadura, la persecución, el encarcelamiento y la expulsión de algunos de sus militantes. Sin embargo, no era posible establecer o generar algún frente político con el conjunto de la Democracia Cristiana, ni mucho menos subordinarse a sus políticas; “el MIR, era partidario de llamar a la DC a una lucha conjunta de resistencia, pero haciendo una clara distinción entre aquellos dirigentes que representan a la pequeña y mediana burguesía antigolpista, como Leighton y Fuentealba; de aquellos otros, como Freí y Aylwin, que representan a la gran burguesía y al imperialismo”.<sup>275</sup> Esta distinción era fundamental para el MIR, a la hora de desenmascarar a los sectores de la burguesía que estaban al servicio de la dictadura y que solo utilizarían una “careta democrática”, con el propósito de ganar el apoyo del pueblo. Solo así, los militantes de la Democracia Cristiana entenderían el importante rol que debían jugar uniéndose al Movimiento de Resistencia Popular. Sin embargo, pese a todos los esfuerzos realizados no se logró concretar esta alianza. Las diferencias con el PC sobre el rol que debía jugar la DC en este proceso de unidad serían siempre la “piedra de tope”.

Como consecuencia de los problemas que debió enfrentar el MIR en estos meses de lucha antidictatorial (septiembre de 1973 - mayo de 1975), se había retrasado la aplicación de una táctica que se asumía como correcta. En la práctica, esto se vio reflejado en la dificultad para desarrollar acciones de mayor envergadura contra la dictadura: “la principal autocrítica que el MIR se debe hacer ante la clase obrera y el pueblo, es sobre nuestra incapacidad para consolidar en el curso de lo que va corrido de

---

<sup>275</sup> “Carta de respuesta a la dirección del Partido Comunista de Chile”. En *Biblioteca Promoción del Pueblo*, (88). Madrid, 1976. p. 385

la lucha, una situación de “ofensivas tácticas menores” contra la dictadura”.<sup>276</sup> Todo lo anteriormente señalado debía dejar en claro que en ningún momento se cuestionaron las condiciones políticas del contexto, ni tampoco la posibilidad de hacer la revolución en Chile. Esta idea en definitiva se terminó sintetizando en la siguiente frase: “No debemos hacer como el hombre cojo que culpa al empedrado de sus tropiezos”.

#### 5.4 El fin de una etapa.

Realizado el balance de mayo de 1975 y asumiendo que había que superar los errores detectados, un “balde de agua fría” cayó sobre el partido que agotaba sus esfuerzos en el proceso de reestructuración orgánica. En junio de 1975, aparecieron en la revista “Lea” y el semanario “O’Día”, de origen argentino y brasileño respectivamente, dos listas con los nombres de 119 militantes de izquierda que eran afanosamente buscados por sus familiares. Según los medios mencionados, estas personas habrían muerto en diversas circunstancias en el extranjero; desde enfrentamientos con las FFAA de dichos países, hasta “vendettas” realizadas por sus compañeros de armas.

La publicación de estas listas, fue la forma más macabra que encontró la dictadura para hacer pública la “suerte” que tuvieron muchos militantes, que habían sido detenidos por los organismos de seguridad del régimen.<sup>277</sup> El golpe a la moral de los militantes, muchos de ellos presos y unos pocos en libertad, fue devastador. El MIR parecía estar viviendo sus últimas horas, solo dependía de que las medidas orgánicas que se estaban implementando, se aplicaran con eficacia para asegurar la “sobrevivencia” del partido. Con mucha voluntad estos militantes a partir de “esfuerzos personales” continuaron con la estoica lucha antidictatorial, ellos fueron testigos de uno de los

---

<sup>276</sup> Esta situación era definida como el primer atisbo de ofensiva luego de salir de una etapa de derrota y se caracterizaba por ser solamente realizada por los sectores de vanguardia y cuya principal herramienta sería la Propaganda Armada.

<sup>277</sup> Sobre el caso de los “119”, cfr. *infra*, pp. 257-260

acontecimientos que marcó profundamente la historia del MIR. El 17 de octubre de 1975, fue detectada por Carabineros de la comisaría de Malloco, una reunión de la Comisión Política del MIR a la cual asistían los máximos dirigentes de la organización en ese momento. La prensa de la época informaría que fue posible identificar en la reunión a Pascal Allende, Secretario General de la organización luego de la muerte de Miguel Enríquez; lo secundaban Nelson Gutiérrez, número dos de la organización y Dagoberto Pérez, encargado del Aparato Militar del MIR. Junto a ellos se encontraba Mary Ann Beasurie y Maria Elena Bachman, que según la prensa que cubrió el acontecimiento, serían las compañeras de Pascal y Gutiérrez respectivamente. Además fueron detenidos otros importantes integrantes del MIR, de los cuales no se informó en ese momento su identidad.<sup>278</sup> La detección de esta reunión la hicieron dos carabineros que alertaron a efectivos de la DINA, los cuales llegaron fuertemente armados a la parcela ubicada en las cercanías de Malloco. Se inicio un fuerte enfrentamiento en el cual participaron los efectivos de la DINA y carabineros, repelidos por Dagoberto Pérez, “Dago” que cubría la retirada de sus compañeros. En este incidente murió acribillado Pérez y Nelson Gutiérrez fue herido mientras huía, finalmente sin ser detenido.

Las consecuencias que tendrían los “sucesos de Malloco” fueron de las más diversas consideraciones. Es innegable que estos acontecimientos marcan un antes y un después en esta etapa de la historia del MIR, y que en su momento tuvieron significaciones especiales, sobretodo para los militantes que con mucho esfuerzo trataban de mantener con vida el partido. Teniendo en cuenta que el partido orgánicamente se encontraba en un proceso de reestructuración, para algunos militantes era imposible creer lo que estaba sucediendo, principalmente por que las medidas que se estaban aplicando estaban enfocadas precisamente a evitar el “centralismo” y que ocurrieran hechos como éste, donde era sorprendida toda la Dirección reunida. Diana Duhalde recuerda que Horacio Marotta, jefe de la estructura donde ella militaba, “*al ver las noticias en la televisión, donde se informaba que había caído la Dirección del MIR*

---

<sup>278</sup> La Tercera. Miércoles 22 de Octubre .1975.

*en Malloco, y que habían caído Pascal y el Nelson, que había caído el Dagoberto, que algunos de estos huían, y que otros habían muerto; (...) él sentado se agarraba el pelo y decía: “es un montaje del enemigo”(...), incrédulo de lo que estaba ocurriendo. Para la misma Diana, esta situación fue muy difícil de aceptar, mientras ella estaba redoblando sus esfuerzos para implementar las medidas que buscaban modificar la orgánica del partido, la Dirección comete este error, por lo que se refiere en duros términos a los acontecimientos de aquel día : “fueron muy estúpidos todos y como se portaron ese día, fue de la tontería más espantosa, pero lo peor fue que nos habían engañado y no sólo nos habían engañado, además estaban, como decirte, engañando al Partido. Horacio estaba en la “base” que los iba a reemplazar, o sea, era uno de los más cercanos y también él había sido engañado. Hablemos de voluntarismo, esta bien, pero los tipos no se la pudieron y encontraron que era mucho más práctico reestructurar el partido desde un solo lugar”.<sup>279</sup> De esta forma quedó trunca la idea de implementar las “columnas” y asegurar la sobrevivencia del partido. Se perdió toda la planificación, los recursos humanos y materiales que se invirtieron en tratar de sacar adelante esta nueva estructura orgánica. A su vez también se finiquitó un proyecto que a largo plazo buscaba asegurar las direcciones clandestinas del partido. Diana señala que este proyecto “(...) junto con la implementación de las columnas (...) pretendía que los dirigentes históricos quemados y que tenían que seguir en este estado de emergencia, estando a la cabeza de esto, se iban a ir clandestinamente del país, de manera que no supieran en la dictadura de que ellos ya no iban a estar y los iba a reemplazar lo que era la Base Miguel Enríquez, compuesta por: Aguiló, Marotta y el “Cura”. Entonces lo que se planteaba era bastante sensato, teniendo en cuenta que esta cuestión era muy para largo y había que asegurar esta nueva Dirección del MIR, que iba a ser absolutamente clandestina y desconocida”. Todos estos esfuerzos habían sido en vano.*

Días más tarde de los “sucesos de Malloco”, con la DINA buscando minuciosamente a los prófugos, Pascal Allende y Mary Ann Beausire llegaron a la casa

---

<sup>279</sup> Diana Duhalde, entrevista con el autor.

del embajador de Costa Rica en busca de asilo político. Una suerte similar correría Gutiérrez, quien fue ayudado junto a su compañera a asilarse en la Nunciatura. Mientras que otro de los “prófugos” que había escapado de la parcela en Malloco, Martín Hernández Vásquez, era ayudado por el cura Rafael Maroto a buscar asilo.<sup>280</sup> El día 22 de febrero de 1976, Pascal Allende junto a Mary Ann, partieron al exilio. A esa altura un importante número de miembros de la Dirección se instalaba fuera del país. Además de “echar por tierra” los esfuerzos de recomposición partidaria, el exilio de estos dirigentes significó para algunos militantes un acto de traición a la política del “no al asilo”, levantada los primeros meses de dictadura, mientras que para otros la medida fue considerada como necesaria debido al cerco represivo que se cerraba sobre la Dirección. Lautaro Videla, quién se encontraba detenido en el campo de prisioneros de Puchuncavi, recuerda que se armó un gran conflicto entre los militantes cuando se supo sobre el exilio de Pascal; *“Yo era partidario de reconocer el derecho de haberse asilado después del enfrentamiento, todos los que estaban de acuerdo conmigo fueron denominados como “blandos”; mientras que todos los “duretes”, decían que había que echarlos del partido, que era un acto de traición, que deberían haber muerto como el “Guatón Dago”. A mi parecer, el Dago había hecho un gesto heroico que ayudó a que los otros se salvarán, que lo importante es que algunos de nuestros líderes quedaran vivos y eso de que se asilaran en una embajada, daba la posibilidad de que salieran al extranjero y se recuperara algo de la Dirección”*.<sup>281</sup> De esta forma se cerraba un capítulo de la historia del MIR, con un partido diezmado, desestructurado, con una gran cantidad de militantes muertos, desaparecidos y presos. Algunos con la moral muy baja por cómo se habían desarrollado los acontecimientos, pero muchos otros con la esperanza intacta y el convencimiento de que era posible seguir luchando contra la dictadura pese a todas las dificultades. Estos militantes fueron los que continuaron entregando sus esfuerzos desde el exterior, desde las cárceles, desde las precarias condiciones de la clandestinidad, con

---

<sup>280</sup> CAVALLLO, Ascancio, Manuel Salazar, Oscar Sepúlveda. La historia oculta del régimen militar. Santiago de Chile: Ediciones La Época, 1988. p. 105.

<sup>281</sup> Lautaro Videla, entrevista con el autor.

el fin de mantener viva la llama de una organización que nunca renunció a su aspiración de convertirse en la vanguardia del pueblo chileno.

## 5. UN BALANCE POSTERIOR

Poco más de dos años de lucha antidictatorial se había cumplido cuando ocurrieron los “sucesos de Malloco”. Durante este período la capacidad del MIR como organización política estaba considerablemente diezmada; la casi totalidad de la Dirección del partido estaba en el exterior, cientos de militantes habían pasado por los campos de detención o aún permanecían en ellos, mientras que la cifra mas trágica indicaba que aproximadamente 420 militantes habían muerto o estaban desaparecidos a manos de los organismos represivos<sup>282</sup>. Solo gracias al compromiso de algunos militantes que se quedaron en Chile en las más difíciles condiciones de clandestinidad, el MIR logro continuar con vida. Años más tarde la organización reconocería que en estos años (76-77), el MIR prácticamente dejó de tener expresión política en el país: “El partido en Chile llega así a su mas difícil situación. Fuera de los cuadros que reorganizan el partido dentro de las cárceles, en la clandestinidad queda literalmente un puñado de cuadros. Estos, estructurados en lo que se llamó base “Miguel Enríquez” deben asumir la tarea de reorganizar y reconectar el débil partido”.<sup>283</sup> En el documento de mayo de 1975 se concluyó que el partido se encontraba en una fase “defensiva estratégica”, primera etapa de la Guerra Popular Prolongada, aunque Hernán Aguiló, uno de los principales dirigentes que quedó en Chile a cargo de la base “Miguel Enríquez”, señala que debido a los constantes golpes represivos luego de la muerte de Miguel, se había entrado en una

---

<sup>282</sup> Esta cifra se obtuvo luego de un proceso de “cruce de datos” de diferentes fuentes que entregan información sobre las víctimas del MIR. Este trabajo no permitió construir un Listado de Víctimas del MIR entre el 11 de Septiembre de 1973 y el 01 de Diciembre de 1975, lo que nos arrojó la cifra de 424 víctimas del MIR en este período. Algunas de las fuentes utilizadas fueron: COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*; Querrela Víctimas Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chile. Disponible en : <http://www.derechos.org/nizkor/Chile/>;

<sup>283</sup> “Resolución del Pleno Extraordinario del Comité Central”. Realizado en 1984. En PÉREZ, Cristian, Historia del MIR. *Estudios Públicos*. 2003. p. 22.

etapa inferior que la “defensiva estratégica”; una etapa caracterizada por la reconstrucción del partido en los frentes de masas y de desarrollo menor de formas de resistencia, fundamentalmente de propaganda y organización”.<sup>284</sup>

Tácticamente, durante estos años se mantuvieron las directrices que habían sido planteadas en el documento de diciembre de 1973, y tal como lo señalamos anteriormente en palabras de Pedro Naranjo, “*esta fue la política del MIR que se mantuvo como referencia central. Puede que haya habido algunas modificaciones parciales, pero no afectó a la línea original*”. Algunas de estas modificaciones en la política del MIR se comenzaron a implementar luego del balance táctico de mayo de 1975, que recordemos, dejó en claro que “la táctica asumida había sido la correcta y los problemas en su implementación se debieron a errores o falencias del partido”.<sup>285</sup> Luego de la grave derrota que había sufrido el partido a manos de la dictadura en el período 73-75, en ningún momento se cuestionó si era posible seguir implementando la táctica, si esta era realmente la adecuada, o si era posible continuar con los objetivos trazados en un principio. Volvemos nuevamente a las palabras de Pedro Naranjo, quién además de señalar que esta táctica se mantuvo casi invariable en este período, “*fue solo en 1983 cuando se discuten y elaboran algunos cambios en la política del MIR*”. No obstante, en 1983 el partido ya había sufrido una segunda derrota táctica luego del fracaso de la denominada “Operación Retorno”, con el costo en vida de muchos militantes que habían regresado al país principalmente con la misión de desarrollar tareas de carácter militar (propaganda armada, instalación de un foco guerrillero en la zona de Neltume, acciones de ajusticiamiento y apertrechamiento, etc). Lamentablemente fue solamente después de esta segunda derrota, que algunos sectores del partido comenzaron a realizar un balance de los 10 años de lucha contra la dictadura. “Por primera vez desde 1973, el Comité Central intenta hacer un balance crítico de diez años de lucha antidictatorial. El documento aporta antecedentes valiosos pero contiene numerosos errores y

---

<sup>284</sup> AGUILÓ, Hernán. Inicio de un Balance autocrático de mi militancia revolucionaria. *Separata Memoria MIR*. Noviembre 2003.

<sup>285</sup> Cfr, supra, p.145

limitaciones.”<sup>286</sup> Cuatro años después, cuándo el partido ya había entrado en una profunda crisis y las tendencias al interior de este se hacían irreconciliables, salió a la luz pública en marzo de 1987 un documento titulado “Balance de la Historia del MIR Chileno”, que al parecer sería la base de discusión para la realización del tan postergado IV congreso del MIR. Este documento no cuenta con datos que nos den una noción de quienes son los responsables de su autoría, pero corresponde a una visión muy crítica de la historia de esta organización. En relación a lo que se ha trabajado en esta investigación, el documento nos aporta interesantes líneas de análisis nos ayudaran a establecer algunas conclusiones, principalmente sobre los problemas que debió enfrentar el MIR al momento de implementar la táctica que se había asumido para el período, y los costos de esta “inadecuada” implementación.

#### 6.1 Errores en la definición táctica.

Respecto a las definiciones tácticas que acompañaron al MIR, durante casi diez años de lucha antidictatorial, el documento de 1987 señala que “si bien estas apreciaciones tácticas contenían un conjunto de aportes programáticos y estratégicos y que aún mantenían vigencia, contenían a su vez graves errores de evaluación política que abrieron flancos muy grandes a la ofensiva represiva de la dictadura. A pesar de que se concebía la lucha antidictatorial como un proceso largo y difícil, varios errores de apreciación se cometieron, lo que nos llevó a una táctica cortoplacista”<sup>287</sup>. Esta es sin duda una de las primeras evaluaciones dónde se cuestionó la táctica que se había asumido para el período y no tan solo los problemas que se fueron detectando en su implementación. Este cuestionamiento se originó en los graves errores de evaluación política que se hicieron al momento de fijar la política del partido, algo que hemos podido constatar a lo largo de este capítulo, dónde hemos tratado de dar a conocer las

---

<sup>286</sup> Balance del MIR Chileno. Documento base para el IV congreso. Marzo 1987. En Suplemento “Polémica”. Enero 1988.

<sup>287</sup> Balance del MIR Chileno. Documento base para el IV congreso. Op. Cit. p. 9

sucesivas “lecturas” erróneas que fue haciendo el MIR sobre la real capacidad del partido, sobre la fortaleza de la dictadura y sobre la disposición de lucha “clandestina” del pueblo chileno.

Uno de nuestros entrevistados, Pedro Naranjo, también nos aporta con su opinión sobre los errores que cometió el MIR en este ámbito: *“si bien todos los documentos del MIR tienen una parte de análisis del momento político o del modelo, resulta que la caracterización o la lectura que se hace del momento político esta equivocada”*.<sup>288</sup> Otro de nuestros entrevistados, Raimundo Elgueta, también se inclina por esta apreciación que al final *“provocó un desfase tremendo entre la teoría, la línea oficial que aparece en los documentos que llaman a la resistencia y a la conformación de un ejercito revolucionario; con la realidad en sí”*.<sup>289</sup> Por ejemplo, profundiza sobre esta idea Pedro Naranjo, *“ (...) cuando el MIR dice que se esta debilitando la dictadura o que hay muchas contradicciones ínter burguesas y dice simultáneamente que hay una reactivación del movimiento de masas y que esta desarrollándose la lucha; los documentos al final te plantean que hay condiciones muy favorables para desarrollar una política ofensiva. Entonces los documentos en general apuntaron hacia una línea correcta, pero el problema fue determinar en que profundidad realmente se estaban dando esas condiciones (debilidad de la dictadura o reanimación del movimiento de masas), en ese sentido hubo una sobre-valorización de de los factores que se estaban evaluando”*.

A partir de las apreciaciones de nuestros entrevistados podemos establecer dos preguntas: ¿Cuáles fueron los principales errores de lectura o apreciación política que se cometieron? y ¿Por qué no se identificaron en su momento estos errores y se trataron de corregir?

---

<sup>288</sup> Pedro Naranjo, entrevista con el autor.

<sup>289</sup> Raimundo Elgueta, entrevista con el autor.

Sobre los principales errores de apreciación que se cometieron en este período, la mayoría estuvieron incluidos en el documento de “balance del desempeño táctico”, de 1975, y fueron reafirmados en el documento de 1987. Tres son los principales errores que se cometieron en el período.

*Lectura equivocada sobre el impacto del golpe en el movimiento de masas.* Este fue sin duda el primer error de apreciación que se cometió, ya que correspondió a la primera lectura que se realizó inmediatamente posterior al golpe. En el documento de 1987 este error es identificado señalando lo siguiente: “el primer error fue estimar que la derrota sufrida en septiembre de 1973 era un fracaso del reformismo y no de los revolucionarios. En realidad, el golpe fue una derrota del movimiento popular en su conjunto, incluido el MIR. Ello nos llevó a subvalorar la profundidad del reflujo popular, confundiendo los últimos esfuerzos de resistencia de los sectores mas avanzados del movimiento popular, con el inicio de lo que se esperaba sería una rápida reanimación de movimiento de masas.”<sup>290</sup>

*Subvaloración de la dictadura.* “No valoramos con la precisión necesaria de que el establecimiento de la dictadura, no era solo un instrumento de excepción para derrotar al movimiento popular y los revolucionarios. No se trataba de un régimen transitorio, sino de un régimen dictatorial que buscaba perpetuarse en el tiempo, desarrollando un capitalismo mas salvaje y dependiente, tratando de “refundar” la economía, la sociedad y el sistema de dominación. Si bien la dictadura no podía catalogarse de fascista, enfrentábamos a un enemigo mucho más poderoso y difícil de lo que imaginábamos. Este no solo tenía la fuerza de las armas, sino también una voluntad contrarrevolucionaria muy clara, expresada en la ideología de la “seguridad nacional”.

*Sobrevaloración de la capacidad del partido.* No se apreció correctamente la precariedad organizativa del MIR, donde un enorme porcentaje de cuadros medios tuvo

---

<sup>290</sup> Balance del MIR Chileno. Documento base para el IV congreso. Op. Cit.

que pasar a la clandestinidad prácticamente sin retaguardia social. Esta misma valoración fue la que nos llevo a mantener durante demasiado tiempo las estructuras centralizadas (Fuerza Central, Talleres y Logística). Así como exponer demasiado al Comité Central y a la Comisión Política. Todo se fundamenta en una sub-valoración de la eficacia represiva de la dictadura. El hecho de que en los primeros seis meses después del golpe, el partido mantuviera básicamente intactas sus estructuras, nos llevó a considerar que nos reorganizaríamos a tiempo para enfrentar la ofensiva represiva de la dictadura. Sin embargo, en los hechos demostramos que esto constituyó un grave error de evaluación de las condiciones de seguridad del partido.<sup>291</sup>

Este mismo error en la evaluación de la capacidad organizativa, llevo a equivocarse en la aplicación de la política del NO al asilo. En efecto, la Comisión Política tomó la decisión de mantenerse en Chile y pasar al conjunto del partido a la clandestinidad. Esta decisión expresaba el propósito de realizar un repliegue ordenado y fue una bandera de gran importancia, por la fuerza moral que significó en su momento de desbande de la izquierda. Muchos militantes reconocen la gran importancia “moral” que tuvo esta política. Para Raimundo Elgueta esta idea fue correcta en un momento de deserción masiva, *“ya que hubo una organización que levantó la bandera y dijo “aquí nos quedamos y aquí resistimos (...) pero de la forma en que se llevó a cabo esa política, fue totalmente incorrecto”*. El documento de 1987 también reconocería que se cometió el error de de extremar esta política y levantar en calidad de principio un medida táctica. Sobre este punto, Guillermo Rodríguez también se refiere a lo incorrecto que había sido levantar la política del no asilo a “rajatabla” y para todos los casos. *“Creo que la política de mantenerse en Chile fue correcta, pero como toda política tenía sus límites y chocaba con la política de exterminio de la militancia”*.<sup>292</sup>

---

<sup>291</sup> Balance del MIR Chileno. Documento base para el IV congreso. Op. Cit.

<sup>292</sup> Guillermo Rodríguez, entrevista con el autor.

¿Por qué no se evaluó en su momento que estas apreciaciones eran equivocadas? ¿Por qué no se flexibilizó algunas decisiones tácticas? La respuesta que hemos podido construir, a partir de los balances que se han hecho posteriormente sobre el accionar del MIR en este período, tiene relación con un problema de funcionamiento que arrastraba la organización desde mucho antes del golpe. La conducción del MIR, luego del “congreso Fraccional” de 1967, fue asumida por la facción liderada por Enríquez, que impuso una férrea disciplina interna, no dejando espacio para posturas demasiado divergentes al interior de la organización. Además, la postergación del IV Congreso por diversas razones, provocó cada vez más una acentuada “dependencia estratégica” respecto de la Dirección. Esta falta de democracia interna, y por sobre todo la falta de instancias resolutorias, donde pudieran discutirse cuestiones tan importantes como la estrategia y táctica del partido, provocó serios problemas orgánicos e incluso algunas situaciones “tendenciales” al interior de la organización.<sup>293</sup> Luego del golpe, esta falta de democracia interna de la organización se agudizó debido a las condiciones de clandestinidad. Como ejemplo de los problemas ocasionados por esta situación, en junio de 1974 se señaló que “la falta de instancias resolutorias como la realización de un Congreso Nacional, en el momento en que era posible y oportuno, provocó que la conformación de las direcciones del partido en los últimos años haya sido improvisada, defectuosa y deformada”.<sup>294</sup> Este tipo de falencias trajo consigo problemas de conducción al interior del partido, que pretendían resolverse a través de distintos procesos de reflexión y evaluación que en definitiva nunca se realizaron. Por otro lado, la “dependencia estratégica” del partido respecto de la Dirección se hizo una constante, llegando incluso a situaciones extremas como el “personalismo” que fue adquiriendo el Secretario General del MIR. Esta situación llegó a tal punto que el mismo Miguel

---

<sup>293</sup> Sobre el desarrollo de trabajos tendenciales al interior de la organización Lautaro Videla recuerda que en el Regional Santiago durante 1973, algunos militantes entre los que destacan Martín Elgueta Pinto; Álvaro Díaz; Álvaro Vallejos, “el Loro Matías”, se habían aliado con el Hugo Chanfreau, de la Universitaria y estaban en un trabajo tendencial del MIR, secreto, para que, para plantear que el MIR se uniera a la UP”. Lautaro Videla, entrevista con el autor.

Cfr, *Supra*, pp. 73-74.

<sup>294</sup> “¡A Fortalecer Nuestro Partido! Los Golpes recientes, algunas lecciones y la Reorganización de las Direcciones”. En RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. Con Vista a la Esperanza. Op. Cit. p. 354

Enríquez, en septiembre de 1974, asumió que existía una excesiva centralización por parte de su persona en cuanto a las tareas de toda la dirección “lo que llevó a cuestionar el principio de la dirección colectiva, arriesgándose a caer en el error del subjetivismo”.<sup>295</sup> A estos antecedentes también podemos sumar la visión de Lautaro Videla, muy cercano al círculo de Miguel Enríquez, quien nos señala lo siguiente: *“Nosotros teníamos un partido muy vertical, una estructura en la que la línea política, era la línea política y el que pensara otra cosa lo echábamos, éramos muy rígidos. Incluso había un miedo un poco ideológico, miedo intelectual a disentir. Mi formación había estado muy ligada a Miguel y a todo el grupo duro, por lo yo no me abría a un espacio intelectual a pensar que las cosas podrían tomarse de otra manera, no me di la tarea de cuestionar, estábamos muy cuadrados concibiendo una política muy vanguardista, muy ideológica que terminó por aislarnos”*.<sup>296</sup>

Podemos concluir que estos dos factores, errores en la apreciación política y falta de instancias para corregir estos errores, impidieron que el MIR definiera una táctica correcta para el período. En definitiva, nunca existió la posibilidad de evaluar los diseños de las políticas y la Dirección cayó en una inflexibilidad táctica que terminó con un trágico balance. En este sentido, nuestros entrevistados nos entregan su punto de vista sobre estos problemas en la línea política del MIR. Para Raimundo Elgueta, hay una errada noción de los objetivos que se debían plantear a corto plazo: *“La concepción de guerra popular prolongada había que entenderlo desde un punto de vista estratégico, como objetivo a largo plazo, sin embargo, al momento de definir la táctica, de intentar implementar esta política ocurrió el desastre, se definió una política errada desde el punto de vista táctico”*.<sup>297</sup> Guillermo Rodríguez por su parte, señala que *“la política que se definió estuvo cargada de un sesgo cortoplacista y voluntarista, que al intentar ser implementada provocó graves costos para la organización”*. En definitiva, se trató de cumplir con los objetivos planteados sin evaluar que en el corto plazo eran

---

<sup>295</sup> “Balance Plan Septiembre”. Firmado por Pablo (Miguel Enríquez). 16 de septiembre 1974.

<sup>296</sup> Lautaro Videla, entrevista con el autor.

<sup>297</sup> Raimundo Elgueta, entrevista con el autor.

inalcanzables, aún así, se siguió pensando que la política definida era la correcta y que había que tratar de sacarla adelante, “sin importar el costo”. Como consecuencia, muchos militantes perdieron la vida y se expusieron “gratuitamente” tratando de llevar a cabo tareas que no correspondían a lo que en realidad estaba sucediendo. Para Pedro Naranjo, esta fue la gran “embarrada” del MIR, la de amarrar la táctica con la estrategia, ya que, en ese esfuerzo, no se logró nunca una verdadera ligazón del partido con las masas, “(...) *hay momentos en que la táctica tiene que ser muy flexible e incluso dependiendo de algunas coyunturas es necesario realizar un viraje táctico, pero el MIR al amarrar la táctica con la estrategia, quedo inmóvil, aislado y a merced de la represión*”.<sup>298</sup> Lamentablemente los errores políticos que se cometieron durante este período, “facilitaron” el accionar de los aparatos represivos. Sin embargo, es necesario dejar en claro que al margen, de lo equivocada que fueran las políticas, o de las debilidades internas de la organización; los organismos represivos no hicieron mas que aprovechar los flancos abiertos y así poder llevar a cabo el objetivo que la dictadura había definido de antemano: aniquilar a toda posible amenaza del régimen.

---

<sup>298</sup> En ese sentido Pedro Naranjo señala que en la lucha del pueblo vietnamita contra la ocupación estadounidense es posible encontrar un gran ejemplo de la importancia de la flexibilidad táctica a la hora de desarrollar los objetivos estratégicos. Situación que para nuestro entrevistado no se apreció en el accionar del MIR en Chile.

### CAPITULO III

#### LA REPRESIÓN CONTRA EL MIR.

#### 2. LA REPRESIÓN POLÍTICA EN CHILE.<sup>299</sup>

##### 1.1 Terrorismo de Estado.

Diversos factores influyeron en la débil respuesta de la izquierda frente al golpe de Estado. La falta de una conducción única al interior de la Unidad Popular; la ausencia de una política militar coherente con el programa de gobierno que se estaba implementando; la lectura equivocada sobre la constitucionalidad de las Fuerzas Armadas; o, la escasa y fragmentada respuesta militar de los sectores más avanzados del pueblo; son todos factores que nos permiten comprender por que no se logró impedir que se desatara a lo largo y ancho del país la “ofensiva reaccionaria”.

Aunque el panorama era sombrío, el MIR consideró que existían posibilidades concretas de comenzar a preparar la guerra revolucionaria contra el régimen que se instalaba. Teniendo en cuenta en una primera instancia, que orgánicamente el partido no había sido tan golpeado y que la dictadura no lograría ni la estabilidad, ni contaría con la fuerza suficiente para mantenerse en el poder, el MIR confiaba que a largo plazo lograría colocarse a la cabeza del pueblo chileno, que “lenta pero progresivamente” se levantaría de la derrota y engrosaría las filas del “ejercito revolucionario”.

---

<sup>299</sup> Para referirnos al tema de “La Represión Política en Chile” nos hemos remitido principalmente a los siguientes textos: COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Santiago: Febrero 1991; COMISION Nacional sobre Prisión Política y Tortura. *Informe Valech*. Santiago: Noviembre 2004; ROJAS, María Eugenia. *La Represión Política En Chile: Los Hechos*. Santiago: Editorial IEPALA., 1988

La sobrevaloración de las capacidades del partido y de la disposición de lucha del pueblo chileno, sumado a la subvaloración que se hizo en un primer momento del poder de la dictadura, fueron errores de apreciación que el MIR cometió durante este período. La consecuencia más trágica de estos errores, fue la gran cantidad de militantes detenidos, desaparecidos, torturados, expulsados y asesinados; lo que llevaría al partido a pasos de su extinción. Al margen de estos errores, ni el MIR, ni la izquierda en general, se imaginaron la brutalidad con la que se desataría la represión política en Chile, la cual se extendió desde los funcionarios del gobierno de Allende a todos los rincones del mundo popular. El golpe superó la imaginación de todos y los actos de “barbarie” que comenzaron a desatarse sobre el pueblo, empujaron a la sociedad chilena a un profundo repliegue, dejando aislados y a merced de los aparatos represivos a todos quienes se empeñaban en oponerse al régimen impuesto.

Previo al 11 de septiembre, las FFAA habían ensayado algunos actos de represión política contra los militantes de izquierda, sin embargo, fue desde el día del golpe que se hizo parte de una política sistemática impulsada desde el Estado. Así da cuenta el Informe Nacional Sobre Prisión Política y Tortura al señalar que : “Las formas que adquirió la represión política en Chile: fusilamientos sumarios, tortura sistemática, privación arbitraria de libertad en recintos al margen del escrutinio de la ley, violación de derechos humanos fundamentales; operó desde el 11 de septiembre hasta el fin del gobierno militar, aunque con grados de intensidad variables y con distintos niveles de selectividad a la hora de señalar a sus víctimas”.<sup>300</sup>

La represión política que se desató en Chile y en gran parte del continente, respondió a una supuesta situación de “guerra interna” que existía en el seno de la sociedad. En este enfrentamiento, las FFAA, columna vertebral del estado-nación, debieron luchar contra la presencia de un “*enemigo interno*”, que se había constituido como consecuencia de la llamada “infiltración marxista”, desplegándose una guerra

---

<sup>300</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op. Cit. p. 191

antisubversiva o de contrainsurgencia que respondía a los postulados de la Doctrina de Seguridad Nacional.<sup>301</sup> Esta guerra ya no se desarrollaba en el campo militar, sino en la sociedad misma, bajo esta doctrina las batallas se desarrollarían en todas las instituciones que podrían albergar la subversión y sus aliados: los partidos políticos, sindicatos, organizaciones sociales e incluso la iglesia. Así, esta supuesta situación de *guerra interna* en Chile, justificó que la Junta Militar asumiera todas las facultades para suspender y extinguir derechos, establecer periodos de excepción, asumir los poderes ejecutivo y legislativo; en definitiva tener el control absoluto del conjunto de los poderes del Estado.

Ningún sector de la sociedad dentro de sus cálculos se imaginó esta “pretensión del poder total” por parte del gobierno militar. Este objetivo “totalizador” se llevaría a cabo bajo los preceptos de la Doctrina de Seguridad Nacional, motivando a las FFAA a desatar una masiva campaña represiva haciendo uso de todo el aparato estatal para luchar contra la subversión. La guerra que libró el estado militar frente a un “enemigo” infinitamente inferior, se transformó en una aplicación masiva y sistemática del terrorismo de Estado, como forma de represión política sobre los opositores del régimen. Nunca hubo un enfrentamiento entre dos fuerzas político-militares en igualdad de condiciones, aunque el MIR, discursivamente siempre pretendió construir la fuerza social revolucionaria capaz oponerse efectivamente contra el régimen. Lo que si hubo en Chile, fue una política institucional destinada a aniquilar cualquier tipo de oposición,

---

<sup>301</sup> La Doctrina de Seguridad Nacional (DNS), surge en el contexto de la Guerra Fría dónde Estados Unidos intentaba imponer su hegemonía por sobre la influencia socialista. Esta doctrina, asume que el enemigo no es solamente externo, sino que puede ser cualquier miembro de la sociedad. Un elemento clave en esta doctrina es proteger los valores internos de la amenaza internacional, principalmente de la influencia marxista. Para lograr los objetivos trazados, no se trepida en recurrir a lo ilícito y el concepto de seguridad se vuelve estrictamente bélico en términos de una amenaza permanente. De esta manera, se originaron sociedades extremadamente dirigidas y controladas, donde el miedo “es una manera de instaurar el orden y por tanto se transforma en una manera de mantener sometida a la población”. En MENEZHINI, Mario. Doctrina de Seguridad Nacional y Guerra Antisubversiva. Ponencia presentada el 20-10-06, en las III Jornadas "La Hispanidad hoy"; realizadas en la Universidad Nacional de Córdoba. Disponibles en <http://bitacorapi.blogia.com/2006/103101-doctrina-de-seguridad-nacional-y-guerra-antisubversiva.php>

utilizando los métodos que fuesen necesarios, extendiendo sobre todo el campo popular una sensación de terror proveniente desde la omnipresencia del Estado.

Para Rolando Álvarez, existen cuatro variables que nos permiten identificar al Estado chileno como un Estado terrorista:

- Violación de los Derechos Humanos. En el caso chileno por razones políticas.
- Amplitud de las violaciones, caracterizado por su masividad que afecta a miles y a decenas de miles de personas.
- Generalidad de las violaciones. Si bien fueron los militantes de izquierda quienes más sufrieron esta práctica, militantes de partidos de centro o cualquiera que pronunciara algún comentario, palabra o broma podía sufrir de coerción.
- Mecanismos represivos: referidos a los medios usados para la represión y las técnicas represivas. La creación de organismos especializados en el exterminio de algún partido o militantes de izquierda. Sobre las técnicas van de la tortura, el asesinato, hasta la relegación a puntos remotos.<sup>302</sup>

La campaña psicológica contra los opositores al régimen, fue otra forma mucho más compleja y sofisticada que el poder de fuego, de aplicar la lógica del terror sobre la población. Roberto Araya, quién ha centrado su estudio en la dinámica de los pobladores bajo el gobierno militar, señala que esta campaña (psicológica) “estuvo destinada a implementar una serie de medidas dirigidas a “apuntalar” las conciencias de los pobladores, y vaciar su memoria histórica (...) debía borrar del ambiente cualquier símbolo o nombre que diera significado y refrescara la memoria. Bajo tal pretensión se ejecutó -por ejemplo- el cambio de nombre en poblaciones con rimbombante arraigo popular, así, el mítico campamento Nueva La Habana (icono del trabajo poblacional del MIR), pasó a llamarse población Nuevo Amanecer”.<sup>303</sup>

---

<sup>302</sup> ÁLVAREZ, Rolando. Desde las sombras: Una historia de la clandestinidad Comunista. Op. Cit. pp. 26-27

<sup>303</sup> ARAYA, Roberto. De la situación de emergencia al protagonismo social. movimiento de pobladores. 1973-1983. Op. Cit. p. 19

### *1. Los medios de comunicación.*

El terrorismo de Estado no fue el único mecanismo que utilizó la dictadura para tratar de imponer su lógica totalitaria. El régimen generó además un discurso que buscaba la legitimación sobre sus subyugados, con un carácter mesiánico que intentó incluso justificar los asesinatos. Así, lejos de silenciar a los grupos de izquierda, el discurso oficial habló compulsivamente de ellos y de sus integrantes. La prensa que sobrevivió a la embestida golpista,<sup>304</sup> se convirtió en una obediente correa de transmisión del gobierno, especialmente en los setenta, siendo utilizada por las autoridades del régimen para asimilar al militante y a los dirigentes de izquierda con la delincuencia y todos los sinónimos utilizados que estaban dentro de esta categoría. El concepto de “extremistas”, tenía el mismo significado que “hampones”, criminalizando toda acción proveniente de estos sectores.<sup>305</sup>

La política comunicacional de la Junta Militar magnificó el peligro inminente de la guerra civil. De ahí la publicación del Libro Blanco, donde se incluyeron documentos confidenciales presuntamente hallados después del golpe militar, los cuales consignaban que la Unidad Popular planeaba dar inicio a la guerra civil el día 17 de septiembre (Plan Z). De esta forma, cualquier acción subversiva pasaba a servir como estímulo a un estado de miedo colectivo. Por ejemplo, el 15 de octubre de 1973, la editorial de El Mercurio se tituló "La dura batalla de Chile", señalando: "Los allanamientos militares y operativos policiales no se están efectuando sin motivo. Muy por el contrario, los continuos hallazgos de arsenales y demás elementos destinados a una larga lucha de guerrillas o a la formación de un verdadero ejército irregular, demuestra que para todos

---

<sup>304</sup> En general todos los medios sufrieron el control y la censura de los meses posteriores al once. En el caso de la prensa escrita las cifras que indican los ejemplares eliminados por la dictadura son elocuentes, 312.000 ejemplares diarios identificados con el gobierno de Allende. Mientras que el resto de los medios escritos sufrió de la censura de unos 541.000 ejemplares diarios.

<sup>305</sup> ROJAS, Maria. La represión política en Chile. Op. Cit.

los fines jurídicos y de seguridad pública, el país se encuentra en estado de guerra”<sup>306</sup>. La contribución de los medios de comunicación a mantener este estado de alerta frente a una posible escalada “subversiva”, se sustentó además en la información permanente sobre los golpes represivos que se daban a las organizaciones de izquierda. Esta estrategia buscaba por una parte, legitimar el accionar del gobierno frente a la población, tratando de convencerla de que si se estuvo al borde de una escalada de violencia extremista, y por otra, demostrar que la subversión estaba siendo derrotada.

Concretamente hubo dos años, desde 1973 a 1975, en donde la prensa opositora fue casi eliminada a través de la censura, requisición y clausura: “Se cerraron medios radiales y de prensa escrita, tales como El Siglo, Última Hora, Puro Chile, Clarín, El Diario Color de Concepción, Mundo, Onda, Paloma, Ramona, Punto Final, Mayoría, la Agencia Cubana Prensa Latina, CTK Checoslovaca y varias radios comunales. Por añadidura, se confiscaron sus bienes, desde edificios hasta maquinarias. Suerte parecida corrió la Editorial Quimantú, en la cual se destruyeron publicaciones, y la empresa Chile Films.”<sup>307</sup>

Fue durante el año 1976, cuándo la necesidad de crear una prensa no oficialista, capaz de contraponerse al régimen informativo imperante, dio sus primeros frutos. La aparición de la revista “APSI”, que comenzó como una publicación de temática internacional, y “Solidaridad”, como organismo dependiente de la Iglesia Católica, fueron los dos medios que marcan el renacer de la prensa no oficialista. Un año después, el nacimiento de revista “HOY”, confirma la creación de estas ediciones alternativas.

## 1.2 Las violaciones a los Derechos Humanos.

---

<sup>306</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op. Cit. p. 207

<sup>307</sup> COMISION Nacional sobre Prisión Política y Tortura. *Informe Valech*. Op. Cit. p. 204.

El terrorismo de Estado, entendido como los crímenes contra la humanidad ejecutados por agentes del Estado, en Chile se caracterizó por la “amplitud y generalidad” de las violaciones a los derechos humanos, aduciendo principalmente razones políticas. Los métodos o técnicas utilizados para ejercer estas violaciones durante la dictadura, tuvieron en muchas ocasiones como resultado la muerte de la víctima. Pero si algo caracterizó a la represión política chilena, fue la gran cantidad de personas que fueron víctimas de prisión política y tortura. Si en Argentina la represión se caracterizó por la gran cantidad de detenidos desaparecidos, sobre 30.000 según organizaciones de Derechos Humanos; y en Uruguay fue el “confinamiento eterno” al que fueron sometidos los “enemigos” de un régimen, que encarceló a aproximadamente 55 mil uruguayos, de los cuales el 14%, es decir 7.700, estuvieron presos por más de 12 años<sup>308</sup>; en Chile por su parte, el principal método utilizado por el Estado terrorista, fue la aplicación sistemática de la tortura contra los opositores al régimen.

### *1.2.1 La tortura.*

Según el informe que realizó la Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura, 27.255 personas fueron detenidas o torturadas, algunas de ellas en más de una ocasión, contabilizando así un total de 33.221 episodios.<sup>309</sup> Estas cifras nos demuestran la masividad que alcanzó la represión política en Chile. Además, nos dan una orientación sobre “el mensaje” que quiso dar la dictadura a los opositores del régimen: “la tortura operó como un sistema para obtener información y anular cualquier forma de resistencia, a veces buscaba arrancar un secreto, pero siempre se proponía imponer el terror, aplicando escarmientos ejemplificadores para sofocar la oposición al régimen. Esta finalidad fue evidente en los primeros meses del régimen militar; y volvería a serlo en la década de 1980, cuando se hizo manifiesto el descontento”.<sup>310</sup> La comisión logró

---

<sup>308</sup> NILSON, Mariano. Operación Cóndor. Terrorismo de Estado en el Cono Sur. Buenos Aires: Ediciones Lohlé Lumen, 1998. p. 63.

<sup>309</sup> COMISION Nacional sobre Prisión Política y Tortura. *Informe Valech*. Op. Cit. p. 8

<sup>310</sup> *Ibíd.* 255

determinar que la tortura fue una política de Estado, teniendo en cuenta que más del 94% de las personas que sufrieron prisión política, señalaron haber sufrido torturas de manos de agentes del Estado o de personas a su servicio. Con frecuencia la tortura culminó en muerte y, a menudo, en desaparición. A veces, bajo la presión de la tortura y las amenazas de muerte, el militante se convertía en colaborador.<sup>311</sup>

Algunos de los métodos de tortura utilizados por los organismos represivos fueron: las golpizas reiteradas, lesiones corporales deliberadas, colgamientos, posiciones forzadas, amenazas, simulacro de fusilamiento, agresiones y violencia sexuales, humillaciones y vejámenes, presenciar fusilamientos de otros detenidos, ruleta rusa, confinamiento en condiciones infrahumanas, privación o interrupción del sueño, asfixias, exposición a temperaturas extremas y violencia sexual contra las mujeres. Las definiciones de cada uno de estos métodos, y los testimonios de algunas de las víctimas, son posibles de encontrar con mayor detalle en el capítulo V del Informe Sobre Prisión Política y Tortura.

### *1.2.2 Detenidos desaparecidos.*

Otra de las formas en que se violaron los derechos humanos en Chile fue la desaparición de personas, una de las prácticas más despiadada que utilizó el terrorismo de Estado. Según el “Informe Rettig”, la expresión de “detenido desaparecido” se hizo de uso corriente, en Chile y en el extranjero, durante los años setenta y ochenta. Con ella se alude a la situación de “quienes fueron detenidos por agentes de la autoridad o por personas a su servicio, siendo la última noticia que se tuvo de ellos, que fueron aprehendidos o que se les vio posteriormente en algún recinto secreto de detención”. Para hacer mas “efectiva” esta condición de detenido desaparecido, “la autoridad niega haberlos detenido, o bien declara haberlos liberado luego de un cierto período de tiempo

---

<sup>311</sup> Algunos de los casos mas emblemáticos de militantes que bajo tortura se convirtieron en colaboradores son: el de la socialista Luz Arce Sandoval y las miristas Marcia Alejandra Merino “la flaca Alejandra”; Maria Alicia Uribe Gomez “Carola”; Soledad Vial Errazuriz “Pola”; Emilio Iribarren Lederman, “Joel”. En VILLALOBOS Vergara, Cesar. Leonardo “Barba” Schneider. El agente clave en la desarticulación del MIR. El Siglo. En Archivo Chile. [www.archivochile.com](http://www.archivochile.com)

(...) entrega otras explicaciones insatisfactorias o simplemente guarda silencio”.<sup>312</sup> De esta forma se perdió todo rastro de las personas que fueron victimas de este método represivo. Diversos antecedentes demuestran que durante la detención de estas personas, por lo general, se aplicaron torturas y en gran parte de los casos concluyó con el asesinato de la víctima, posteriormente ocultando sus restos de modo que no pudieran ser encontrados.

Esta práctica fue aplicada de distinta forma dependiendo de la selectividad de la represión. De acuerdo a lo señalado por el “Informe Rettig” hubo dos fases: una que prevaleció en los meses inmediatamente posteriores al 11 de septiembre de 1973, dónde las detenciones fueron practicadas en distintos puntos del país, por diversas unidades de uniformados, a veces acompañados de civiles, que culminaron con la ejecución sumaria o asesinato de la víctima, deshaciéndose luego del cadáver (por lo común lanzándolo a un río o enterrándolo clandestinamente). Los crímenes posteriormente fueron encubiertos, negando los hechos o entregando versiones falsas. La desaparición en estos casos fue más bien un modo de ocultar los crímenes cometidos.

La segunda forma de desapariciones fue practicada entre los años 1974 y 1977, siendo el principal responsable, pero no único, la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA). “En el conjunto de estos casos sí se ha podido determinar que había detrás de esta práctica una voluntad de exterminio, dirigida sistemáticamente y por motivaciones políticas, en contra de ciertas categorías de personas”<sup>313</sup>, principalmente quienes tenían alguna vinculación con los partidos políticos de izquierda.

Según cifras entregadas por los organismos de Derechos Humanos y por las Comisiones de Verdad y Reconciliación y de Reparación y Reconciliación, existe un total de 1.183 casos de detenidos desaparecidos durante la dictadura militar.<sup>314</sup>

---

<sup>312</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op. Cit. . p. 27

<sup>313</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op.Cit. p. 27

<sup>314</sup> Cfr, *infra*, pp. 181-182

### *1.2.3 Ejecuciones.*

Las ejecuciones de personas son consideradas como violaciones a los derechos humanos, teniendo en cuenta que el uso de la pena de muerte, se hizo sin el desarrollo de un proceso y/o cuando efectivamente lo hubo, fue sin las garantías mínimas de un juicio justo.<sup>315</sup>

Un tipo de ejecuciones frecuente durante los meses posteriores al golpe, fue el empleo de la llamada «Ley de la Fuga». Las explicaciones oficiales más socorridas entregadas en estos casos, sostenían que los uniformados dispararon contra prisioneros que intentaban fugarse y que no acataron la intimación de alto, a resulta de lo cual éstos murieron.

### *1.2.4 Uso indebido de la fuerza y abuso de poder.*

Otro tipo de violaciones a los derechos humanos con causa de muerte, fueron provocadas por el uso indebido de la fuerza y cometidas por agentes del Estados. En muchas ocasiones no correspondió a una acción premeditada dirigida en contra de una víctima previamente seleccionada, sino más bien respondió a eventualidades o circunstancias “fortuitas”.

---

<sup>315</sup> El poder Judicial supuestamente fue el único poder del estado que quedo funcionando “autónomamente”. Esto no significó que se convirtiera en garantía para la defensa de los ciudadanos frente a las aprehensiones ilegítimas. Lo sucedido en este lapso con el recurso de amparo ilustra la precariedad en que se encuentran en Chile dentro de la orientación descrita los derechos a la vida, a la integridad física y a la libertad personal. Según información proporcionada a la CIDH, entre septiembre de 1973 y diciembre de 1983, el Comité de Cooperación para la Paz en Chile y luego la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago asesoraron en la interposición de 5.400 recursos de amparo ante las Cortes de Apelaciones de Santiago y Pedro Aguirre Cerda, a favor de personas arrestadas por orden de la autoridad política o que sufrieron perturbaciones en su derecho a la libertad personal. De todos estos recursos los tribunales rechazaron alrededor del 98,5 por 100 y tan sólo acogieron diez, y de ellos en menos de la mitad se logró la libertad del afectado. de cifras limitadas a la Región Metropolitana. En ROJAS, Maria Eugenia. La Represión Política En Chile. Op. Cit.

También fue posible constatar según la Comisión de Verdad y Reconciliación, “que hubo muertes provocadas por agentes de la autoridad, sin motivación política, por razones de venganza o por otros motivos particulares que no guardaban relación con las funciones del agente del Estado, ni con órdenes o directivas de sus superiores, lo cual fue clasificado como abuso de poder por parte de los victimarios”.<sup>316</sup>

### 1.3 Cifras finales.

En conclusión, la “Comisión Rettig” informó de un total de 2.296 muertos y/o desaparecidos. Un segundo grupo de trabajo, la Comisión de Reparación y Reconciliación, añadió una nueva lista de 899 crímenes, que elevó la cifra final a 3.195 víctimas. Esta última cifra la comparten los organismos de derechos humanos.

Tabla N° 1  
Muertos y Desaparecidos (1973-1990), según Organismos De DDHH.

AGRUPACIÓN DE FAMILIARES DE DETENIDOS DESAPARECIDOS					
Situación		Hombres > 21 años	Hombres < 21 años	Mujeres > 21 años	Mujeres < 21 años
Detenidos desaparecidos	1.183	938	172	65	8
Muertos	2.008	1.421	461	78	48
No Natos	4				
Total	<b>3.195</b>	2.359	633	143	56

Tabla N° 2  
Muertos y Desaparecidos (1973-1990), según Informes Oficiales.

<sup>316</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op. Cit. pp.29-30

Organismo calificador	Denuncias Recibidas	Casos Calificados
Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación	3550	2296
Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación	1200	899
Total	4750	<b>3195</b>

Fuente: Ministerio del Interior<sup>317</sup>.

Por su parte, el “Informe Valech” informó que de los 33.221 detenidos entre 1973 y 1990, 27.255 fueron reconocidos como víctimas de torturas. De ellos, el 68,7% (22.824) fueron detenidos en 1973; el 87,5% (23.856) eran hombres; el 44,2% (12.060) tenían entre 21 y 30 años; y un 25,4% (6.913), tenían entre 31 y 40 años.

Por último, en un informe elaborado por las Fuerzas Armadas, entregado a una “mesa de diálogo” cívico-militar que se reunió entre 1999 y 2001, figuraron 200 nombres de detenidos desaparecidos. Todos ellos fueron lanzados al Pacífico, a los ríos y los lagos de Chile o sepultados en lugares ignorados. La cifra final de víctimas que presentó este organismo, fue de 1.198 personas, entre hombres y mujeres, que según antecedentes de las FFAA murieron en distintas circunstancias durante el régimen militar.

## 2. PERÍODOS REPRESIVOS.

El total de víctimas de violaciones a los derechos humanos durante la dictadura, no fue resultado de un accionar represivo constante que se mantuvo con la misma

<sup>317</sup> MINISTERIO del Interior. Programa de Derechos Humanos. Disponible en <http://www.ddhh.gov.cl/estadisticas.html>

intensidad toda la dictadura. La represión política se desarrollo con grados de intensidad variables y con distintos niveles de selectividad a la hora de escoger a sus víctimas. Los informes “Rettig” y “Valech” identifican tres períodos represivos, que fueron definidos teniendo en consideración indicadores tales como: organismos de seguridad involucrados, número y perfil de las víctimas, y contexto nacional imperante. Estos períodos son: primer período: septiembre - diciembre de 1973; segundo período: enero de 1974 - agosto de 1977; tercer período: agosto de 1977 - marzo de 1990. Para efectos de esta investigación, solo nos referiremos brevemente a los dos primeros períodos.

## 2.1 Primer período: Septiembre- Diciembre de 1973.

Este primer período se caracterizó por la diversidad y masividad de las detenciones contra todo aquel que pudiese clasificar como opositor al régimen. Fueron detenidos desde importante personeros del ex gobierno popular hasta dirigentes de las organizaciones sociales de base o simpatizantes de izquierda. Como muestra de la diversidad de las detenciones “además de dirigentes de partidos, (...) militares y carabineros detienen a trabajadores sindicalizados, campesinos partícipes de la reforma agraria, dirigentes de juntas de vecinos y, estudiantes universitarios y de secundaria, dando muestra de la amplitud del accionar represivo”. Según el informe Rettig, “En esta primera fase de embestida masiva contra todos quienes pudiesen ser catalogados como disidentes políticos, se ejecutó a numerosas personas sin juicio previo o tras procesos viciados, además se asesinó a prisioneros desarmados alegando la “ley de fuga”.<sup>318</sup> A su vez, la represión en este período se caracterizó por su masividad, “se realizaron arrestos masivos, engrosando las filas de prisioneros que se habían entregado voluntaria y

---

<sup>318</sup> Además de utilizar el Informe Rettig para estos casos, también es posible encontrar información en la investigación periodística de Patricia Verdugo “Los Zarpasos del Puma”, que describe algunas ejecuciones de militantes socialistas y ex personeros del gobierno de la UP en el marco del caso llamado “Caravana de la muerte”, que en Octubre de 1973 recorrió varias ciudades del país y dejó a su paso mas de 120 muertos, la mayoría de ellos ejecutados políticos o asesinados alegando la ley de fuga.

confiadamente en respuesta a los bandos que reclamaban su comparecencia, (...) los allanamientos y otros operativos masivos de registro, tanto en la capital como en provincias, abarcaron poblaciones, industrias, universidades, edificios públicos, fundos, centros mineros, etc.”.<sup>319</sup> Una de las consecuencias de esta política represiva, fue la gran cantidad de prisioneros que de un día a otro comenzaron a estar bajo la autoridad del régimen. “En vista de los miles de prisioneros reunidos, se debieron improvisar recintos de detención y tortura, al tiempo que se habilitaban campos de concentración en el norte, el centro y el sur del país, cuyos últimos prisioneros no serían liberados sino a fines de 1976”.<sup>320</sup> En vista del aumento explosivo de los prisioneros del régimen se utilizaron los mas variados lugares de detención e interrogatorios, desde unidades pertenecientes a las diferentes ramas de las Fuerzas Armadas, cuarteles de Carabineros e Investigaciones, buques de guerra, intendencias, campos de prisioneros, cárceles, estadios, gimnasios, bodegas de algunas empresas, iglesias e inmuebles que pertenecieron a partidos o personas relacionadas con el gobierno de la UP.

Los campos de prisioneros se extendieron a lo largo de todo el país, algunos de los mas representativos de este período fueron: *Pisagua*: Ubicado en la provincia de Tarapacá, en la costa entre Iquique y Arica; *Chacabuco*: Ubicado aproximadamente a 110 kilómetros de Antofagasta. Se emplazó en una oficina salitrera abandonada en medio del desierto de Atacama; *Tres Álamos*: Ubicado en la ciudad de Santiago, en la calle Canadá, número 53, próximo a la intersección de las avenidas Vicuña Mackenna con Departamental; *Puchuncaví* (Melinka): Ubicado en el pueblo de Puchuncaví, a pocos metros de la carretera Panamericana Norte provincia de Valparaíso; *Ritoque*: Ubicado en la provincia de Valparaíso, cercano a un pueblo del mismo nombre en la costa de esta región; *Isla Dawson*: Ubicada en el extremo sur de Chile, en la provincia de Magallanes, servía de base a un campamento de ingenieros de la Armada.<sup>321</sup>

---

<sup>319</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op. Cit. p.138.

<sup>320</sup> *Ibid.* p. 141.

<sup>321</sup> Ambos informes entregan un listado detallados de los campos de prisioneros que se extendieron de norte a sur en nuestro país. El Informe Nacional sobre prisión política y tortura

Las siguientes cifras nos demuestran la gran cantidad de detenciones que se realizó en apenas cuatro meses de régimen dictatorial: “el 61% de las 33.221 detenciones calificadas por la Comisión Rettig, corresponden a detenciones efectuadas en 1973, es decir 20.264 personas. En tanto el “Informe Valech” señala que el 67,4% de los testimonios calificados por la comisión, refieren haber sido detenidos entre septiembre y diciembre de 1973 (18.364 personas, 22.824 detenciones). Otro dato importante para tener en cuenta en este primer período represivo, corresponde a que organismo del Estado efectuó las detenciones. Mientras el informe de la Comisión Rettig señala que las detenciones fueron principalmente efectuadas por Carabineros (43%) y personal del Ejército (30%), el “Informe Valech” menciona que durante ese período, la tortura fue una práctica que ejecutaron miembros de las Fuerzas Armadas, Carabineros y la Policía de Investigaciones, respondiendo a una práctica generalizada a escala nacional.

## 2.2 Segundo período. Enero de 1974 - Agosto de 1977.

Este período se caracterizó principalmente por la actuación de organismos represivos de carácter “profesional”, que tuvieron un criterio más selectivo a la hora de ejercer la represión, enfocándose principalmente hacia personas que tenían alguna filiación política. En este sentido, el Informe Rettig señala que durante este período “los represores improvisados de la primera hora, ceden su lugar a los profesionales de la coerción, que hacen carrera en sus organismos y aplican métodos de tortura más “sofisticados”. En este contexto, la misión de montar un Estado policial recayó en los servicios de inteligencia y, de manera prominente, en organismos especialmente creados

---

señala que a partir de los antecedentes fue posible contabilizar 1.132 recintos utilizados como lugares de detención en las trece regiones del país. COMISION Nacional sobre Prisión Política y Tortura. *Informe Valech*. Capítulo 6. Op. Cit. p. 301.

al efecto, que centralizarían e infundirían cierta lógica instrumental a las anteriores prácticas represivas”.<sup>322</sup>

Este período está profundamente marcado por el accionar la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), organismo “especialmente creado” para centralizar las labores de inteligencia. La DINA, se hizo en este período “brutalmente celebre” al masificar la desaparición forzada de personas, método de eliminación que cobró durante estos años la mayor cantidad de víctimas. Al ser la DINA un organismo dependiente directamente de la Junta, podemos afirmar que su origen responde a la necesidad del gobierno militar de comenzar profundas transformaciones en la sociedad de la época, por lo que la creación de un organismo de inteligencia, estaba destinado a combatir cualquier obstáculo. Para la junta de gobierno, las amenazas provenían principalmente de las fuerzas de izquierda que tenían un potencial para reorganizarse en la clandestinidad y constituir un “dolor de cabeza” para la autoridad. Entonces “se fijó como objetivo prioritario la detención de los cuadros directivos del MIR y de los partidos Comunista y Socialista, a fin de impedir la rearticulación clandestina de redes opositoras a la dictadura”.<sup>323</sup> Para lograr este objetivo se masificó la desaparición de personas, práctica que ya había sido utilizada los últimos meses de 1973, pero que en este período respondió a un patrón de planificación previa y coordinación central, que revela una voluntad de exterminio de determinadas categorías de personas: aquellas a quienes se atribuía un alto grado de peligrosidad política.

Las cifras entregadas por la Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura, nos demuestran que la represión bajó considerablemente en relación a la masividad de los primeros meses: “en este segundo período, 5.266 personas que equivalen al 19,3% del total de víctimas de prisión política, fueron prisioneros políticos detenidos entre enero de 1974 y agosto de 1977 (cifra muy por debajo de las 20. 246 víctimas del primer

---

<sup>322</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op. Cit. p. 629.

<sup>323</sup> COMISION Nacional sobre Prisión Política y Tortura. *Informe Valech*. Op. Cit. p. 240.

período). Sin embargo, la presencia de la DINA es un factor determinante para entender la dinámica del accionar represivo. De el total de las detenciones calificadas (5.266), por la comisión, 2.892 corresponden a personas que señalan haber permanecido en al menos un recinto de la DINA”<sup>324</sup>. Estas cifras se refieren solamente a victimas que han podido acreditar su condición de prisioneros políticos, ya que, la practica de “desaparecer personas” fue la más común y de preferencia utilizada por la DINA en este período, siendo difícil establecer el número exacto de victimas de este organismo. Teniendo en cuenta que la DINA operó entre 1974 y 1977, podemos especular que de los 1.183 detenidos desaparecidos durante la dictadura, un porcentaje muy alto son responsabilidad de este organismo represivo en este segundo período.

La represión política en este segundo período no fue atribución exclusiva de la DINA, otros organismos pertenecientes a las diferentes ramas de las Fuerzas Armadas y Carabineros también participaron de esta labor encomendada por el estado. A continuación mencionaremos las principales características de cada uno de estos organismos y algunos lugares de detención que fueron testigos de las más atroces violaciones a los derechos humanos cometidos por estos “profesionales de la represión”.

### 2.3 Organismos represivos que actuaron durante este segundo período.<sup>325</sup>

#### 2.3.1 *La Dirección Nacional de Inteligencia (DINA).*

La DINA, según el Informe Rettig, tiene su génesis en el “grupo DINA” conformado por mayores y coroneles de ejército, que empezó a actuar en la Escuela Militar desde el mismo 11 de septiembre de 1973, sin embargo, es posible determinar

---

<sup>324</sup> Ibíd.

<sup>325</sup> Nos referiremos a los organismos que tuvieron una especial participación en la represión contra el MIR

que embrionariamente y con anterioridad al golpe, este “grupo” operó en el Regimiento de Ingenieros Militares de Tejas Verdes. Existen diversos testimonios del funcionamiento de esta unidad militar como centro de detención: “hay gente de la zona de San Antonio que es detenida el 10 de Septiembre de 1973, entonces hay un primer período que empieza a funcionar Tejas Verdes como centro de torturas y que fue acondicionado para recibir detenidos”<sup>326</sup>. Este “grupo” posteriormente se constituyó en la “Comisión DINA”, que funcionó en los interiores de edificio de la Academia de Guerra del Ejército, ubicada en Alameda con Riquelme<sup>327</sup>. Esta comisión comenzó a operar desde octubre de 1973 a cargo del Coronel Manuel Contreras. Hay datos de que algunas de las primeras operaciones de inteligencia durante la dictadura fueron llevadas a cabo por el grupo de Contreras. Por ejemplo, está el caso de la Operación Leopardo,<sup>328</sup> “una especie de infiltración en la Legua, que significó la represión a los Comunistas de esa población, que en realidad son como los primeros intentos, las primeras aproximaciones a un trabajo de inteligencia, pero ya son operaciones con muerte, con tortura, etc”.<sup>329</sup>

Pese al funcionamiento prematuro de la DINA, fue mediante el Decreto Ley N° 521 de junio de 1974, que se creó la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), respondiendo principalmente a la necesidad de dar existencia jurídica a un organismo que llevaba meses funcionando fuera de toda legalidad. Para resolver este “vacío” legal, en uno de sus tres artículos secretos este Decreto Ley señaló que “la DINA sería la

---

<sup>326</sup> CAVALLO, Ascanio, Salazar, Manuel, Sepúlveda, Oscar. La historia oculta del régimen militar. Op. Cit. p. 31.

<sup>327</sup> GUZMÁN, Nancy. Un Grito desde el Silencio. Detención, asesinato y desaparición de Bautista van Schouwen y Patricio Munita. Santiago: LOM ediciones, Diciembre de 1998. p. 49.

<sup>328</sup> “Entre el Martes 18 y el jueves 20 de diciembre de 1973 cinco jóvenes quedaron en manos de los agentes de seguridad, quienes los trasladaron hasta la calle Londres 38 y en este lugar fueron sometidos a torturas hasta provocarles la muerte”. En GARCÉS, Mario, LEIVA, Sebastián. *El Golpe en La Legua*. Santiago: LOM ediciones, 2005. p. 75.

<sup>329</sup> Magdalena Garcés, entrevista con el autor.

continuadora de la Comisión denominada con la misma sigla, organizada en noviembre de 1973”.<sup>330</sup>

Ese fue el nacimiento oficial de este organismo de inteligencia, sin embargo, es posible establecer que la gran masa de agentes de la DINA, llegó a Tejas Verdes y a las Rocas de Santo Domingo en diciembre de 1973. Magdalena Garcés, quién por su trabajo en el ámbito de los DDHH ha conocido el accionar de este organismo, señala que: *“el grueso de la DINA empieza a funcionar en algunos cursos de noviembre y diciembre fundamentalmente, donde están todos los “dinos”<sup>331</sup> famosos haciendo clases. Después los mandan a Santiago, ya en enero de 1974, a las primeras asignaciones que son: Rinconada de Maipú, el subterráneo de la Plaza de la Constitución (el cuartel 1) y Londres 38”*.<sup>332</sup>

Otros antecedentes además señalan que en el exclusivo balneario de Rocas de Santo Domingo, la oficial de Carabineros, Ingrid Olderock, dirigía la Escuela Femenina de la DINA, donde se entrenaba a mujeres jóvenes recién egresadas de la secundaria, en tareas represivas. “El reclutamiento de las mujeres se había hecho a partir de las postulantes rechazadas en la Escuela de Carabineros de Chile ese año 1973. (...) la Mayor Olderock era la encargada de dar cumplimiento a la enseñanza en las diferentes artes de la represión: para los entrenamientos de tiros que se hacían en la playa, se colgaban las fotos de los principales dirigentes de izquierda como blanco. Así se azuzaba el odio de quienes harían el trabajo sucio de la dictadura, deshumanizando al enemigo para convertirlo en un objeto desechable”.<sup>333</sup>

---

<sup>330</sup>CAVALLO, Ascanio, Salazar, Manuel, Sepúlveda, Oscar. La historia oculta del régimen militar. Op.Cit. p. 35

<sup>331</sup> “dinos”: nombre que se atribuía a los integrantes de la DINA.

<sup>332</sup> Magdalena Garcés añade que en estos cursos a los “dinos” les hacía clases de educación física el alcalde de Providencia Cristian Labbé.

<sup>333</sup> Ingrid Olderock, Conversación con la autora del libro, 7 de agosto 1996. En GUZMAN, Nancy. un Grito desde el Silencio. Op. Cit. p. 50

La promulgación del Decreto Ley N° 521, vino solamente a dar respaldo jurídico a un organismo que ya estaba funcionando con todas sus atribuciones desde hacía meses. Se definió a la DINA como : “un organismo militar de carácter técnico profesional, dependiente directamente de la Junta de Gobierno y cuya misión será la de reunir toda la información a nivel nacional, proveniente de los diferentes campos de acción; con el propósito de producir la inteligencia que se requiera para la formación de políticas, planificación y para la adopción de medidas que procuren el resguardo de la seguridad nacional y el desarrollo del país”.<sup>334</sup> El mismo decreto le entregó a la DINA, en uno de sus artículos secretos, ciertas facultades para “allanar y detener fuera de toda acción legal”. Debido a la “libertad de acción” que tuvo la DINA en los primeros meses y al depender directamente de la Junta, se ocasionaron serios conflictos al interior del gobierno<sup>335</sup>, por lo cuál se hizo cada vez mas urgente llevarla a la legalidad. Sin embargo, la legalidad formal no sometió a la DINA a la ley, mas bien facilitó en ciertos aspectos, la acción de un organismo represivo que estuvo, en la práctica, por encima de la ley.

La DINA terminó siendo “un organismo con facultades prácticamente omnímodas, lo que le permitía afectar los derechos básicos de las personas e incluso emplear su poder para ocultar sus actuaciones y asegurar su impunidad”. Esa omnipotencia le permitió entre otras cosas: tener una mayor capacidad de acción, recursos y medios estatales por sobre otros servicios de inteligencia; determinar el carácter irredimible que atribuía a algunos de los militantes políticos de izquierda, lo que originó la gravísima práctica de desaparición forzada de personas; reunir y evaluar información que después se emplearía para tomar importantes decisiones de gobierno;

---

<sup>334</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op. Cit. p. 631

<sup>335</sup> Para conocer algunos de estos conflictos de “poder” que se dieron al interior de las FFAA respecto a la “omnipotencia” de la DINA remitirse a los capítulos 5 y 14 del trabajo de CAVALLLO, Ascanio, Salazar, Manuel, Sepúlveda, Oscar. *La historia oculta del régimen militar*. Op.Cit.

incluso, extendió su papel de investigación sobre los propios funcionarios de gobierno y miembros de las Fuerzas Armadas.<sup>336</sup>

### *Estructura de la DINA*

Ya hemos señalado que el funcionamiento de la DINA fue en la práctica secreto y por encima de la ley, protegida de todo control, incluso de aquel que podría haber ejercido el poder judicial con su “cierta” autonomía. También actuó con independencia de cualquier repartición del poder ejecutivo, de los altos oficiales de las FFAA, e incluso del de la Junta de Gobierno; ya que en efecto, aunque formalmente la DINA dependía de la Junta, en la práctica respondió solamente ante la Presidencia de la Junta de gobierno, más tarde, Presidencia de la República, lo que equivale a decir, dependía exclusivamente de Pinochet.

Se ha logrado establecer que la orgánica de este organismo tenía a la cabeza un Comando General o Comandancia, al mando del Director Nacional: el coronel Manuel Contreras (alías “el Mamo”); mas abajo una de las subdirecciones que dependían de Contreras, era la Subdirección del Interior, que tenía una función esencialmente de carácter operativo, el jefe de esta sección fue el teniente coronel Pedro Espinoza (alías “don Rodrigo”). El brazo operativo de esta subdirección en Santiago era la Brigada de Inteligencia Metropolitana (BIM),<sup>337</sup> que tuvo como misión inicial custodiar las cárceles secretas. En una primera época, la Dirección de la BIM estuvo radicada en la Rinconada de Maipú, para luego pasar a la Villa Grimaldi (Cuartel Terranova). Uno de los primeros jefes de la BIM fue Carlos López Tapia, él que contaba con una plana mayor, a cargo de labores generales de inteligencia y, una sección de logística. En lo que se refiere a la represión política eran las agrupaciones operativas de la BIM. Las que estaban a cargo de esta labor.

---

<sup>336</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op. Cit. p.633

<sup>337</sup> Junto a la BIM funcionaban la Brigada de Inteligencia Ciudadana que desempeñaba una función de inteligencia política y la Brigada de Arresto e Interrogación.

En la primera época las tareas operativas eran más desordenadas y poco planificadas. Existían diversas agrupaciones o unidades con nombres tales como «Caupolicán», «Lautaro» y «Purén». Cuando la BIM se trasladó a Villa Grimaldi, se crearon sólo dos grandes agrupaciones: «Caupolicán», cuya principal tarea era la de perseguir al MIR y «Purén», que estaba encargada de la vigilancia, detección y aprehensión de los demás partidos, pero sin quedar excluida de reprimir al MIR. Cada una de estas agrupaciones, Caupolicán y Purén, se subdividían en cuatro o cinco unidades de 20 ó 30 agentes, quienes desarrollaban la acción represiva más directa. Cada unidad contaba con vehículos, armas y municiones, oficinas y locales donde trabajar, lugares de alojamiento y beneficios para el personal.<sup>338</sup> Respecto a estas estructuras, Magdalena Garcés señala que *“la Agrupación Caupolicán estaba a cargo de Marcelo Moren Brito (alías “el Ronco” y “el Coronta”), que tenía como 4 o 5 grupos operativos: halcón 1, halcón 2, tucán, cóndor, águila. Los grupos halcón 1 y 2 tenían como principal tarea la represión sobre el MIR y estaban a cargo de Miguel Krassnof Martchenko (alías “capitán Miguel” y “Caballo Loco”). Por otra parte, la Agrupación Purén estaba a cargo de Raúl Iturriaga Neumman (alías “Giggio”), la cual “en teoría estaba encargada de la represión al mundo sindical, religioso y educacional, pero en la práctica también reprimió al MIR, también ahí hay un número importante de desaparecidos y la gran mayoría son del MIR”*.<sup>339</sup>

La estructura orgánica de la DINA e incluso los métodos utilizados, comúnmente fueron asociados a las prácticas aprendidas en “La Escuela de las Américas”.<sup>340</sup> Sin

---

<sup>338</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op. Cit. p. 634

<sup>339</sup> Magdalena Garcés, entrevista con el autor.

<sup>340</sup> La Escuela de las Américas es una organización para la instrucción militar del Ejército de los Estados Unidos que estuvo situada desde 1946 a 1984 en Panamá, donde se graduaron más de 60.000 militares y policías de hasta 23 países de América Latina Surgió como iniciativa en el marco de la conocida Doctrina de Seguridad Nacional. Su misión principal era fomentar o servir como instrumento para preparar a las naciones latinoamericanas a cooperar con los Estados Unidos y mantener así un equilibrio político contrarrestando la influencia creciente de organizaciones populares de ideología marxista o movimientos sociales de corte izquierdista. Varios de sus cursos o entrenamientos incluían técnicas de contrainsurgencia, operaciones de

embargo, se ha logrado establecer profundas similitudes entre este organismo represivo y los utilizados por el ejército francés en la represión contra los movimientos anticolonialistas de Argelia entre 1956 y 1957. Raimundo Elgueta en sus “Apuntes para una historia del Comité Regional Santiago”<sup>341</sup> señala: “La similitud de los métodos represivos de “guerra contrainsurgente” (secuestros, torturas sin límites en recintos de detención clandestinos y desapariciones forzadas y/o ejecuciones extrajudiciales), utilizados por la 10ª División de Paracaidistas franceses en contra del Frente de Liberación Nacional (FLN) en Argel en 1956-57 y por la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA) en contra del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en Santiago en 1973-75; ha sido señalada por varios analistas interesados en el tema”.<sup>342</sup> Por su parte, Magdalena Garcés también hace referencia a esta similitud “*yo estaba leyendo sobre la Escuela Francesa, como hicieron la represión en Argelia y como toda esa información fue pasando a Chile. Creo que es bien interesante por que creo que siempre hemos pensado que la DINA o la represión Latinoamericana solamente viene de la escuela de las Américas, pero no, también viene de la Escuela Francesa y es bastante impresionante ver las similitudes y todo*”<sup>343</sup>

---

comando, tiro franco, guerra psicológica, inteligencia militar y tácticas de interrogatorio. En manuales militares de instrucción de esta iniciativa se detallan la vulneración permitida de derechos humanos, como el uso de la tortura, la extorsión o la ejecución sumaria. Algunos de sus graduados fueron: General Hugo Banzer, dictador boliviano; Generales Roberto Eduardo Viola y Leopoldo Fortunato Galtieri, miembros de la junta militar argentina y; Manuel Contreras, director de la DINA.” En KLEIN, Darío. Escuela de las Américas. La academia militar de la Guerra Fría. Disponible en [http://www.archivochile.com/Imperialismo/html/imperialismo\\_esc\\_americas.html](http://www.archivochile.com/Imperialismo/html/imperialismo_esc_americas.html)

<sup>341</sup> ELGUETA, Raimundo. Apuntes para una Historia del Comité Regional Santiago del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Op. Cit.

<sup>342</sup> ROBIN, Marie-Monique Escuadrones de la Muerte. La Escuela Francesa, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2005 (Escadrons de la mort, l'école française, Éditions La Découverte, Paris, France, 2004). En ELGUETA, Raimundo Elgueta. Apuntes para una Historia del Comité Regional Santiago del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Op. Cit. p. 2

<sup>343</sup> Magdalena Garcés, entrevista con el autor.

Audiovisualmente, la película italo-argelina de 1965: “La Batalla de Argel”, que retrata la lucha por la independencia argelina, entrega algunos elementos referentes a los métodos represivos utilizados por los franceses.

El año 2003 en Francia se estrenó el documental “Escuadrones de la muerte: la escuela francesa”, un trabajo que desnuda la participación de veteranos generales franceses, en el entrenamiento y adoctrinamiento de los represores latinoamericanos con técnicas de inteligencia, contrainsurgencia y tortura aplicadas durante las guerras de Indochina y de Argelia

La gran cantidad de recursos humanos y materiales con los que disponía este organismo, le permitieron contar con muchos “departamentos” encargados de diversas tareas para facilitar el accionar represivo. *“La DINA llegó a constituirse en un organismo enorme, mucho mas grande de lo que uno imaginaba”,* señala Magdalena Garcés, añadiendo que existía una compleja red dedicada al accionar represivo: *“existían los centros de detención y tortura, con los grupos operativos que van, detienen, traen al detenido al centro de tortura, lo torturan, lo interrogan y posteriormente lo hacen desaparecer; pero no todos hacían el mismo trabajo (...) estaban los que en el fondo interrogan, torturan y hacen las detenciones y los allanamientos, pero también hay una serie de agentes de la DINA que se encargan de ser “sapos”, o sea “los escucha”, que van a infiltrarse en las iglesias, en el centro, en organismos públicos y estaban ahí para reportar todo lo que escuchaban (...) estaban los que mandaban al Registro Civil, entonces si alguien tenía que investigar por ejemplo, a “Juanito Pérez”, trataban de llegar a él a través de sus contactos, pero también tenían tipos investigando en el Registro Civil, en la casa del papá, en la casa de la mamá (...) entonces se puede identificar una estructura muy grande”*<sup>344</sup> Con todo este aparataje funcionando las 24 horas del día y los siete días de la semana, era imposible que las organizaciones políticas de izquierda se convirtieran en una amenaza seria para el régimen, sin embargo, eso no impidió que el “puño de hierro” golpeará con todas sus fuerzas a quienes eran considerados “peligroso enemigos” que había que destruir.

*Algunos centros de detención utilizados por la DINA en este período.*

Los centros de detención, tortura y desaparición utilizados por la DINA, son también parte de esta compleja red de recursos humanos y materiales que estaban a

---

de los años 50. También aparecen por los testimonios de militares y ex funcionarios de las últimas dictaduras latinoamericanas como Manuel Contreras, jefe de la DINA, y los argentinos Ramón Genaro Díaz Bessone y Reynaldo Bignone, entre otros.

<sup>344</sup> Magdalena Garcés, entrevista con el autor.

disposición de este organismo represivo. Muchos de ellos se transformaron en verdaderos “iconos” de la represión, recordados hasta hoy por que en su interior se cometieron las más terribles brutalidades que el ser humano pueda ejercer en contra de sus semejantes. Muchos de estos recintos hoy no existen, han sido demolidos como una forma de borrar tanto sufrimiento y olvidar tanta barbarie. No obstante, gracias a diversos esfuerzos particulares, de organizaciones sociales y de derechos humanos, han sido recuperados como espacios de reflexión y recuperación de la memoria, negándose a olvidar un pasado que dejó una profunda herida a quienes lograron sobrevivir.

Fueron muchos los locales utilizados por la DINA y diversas las funciones que cumplían. A continuación mencionaremos aquellos centros que fueron utilizados para la detención, tortura y en algunos caso para la desaparición de prisioneros, teniendo presente que fue en estos recintos, dónde el MIR perdió la mayor cantidad de cuadros en este período.

- **Londres 38**

Este recinto secreto de detención y tortura estaba ubicado en el centro de Santiago, en la dirección que su nombre indica. En ese local funcionó el personal de la DINA, desde fines de 1973 y hasta aproximadamente los últimos días de septiembre de 1974. Este inmueble pertenecía antes del 11 de septiembre al Partido Socialista. Según los testimonios recibidos por la Comisión Valech, este recinto era conocido como “Palacio de la Risa” o “Casa de las Campanas”, pues desde allí se escuchaban las campanas de la Iglesia de San Francisco. También se le llamó “La Silla”, por la forma en que se mantenía a los detenidos, “con los ojos vendados, amarrados de pies y manos, sentados en una silla día y noche”.<sup>345</sup>

En este recinto la DINA aplicó muchos de los métodos de tortura que se irían perfeccionando con el tiempo. De acuerdo a diversos testimonios es posible señalar que

---

<sup>345</sup> COMISION Nacional sobre Prisión Política y Tortura. *Informe Valech*. Op. Cit. p. 528.

este local se caracterizó por: “la gran cantidad de detenidos que se encontraban en condiciones inhumanas; la aplicación constante de tratos vejatorios; interrogatorios acompañados de largas sesiones de tortura, dónde el método preferido fue el uso de la “parrilla” (catre metálico donde se ataba a la víctima desnuda para proceder a aplicarle corriente eléctrica)”.<sup>346</sup>

Esta metodología de masiva detención y constante tortura, le permitió a la DINA comenzar a reunir la información suficiente sobre la actividad política clandestina que se buscaba reprimir, permitiéndole mejorar los métodos represivos. El desorden del período inicial además se caracterizó por la detención no solo de los sospechosos, sino también de parientes y personas relacionadas con él. Esta medida tenía como objetivo sacar la mayor cantidad de información, presionando a los detenidos con sus parientes cercanos que eran torturados y sometidos a vejaciones sexuales en su presencia.<sup>347</sup>

La gran cantidad de gente que pasó por este recinto y la impericia en el trato de los detenidos, permitió que aquellos prisioneros que se encontraban en este recinto y que posteriormente salieron con vida de él, tuvieran información de otros detenidos que fue entregada a sus familiares.

A través del cruce de diferentes datos, algunos proporcionados por el Informe Rettig y por las querellas que han sido presentadas por las víctimas del MIR contra el Estado chileno, ha sido posible determinar que en Londres 38 fueron vistos por última vez 63 militantes del MIR que en la actualidad permanecen en condición de detenidos desaparecidos<sup>348</sup>. Sin embargo, fueron muchos más los que sufrieron tortura, apremios

---

<sup>346</sup> Querella Víctimas Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chile. Disponible en : <http://www.derechos.org/nizkor/Chile/>

<sup>347</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op. Cit. p. 650

<sup>348</sup> Cfr, *infra*, pp.295-301

ilegítimos, vejaciones, maltratos y otras violaciones a los derechos humanos en este recinto, siendo muy difícil establecer una cifra definitiva.<sup>349</sup>

- **José Domingo Cañas N° 1367.**

Se trataba de una casa ubicada en Santiago, en la calle José Domingo Cañas en la comuna de Ñuñoa. La casa perteneció en los años del gobierno de Allende al conocido sociólogo brasileño Teutonio Dos Santos. Luego del golpe de Estado, fue ocupada por la embajada de Panamá para albergar refugiados chilenos que solicitaban asilo político en ese país. En agosto de 1974 la casa pasó a manos de la DINA, que la convirtió en el centro de tortura denominado “Cuartel Ollagüe”.<sup>350</sup> Funcionó como recinto secreto de detención y tortura aproximadamente entre agosto y noviembre de 1974.

En el Informe Rettig se señala que este recinto fue un local de transición, usado desde el fin del funcionamiento de Londres 38 hasta el comienzo del funcionamiento de Villa Grimaldi. Allí se mantenía un número variable de detenidos, se los interrogaba y torturaba de acuerdo a métodos muy similares a los descritos para los otros recintos. Aunque el local de José Domingo Cañas tuvo un poco tiempo de funcionamiento los golpes que se dieron al MIR desde este recinto no dejaron de ser menos letales.

Luego del “desorden” de los primeros meses, la DINA comenzó paulatinamente a “profesionalizar” su trabajo. Este centro señalado como de “transito”, estaba a cargo de

---

<sup>349</sup> Hasta donde se ha podido establecer, 96 prisioneros fueron ejecutados, hechos desaparecer o murieron posteriormente a consecuencia de las torturas. Entre ellos se cuentan 83 hombres y 13 mujeres, dos de las cuales estaban embarazadas (María Cecilia Labrín y Beatriz Elena Díaz Agüero). En cuanto a su militancia, 63 eran miembros del MIR, 17 militaban en el Partido Comunista, 10 pertenecían al Partido Socialista y 6 de ellos carecían de militancia reconocida. En Colectivo Londres 38. Disponible en:

<http://www.londres38.cl/1937/propertyvalue-30336.html>

<sup>350</sup> Se calcula que del total de personas que pasaron por este recinto de detención, 42 son detenidos desaparecidos y alrededor de cien son sobrevivientes de la prisión y tortura. Disponible en : [http://www.memoriaviva.com/Centros/00Metropolitana/jose\\_domingo\\_canas.htm](http://www.memoriaviva.com/Centros/00Metropolitana/jose_domingo_canas.htm)

la Brigada Caupolicán, bajo el mando de Miguel Krassnoff Martchenko y su principal objetivo era la desarticulación del MIR. Este recinto es reconocido por que se comprobó que aquí murió producto de las torturas sufridas Lumi Videla, militante histórica del MIR e importante cuadro del nivel de dirección, cuyo cuerpo fue lanzado posteriormente al interior de la Embajada de Italia en Santiago, como forma de escarmiento para la gran cantidad de asilados que se encontraban en esa repartición.<sup>351</sup>

Además de la muerte de Lumi Videla, también es posible determinar que en José Domingo Cañas comenzaron a implementarse nuevas técnicas represivas, como la utilización de militantes quebrados por la tortura, que se convirtieron en colaboradores de la DINA. Los avances realizados en la recopilación de información permitieron a la DINA, en Octubre de 1974, llegar a la dirección del MIR, dando muerte a Miguel Enríquez el Secretario General de esta organización.<sup>352</sup> Utilizando el método de cruce de datos antes expuesto, es posible señalar que 17 militantes del MIR desaparecieron en este recinto sin que se conozca aún su paradero.<sup>353</sup>

- **La Villa Grimaldi**

Ubicada en la Av. José Arrieta a la altura del 8.200, comuna de La Reina, Santiago. Villa Grimaldi fue el recinto secreto de detención y tortura más importante de la DINA. Este local conocido por los agentes de la DINA como Cuartel Terranova, estuvo en funcionamiento desde 1974 como sede de la Brigada de Inteligencia Metropolitana (BIM). Aparentemente, los primeros detenidos llegaron a mediados de 1974, aunque el flujo más regular se produjo a fines de ese año.<sup>354</sup>

---

<sup>351</sup> Querella Víctimas Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chile. Disponible en : <http://www.derechos.org/nizkor/Chile/>

<sup>352</sup> Carmen Castillo, compañera de Miguel Enríquez al momento de su muerte, reconstruye a través de testimonios, en el capítulo nº 2 de su libro "Un Día de Octubre en Santiago", el clima que se vivía en el centro de detención y tortura de José Domingo Cañas los días previos a la muerte de Miguel. CASTILLO, Carmen. Un día de Octubre en Santiago. Santiago: Ediciones LOM, 1999. pp. 57-97

<sup>353</sup> Cfr, *infra*, pp. 300-304

<sup>354</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op. Cit. p. 651

La Villa Grimaldi albergó una gran cantidad de prisioneros, los que fueron dispuestos en distintos sectores al interior del recinto. La DINA que progresivamente fue mejorando sus métodos represivos, se dio cuenta que era contraproducente tener a todos los prisioneros juntos, ya que esto permitía el libre traspaso de información sobre el paradero de otros detenidos. Para terminar con esta práctica se acondicionaron varios sectores al interior de la villa, que han sido posible de reconocer gracias a los cientos de testimonios de prisioneros que tuvieron que pasar largo tiempo en este recinto. Los sectores reconocidos son: **“La Torre”**, construcción que asemejaba un molino y en cuyo interior había unas 10 “cajoneras” a las que introducían a los detenidos por una pequeña puerta, por la que era necesario entrar de rodillas. Se solía mantener aquí a una o dos personas en un régimen de absoluto encierro. También existía en “La Torre” una sala de torturas. Muchos detenidos desaparecieron desde aquí. **Las “Casas-Chile”**, construcciones de madera destinadas al aislamiento individual de los detenidos que parecían verdaderos *closets* en donde la persona permanecía de pie o encucillada, a oscuras, durante varios días. **Las “Casas Corvi”**, pequeñas piezas de madera construidas en el interior de una pieza más grande, en las que se ubicaban camarotes de dos pisos. Aquí permanecían los detenidos que estaban siendo sometidos al régimen más intenso de interrogación y tortura.

Además estaban las salas grandes en que permanecían entre 30 y 50 personas, un baño, el patio y las habitaciones especialmente dispuestas para torturar.<sup>355</sup>

Debido a la gran cantidad de personas que estuvo detenida en Villa Grimaldi es muy difícil determinar la cantidad de prisioneros que albergó ese recinto; cuantos salieron hacia otros campos de detención; cuantos de ellos

---

<sup>355</sup> Querella Víctimas Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chile. Disponible en : <http://www.derechos.org/nizkor/Chile/>

fueron asesinados o aún siguen desaparecidos. Algunas cifras que se manejan señalan que en Villa Grimaldi desaparecieron sobre 90 miristas.<sup>356</sup>

- **La “Venda Sexy”**

Este centro de detención, tortura y desaparición estuvo ubicado en Santiago, en el sector de Quilín, específicamente en la calle Irán N° 3037 cerca de la intersección con calle Los Plátanos. Junto a Londres 38, José Domingo Cañas y Villa Grimaldi, funcionó en el período de mayor intensidad represiva. Desde el verano de 1975 hasta mediados de ese año, operó en forma paralela a Villa Grimaldi. Diferentes antecedentes señalan que este recinto fue utilizado por miembros de la Agrupación Purén bajo las órdenes de Raúl Iturriaga Neumann.

De acuerdo a los testimonios recolectados por los Informes Rettig y Valech, aquí los métodos de tortura se diferenciaron de los otros recintos en cuanto se enfatizó en vejaciones de tipo sexual. La violación de las detenidas y otros abusos sexuales de parte de guardias y agentes, eran una práctica corriente donde los detenidos varones también eran víctimas de tales vejaciones. La degeneración de los agentes que “trabajan” en este recinto, llegó al punto de que muchas mujeres fueron violadas por un perro especialmente amaestrado para estos perversos actos. Este énfasis en vejámenes de tipo sexual contra las mujeres recluidas, dio origen al nombre de este local, que también se caracterizó por que la música permanecía durante gran parte del día a todo volumen para que los gritos de las víctimas no se escucharan en las casas vecinas, por lo que también fue conocido como “La Discoteque”.<sup>357</sup>

Si bien la agrupación Purén no tenía como objetivo el exterminio el MIR, eso no significó que también se dedicara a la persecución de esta organización. Hemos logrando

---

<sup>356</sup> Cfr, *infra*, pp. 304-314

<sup>357</sup> Querella Víctimas Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chile. Disponible en : <http://www.derechos.org/nizkor/Chile/>

constatar que son aproximadamente 18 los militantes de esta organización que fueron vistos con vida por última vez en este recinto de la DINA.<sup>358</sup>

- **Cuatro Álamos**

Este Campamento de Prisioneros estaba ubicado al interior del campamento Tres Álamos (el mayor centro de detención que funcionó entre 1974 y 1976). En teoría Tres Álamos estaba bajo la supervisión de Carabineros, aunque en la práctica dependía al igual que Cuatro Álamos de la DINA.

Según los testimonios recogidos por la “Comisión Valech” se trataba de un lugar de recuperación física, ya que hasta allí llegaban los detenidos después de haber permanecido en recintos de tortura. Varios ex prisioneros relataron que retornaron desde Cuatro Álamos hacia los centros de tortura, incluso en más de una oportunidad. Algunos luego de recuperarse de las secuelas de las torturas, eran trasladados a Tres Álamos u otro recinto oficialmente reconocido.<sup>359</sup> Sin embargo, no todos los detenidos tuvieron la “fortuna” de recuperarse y ser dejados en libertad o llevados a otros centros de detención. También en este recinto hubo militantes del MIR que fueron vistos con vida por última vez por sus compañeros. Por lo menos hay cinco casos de miristas que desaparecieron desde este centro de detención.

- **Rinconada de Maipú**

La DINA utilizó una parte del fundo de la Universidad de Chile ubicado en esta zona cercana a Santiago, específicamente el sector llamado Ovejera. Anteriormente hemos señalado que los primeros agentes que llegaron desde el campo de instrucción de Tejas Verde se instalaron en estas dependencias. El Informe Rettig señala que en este fundo habría funcionado una Escuela de Inteligencia dependiente de la DINA. En

---

<sup>358</sup> Cfr, *infra*, pp. 305-308

<sup>359</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op. Cit. p. 522.

Noviembre de 1975, seis militantes del MIR fueron sacados de Villa Grimaldi y conducidos a este lugar dónde fueron asesinados por agentes de la DINA.<sup>360</sup>

Para concluir, en el capítulo VI del Informe Nacional de Prisión Política y Tortura es posible conocer la totalidad de recintos que fueron utilizados por la DINA con diferentes fines. En muchos de éstos también se aplicaron torturas y se desaparecieron personas. Otros recintos utilizados por la DINA fueron : La Clínica “Santa Lucia”, Colonia Dignidad, el Hospital Militar y el Cuartel Venecia.<sup>361</sup>

#### *El Departamento Exterior de la DINA*

Pero los “largos brazos” de la DINA no solo se limitaron a perseguir y capturar a los opositores del régimen al interior del país. La DINA contaba con una vasta y nutrida red de colaboradores e informantes civiles en Chile y el extranjero; en empresas públicas y privadas; en delegaciones diplomáticas, en aeropuertos de distintos países y aún de otros continentes. Abarcó Chile, Latinoamérica, Estados Unidos y Europa, coordinando acciones de represión política con los otros servicios de seguridad del Cono Sur y con organizaciones terroristas extranjeras de extrema derecha.<sup>362</sup>

El principal objetivo del “Departamento Exterior” de la DINA, fue acabar con los opositores del régimen que habían salido del país y que lentamente se estaban

---

<sup>360</sup> Querella Víctimas Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chile. Disponible en : <http://www.derechos.org/nizkor/Chile/>

<sup>361</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Capítulo VI. Op. Cit.

<sup>362</sup> Los nexos de la DINA en el exterior fueron de la mas diversa naturaleza. Por ejemplo en Panamá participo en la constitución de sociedades financieras extrañas de conjunto con políticos de derecha de ese país; con terroristas argentinos de la Alianza Antimarxista Argentina (la triple A) y cubanos anticastristas, principalmente del Movimiento Nacionalista Cubano. En Querella Víctimas Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chile. Disponible en : <http://www.derechos.org/nizkor/Chile/>

organizando como oposición en el exterior. Entre estos “enemigos” del régimen había ex funcionarios del gobierno de Allende, dirigente de los partidos políticos, militantes de base y simpatizantes de izquierda. Para la Junta se convirtieron en un “dolor de cabeza”, ya que, con sus constantes demandas impuestas en los organismos internacionales de derechos humanos, dieron inicio a una campaña de información al mundo sobre la terrible situación que se vivía en Chile. La Junta señaló a la oposición en el exterior como un “complot del marxismo internacional” destinado a desprestigiar el gobierno militar.

Para intentar frenar este “complot” internacional, la DINA fomentó la creación de una instancia de coordinación de los servicios de seguridad del Cono Sur, posteriormente conocida con el nombre de “Operación Cóndor”. “Su objetivo fue actuar conjuntamente en la detección y neutralización de focos subversivos; intercambiando datos, prisioneros y facilitando recursos entre los organismos de cada país”.<sup>363</sup> Se ha podido establecer que él entonces director de la DINA, Manuel Contreras, convocó en Santiago “la primera reunión de trabajo de inteligencia nacional”, donde quedó definido un “sistema general de coordinación”.<sup>364</sup> En esta reunión realizada entre el 25 de noviembre y el 1 de diciembre de 1975, se comenzó a dar forma a lo que ha sido llamado el “MERCOSUR del Terror”. Entre los principales objetivos de la Operación Cóndor estaban: mantener el intercambio de informaciones e inteligencia, intensificar las medidas de seguridad en las fronteras, profundizar el combate anti-subversivo, actuar de forma independiente dentro de su territorio e incentivar el interrogatorio en conjunto de presos.<sup>365</sup> Si bien estos primeros acercamientos entre los organismos de seguridad ocurrieron a fines de 1975, la DINA ya había actuado en territorio extranjero con la

---

<sup>363</sup>CAVALLO, Ascanio, Salazar, Manuel, Sepúlveda, Oscar. La historia oculta del régimen militar. Op. Cit. p. 106.

<sup>364</sup> En 1992 fueron descubiertos los archivos de la policía secreta de Paraguay que demostraron que las dictaduras del Cono Sur crearon la Operación Cóndor. El conjunto de documentos bautizados como el “Archivo del Terror” cuenta con una sorprendente cantidad de material que está siendo utilizado para llevar adelante los juicios contra quienes eran partes de las dictaduras. En NILSON, Mariano. Operación cóndor. Terrorismo de Estado en el cono sur. OP. Cit. p. 126

<sup>365</sup> NILSON, Mariano. Operación cóndor. Terrorismo de estado en el cono sur. OP. Cit. p. 20

cooperación de los gobiernos del cono sur. Ejemplo de este accionar, fue el asesinato del ex ministro de defensa del gobierno de Allende, el general Carlos Prats y su mujer. Este hecho ocurrió el 30 de septiembre de 1974, en Buenos Aires, y fue perpetrado por agentes pertenecientes al “departamento exterior” de la DINA, entre los que se encontraban el estadounidense Michael Townley y el capitán de ejército Armando Fernández Larios.<sup>366</sup>

Con “el cóndor” vigilando gran parte de Latinoamérica, el trabajo en el exterior de la DINA se expandía como reflejo de la “grandilocuencia” de este organismo, que cada vez se sumía más en el vértigo de su poder. Según el Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (Codepu) 80 chilenos fueron desaparecidos en los países del Cono Sur, como parte de la “Operación Cóndor”. Según el Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, entre 1975 y 1976, 33 personas fueron muertas después de ser apresados en Paraguay y Argentina.<sup>367</sup> El accionar de la DINA en el exterior llegó incluso hasta la capital de Estados Unidos, cuando el 21 de Septiembre de 1976 una bomba en el auto del ex canciller y ex ministro de la UP, Orlando Letelier, quien se había constituido en un importante activista contra la dictadura, estalló asesinandolo a él y su secretaria, la ciudadana estadounidense Ronnie Moffit.<sup>368</sup> Este hecho marcó la gran envergadura que alcanzó el “vuelo del Cóndor” que había sobrepasado los límites del cono sur.<sup>369</sup> A su vez, demostró que la DINA estaba actuando con una ambición desmesurada, incontrolable e irresponsable, asesinando a influyentes opositores de la dictadura muy lejos de sus fronteras. Este hecho ha sido significado como el “comienzo del fin” de este organismo, ya que luego de casi cuatro años de un accionar sin límites y

---

<sup>366</sup> Ibíd. p. 98

<sup>367</sup> NILSON, Mariano. Operación cóndor. Terrorismo de estado en el cono sur. OP. Cit. p. 99.

<sup>368</sup> CAVALLO, Ascanio, Salazar, Manuel, Sepúlveda, Oscar. La historia oculta del régimen militar. Op.Cit. p. 109

<sup>369</sup> El 6 de Octubre de 1975 agentes de la DINA ayudados por neofascistas italianos identificados como Pierluigi Concutelli y Salvatore Falabella, intentaron matar a tiros a uno de los dirigentes del Partido Demócrata Cristiano, Bernardo Leighton, que se había establecido en Roma junto a su mujer que también sobrevivió al atentado. En NILSON, Mariano. Operación Cóndor. Terrorismo de estado en el Cono Sur. Op. Cit. p. 99.

fuera de todo control, la DINA se convirtió en un problema para Pinochet. Bajo la presión del gobierno de EEUU para esclarecer la muerte de Letelier y su secretaria, sumado a los permanentes problemas que la omnímoda figura de Contreras provocaba al interior de las filas castrenses, la DINA fue disuelta el 12 de agosto de 1977. En su reemplazo se creó la Central Nacional de Informaciones (CNI). Tras de sí el organismo dirigido por Contreras había dejado una profunda estela de muerte, tortura, prisión y desaparición que constituye uno de los períodos más oscuros de nuestra historia.

### *2.3.2 El Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea (SIFA).*

Si bien la DINA fue la principal encargada de la represión política en el período 1974-1977, también actuaron otros organismos pertenecientes a las diversas ramas de las Fuerzas Armadas y Carabineros. Antes de que la DINA comenzara su accionar represivo sistemático, fue notoria la actuación represiva del Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea (SIFA), que después se transformó en Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea (DIFA).

El SIFA dependió de la Dirección de Operaciones del Estado Mayor de la Fuerza Aérea. Sus funciones incluían las tradicionalmente consideradas como tareas profesionales de inteligencia y, además, funciones de represión política. Estas últimas estuvieron a cargo de un grupo operativo especial, que se ocupó principalmente de la represión contra el MIR. Funcionó en la Academia de Guerra Aérea (AGA). Mantenía estrecha coordinación con la Fiscalía de Aviación y estuvo integrado por personal de la Fuerza Aérea y por algunos miembros de Investigaciones.<sup>370</sup>

Durante el año 1974 el SIFA tuvo serios roces con la DINA, provocados por la rivalidad entre ambos organismos en cuanto a la represión contra el MIR. Fue frecuente que ambos organismos se disputaran la detención de miembros relevantes del MIR,

---

<sup>370</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op. Cit. p. 642.

practicando incluso allanamientos simultáneos o sucesivos en el domicilio de una misma persona. Sin perjuicio de haber cometido graves abusos, tales como la práctica de la tortura, el SIFA no practicó una política de desapariciones forzadas.

El objetivo de dismantelar al MIR se lo propuso uno de los principales oficiales pertenecientes a la SIFA, el coronel Edgar Ceballos Jones, alias *Inspector Cabezas*. Descrito como un hombre extraño y de inusual pasión ideológica, no quiso relacionar sus métodos represivos con la violencia y barbarie que habían caracterizado a los primeros meses de dictadura. Para él “su obsesión por desarmar al MIR no debía vincularse a sangre ni muerte”.<sup>371</sup> Esto explica en parte, por que en el período que abarca esta investigación solo es posible identificar tres casos de militantes del MIR asesinados por la SIFA, siendo el más conocido el de José Bordas, el “Coño Molina”. “ Miembro de la Comisión Política del MIR, fue asesinado el 5 de diciembre de 1974; era el encargado de la estructura militar de la organización: la Fuerza Central. A él se suman Juan Suil Faúndez y Alfonso Díaz Briones, ambos en calidad de detenidos desaparecidos”.<sup>372</sup>

Opacada en estos primeros años por el accionar de la DINA, la SIFA tendría una importante participación en la creación del Comando Conjunto, organismo represivo integrado por oficiales y agentes de distintas ramas de las FFAA, cuyo desempeño fue clave en la represión contra el Partido Comunista en 1976.

Algunos recintos utilizados por la SIFA como centros de detención y tortura fueron:

- La Academia de Guerra Aérea (AGA): Este recinto de reclusión y tortura funcionó desde fines de 1973 y hasta fines de 1974. Los detenidos eran mantenidos en el subterráneo de la AGA, donde había salas de clase y baños que fueron

---

<sup>371</sup>CAVALLO, Ascanio, Salazar, Manuel, Sepúlveda, Oscar. La historia oculta del régimen militar. Op.Cit. p. 36

<sup>372</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op. Cit. pp. 715-718.

habilitados como celdas. En promedio, se mantuvo en este local, durante 1974 un total de 70 ú 80 detenidos, en su gran mayoría militantes del MIR.

- Casa de Apoquindo: Cuando en 1975 el SIFA desocupó el recinto de la AGA, trasladó a los detenidos que aún mantenidos en su poder, a una casa de Santiago, ubicada en el sector de Apoquindo, a unas dos cuadras de la Municipalidad de Las Condes.
- Hangar de Cerillos. “Nido 20”: Recinto secreto de detención y tortura ubicado en la calle Santa Teresa 037, cerca del paradero 20 de la Gran Avenida, en Santiago.
- El Nido 18. Recinto secreto que al parecer fue empleado exclusivamente para practicar la tortura. Se trata un local ubicado en la calle Perú 9053, comuna de La Florida, Santiago.
- Regimiento de Artillería Anti-Aérea de Colina (REMO CERO): El SIFA en 1974 utilizaba unos calabozos existentes en el interior de esta base como lugar de detención

### *2.3.3 Otros organismos represivos que tuvieron implicancia en la represión sobre el MIR en este segundo período.*

Además de la SIFA y la DINA, hubo otros organismos de seguridad pertenecientes a las FFAA, Carabineros e Investigaciones, que actuarón de forma directa en la represión contra el MIR. A continuación mencionaremos los más relevantes.

*Servicio de Inteligencia Militar. (SIM).* Al parecer era el servicio de inteligencia más desarrollado de las Fuerzas Armadas. En los meses posteriores al golpe desempeñó

un importante papel en la detención de connotados militares del gobierno de la Unidad Popular.

Su acción en la provincia de Santiago decayó en 1974 debido a la constitución de la DINA, a la cual traspasa buena parte de su personal y sus funciones. Sin embargo, en varias provincias del país siguió siendo el principal y a veces único servicio de inteligencia. Muchas personas que son arrestadas en ciudades de provincia, especialmente del sur del país, son primero interrogadas por el SIM y luego entregadas a la DINA en Santiago. Se estima que este organismo estuvo a cargo de la represión a los Regionales del MIR en las ciudades de Valdivia y Linares.<sup>373</sup>

*El Servicio de Inteligencia de Carabineros (SICAR).* Su sede estaba en un edificio ubicado en la Av. Bulnes 80, centro de Santiago. Sus detenidos eran derivados como norma habitual a la DINA. Se encargó también de la vigilancia de los locales de detención e interrogatorio de este último organismo, tales como Tres y Cuatro Álamos. Efectivos de este cuerpo de inteligencia se incorporan en 1974 a la DINA, sirviendo de aprehensores, interrogadores y torturadores, haciéndose cargo incluso de unidades y sub-unidades.<sup>374</sup>

*El Servicio de Inteligencia Naval (SIN),* actuó en el período de mayor intensidad en la persecución contra el MIR (fines de 1974 y principios de 1975). El SIN asumió esta tarea en la zona de Valparaíso y Talcahuano. Para lograr su objetivo llevó a efecto detenciones, usando como centro de detención y torturas el Cuartel Almirante Silva Palma de Valparaíso; y en Talcahuano usó la base naval y el fuerte Borgoño, así como instalaciones en la isla Quiriquina. Son aproximadamente 10 los militantes del MIR que

---

<sup>373</sup> Querella Víctimas Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chile. Disponible en : <http://www.derechos.org/nizkor/Chile/>

<sup>374</sup> ROJAS, Maria. La Represión Política en Chile. Los Hechos. Op. Cit.

fueron detenidos en este período por oficiales de la armada en Valparaíso de los que aún se desconoce su paradero.<sup>375</sup>

*El Servicio de Inteligencia Regional de Concepción.* También actuó en el período de mayor intensidad de persecución al MIR. Su accionar se concentró en la zona de Concepción donde dicho movimiento tuvo sus orígenes. La tarea de combatir al MIR la asumió el Servicio de Inteligencia Regional (SIRE), integrado por efectivos de distintas unidades de la zona. Si bien contaba con oficiales de la Armada y del Ejército entre sus mandos, en el personal subordinado predominaban los efectivos de la Armada, pero también había una importante participación de miembros de Carabineros e Investigaciones. En este período es posible identificar seis militantes del MIR víctimas del SIRE, destacando el asesinato de la ciudadana brasileña Jane Vanini<sup>376</sup>, el 6 de diciembre de 1974. El único caso de detenido desaparecido a manos de este organismo, corresponde a Rudy Carcomo Ruiz, quien fue visto por última vez el 27 de noviembre de 1974 en la base de Talcahuano.<sup>377</sup>

### **3. DESARROLLO DE LA REPRESIÓN CONTRA MIR. (SEPTIEMBRE 1973- DICIEMBRE DE 1975)**

---

<sup>375</sup> Cfr, *infra*, p.309-310

<sup>376</sup> Vanini, Jane. Militante del grupo Acción Libertadora Nacional (ALN), una de las guerrillas que combatió el régimen militar que gobernó Brasil entre 1964 y 1985, se había exiliado en Chile en 1971 y fue declarada como desaparecida en diciembre de 1974 por su entonces compañero, el periodista Chileno Pepe Carrasco. había ingresado a Chile en 1971 como exiliada política del régimen militar instaurado en su país y mantenía una convivencia con el dirigente del MIR. Disponible en : [http://www.memoriaviva.com/Ejecutados/Ejecutados%20V/vanini\\_jane.htm](http://www.memoriaviva.com/Ejecutados/Ejecutados%20V/vanini_jane.htm)

<sup>377</sup> Querella Víctimas Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chile. Disponible en : <http://www.derechos.org/nizkor/Chile/>

Cuando la política represiva de la dictadura se volvió más selectiva y su objetivo fue ir tras las organizaciones políticas que se podían convertir en una amenaza para el régimen, el MIR se convirtió en la primera prioridad para los organismos represivos. Como perros de presa se lanzaron a la cacería de esta organización que había elegido quedarse en Chile luego del golpe, tratando de organizar el movimiento de resistencia contra la dictadura; el costo de esta decisión fue muy alto. En el capítulo anterior, quisimos conocer los principales errores de apreciación que cometió el MIR en el período posterior al golpe, que condujeron a la organización a tomar decisiones tácitas equivocadas. Sin embargo, como ya mencionamos en la introducción de este capítulo, el MIR nunca imaginó la brutalidad con la que se desataría la represión sobre la izquierda, sobre el conjunto del pueblo y sobre ellos mismos. La cantidad de recursos humanos y materiales; la impunidad con la cual trabajaron los aparatos represivos, al margen de toda legalidad y dueños de un poder absoluto; los métodos de detención, tortura y desaparición masiva de prisioneros; son elementos que nos dan cuenta que existió una política cuyo objetivo era aniquilar como sea y cuanto antes a esta organización. La escalada represiva iniciada en septiembre de 1973, perfeccionada e intensificada a principios de 1974, se desarrolló con tal “efectividad” (léase brutalidad), que en menos de dos años el MIR había sido desmantelado, desde las bases hasta el Secretariado Nacional, sobreviviendo solo un “puñado de cuadros” en libertad. En esta sección queremos identificar los principales hitos que marcan la política de represión hacia el MIR durante estos dos primeros años de dictadura.

El comportamiento de la represión al MIR en términos generales, ésta relacionada con las formas e intensidad represiva que hemos descrito en los períodos anteriormente señalados. Sin embargo, a la hora de establecer una periodificación particular para esta organización, existen otros criterios a tener en cuenta y que tienen que ver principalmente con el impacto que fue teniendo el accionar represivo sobre el partido.

Cabe señalar que es muy difícil determinar fechas exactas al momento de delimitar algún período, principalmente por que si tomamos como índice la muerte y desaparición de los militantes, en muchos casos no existen datos precisos sobre el día y lugar de su detención. Tomando en cuenta diferentes indicadores tales como: los muertos y desaparecidos, los organismos que practicaron la represión, los métodos utilizados y el impacto que fue teniendo el accionar represivo sobre la estructura del partido; se han podido identificar tres períodos en el desarrollo de la represión contra el MIR, durante los dos primeros años de dictadura: un primer período que se extiende desde el 11 de septiembre de 1973 hasta marzo de 1974; un segundo período que va desde marzo de 1974 hasta febrero de 1975 y; un tercer período que va desde febrero de 1975 hasta diciembre de 1975.<sup>378</sup>

### 3.1 Primer período. (11 Septiembre 1973 - Marzo 1974).

Luego del golpe de Estado el MIR fue víctima de la represión generalizada que se extendió sobre toda la izquierda y en todo el país, compartiendo las características que han sido señaladas con anterioridad como indicadores de este período: la masividad y diversidad de las detenciones.

En este período, la represión golpeó fundamentalmente al conjunto del movimiento social influido por el MIR, especialmente a los frentes de masas: Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR), Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER), Movimiento Universitario de Izquierda (MUI), Movimiento de Pobladores Revolucionarios (MPR), Movimiento Campesino Revolucionario (MCR). La represión actuó sin mayores miramientos sobre dirigentes nacionales y de los frentes intermedios, militantes de base, y muchos simpatizantes de la organización que fueron perseguidos y victimados sistemáticamente. En Santiago se aplicó una rigurosa persecución en los

---

<sup>378</sup> Cfr, *infra*, p.316

sectores dónde el MIR tuvo una mayor influencia, como los cordones industriales, en especial el de Vicuña Mackenna y el de Cerrillos- Maipú, no obstante este comportamiento represivo no significó que hubiera una política de exterminio solamente sobre el MIR.

Según Magdalena Garcés, en regiones es posible encontrar algunos indicios de una represión más generalizada sobre el MIR, pero corresponde a una represión más local.<sup>379</sup> Es por eso que los primeros meses después del golpe es posible comprobar que fueron golpeadas fuertemente las Direcciones Regionales del sur de Chile: “*entre septiembre y octubre de 1973 son ejecutadas las direcciones de Valdivia, Puerto Montt, Osorno y Temuco*”.<sup>380</sup> Como ejemplo de esta inclinación a reprimir al MIR en regiones, encontramos la justificación de un consejo de guerra que se desarrolló en Osorno y donde se dictaba lo siguiente : “en el proceso de Rol N° 29-74 de Osorno, seguido en contra de siete personas, el consejo de guerra considera que es de todos conocido que el MIR tendía a la violencia y a provocar el caos (...) y que cada uno de sus integrantes (...) no podía ignorar este objetivo de alcanzar el poder por medio de la guerra civil y el aplastamiento de los contrarios; por lo tanto, el simple hecho de pertenecer al MIR, o ser simpatizante del mismo, indica un concierto para alcanzar los fines ilícitos señalados”<sup>381</sup>. Entonces, por lo señalado en el texto, bastaba pertenecer al MIR para castigar a un militante o simpatizante, aunque no se acreditara conducta delictiva alguna.

Uno de los episodios represivos más recordados contra militantes del MIR en provincias, ampliamente cubierto por los medios de la época, fue la muerte del dirigente del Movimiento de Campesinos Revolucionarios, José Liendo Vera, el “Comandante Pepe”, quien había desarrollado un importante trabajo político, junto a otros militantes, en la zona del Complejo Maderero Panguipulli, ubicado en la precordillera de la X

---

<sup>379</sup> Magdalena Garcés, entrevista con el autor.

<sup>380</sup> Querella Víctimas Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chile. Disponible en : <http://www.derechos.org/nizkor/Chile/>

<sup>381</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op. Cit. p. 712

región. El “Comandante Pepe” junto a otros 11 militantes del MIR, fue sometidos a consejo de guerra por diversos “delitos”, entre los que se contaba el ataque al cuartel de Carabineros de Neltume, ocurrido el día 12 de septiembre. Luego de un “mediático” proceso fueron ejecutados en el patio del Regimiento Cazadores de Valdivia, los días 3 y 4 de octubre de 1973.<sup>382</sup> Dichas ejecuciones se enmarcaron dentro del accionar de la llamada Caravana de la Muerte.<sup>383</sup>

Hemos podido determinar que aproximadamente 56 militantes del MIR fueron asesinados durante este primer período, solo en las IX y X regiones, donde funcionaban las estructuras regionales de Temuco, Osorno, Valdivia y Puerto Montt. De estos 56 casos, 25 permanecen en calidad de detenidos desaparecidos. El caso más emblemático corresponde al de diez miembros del Movimiento de Campesinos Revolucionarios, que se presume fueron fusilados en el puente Villarrica sobre el río Toltén, de los cuales hasta hoy se desconoce su paradero.

Además de la masividad, la diversidad y una cierta tendencia a reprimir al MIR en regiones, también hemos podido establecer como índice de este período los métodos preferentemente utilizados por los organismos represivos: muertes en consejos de guerra irregulares, muertos por ley de fuga, algunas desapariciones forzadas, arrestos masivos y sesiones de tortura. En este período los más activos ejecutores de esta política represiva contra el MIR son: el Ejército, la Aviación, la Armada, Carabineros e Investigaciones.<sup>384</sup>

### *3.1.1 Algunas cifras de este primer período.*

---

<sup>382</sup> Cfr, *infra*, pp. 285-287

<sup>383</sup> Querella Víctimas Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chile. Disponible en : <http://www.derechos.org/nizkor/Chile/>

<sup>384</sup> Querella Víctimas Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chile. Disponible en : <http://www.derechos.org/nizkor/Chile/>

El Informe Valech señala que de las 18.364 víctimas de prisión política y tortura, 752 de ellas (5,9%), declaró haber sido militante del MIR o de sus frentes de masas.<sup>385</sup> A simple vista parece una cifra muy por debajo de los casi 5000 militantes del Partido Socialista o de los 3000 militantes del Partido Comunista detenidos en este período, sin embargo, debemos tener en cuenta que ambos partidos pertenecientes a la UP eran históricos partidos de masas, con una trayectoria de décadas y con miles de militantes en todo el país, a diferencia del MIR un partido de cuadros bastante más reducido y con una corta trayectoria en la vida política nacional.

Si nos referimos a los muertos y desaparecidos entre el 11 de septiembre de 1973 y marzo de 1974, hemos podido establecer que existen 185 víctimas del MIR en este período. Sin embargo, teniendo en cuenta los índices previamente señalados, hemos determinado que hay siete casos más en los meses de abril y mayo de 1974 que comparten las características de este primer periodo represivo (pertenecer a regiones y agentes que realizaron la detención). Por otra parte, hay antecedentes de que cinco militantes del MIR fueron detenidos durante estos meses por agentes de la naciente DINA, organismo cuyo accionar corresponde a la siguiente fase represiva, por lo cual los hemos clasificados en el siguiente período.

En definitiva, hemos contabilizado un total de 187 víctimas del MIR<sup>386</sup> en este primer período, de los cuales 74 (39,5 %) corresponden a detenidos desaparecidos. Además podemos establecer que del total de víctimas, 129 (68%) corresponde a víctimas

---

<sup>385</sup> Cabe señalar que la cifra que indica el Informe Valech corresponde al período definido entre septiembre y diciembre de 1973. COMISION Nacional sobre Prisión Política y Tortura. *Informe Valech*. Op. Cit. p. 573.

<sup>386</sup> No existe una cifra exacta sobre la cantidad total de víctimas del MIR durante los 17 años de dictadura. Por eso las cifras que presentamos pueden estar sujetas a modificaciones. Diversos organismos han entregado sus cifras, por ejemplo según Querella Víctimas Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chile. : 560 víctimas. Disponible en: <http://www.derechos.org/nizkor/Chile/>; Lista de militantes del MIR asesinados por la dictadura de Pinochet: 573 víctimas. Disponible en: <http://estocolmo.se/Chile09/Chile.htm>; Lista de los Héroes del MIR asesinados por la Dictadura de Pinochet: 585 víctimas. Disponible en: <http://www.mir-Chile.cl/>.

de otras regiones diferentes a la Metropolitana. Otro dato interesante de tener presente es que carabineros y el ejército fueron los aparatos del Estado más activos, sumando entre ambas fuerzas 131 víctimas (70%). En relación a la edad de los militantes, víctimas de este período represivo, 149 de ellos (79,6 %), tenían entre 18 y 30 años; 5 eran menores de edad (menores de 18 años); 30 superaban los 30 años de edad; mientras que en 3 casos no se ha logrado determinar su edad.<sup>387</sup>

### 3.2 Segundo período. (Marzo de 1974 - Febrero de 1975). Furia contra el MIR.

La principal característica de este segundo período, fue la política de aniquilación hacia el MIR impulsada por la dictadura, ejecutada con mucha eficacia por los organismos de inteligencia creados para eliminar cualquier oposición o amenaza al régimen. En este período funcionaron servicios de inteligencia de las distintas ramas de las Fuerzas Armadas, destacándose el Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea (SIFA) y la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), siendo sin duda, el segundo organismo el que logró mayor efectividad y, que tuvo al MIR al borde de la aniquilación. En este período de represión selectiva hacia el MIR, Magdalena Garcés nos señala que pueden ser considerados dos grandes componentes: el accionar de la SIFA y la campaña de aniquilación de la DINA.

#### 3.2.1 *El Accionar de la SIFA.*

La política represiva de la SIFA contra el MIR, comienza con fuerza y de manera expansiva y sistemática en marzo de 1974, cuando fue detenida una parte importante del Comité Central (CC) del MIR. Entre los detenidos se encontraban Roberto Moreno, el “Pelao Moreno”, miembro de la CP; Luis Retamal Jara, el “Reta”, encargado de

---

<sup>387</sup> Cfr, *infra*, p. 317

organización del partido; Patricio Rivas, encargado militar del Regional Santiago y; Victor Toro Ramirez, “Melinka”, destacado dirigente poblacional. Magdalena Garcés nos señala que junto a estos integrantes del CC, cayó un importante número de militantes del MIR que fueron llevados al recinto más famoso de la SIFA, la Academia de Guerra Aérea (AGA).

En el AGA actuaba el Comandante Ceballos Jones, alias “Inspector Cabezas”, cuyo superior era el Coronel Oteiza; este último recibía órdenes directas de un miembro de la Junta: Gustavo Leigh<sup>388</sup>. Fue Ceballos quien impulsó una política represiva que no tuvo como objetivo exterminar masivamente al MIR, sino más bien derrotarlo política y militarmente. Los métodos utilizados fueron el secuestro, las torturas masivas y los largos períodos de detención. La mayoría de los militantes que pasó por los subterráneos del AGA, posteriormente fueron pasados a la legalidad y juzgados en consejos de guerra al interior de la cárcel pública, siendo condenados a largos años de cárcel, que luego fueron cambiados por penas de extrañamiento (Decreto 504).<sup>389</sup>

Entre los hitos mas recordados del accionar de la SIFA, podemos mencionar el intento de negociación que promovió Ceballos Jones con el MIR, en agosto de 1974. Este intento del SIFA de negociar con el MIR, fue utilizado como pretexto por Miguel Enríquez para conocer la suerte de algunos de los miembros de la Comisión Política que estaban presos en el AGA. Enríquez escogió como intermediarios al Obispo Carlos Camus y a Laura Allende, hermana del caído presidente. Ceballos, siguiendo las órdenes del general Leigh, le indicó al dirigente del MIR que debía renunciar públicamente a toda resistencia política y sus militantes debían abandonar el país. No obstante, cuando los intermediarios enviados tuvieron información de que los miembros de la CP se encontraban con vida, el MIR anunció simbólicamente el 11 de septiembre de 1974, su rechazo a la negociación.

---

<sup>388</sup>CAMUS, Eugenia. “La Confesión de Schneider, “el Barba”. Disponible en : <http://www.archivochile.com/entrada.html>

<sup>389</sup> Magdalena Garcés, entrevista con el autor.

Luego de la fallida negociación con el MIR, apareció en los subterráneos del AGA, el mismo lugar donde fue torturado el general Bachelet, otro personaje que se hizo tristemente celebre: Leonardo Schneider, “el Barba”. Schneider, militante del MIR, se convirtió en colaborador del SIFA y pasó a ser para sus colegas de la FACH el “teniente Velasco”. Según su propia confesión, “el barba” se convirtió en colaborador cuando el SIFA secuestro a sus padres a fines de septiembre de 1974. Obligado por Ceballos a “cooperar”, “el Barba” se infiltró como agente del SIFA en la estructura militar del MIR, la denominada “Fuerza Central”, dónde era ayudante de José Bordaz Paz, “el Coño Molina”, encargado militar del MIR y jefe de esta estructura. José Bordaz murió en un enfrentamiento con agentes del SIFA el 5 de diciembre de 1974, luego de que el “Barba” lo traicionara, entregándole un “punto de contacto” donde lo estarían esperando los agentes del Estado.<sup>390</sup>

La muerte del “Coño Molina” fue una de las pocas registradas a manos de la SIFA. Incluso por lo que señala Magdalena Garcés, *“todos los datos indican que las otras victimas que hubo, mas bien se les murieron en la tortura (...) cuando van a detener al “Coño Molina”, existe la sensación de que ellos quisieron haberlo detenido vivo.”*, esta idea nos permite concluir que la política del SIFA no fue una política de exterminio, aunque si existen mucho testimonios de que hubo largas sesiones de tortura, en las que participaban entre otros: el agente Roberto Fuentes Morrison, alias “el Wally” y “el Barba”. Contra este último algunos sobrevivientes del AGA se han querellado en su contra.<sup>391</sup>

### 3.2.2 Accionar de la DINA.

---

<sup>390</sup> VILLALOBOS Vergara, Cesar. Leonardo “Barba” Schneider. El agente clave en la desarticulación del MIR. El Siglo. Disponible en: [www.archivochile.com/entrada.html](http://www.archivochile.com/entrada.html)

<sup>391</sup> Ibíd.

Desde un comienzo la prioridad de la acción represiva de la DINA fue aniquilar al MIR. Esta política de exterminio tuvo algunas consecuencias como: la mayor cantidad de víctimas de esta organización y la desarticulación casi total de las estructuras partidarias, en un período que no supera los diez meses. Existe un acuerdo en señalar que la campaña intensiva de la DINA contra el MIR, comienza el 20 de mayo de 1974 y termina el 20 de febrero de 1975.<sup>392</sup> Esta oleada represiva dejó a su paso un total aproximado de 181 víctimas, la mayor parte de ellos aún desaparecidos.

Sin embargo, el primer golpe de la DINA contra el MIR tuvo lugar semanas antes a la fecha señalada, el día 13 de diciembre de 1973, cuando fueron detenidos en la Parroquia de los Capuchinos en Santiago, el miembro de la Comisión Política del MIR, Bautista van Showen y su “ayudante” Patricio Munita.<sup>393</sup> En este operativo en el que participaron agentes de la aún anónima DINA, fue posible identificar algunos de los métodos que mas adelante serían aplicados sistemáticamente, durante la intensiva campaña de aniquilación contra el MIR.<sup>394</sup> Hacía esa fecha, la DINA aún estaba en un estado de organización, así lo señala Magdalena Garcés: “*el hecho de que Bautista haya sido asesinado bastante rápido demuestra que estaba empezando, estaba aprendiendo*”.<sup>395</sup> Existen diferentes versiones respecto del por que Van Schowen y Munita fueron asesinados (según los últimos antecedentes), solo un día después de su detención. Mientras algunas versiones apuntan a que los inexpertos agentes de la DINA se les “paso la mano” en las sesiones de tortura, otras versiones dan cuenta que “fue una decisión de la DINA para evitar un posible rescate por parte de sus compañeros”.<sup>396</sup> Además de Bautista y Patricio Munita, antes de que comenzara la

---

<sup>392</sup> Raimundo Elgueta plantea esta periodificación, la cual es compartida por Magdalena Garcés.

<sup>393</sup> Sobre el caso de estos dos militantes remitirse al trabajo de GUZMAN, Nancy. Un Grito desde el Silencio. Detención, asesinato y desaparición de Bautista van Schouwen y Patricio Munita. Op. Cit. 153 p.

<sup>394</sup> Por ejemplo la detención la realizaron agentes sin identificación, los vehículos en que se movilizaban no tenían patente o esta estaba adulterada y/o posteriormente se negó la detención.

<sup>395</sup> Magdalena Garcés, entrevista con el autor.

<sup>396</sup> PEREZ, Cristian. Años de disparos y tortura (1973-1975). Los últimos días de Miguel Enríquez. Estudios Público. (96). 2004. p. 371.

campaña represiva de Mayo del 74, fueron detenidos tres militantes más que pasarían a engrosar las listas de asesinados por este organismo.<sup>397</sup>

Pero fue sin duda con la detención de Álvaro Vallejos Villagrán, encargado de organización del Regional Santiago, el día 20 de Mayo de 1974, cuando comienza la represión intensiva contra el MIR, cuyo objetivo es principalmente desarticular la estructura partidaria en Santiago y llegar a los niveles de Dirección Nacional. Álvaro Modesto Vallejos Villagrán o “Matías”, también apodado el “loro Matías”, fue el primer desaparecido de esta etapa que comenzó con la detención de importantes dirigentes de los GPMs de Santiago. El 25 de mayo cae detenido Agustín Eduardo Reyes González, “Aníbal” o “el Gato”, encargado político del GPM N° 3 de Santiago, que correspondía a la zona de Nuñoa. Días más tarde, el 04 de junio fue detenido Carlos Luís Cubillos Gálvez, “Cristian”, jefe de un campamento de la zona oriente y también miembro del GPM 3. Para Magdalena Garcés, el hecho de que la represión haya comenzado por la zona oriente y específicamente se concentrara en las comunas de Nuñoa y Peñalolén tiene directa relación con la participación de Osvaldo Romo Mena, el “guatón Romo”, militante del MIR que se transformó en colaborador de la DINA.<sup>398</sup> Este siniestro personaje fue dirigente poblacional del campamento “Vietnam Heroico” durante el gobierno de la UP, habitual en gran parte de los campamentos de esta zona, Romo conocía a muchos militantes del MIR que trabajaban en este sector, Luego del golpe de Estado comenzó a trabajar para la DINA bajo las órdenes de Miguel Krassnoff Martchenko, quien estaba a cargo de los grupos operativos halcón 1 y 2 que funcionaban en el recinto de “Londres 38”. Según nuestra entrevistada la represión comienza en este

---

<sup>397</sup> Cfr, *infra*, p.294

<sup>398</sup> "Conocido como el Comandante Raúl, o el Guatón Romo, Osvaldo Romo Mena se destacó como un exaltado dirigente poblacional durante el gobierno de Salvador Allende. Militaba en la Unión Popular Socialista. Su figura alta y fornida, era familiar a todos los campamentos controlados por el MIR. Romo, a su vez, identificaba a los principales dirigentes y enlaces que circulaban en Vietnam Heroico, Nueva La Habana y otros enclaves miristas de los suburbios obreros. Así, desde que apareció en la mañana del 11 de septiembre de 1973 en el campamento Lulo Pinochet, vestido de suboficial, identificando militantes de izquierda, Romo se transformó en uno de los más feroces enemigos del MIR." En CAVALLLO, Ascanio, Salazar, Manuel, Sepúlveda, Oscar. La historia oculta del régimen militar. Op.Cit. p. 41

sector, por que era conocido por Romo, incluso se ha podido establecer que la detención de Agustín Reyes, “Aníbal”, se debió a que “Osvaldo Romo conocía a la víctima con anterioridad al 11 de septiembre de 1973, por cuanto éste realizaba sus actividades políticas en el mismo sector poblacional en que el agente de la DINA era dirigente de una Junta de Vecinos”<sup>399</sup>.

La campaña represiva de la DINA no estaba destinada solamente a la zona oriente o a los jefes de GPMs. Durante junio, julio y agosto de 1974 la represión se intensificó en todo Santiago y afectó a militantes de todas las estructuras. El objetivo era obviamente a llegar al Comité Central y a los dirigentes nacionales: Andrés Pascal, Miguel Enríquez, José Bordáz, etc. Para ello era necesario obtener información sobre el paradero de estos dirigentes, por lo que la DINA aplicó una política de detención masiva, siendo posible identificar entre las víctimas de este período, a muchos militantes intermedios del MIR que quizás ni siquiera tenían un cargo en la estructura, pero eran dirigentes sociales, dirigentes poblacionales, dirigentes sindicales; cuya detención serviría para obtener información.

Esta campaña de detención masiva también afectó a algunos militantes pertenecientes a las “colonias” de regiones que se habían instalado en la capital. Uno de estos casos, que además corresponde a las primeras detenciones de esta etapa, fue el de Jorge Grez Aburto, el “conejo Grez”, militante que al momento de su detención, 23 de mayo, no estaba “activo”, pero que su “trayectoria como mirista la había desarrollado en Concepción, ya que había estudiado allá unos años y era bien conocido”<sup>400</sup>. Posteriormente el 6 de agosto fue detenida Muriel Dockendorff, que también pertenecía a la colonia que venía de Concepción. La “caída” de Muriel estuvo marcada por la participación de una de las militantes del MIR, que se convirtió en colaboradora de la DINA, Marcia Alejandra Merino, “la flaca Alejandra”, que según algunos antecedentes “era amiga de Muriel (...) la conocía de Concepción y la había ayudado mucho mientras

---

<sup>399</sup> Querella Víctimas Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chile. Disponible en : <http://www.derechos.org/nizkor/Chile/>

<sup>400</sup> Magdalena Garcés, entrevista con el autor.

ésta estaba escondida en Santiago por lo cuál conocía su casa”.<sup>401</sup> Tanto Muriel como el “conejo Grez” figuran en la actualidad como detenidos desaparecidos, junto a varios militantes mas de la colonia de miristas de Concepción que se había establecido en Santiago y que fueron detenidos por la DINA entre los meses de Agosto y Noviembre de 1974. Entre ellos que podemos mencionar a: Dignaldo Araneda Pizzini, “Jimmy” detenido dos días después que Muriel y llevado al centro de detención de Londres 38; Héctor González Fernández y Roberto Chaer Vásquez, “Pancho”, detenidos el 6 de septiembre; Carlos Fernández Zapata, detenido el 10 de ese mismo mes; Hipólito Jara Castro, “Jarita”, detenido el 14 de septiembre; Héctor Cayetano Zúñiga Tapia y Mamerto Espinoza Henríquez, detenidos el 16 y 17 de septiembre respectivamente. De este último se sostiene que pertenecía a la seguridad personal de Miguel Enríquez, Secretario General del MIR que caería abatido solo semanas después.<sup>402</sup>

Durante los tres primeros meses de esta campaña represiva iniciada el 20 de mayo, gran cantidad de militantes habían sido detenidos por agentes de la DINA y llevados principalmente al centro de detención, tortura y desaparición de “Londres 38”. Según algunas cifras entregadas por Magdalena Garcés *“entre fines de Mayo y los meses de Junio, Julio y Agosto ha sido posible establecer a partir de la fecha de detención (que es la última fecha que se tiene información certera de los militantes, aunque muchos de ellos no son desaparecidos o asesinados en dicha fecha) que los detenidos desaparecidos desde Londres 38 en aproximadamente tres meses, alcanza la cifra de 96 víctimas, donde la gran mayoría son del MIR”*. Esta cifra también ha sido entregada por el Colectivo Londres 38,<sup>403</sup> que además de compartir la cifra anterior, especifica que 63

---

<sup>401</sup> MATUS, Alejandra. El Testimonio de la “flaca Alejandra”. *La Época*, 21 Julio 91. Disponible en : [http://www.memoriaviva.com/culpables/agentes/marcia\\_alejandra\\_merino.htm](http://www.memoriaviva.com/culpables/agentes/marcia_alejandra_merino.htm)

<sup>402</sup> Cfr, *infra*, pp. 299-304

<sup>403</sup> El Colectivo Londres 38 agrupa a ex detenidos sobrevivientes, familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados, ex militantes y militantes de izquierda sin partido que en el año 2005 nos planteamos la tarea de visualizar la historia y la presencia en la ciudad del recinto de detención, tortura y exterminio que funcionó en calle Londres. Disponible en <http://www.londres38.cl/1937/propertyvalue-30336.html>

de estas víctimas eran militantes del MIR, entre las que se encontraban dos mujeres embarazadas: María Cecilia Labrín y Beatriz Elena Díaz Agüero.

Además de las 63 víctimas que estuvieron recluidas en Londres 38, hemos podido establecer que otros 10 militantes del MIR fueron detenidos o asesinados en este período, en distintas circunstancias y regiones, llegando a un total de 73 “caídos” de esta organización en estos tres primeros meses (junio, julio y agosto de 1974).<sup>404</sup> Lo importante de manejar estos datos es que nos permite confirmar que hubo una campaña de aniquilación contra el MIR, que se centró en Santiago y tuvo como principal protagonista a la DINA cuya base de operaciones fue el inmueble de Londres 38. En este período decenas de militantes de todas las estructuras de la capital, incluidos algunos pertenecientes a las colonias, fueron brutalmente torturados en el mencionado recinto, con la finalidad de conseguir información suficiente sobre la organización y así permitir a la DINA desarticular todas sus estructuras. Además de los jefes de GPMs mencionados anteriormente, otros importantes dirigentes del MIR estuvieron detenidos en este recinto, entre los que destacan: Martín Elgueta Pinto perteneciente al equipo de Organización Nacional; María Angélica Andreoli Bravo, secretaria de la Comisión Política del MIR; Alfonso Chenfreau Oyarce, “Emilio”, encargado territorial del sector oriente; junto a ellos un número indeterminado de militantes de base, enlaces y dirigentes sociales.

El centro de detención, tortura y desaparición de “Londres 38”, dejó de funcionar a fines de agosto de 1974, aunque existen antecedentes de que el 5 de septiembre, la militante del MIR, Sonia de las Mercedes Bustos Reyes fue la última detenida en este recinto. La Agrupación Caupolicán a la que pertenecían los grupos dirigidos por Krassnoff, se trasladaron al inmueble ubicado en la avenida José Domingo Cañas, conocido también como “Cuartel Ollague”. Además de este recinto que funcionó durante septiembre, octubre y noviembre de 1974, paralelamente estuvo activo otro centro perteneciente a la DINA conocido como la “la Venda Sexy”, dónde funcionaba la

---

<sup>404</sup> Cfr, *infra*, pp.295-300.

Agrupación Purén a cargo del mayor Raúl Eduardo Iturriaga Neumann. Este grupo operativo (Purén) se focalizó más en la represión del mundo estudiantil, lo cual se refleja en el hecho que de las 13 víctimas del MIR que aún permanecen en condición de detenidos desaparecidos, 8 de ellos eran estudiantes. Entre los que se encuentran Félix de la Jara y los hermanos Mario Fernando y Nilda Patricia Peña Solari, todos ellos ligados al trabajo en el sector estudiantil y detenidos en la “Venda Sexy”.

Instalado con sus unidades en el inmueble de José Domingo Cañas, el capitán Miguel Krasnoff orientó su trabajo a capturar a uno de los hombres mas buscados por los organismos de seguridad, Miguel Enríquez. Si bien ya en Londres 38 habían comenzado a caer militantes cercanos a Miguel, fue en el “Cuartel Ollague” donde la represión consiguió las pistas necesarias para llegar al Secretario General del MIR. Con la información recabada los meses anteriores, la DINA fue haciendo su propia estructura del MIR y fue formando su propio organigrama de la organización, lo que le permitió saber dónde iba cada militante y a que estructura pertenecía. Para Magdalena Garcés, en este sentido *“la DINA partió de cero y la información fue conseguida en un principio gracias a la colaboración del “guatón Romo” que les empieza a ayudar a armar este cuento (...) después la Marcia Merino que también les empieza a ayudar. (...) Así luego se van sumando nuevos colaboradores como el caso del Joel y Luz Arce,<sup>405</sup> que algo de información tenían y que prestaron su colaboración para armar la orgánica del MIR”<sup>406</sup>* Además de Romo, Merino y Arce, otra militante detenida comenzó a colaborar

---

<sup>405</sup> Emilio Iribarren Ledermann, “Joel” .Militante del MIR que hasta el momento del golpe era parte del GPM 1 , en abril de 1974, luego de la caída de varios compañeros, Joel llegó a ser miembro del Comité Central. El 4 de enero de 1975 cayó preso. Según su testimonio, fue torturado, y después de eso se habría producido su paso a la DINA. Se lo asocia directamente al grupo del capitán Jara Seguel -procesado por el caso Tejas Verdes- en una redada que significó la detención de cerca de 30 personas de San Antonio. Los testimonios lo sindicaron como participe en las torturas que se realizaban en Villa Grimaldi”. REBOLLEDO, Javier. Emilio Iribarren Ledermann, "Joel". Un malo malo sale de la sombra. Disponible en [http://www.lafogata.org/05latino/latino11/chi\\_9-4.htm](http://www.lafogata.org/05latino/latino11/chi_9-4.htm)

<sup>406</sup> A tal punto de “conocimiento de la estructura del MIR llegó la DINA que Magdalena recuerda que Miguel Krasnoff le dice a un dirigente que fue detenido en 1976: “mira tu estay aquí y ahora que tu caíste a ti te reemplaza este otro” y era efectivo, el que lo reemplazaba a él en caso de caída”. Magdalena Garcés entrevista con el autor.

con la DINA, haciéndose cruelmente conocida en José Domingo Cañas: María Alicia Uribe Gómez, alias "Carola", militante del MIR que posteriormente pasó a ser agente de la DINA, luego de la CNI y después de 1990 fue integrada al DINE.<sup>407</sup> Además de la colaboración de estos personajes que entregaron valiosos datos sobre el paradero de muchos militantes, la detención y la tortura fueron los medios mas empleados para “sacar” información; “(...) *torturar, dar duro, a uno, a otro y a otro y a otro (...) a través de la violencia y la tortura, interrogatorio, tortura nuevamente, así iban sacando información. Muchas veces torturan a un tipo hasta que el tipo se quiebra y dice ¡ya! Lo llevan a un punto u otras veces este tipo los lleva a la casa de un conocido*”.<sup>408</sup> De esta forma la represión se hizo más efectiva, fueron cayendo muchos militantes y el cerco sobre Miguel se comenzaba a cerrar mientras que la organización iba siendo desarticulada progresivamente.

Si bien el MIR pensó en su momento, que luego de la campaña represiva de los meses anteriores había logrado “reconstruir” algunas estructuras, la situación en septiembre se hizo trágica. Así lo recuerda Manuel Cabieses Donoso refiriéndose a los acontecimientos que llevaron a la caída de Miguel: “Muchos militantes fueron atrapados en "puntos de contacto" que entregaban los torturados. Otros cayeron en "ratoneras" montadas en casas de militantes detenidos. Muchos fueron reconocidos en las calles por delatores que salían a "porotear" (salir a identificar en la vía pública a ex compañeros de militancia) con los agentes de la DINA. De esta forma se fue dibujando el camino que daría con Miguel Enríquez. La situación alcanzó su punto álgido a fines de ese mes (septiembre) y comienzos de octubre, con la detención de los dirigentes Sergio Pérez Molina y Lumi Videla Moya (cuyo cadáver terriblemente torturado por Osvaldo Romo fue lanzado al interior de la embajada de Italia).<sup>409</sup> También cayeron esos días María

---

<sup>407</sup> Las perras rabiosas....El "escalafón femenino" de la tortura. Disponible en : <http://dicap.blogspot.com/2007/01/las-perras-rabiosasel-escalafn.html>

<sup>408</sup> Magdalena Garcés, entrevista con el autor.

<sup>409</sup> El cadáver de Lumi Videla fue arrojado a la Embajada de Italia el 4 de Noviembre de 1974, pretendiendo hacer aparecer este crimen como ocurrido en ese lugar. Su cuerpo fue encontrado en el patio de este recinto con un cartel que decía “solo así se pueden asilar los militantes del

Cristina López Stewart, el sacerdote Antonio Llidó, los hermanos Jorge y Juan Andrónico Antequera, Amelia Bruhn, y una larga lista de mártires”.<sup>410</sup> Efectivamente, todos los testimonios que han ido reconstruyendo los acontecimientos que precedieron a la muerte de Miguel, señalan que las caídas de septiembre y principios de octubre permitieron a la DINA dar con su paradero. Magdalena Garcés también está de acuerdo y nos señala lo siguiente: *“fue con la detenciones hechas en septiembre (...) llegan a José Domingo Cañas donde son torturados brutalmente muchos militantes, siendo al que mas torturan al “Chico Pérez”, que muere a causa de las torturas, y a su compañera Lumi Videla (“Luisa”, “la negra”). Después cae el grupo que es cercano al Miguel, la Rosalía Martínez y la Cecilia Jarpa”*. Esta cadena de acontecimientos, recuerda Lautaro Videla, hermano de Lumi, *“había comenzado con la caída en mayo del equipo de organización que dirigía Martín Elgueta. (...)se había logrado recomponer en base a el “Chico” Pérez y la Lumi, sin mayores recursos, improvisando, hasta que ambos fueron detenidos”*. Con la DINA asechando al círculo más cercano a la Dirección y gracias a la colaboración de “la flaca Alejandra” y “la chica Carola”, era solo cuestión de tiempo que cayera Miguel. Lautaro recuerda que luego de pasar los días “del 18 de septiembre” en Valparaíso, *“yo me separo de mi hermana, y me quedo con mi esposa, que también estaba prófuga, (...) recuerdo muy bien que la sensación que nos quedó cuando nos despedimos de ella en la casa en un cerro y la vimos caminar, fue que era la última vez que íbamos a ver a la Lumi.”*<sup>411</sup> Precisamente el 21 de septiembre, cuando llegó a Santiago desde casa de su hermano, Lumi Videla fue detenida en la vía pública al ser reconocida por “la flaca Alejandra” que había salido a “porotear” junto a agentes de la DINA. Al día siguiente Sergio Pérez fue detenido en su casa y llevado al recinto de José Domingo Cañas, donde según los testimonios fue brutalmente torturado, al igual

---

MIR”. La prensa de la época señaló que había muerto en medio de una orgía de miristas al interior de la sede diplomática, lo que posteriormente fue descartado en la investigación judicial, ya que la embajada desmintió que Lumi Videla se encontrara asilada en ese recinto. El informe de autopsia de la víctima señala que la causa precisa de la muerte fue la asfixia producto de una obstrucción de la boca y la nariz dejando claro que había muerto en una sesión de tortura.

<sup>410</sup> CABIESES, Manuel. El último día de Miguel. Disponible en : <http://www.lashistoriasquepodemoscontar.cl/miguele.htm>

<sup>411</sup> Lautaro Videla, entrevista con el autor.

que su conyugue. Con todos los antecedentes que fue recopilando la DINA en este período, las pistas eran cada vez más claras sobre el paradero de Miguel. Sin embargo, hay que señalar que no se cumplieron con algunos aspectos mínimos de seguridad o de normas de clandestinidad lo cual facilitó el trabajo a la represión. Por ejemplo, al tener claridad sobre la caída de Sergio Pérez y Lumi Videla, lo más sensato habría sido que Miguel junto su compañera embarazada, Carmen Castillo, hubiesen abandonado la casa donde vivían junto al matrimonio compuesto por Humberto Sotomayor, “Alfredo” y María Luz García Ferrada (ambos presenciaron la detención de Pérez). Incluso se hicieron muchos esfuerzos por darle tiempo a Miguel para que lograra alejarse del cerco represivo, en este sentido, Diana Duhalde recuerda que conoció el caso de una militante que estaba detenida en la casa de José Domingo Cañas y que era enlace de Pérez y Videla; *“en el relato de esta militante cuyo nombre al parecer era “Marilú”, era posible ver la angustia de esta chica que recibió la orden de “entregar” ciertas cosas, pero siempre para abajo, siempre protegiendo los niveles de dirección. Entonces hay algo que no se menciona comúnmente. pero existen testimonios de que la Lumi y el Chico Pérez entraron en un juego muy peligroso, donde planeaban todas las mañanas a quien iban a entregar, todo esto para darle tiempo a Miguel, mucha gente cayó, pero Miguel no salió de esa casa, entonces con todas las orientaciones que se habían dado logaron dar con él”*.<sup>412</sup> Justamente fueron todas estas orientaciones las que permitieron a la DINA dar con el paradero de Miguel. Sabían en que barrio vivía, tenían una descripción de su aspecto físico y el de su pareja (Carmen Castillo Echeverría, que hacía de enlace en algunos contactos y que estaba embarazada), una Renoleta roja que usaba Miguel (la reconocieron durante un enfrentamiento a tiros en el sector del Estadio Nacional), etc.<sup>413</sup> Todas estas pistas permitieron que la mañana del 5 de octubre de 1974, algunos agentes de la DINA dieran con la casa ubicada en la calle Santa Fe N° 725, comuna de San Miguel. En esta casa se encontraban además de Enríquez, su compañera Carmen Castillo, “Jimena”; Humberto Sotomayor, “Alfredo” y José Bordás Paz, el “Coño

---

<sup>412</sup> Diana Duhalde, entrevista con el autor.

<sup>413</sup> CABIESES, Manuel. El último día de Miguel. Disponible en : <http://www.lashistoriasquepodemoscontar.cl/miguele.htm>

Molina”. Alertados de la situación concurrieron al lugar los grupos operativos dirigidos por Miguel Krassnoff, Halcón 1 y Halcón 2, perpetrándose un enfrentamiento que duró aproximadamente dos horas y termino con la muerte de Miguel Enríquez, mientras que Carmen Castillo fue herida en el tiroteo, capturada y llevada al Hospital Militar desde donde saldría al exilio un par de meses después.<sup>414</sup> Por su parte, Sotomayor y Bordáz lograron romper el cerco represivo y huir de los agentes de la DINA que concurrían en masa al sitio del suceso, incluso hay antecedentes que señalan que “el propio Manuel Contreras llegó al sitio dónde había caído su presa más buscada”.<sup>415</sup>

### *La muerte de Miguel Enríquez.*

La Muerte de Miguel fue sin duda el golpe represivo más fuerte que había recibido el MIR a poco mas de un año de instalada la dictadura militar. El impacto en la moral de la militancia que tuvo este hecho fue tremendo y así también lo entendió en su momento la dictadura, la cuál a través de la prensa de la época trató de fomentar un clima de derrota y pesimismo entre militantes del MIR que quedaban en el país. Días después de este hecho, la noticia siguió estando presente en la opinión pública, la intención fue demostrar que el golpe dado al MIR había sido letal y que tras la muerte del dirigente la organización había quedado descabezada y, sufrido el desbande de sus militantes.

A continuación algunos de los titularles que la prensa publicó durante esos días:

### ***Domingo 6 de Octubre de 1974***

#### **El Mercurio**

---

<sup>414</sup> Sobre los pormenores que ocurrieron ese día y los días previos al a muerte de Miguel remitirse al trabajo que realizo la compañera de Miguel, Carmen Castillo, quién participó del enfrentamiento. CASTILLO, Carmen. Un día de Octubre en Santiago. Op. Cit. Además remitase a: PEREZ, Cristian . Años de Disparo y Tortura los últimos días de Miguel Enríquez. Op. Cit.; CABIESES Donoso, Manuel. El último día de Miguel. Op. Cit.

<sup>415</sup>CAVALLO, Ascanio, Salazar, Manuel, Sepúlveda, Oscar. La historia oculta del régimen militar. Op.Cit. p. 44

*“Muere Miguel Enríquez en enfrentamiento armado”*

*“Violenta resistencia. Jefe máximo del MIR se ocultaba en una casa de San Miguel con un enorme arsenal de procedencia soviética”* <sup>416</sup>

### **La Tercera**

*“Acribillado cayó miguel Enríquez. Era el cerebro del asalto armado al banco de Chile”*

*“El MIR iba a desatar otra vez la violencia, muerte de Enríquez aniquilo sus planes”*

### **Martes 8 del Octubre 74**

#### **La Tercera**

*“Sin pena ni gloria enterraron a Miguel Enríquez”*

*Bajo el metro de tierra y piedras, reposa el cadáver de un hombre de treinta años que eligió el camino de la violencia y cayó en el medio de la vorágine que él mismo y quienes le acompañan querían para nuestro país”.<sup>417</sup>*

#### **El Mercurio**

*“El MIR: Cadena de violencia y muerte”*

*Voceros militares calificaron ayer el arsenal encontrado en casa de Enríquez, como “de reciente ingreso” al país. En otras fuentes se indico que el citado arsenal forma parte de la escalada de violencia que el MIR preparaba en el país para los próximos meses.*

No es difícil de inferir que la cobertura de la prensa tuvo como objetivo demostrar que con la muerte de Miguel se había hecho “un bien” al país. Se habían frustrado los supuestos planes que el MIR tenía de desatar la violencia en Chile y para lo cuál contaban con abundante armamento. Esta lógica es muy similar a la que fue utilizada para justificar la represión de los primeros días después del golpe, cuándo el

---

<sup>416</sup> El Mercurio Domingo 6 de Octubre 1974

<sup>417</sup> La Tercera Martes 8 de octubre de 1974

gobierno militar supuestamente debió enfrentar un plan extremista (Plan Z) que tenía como objetivo asesinar a altos comandantes de las FFAA y desatar una guerra civil en Chile. Pero la prensa no solo se limitó a justificar la muerte de Miguel, la ocasión era la ideal para demostrar al país que la subversión había sido derrotada. Los titulares de los días siguientes a la muerte de Miguel así lo corroboran:

### ***Las Últimas Noticias***

*“Muerto el jefe de la organización extremista, sus demás miembros del MIR se encuentran desesperados. Sin cabeza y con la policía y el ejército pisándoles los talones, los miristas saben que los planes urdidos durante los últimos meses para ejercer una oposición violenta al régimen de la Junta de Gobierno se desmoronaron. Extraoficialmente se supo ayer que varios extremistas se han asilado o han intentado asilarse en diversas embajadas”.*<sup>418</sup>

### ***“Agoniza el MIR”***

*Los antecedentes recogidos, indican que el proscrito MIR, al perder a Miguel Enríquez, sufrió un duro golpe en su estructura de organización en la clandestinidad. Muchos de sus integrantes al conocer detalles de lo ocurrido optaron por huir a diversos lugares del país o bien escapar a través de las fronteras.*<sup>419</sup>

### ***La Segunda***

*El MIR se traslado a la embajada de Italia. 107 nuevos huéspedes tiene embajada italiana.*<sup>420</sup>

### ***La Tercera***

*“Nido de miristas en la embajada Italiana”. “Sorpresivamente aparecieron 107 asilados”*

---

<sup>418</sup> Las Últimas Noticias. Martes 8 de Octubre 1974.

<sup>419</sup> Las Últimas Noticias. Miércoles 9 de Octubre 1974.

<sup>420</sup> La Segunda. Viernes 11 de Octubre 1974.

*“Lugarteniente de Enríquez se asila en embajada Italiana”*

*“Humberto Sotomayor miembro de la CP del MIR, pidió asilo en la embajada de Italia”*

421

*¡Cercado Pascal Allende!*

*“Batallón de asilados en embajada italiana”. “Estampida mirista descabeza al movimiento extremista”.*<sup>422</sup>

Mientras por su parte la dictadura pretendía a través de esta campaña mediática asestar “sicológicamente” el golpe definitivo a la organización; entre la militancia y la izquierda en su conjunto las respuestas estuvieron cargadas de una profunda tristeza, pero a la vez admiración. El primero en reaccionar públicamente fue su hermano Edgardo Enríquez, “Simón”, quién el 6 de octubre desde París declaró: “la muerte de nuestro Secretario General no significa de ninguna manera la liquidación del MIR. El fusil de Miguel ha caído, pero otro dirigente lo ha empuñado ya”.<sup>423</sup>

Para el resto de los militantes la situación fue de mucha tristeza, para algunos el ejemplo de Miguel significó un convencimiento de que tarde o temprano, quienes elegían el camino de la resistencia contra la dictadura también deberían pagar el mismo precio. Lautaro Videla, quién señala que en política hay muchas cosas que son simbólicas afirma que “el golpe moral que significó la caída y muerte de Miguel fue devastador, pese a que muchos mantuvieron un discurso “infranqueable y estereotipado”, que fue una construcción ideal mas que de la realidad de la condición humana, levantando consignas como: “seguiremos hasta el fin”; “habrán miles de migueles”; “yo tomaré su arma”, etc. “todos esos eran puros cliché”.<sup>424</sup> Aún así, Lautaro Videla reconoce que ese discurso fue levantado por gran parte de la militancia, que muchos en ese momento se dieron cuenta de que quedarse en el país y continuar con

---

<sup>421</sup> La Tercera 10, 11 Y 12 de Octubre 1974.

<sup>422</sup> La Tercera Domingo 13 De Octubre 1974

<sup>423</sup> “Comunicado del MIR ante la muerte de Miguel Enríquez”. 6 de octubre de 1974. Disponible en <http://www.archivochile.com/entrada.html>.

<sup>424</sup> Lautaro Videla, entrevista con el autor.

la lucha significó un gesto heroico, ya que se sabía que las consecuencias podían conducir a la muerte. *“Recuerdo que en un dialogo con mi mujer asumimos que se venía la debacle y nuestro destino era que nos iban a matar. El quedarse entonces significó un gesto ya heroico, ahí ya no era combativo, sino heroico. Hay que quedarse, no nos asilamos, somos responsables de nuestra gente, nos quedamos acá a morir. (...) ese era el discurso de los que se quedaron a fines del 74, era un discurso heroico- suicida, (...) sin ninguna expectativa real de que íbamos a ganar, el que me cuente otra cosa “es tolo”, no se la creo”*.<sup>425</sup> Por su parte, Diana Duhalde también recuerda que la muerte de Miguel en su estructura más allá de provocar un desbande de militantes y sumirse en un clima de derrota, como afirmó la prensa de la época, tuvo un impacto especial: *“en realidad la consecuencia fue de mucha mística, un sentimiento heroico, fue una exacerbación del voluntarismo al afirmar cosas como “te seguiremos hasta la muerte”*.<sup>426</sup> Esta actitud de mucha “mística militante”, de asumir la pérdida de un dirigente como un hecho heroico, fue el denominador común de las reacciones entre los miristas y militantes de izquierda. Guillermo Rodríguez, que en es período se encontraba recluido en la cárcel pública, recuerda que al contrario de lo que podía suponerse *“la forma de caer luchando fue un ejemplo de consecuencia que llenó de admiración y energía, en una revolución se triunfa o se muere si es verdadera. Miguel nos decía que si, que la lucha era verdadera, que así como el moría, nosotros los que sobrevivíamos podíamos y debíamos triunfar. En la galería, los miristas fuimos “carreta por carreta” conversando con compañeros de diversos partidos y recibiendo el afecto, la admiración por el jefe que caía luchando, como Allende y no como otros que se refugiaron en las embajadas salvando el pellejo y dejando al pueblo solo, enfrentando a la dominación. Admiración y respeto fue lo que se produjo.”*<sup>427</sup>

Pese a todo lo que la prensa afirmó en su momento sobre la desarticulación del MIR, la organización se mantuvo activa tratando de reestructurar el partido que había

---

<sup>425</sup> Lautaro Videla, entrevista con el autor.

<sup>426</sup> Diana Duhalde, entrevista con el autor.

<sup>427</sup> Guillermo Rodríguez, entrevista con el autor.

sido fuertemente golpeado los últimos meses. La muerte de Miguel había reafirmado el compromiso de algunos militantes, aunque también provocó la desazón de que la lucha contra la dictadura estaba teniendo un costo muy alto. Para la DINA la muerte del Secretario General del MIR era una meta muy anhelada, pero no era la meta final que se había propuesto la dictadura. Desde un principio la aniquilación de la organización había sido su objetivo y así quedaría demostrado a partir de noviembre de 1974 cuando se intensificaría la campaña represiva, urdida ahora desde un nuevo recinto: La Villa Grimaldi.

La Villa Grimaldi comenzó a funcionar con gran intensidad a fines de noviembre de 1974, recibiendo a los detenidos trasladados de José Domingo Cañas y de la “Venta Sexy”.<sup>428</sup> Aquí se instalaron las jefaturas de la DINA y al poco tiempo se convirtió en el mayor centro detención, tortura y desaparición de la dictadura. Desde aquí la DINA impulsó su arremetida final contra el MIR, que tras la muerte de Miguel había tratado de recomponerse, no obstante estos esfuerzos los últimos meses de 1974 significaron la desarticulación casi total de la estructura partidaria de Santiago.

Prueba de esto tomaremos como indicador los datos que nos aporta Raimundo Elgueta en sus apuntes sobre el Regional Santiago, sobre los militantes que se desempeñaron como jefes de GPM en el período que abarca nuestra investigación (11 de septiembre de 1973 – Diciembre de 1975). Según las cifras entregada por Raimundo, de los veinte militantes que se han identificado que estuvieron a cargo de un GPM en este período, dieciséis fueron arrestados por la DINA y uno por la CNI. De los otros tres, dos optaron por el autoexilio y uno nunca fue aprehendido.<sup>429</sup>

Ahora si tomamos en cuenta los diecisiete que fueron arrestados por los aparatos represivos de la dictadura, quince de ellos fueron “torturados con resultado de muerte,

---

<sup>428</sup> Para mayores antecedentes sobre la Villa Grimaldi cfr, *supra*, pp. 200-202

<sup>429</sup> ELGUETA, Raimundo. Apuntes para una Historia del Comité Regional Santiago del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Op. Cit. p. 34.

desaparecidos y/o ejecutados”, los otros dos sobrevivieron. De los quince que fueron “torturados con resultado de muerte, desaparecidos y/o ejecutados”, catorce son responsabilidad de la DINA y uno de la CNI. Por último de estos catorce detenidos bajo responsabilidad de la DINA, trece de ellos fueron detenidos durante el segundo período de represión contra el MIR (marzo de 1974 - febrero de 1975), específicamente en el período cuando la DINA actuó con mayor intensidad contra la estructura de Santiago, entre mayo y diciembre de 1974. El otro dirigente fue detenido en junio de 1976. A continuación, a partir de los datos entregados por Raimundo Elgueta, hemos construido un el listado con los 13 jefes de GPM que fueron detenidos por la DINA durante este segundo período represivo, indicando su edad al momento de su detención, fecha y lugar dónde permanecieron recluidos y, GPM en el cuál se desempeñaron:

1. Agustín Eduardo Reyes González, “Aníbal”, 23 años, detenido el 27 de mayo y recluido en Londres 38. Jefe del GPM 3, “Ñuñoa”.
2. Eduardo Humberto Ziede Gómez,”Santiago”, 27 años, detenido el 5 de junio y recluido en Londres 38. Probable segundo jefe del GPM 3, “Ñuñoa”, en reemplazo de Agustín Reyes González.
3. Jorge Enrique Espinosa Méndez, “Abel”, 24 años, detenido el 18 de junio y recluido en Londres 38. Probable tercer jefe del GPM 3, “Ñuñoa”, en reemplazo de Eduardo Ziede Gomez.
4. Pedro Enrique Poblete Córdoba, “Tito”, 27 años, detenido el 19 de Julio y recluido en Londres 38. Jefe del GPM “José Maria Caro”.
5. Luis Julio Guajardo Zamorano, “Pato Romo”, “Ciclito” o “Negro”, 22 años, detenido el 16 de mayo y recluido en Londres 38. Jefe del GPM “Barrancas”.

6. José Manuel Ramírez Rosales, “Pedro”, 22 años, detenido el 27 de julio y recluido en Londres 38. Segundo jefe GPM “Barrancas”, en reemplazo de Luís Guajardo Zamorano.
7. Máximo Antonio Gedda Ortiz, “David”, 26 años, detenido el 16 de julio y recluido en Londres 38. Segundo jefe GPM 7, “Santiago-Providencia”, en reemplazo de José Carrasco Tapia (Pepone)
8. Mauricio Edmundo Jorquera Encina, “Héctor”, 19 años, detenido el 5 de agosto y recluido en Londres 38. Tercer jefe GPM 7, “Santiago-Providencia”, en reemplazo de Máximo Gedda Ortiz.
9. Juan Carlos Rodríguez Araya, ”Caluga”, 30 años, detenido el 17 de noviembre y recluido en el recinto de José Domingo Cañas 1367. Jefe del GPM 2, “Vicuña Mackenna”.
10. Cesar Arturo Emiliano Negrete Peña, “Rene”, 25 años, detenido el 9 de diciembre y recluido en la Villa Grimaldi. Segundo jefe del GPM 1, “San Miguel”, en reemplazo de Cristian Pedro Pablo Mallol Comandari
11. Mario Fernando Peña Solari, “bruja” o “Boris”, 21 años, detenido el 9 de diciembre, recluido en “La venda Sexy” y posteriormente llevado a la Villa Grimaldi. Jefe GPM “Universidades”.
12. Renato Alejandro Sepúlveda Guajardo, 21 años, “Chueco”, detenido el 12 de de diciembre y recluido en la Villa Grimaldi. Cuarto jefe GPM 7. En reemplazo de Mauricio Jorquera Encina.

13. Jorge Antonio Herrera Cofre, “Jaime” ,18 años, detenido el 13 de diciembre y recluido en la Villa Grimaldi. Segundo jefe de GPM, “Vicuña Mackenna”, en reemplazo de Juan Carlos Rodríguez Araya.<sup>430</sup>

Claramente la DINA había centrado su campaña represiva en la desarticulación de la estructura partidaria en Santiago. El año 1974 terminaba así con un trágico balance principalmente para las jefaturas de los GPM, que fueron sin duda las más golpeadas en este período, en muchos casos sufriendo la pérdida de más de un jefe durante estos meses. También fueron golpeados los niveles superiores del Secretariado Regional de Santiago,<sup>431</sup> consiguiendo la detención de importantes dirigentes que pertenecían a los niveles más altos de dirección. Entre los detenidos se encuentran el ya mencionado **Álvaro Modesto Vallejos Villagrán**, “el loro Matías”, 25 años, detenido el 20 de mayo de 1974 y recluido en Londres 38. Al momento de su detención se desempeñaba como encargado de organización; **José Hernán Carrasco Vásquez**, “Vicente”, 28 años, detenido el 6 de diciembre de 1974 y recluido en la Villa Grimaldi. Fue dejado en libertad para posteriormente ser detenido nuevamente por la DINA y asesinado el 1 de diciembre de 1975. Al momento de su primera detención se desempeñaba como segundo encargado militar del Regional, en reemplazo de Patricio Rivas, “Gaspar”, que había sido detenido en marzo de 1974 por la SIFA; **Martín Elgueta Pinto**, “Renato”, 21 años, detenido el 15 de julio y recluido en Londres 38. Hermano de nuestro entrevistado, Raimundo Elgueta. Martín se desempeñó como coordinador territorial del sector Santiago Poniente que comprendía las comunas de La Cisterna, Barrancas y

---

<sup>430</sup> ELGUETA, Raimundo. Apuntes para una Historia del Comité Regional Santiago del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Op. Cit. pp. 35-36

<sup>431</sup> El Secretariado Regional de Santiago estaba integrado por ocho personas, todas las cuales eran miembros del Comité Central. Ellas eran el Secretario Regional; los tres encargados “funcionales” (Organización, Militar y Masas) y los cuatro encargados “territoriales” (Sur, Oriente, Norte y Poniente). El Secretario Regional era además miembro de la Comisión Política: el órgano máximo de dirección partidaria. En ELGUETA, Raimundo. Apuntes para una Historia del Comité Regional Santiago del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Op. Cit. p. 10

Maipú; **René Alfonso Chanfreau Oyarce**, “Emilio”, 23 años, detenido el 30 de julio y recluido en Londres 38. Al momento de su detención se desempeñaba como coordinador territorial del sector Santiago Oriente que comprendía las comunas de La Reina, Las Condes, Ñuñoa, Providencia y Santiago; **Anselmo Osvaldo Radrigán Plaza**, “Julian” o “Pedro”, 25 años, detenido el 12 de diciembre y recluido en la Villa Grimaldi. Se desempeñó hasta su detención como coordinador territorial del sector Santiago Norte, que abarcaba las comunas de Conchalí, Quilicura, Quinta Normal y Renca.

Estos cinco miembros pertenecientes al Secretariado Regional de Santiago, dos encargados “funcionales” y tres coordinadores “territoriales”, a su vez formaban parte del al Comité Central del MIR. Estos datos nos permiten reafirmar que el balance para la organización en este período es trágico. Además de estos cinco miembros del Comité Central y los jefes de GPMs que mencionamos con anterioridad, recordemos también que el equipo de dirección nacional fue golpeado previamente a la caída del Secretario General del MIR, Miguel Enríquez, perdiendo en esos momentos al miembro de la Comisión Política Sergio Pérez. Sumados a estas importantes bajas a nivel de dirección se encuentran cientos de militantes de las organizaciones de base, enlaces, militantes pertenecientes a las colonias que se habían instalado en Santiago e incluso simpatizantes del MIR que fueron detenidos, torturados, expulsados del país, asesinados y hechos desaparecer por los aparatos represivos del Estado. Antes de terminar el año 1974 de los militantes que fueron detenidos en ese periodo, aproximadamente 165 de ellos fueron asesinados por la dictadura o aún permanecen en calidad de detenidos desaparecidos. La mayoría de ellos, unos 150, fueron detenidos en Santiago y son atribuibles al accionar represivo de la DINA que había comenzado con intensidad su campaña en mayo de ese año.<sup>432</sup>

---

<sup>432</sup> Cfr, *infra*, pp. 279-308

Luego de la brutal campaña represiva que la DINA desató sobre el MIR, principalmente en Santiago, los primeros meses de 1975 fueron destinados a desatar la represión contra algunas estructuras de regiones y contra el aparato militar del MIR, la denominada “Fuerza Central”.

En enero de 1975 un grupo de agentes de la DINA se trasladó a la zona de Valparaíso y Viña del Mar, con el fin de reprimir las actividades del MIR en ese Regional. Dicho grupo operativo tuvo como base el recinto del Regimiento N°2 “Maipo”, de Playa Ancha, contando con la colaboración de efectivos de esa unidad para sus tareas. También hay antecedentes de colaboración por parte de efectivos de la armada.<sup>433</sup>

Desde los primeros días de enero hasta el día 27 de ese mes fueron detenidos un número indeterminado de personas, de las cuales, el día 28 de enero un grupo de unos 20 detenidos que permanecían en el Regimiento Maipo fueron subidos a un camión frigorífico y trasladadas a Santiago, específicamente a la Villa Grimaldi. En este lugar fueron vistos por última vez ocho militantes que pertenecían al Regional de Valparaíso y que en la actualidad se encuentran desaparecidos. Según los datos que entrega el “Informe Rettig” sobre este caso “(...) los detenidos desaparecieron en poder de la DINA. Los testimonios coinciden en que el grupo de “los ocho de Valparaíso” fue trasladado dentro de Villa Grimaldi a un lugar llamado «La Torre», así como en que el día 20 de febrero todos o la mayor parte de ellos fueron sacados de la Villa sin que haya vuelto a haber noticias de ninguno de ellos (...)”.<sup>434</sup> Además de estos ocho militantes del MIR que permanecen en condición de detenidos desaparecidos,<sup>435</sup> durante esta campaña represiva por la V región fue asesinado por agentes de la DINA, el reconocido

---

<sup>433</sup> Querella Víctimas Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chile. Disponible en : <http://www.derechos.org/nizkor/Chile/>

<sup>434</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op. Cit. p. 710

<sup>435</sup> Los ocho militantes del MIR detenidos en Valparaíso y que se encuentran en condición de detenidos desaparecidos son: Horacio Carabantes, Carlos Rioseco, Abel Vilches, Elías Villar, Fabián Ibarra, Alfredo García, M. Isabel Gutiérrez y Sonia Ríos. Cfr, *infra*, 279.

dirigente del MIR Alejandro Villalobos Díaz, “el Mickey”, que en esos instantes se desempeñaba como segundo del Regional Valparaíso, Este cargo lo ocupó luego de ser trasladado desde Santiago, dónde se destacó como importante dirigente del sector poblacional durante la UP. Esto lo convertía en un blanco fácil para la represión por lo cuál fue trasladado al regional de Valparaíso junto con Lautaro Videla, entre otros. Cabe señalar que de “los ocho de Valparaíso”, tres de las víctimas pertenecían a la colonia de militantes del regional Concepción que se había instalado en dicha ciudad también como medida de seguridad.<sup>436</sup>

Además de enfocarse en el Regional Valparaíso, la represión se orientó durante los primeros meses de 1975 hacia las estructuras centralizadas del MIR, específicamente sobre la denominada Fuerza Central, y sobre lo poco que quedaba de Organización Nacional. Para Raimundo Elgueta: *“esta última estructura que había sido muy golpeada “en la cabeza” durante los meses anteriores, fue totalmente desarticulada en lo que se refiere a los encargados de coordinar los regionales de las provincias que quedaban funcionando a principios de 1975”*.<sup>437</sup> En lo que se refiere a Fuerza Central, la represión había asestado un duro golpe al asesinar al jefe de este aparato militar: José Bordas Paz, “el coño Molina”, detenido por la SIFA luego de un enfrentamiento el día 5 de diciembre de 1974. En este enfrentamiento Bordáz resultó gravemente herido falleciendo dos días después en el hospital de la FACH. La captura del “Coño Molina” fue posible gracias a la participación de Leonardo Schneider, “el Barba”, militante del MIR que se convirtió en colaborador de la SIFA y que logró infiltrarse en el aparato militar de la organización dónde estuvo bajo el mando de José Bordáz.

No tenemos datos suficientes para identificar a los militantes que pertenecían a la Fuerza Central y que fueron objetivo prioritario de la represión a principios de 1975. Sin

---

<sup>436</sup> Los militantes pertenecientes a la colonia de Concepción son : Carlos Rioseco Espinoza, Fabián Ibarra Córdoba y Sonia Ríos Pacheco. En Querella Víctimas Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chile. Disponible en : <http://www.derechos.org/nizkor/Chile/>

<sup>437</sup> Raimundo Elgueta, entrevista con el autor.

embargo Magdalena Garcés, comparte lo señalado por Raimundo Elgueta sobre la orientación de la DINA hacia estas estructuras. Nuestra entrevistada señala que: *“es posible darse cuenta que los criterios de la represión van cambiando. En un principio en Londres 38 cayeron muchos encargados de regionales, jefes de GPM, (...) pero en enero y febrero del 75 hay muchas detenciones de gente ligada a Fuerzas Centras, donde el criterio para hacer desaparecer a las víctimas se orienta hacia la gente ligada al mundo militar, con formación militar en Cuba principalmente. Ellos en su mayoría desaparecen.”*<sup>438</sup>

Esta campaña realizada contra las estructuras centralizadas y el Regional Valparaíso, fue la última embestida de la DINA contra el MIR en este segundo período represivo. Con la caída de Juan Carlos Perelman el 20 de febrero de 1975, se cerró un ciclo caracterizado por la prioridad que tenían los aparatos represivos de aniquilar al MIR. Así lo confirma Raimundo Elgueta, quien comparte la idea de que Juan Carlos Peterman es el último detenido de este ciclo represivo: *“es el último de los desaparecidos y en los meses siguientes prácticamente no hay desapariciones del MIR o hay uno por mes, pero ya no de la forma sistemática (...) por que de 30 a 40 por mes, a tener uno por mes, es casi nada, (...) ya la represión parece orientarse hacia el Partido Socialista”*.<sup>439</sup> Tanto Raimundo Elgueta como Magdalena Garcés comparten esta fecha como el fin de un período en el desarrollo de la represión contra el MIR, que además ha sido señalada como el fin de una etapa en la historia del MIR. Raimundo afirma tajantemente esta última idea, señalando que la magnitud de la represión provocó la desaparición del MIR, por lo menos en Santiago: *“en ese momento el MIR era historia (...) o estaba muerto o estaba en prisión, y otro resto estaba en el exterior. Por lo cual ahí termina la historia de ese MIR, luego hay otro MIR, pero esa es otra historia”*, concluye nuestro entrevistado. Esta opinión, sin duda muy polémica, en cierta medida se ajusta a la realidad al comprobar que los pocos “cuadros” que quedaron con vida, se

---

<sup>438</sup> Magdalena Garcés, entrevista con el autor.

<sup>439</sup> Raimundo Elgueta, entrevista con el autor.

limitaron solamente a asegurar su vida y la “sobrevida” del partido, dejando atrás el objetivo táctico que se había fijado en un principio : transformarse como organización, en una alternativa real para conducir la resistencia del pueblo chileno contra la dictadura, pero que en su camino se enfrentó a un enemigo muy superior, que a nuestro parecer no terminó tan tajantemente con el MIR o con una etapa de su historia, pero que si dejó al partido “muy mal herido”, al borde de la desaparición y “ad portas” de lo que sería el desenlace final de esta etapa en la historia del MIR chileno.

### *La conferencia de prensa.*

La dictadura consciente de que sus aparatos represivos habían actuado con mucha efectividad en la lucha contra el MIR, luego de las últimas campañas represivas durante los meses de estío de 1975, preparó lo que debía ser un golpe demoledor a la moral del alicaído partido. Seguros de que los golpes represivos habían dejado a la organización en pésimas condiciones, era solo cuestión de tiempo para que los pocos militantes que quedaban en libertad cayeran detenidos o abandonaran el país. La forma de asestar este golpe definitivo al MIR fue preparando la “rendición” pública de esta organización política, y que mejor que la realizaran un grupo de militantes que gozaban de cierta “jerarquía” o “legitimidad” al interior del partido.

El día 19 de febrero de 1975, aparecieron en las pantallas de Televisión Nacional cuatro conocidos miristas entrevistados por Bernardo de la Maza, quienes realizaron una declaración pública desde Villa Grimaldi,<sup>440</sup> donde reconocían la derrota del MIR frente a los organismos de seguridad, dando cuenta detallada de la desastrosa situación del partido, por lo que llamaron a asumir esta derrota, abandonando los intentos de continuar la acción contra el gobierno. “No queremos mas muertos ni detenidos. Continuar la resistencia en estas condiciones es autoinmolarse. No existen bases reales que

---

<sup>440</sup>SEPULVEDA, Lucia. La DINA contra dos estudiantes activistas del cordón industrial Vicuña Mackenna. Disponible en <http://www.lashistoriasquepodemoscontar.cl/cordon.htm>

justifiquen la muerte de toda una generación de jóvenes”,<sup>441</sup> fue el mensaje central de esta declaración. Dos días más tarde los mismos cuatro miristas en conferencia de prensa, repetían el llamado asegurando que “la derrota del MIR frente a la efectiva labor de los agentes del Estado, era política y militar”.<sup>442</sup> Los cuatro militantes que aparecieron en estas operaciones mediáticas montadas por la dictadura fueron: Héctor Hernán Gonzáles Osorio, “Nicolás”, 27 años, coordinador territorial del sector Santiago Sur y miembro del Comité Central; Cristián Mallol Comandari, “Gustavo”, 26 años, jefe del GPM 1, “San Miguel”, también miembro del Comité Central; José Carrasco Vásquez, “Vicente” o “Marco Antonio”, 27 años, encargado militar del regional Santiago, miembro del Comité Central y; Humberto Menanteau Aceituno, “Lucas”, 23 años, miembro de la jefatura de documentación central.<sup>443</sup> Posteriormente apareció un comunicado firmado por los cuatro militantes del MIR que aparecieron en la “declaración pública” y en la “conferencia de prensa”, sumándose al listado de los firmantes otros tres miristas: Luís Alfredo Muñoz González, “Iván” o “Hallulla”, 27 años, encargado de comunicaciones del Regional Santiago; Luís Alejandro Leiva Aravena, “Miguel”, militante del GPM 2 y; Claudio Guillermo Silva Peralta, “Condoro”.

444

Esta operación de “inteligencia” comenzó a ser organizada a fines de 1974 por los jefes de Villa Grimaldi: Pedro Espinoza Bravo, “Don Rodrigo” o “Rodrigo Terranova” que se acercó específicamente a Héctor González, mientras que Miguel Krassnoff comenzó a conversar con otro grupo de militantes.<sup>445</sup> Ambos prepararon el comunicado que leyeron los cuatro miristas, que a su vez anexaba una lista detallada de la situación de varios militantes del MIR de los cuáles no se tenía certeza de su paradero. Raimundo Elgueta señala que este listado tenía como objetivo cuantificar la magnitud de

---

<sup>441</sup> CAVALLO, Ascanio, Salazar, Manuel, Sepúlveda, Oscar. La historia oculta del régimen militar. Op.Cit. p. 45

<sup>442</sup> Ibid.

<sup>443</sup> Los datos utilizados han sido extraídos de la transcripción de la “Declaración Pública”. En Causa rol Nº 2182-1998, episodio “Villa Grimaldi”.

<sup>444</sup> Magdalena Garcés, entrevista con el autor.

<sup>445</sup> Magdalena Garcés, entrevista con el autor.

la derrota, por lo que se presentó como un balance crítico de la organización. El listado de “bajas” entregaba las siguientes cifras: causadas por expulsión (7), exilio (22), prisión (35) o muerte (15). Además de un recuento de los dirigentes y militantes destacados que todavía se encontraban prófugos (8). Para Raimundo, ese listado de “bajas” estaba plagado de “errores” voluntarios e involuntarios, y comenzaba a prefigurar la siguiente operación mediática de la DINA –la “Operación Colombo”<sup>446</sup>– al colocar como exiliados a cinco dirigentes del MIR desaparecidos entre diciembre de 1973 y julio de 1974.<sup>447</sup>

Este acontecimiento es uno de los más trágicos como hito en el desarrollo de la represión contra el MIR. Por una parte la DINA obligó a los propios militantes de la organización a reconocer la derrota sufrida públicamente en un acto que los condenaría de por vida; a su vez, fue una forma de encubrir la muerte y desaparición de muchos militantes que habían sido detenidos en ese período. También es uno de los hechos más polémicos en la historia del MIR, ya que las distintas lecturas que se han hecho sobre la participación de los militantes en esta operación mediática han dividido a la militancia. En una primera instancia la lectura inmediata que hace el conjunto del partido sobre este hecho, es que se trata de un “*acto de traición*”, y no quedaba espacio para otra opinión, nos señala Mario Garcés, quien agrega que “*era muy difícil de aceptar lo que estaban señalando estos militantes, sobretudo en una época donde no había información oficial sobre la magnitud de los golpes recibidos y la percepción que se tenía era otra y no la que ellos estaban entregando.*”<sup>448</sup> Incluso algunas versiones señalan que días después, el MIR anunció que los cuatro militantes que hablaron (que al interior de la organización fueron conocidos como “los cuatro huevos”), “habían sido sometidos a juicio y condenados a muerte por los delitos de traición, delación y colaboración consiente y

---

<sup>446</sup> Cfr, *infra*, pp 257-261

<sup>447</sup> ELGUETA, Raimundo. Apuntes para una Historia del Comité Regional Santiago del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Op Cit. p 12

<sup>448</sup> Mario Garcés en conversaciones con el autor.

activa contra la dictadura”.<sup>449</sup> No obstante, con el paso de los años se ha hecho una segunda lectura, muy posterior quizás a los acontecimientos, donde se ha planteado que la participación de estos militantes no fue “voluntaria” y que fueron obligados a llevar a cabo esa operación, matizando en cierta medida la responsabilidad de los cuatro miristas. Por ejemplo, refiriéndose a este acontecimiento el “Informe Rettig” señala lo siguiente: “La declaración fue hecha efectivamente por los dirigentes y en general parecía obedecer a la visión realista que ellos llegaron a tener sobre los acontecimientos. Sin perjuicio de ello, hay que hacer presente que se encontraban presos, en pésimas condiciones, habiendo sido previamente víctimas de intensas torturas y sin que pudieran tener ninguna garantía ni claridad sobre las consecuencias de sus acciones, lo cual se evidencia por la muerte posterior de dos de ellos (Hernán Carrasco y Humberto Menanteau).”<sup>450</sup> Pero tampoco es posible establecer con certeza absoluta que no hubo “voluntad” de parte de estos militantes ha realizar este balance. Para Magdalena Garcés, es necesario entender el contexto en el que se desarrollo esta operación mediática, teniendo en cuenta que el MIR había sido profundamente golpeado y gran parte de los militantes que se encontraban detenidos eran sometidos a brutales torturas y vejámenes, en ese sentido Magdalena añade lo siguiente : *“a fines de diciembre los jefes de la DINA empiezan a convencer de hacer una conferencia de prensa a un grupo de militantes, luego están los sucesos de la noche del 31 de diciembre al primero de enero, donde hay violaciones masivas de militantes en la Villa Grimaldi, de mujeres, por que se quedan los soldados solos en las guardias entonces violan a muchas mujeres, las violan a casi todas. Luego en los meses de enero y febrero hay una suerte de acentuación de la represión que hace que muchos militantes en el fondo dejen pasar esto de la conferencia de prensa, por que ya no quieren mas represión”*.<sup>451</sup> Pero en definitiva si hubo una participación voluntaria de los militantes en esta operación mediática que había montado la DINA, ¿Qué tan errado, falso o manipulado era fue el balance sobre la situación del

---

<sup>449</sup> CAVALLO, Ascanio, Salazar, Manuel, Sepúlveda, Oscar. La historia oculta del régimen militar. Op. Cit. p. 45

<sup>450</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op. Cit. p 740

<sup>451</sup> Magdalena Garcés, entrevista con el autor.

MIR que se entregó en el comunicado?. Antes de tratar de responder esta pregunta queremos añadir la opinión de uno de nuestros entrevistados que compartió durante esos días con los militantes involucrados en la “conferencia de prensa”, quien nos afirma incluso que fue “invitado” a participar de ella. Lautaro Videla recuerda que al momento de rehusarse a participar José Carrasco “el negro”, lo increpó duramente delante de los agentes de la DINA, enrostrándole que la actitud que él asumía “era una actitud acomodativa, desleal, por que no asumía lo que estaba sucediendo y los dejaba a ellos solo, teniendo en cuenta que él (Lautaro) pertenecía a la Comisión Política”. Frente a este reproche y a la insistencia de la DINA para que participará de “la conferencia”, Lautaro señala que su respuesta fue la siguiente: *“yo asumo la derrota y asumo mis responsabilidades, pero que no estaba dispuesto a nuevamente tomar decisiones personales audaces como la de salir en la tele hablando esto, para que cuando quede en libertad después de 10 o 20 años me sigan mis propios compañeros, a eso no estoy dispuesto, si mis decisiones me han llevado a esta situación no estoy dispuesto a asumir otra, y si tú (en respuesta a Carrasco) quieres salir en la tele y llamar a esto, y eso te trae que te persiga el MIR hasta la eternidad, aún saliendo de aquí, si sales vivo, bueno es problema tuyo, asume, yo no la tomo”*.<sup>452</sup> Para Lautaro Videla algunos de los militantes que participaron en “la conferencia” se habían convencido de la derrota y de la trágica situación en la que se encontraba el MIR: *“uno de ellos era José Carrasco, quien ingenuamente pensó que los criminales de la DINA iban a cumplir su parte (asegurar la expulsión del país a todos los militantes que se entregaran y la de los prisioneros, a su vez ingenuamente pensó que los miristas iban hacer una lectura correcta e iban a escuchar el discurso que llamaba a deponer las acciones. Hernán González que era más visionario, más político, yo creo que él estaba presionado un poquito por el terror, pensó: “de pasadita quedo vivo y salgo piola”, ya que al parecer había entregado gente. Por otro lado el Humberto Menanteau, no entendía nada, estaba entregado y creía que era la mejor cosa que se podía hacer; mientras que el*

---

<sup>452</sup> Lautaro Videla, entrevista con el autor.

*Cristián Mallol había caído a tiros, peleando y resistiendo, por lo que era imposible que el pudiera salir en una lista de entregados”.*<sup>453</sup>

Con los antecedentes entregados por nuestro entrevistado podemos inferir que los militantes que participaron en estas operaciones mediáticas no lo hicieron del todo “obligados” o visto desde otra perspectiva lo hicieron en cierta medida voluntariamente, exigidos por las duras circunstancias y las brutales experiencias que habían debido soportar. También es necesario tener en cuenta, que la condición de detenidos les entregó la posibilidad de “reflexionar” y construir una visión crítica sobre la situación que atravesaba el partido, sobretodo si las versiones oficiales estaban cargadas de un sesgo “voluntarista”, lo que las alejaba de la realidad. Por último, para terminar de construir nuestra lectura sobre este acontecimiento debemos tener en cuenta los principales puntos que se tocan en este comunicado público. La idea principal, expuesta a su vez en ambas operaciones mediáticas, hace referencia a la derrota que había sufrido el partido a manos de los organismos represivos, lo que tuvo como consecuencia “la desarticulación total que vive el partido y la imposibilidad de accionar de acuerdo a las líneas políticas que se plantearon”,<sup>454</sup> lo que nos deja entrever una crítica a la táctica que se había asumido y a la debilidad del partido para implementar dicha política. En relación a esta idea se menciona en la declaración, que las causas de esta derrota por un lado se deben “a la efectiva labor de los organismos de seguridad” y por otro “a los errores que cometió el MIR durante el período”. Entre los errores se destacan: “la equivocada evaluación de la derrota que significó el fin de la UP en 1973”; “la sobrevaloración del partido para conducir al pueblo”; “la sobrevaloración de la capacidad de respuesta del pueblo y del grado de descontento contra el gobierno militar”. Este último error condujo al partido a “asumir métodos de lucha que nada tienen que ver con el estado de ánimo de las masas”. En definitiva, el accionar equivocado del MIR tuvo como consecuencias: “la

---

<sup>453</sup> Lautaro Videla , entrevista con el autor,

<sup>454</sup> Transcripción de la “Declaración Pública”. En Causa rol Nº 2182-1998, episodio “Villa Grimaldi”.

desarticulación del MIR; un alto costo social (muerte, prisión, asilados); sufrimiento de la población; dinero mal gastado y frustración debido a las falsas expectativas”. Por último, el comunicado termina con un llamado a los militantes del MIR aclarando que: “no estamos a favor del gobierno, agradecemos la invitación y la oportunidad, el gobierno no nos quiere aniquilar, debemos asumir la derrota ya que la guerra está decidida”.<sup>455</sup> Objetivamente los temas propuestos y la evaluación que se presenta no son muy diferentes a los que son señalados oficialmente por la organización en distintos balances realizados con posterioridad.<sup>456</sup> Tampoco hay que olvidar que la dictadura manipuló esta información a su antojo, e incluyó datos falsos sobre el paradero de muchos militantes que habían sido detenidos y asesinados por la DINA, haciéndolos aparecer como exiliados, presos o prófugos. Es imposible entonces pensar que en el instante que ocurrió este hecho hubiera una respuesta favorable a lo que se estaba planteando, aunque hubiera mucho de razón en ello. Entonces la respuesta en su momento de la militancia fue la lógica: condenar el hecho, tal como lo señala Lautaro Videla “*era muy ingenuo pensar que el militantes iba a comprender el accionar de sus compañeros*”. Pero no se puede desconocer que esta situación también demostró que había militantes, no tan solo los que firmaron el comunicado, que se dieron cuenta de que el MIR estaba siendo víctima de una “exterminio” a manos de la dictadura, situación que llevó a más de algún militante a pensar que la guerra se estaba perdiendo y que los esfuerzos estaban siendo en vano.

### *3.2.3 Algunas cifras del período.*

En este segundo período de represión contra el MIR, que se extendió desde marzo de 1974 hasta el 20 de febrero de 1975, el balance que se puede hacer sobre la situación del MIR merece una sola definición: tragedia. Según los antecedentes que

---

<sup>455</sup> Todas estas citas fueron extraídas de la transcripción de la “Declaración Pública”. En Causa rol Nº 2182-1998, episodio “Villa Grimaldi”.

<sup>456</sup> Recordemos que en Mayo de 1975 saldría a la luz pública el documento “El desempeño táctico y la situación actual del MIR”, al que hemos hecho mención en el capítulo anterior. Cfr, *supra*, 147

hemos podido recolectar y cruzando diferentes datos, en menos de un año el MIR había sufrido la detención de aproximadamente 206 militantes. Esta cifra más o menos la comparte Raimundo al señalar que *“entre el 20 de mayo y el 20 de febrero hay mas de 200 militantes del MIR que mueren en Santiago o que desaparecen”*. De estas 206 víctimas, solo en 13 casos se ha podido precisar que fueron asesinados por la dictadura en diversas circunstancias, mientras que los restantes 193, permanecen aún en condición de detenidos desaparecidos, es decir, sobre el 90 % de los casos. Esta cifras nos demuestran que hubo una clara disposición de aniquilar al MIR, principalmente a las estructuras que se encontraban en Santiago, ya que de las 206 víctimas, es posible determinar que solo 19 de ellas fueron detenidas en regiones (8 corresponden a Valparaíso), siendo los 187 restantes detenidos o asesinados en Santiago. Por último, es posible determinar que aproximadamente 180 del total de estas víctimas son atribuibles al accionar de la DINA, que utilizó como principal método la desaparición de sus víctimas.<sup>457</sup>

### 3.3 Tercer período. (Febrero de 1975-Diciembre de 1975)

#### El fin de una etapa.

Después de la dura campaña represiva del verano de 1975, que puso final a un período de represión brutal y sistemática contra el MIR, se produce una ostensible baja del ritmo de la persecución de la DINA contra esta organización. Esto no significa que no habrán mas detenidos o asesinados, ya que hasta 1976 la persecución continúa y cobra muchas víctimas más. Lo que se termina es la política enfocada en solo aniquilar al MIR, idea que es confirmada por Magdalena Garcés: *en febrero termina la campaña dirigida de forma sistemática y masiva de exterminar al MIR. Después sigue la represión hasta el año 1976 y hay como 30 desaparecidos del MIR. Es mucha gente igual, pero empiezan a ver otras prioridades, ya no está desapareciendo gente de*

---

<sup>457</sup> Cfr, *infra*, pp. 295-311

*manera tan masiva como antes. (...) en 1975, en marzo empiezan a preocuparse de los socialistas también, entonces ya no es sólo el MIR, incluso se van reestructurando las brigadas, las agrupaciones etc. Y empieza toda la persecución de la directiva del PS y el año 1976 va hacer el año de la represión del PC”<sup>458</sup>.*

Con un partido diezmado, disperso y desestructurado en todos los niveles; la prioridad de los pocos militantes que se encontraban en libertad, fue en teoría, asegurar la “sobrevida” del MIR. En el capítulo anterior hemos hecho mención al proceso de reestructuración que se quiso llevar a cabo con la intención de superar los problemas orgánicos que habían facilitado el accionar de la represión.<sup>459</sup> Sin embargo, a pesar de los esfuerzos invertidos, en octubre de 1975 la represión asestaría un duro golpe al partido, localizando y cercando una reunión de la Dirección que se realizaba en una parcela de Malloco. Estos sucesos van a tener como consecuencia posterior el asilo y posterior exilio de parte de la Dirección. La represión se anotaba otro importante triunfo y dejaba claro que no descansaría en su combate contra el MIR, a pesar de que ya no era su objetivo prioritario. Semanas después, los primeros días de diciembre, serían asesinados Humberto Juan Menanteau Aceituno y José Hernán Carrasco Vásquez, ambos militantes del MIR pertenecieron al Secretariado del Regional Santiago y fueron detenidos durante la intensa campaña represiva de 1974. Participaron en la “Declaración Pública” y en la “Conferencia de Prensa”, siendo posteriormente dejados en libertad en septiembre de 1975. Los días 19 y 20 de noviembre son detenidos nuevamente por agentes de la DINA y asesinados el 1 de diciembre en las cercanías de Buin. “ (...) Los familiares de Menanteau y Carrasco, señalan que ellos posteriormente a ser dejados en libertad entregaron información sobre el funcionamiento de la represión y en represalia fueron sido asesinados”.<sup>460</sup> Estas fueron las últimas muertes de 1975 y las hemos tomado como fecha de término de este tercer período represivo debido a que están vinculadas a

---

<sup>458</sup> Magdalena Garcés, entrevista con el autor.

<sup>459</sup> Cfr, *supra*, pp. 142-147.

<sup>460</sup> SEPULVEDA, Lucia. La DINA contra dos estudiantes activistas del cordón industrial Vicuña Mackenna. Disponible en <http://www.lashistoriasquepodemoscontar.cl/cordon.htm>

esta etapa de la historia del MIR que terminó con los “sucesos de Malloco”. La historia del MIR que continua luego de la salida del país del Secretario General de la organización, Andrés Pascal Allende, en febrero de 1976, corresponde a otra etapa, tanto en el accionar de esta organización política, como en el de los organismos represivos, los cuales en el nuevo escenario perseguirán a militantes del MIR incluso mas allá de nuestras fronteras.

### *3.3.1 El MIR: en los Campos de Prisioneros o en el exilio.*

Como señalamos anteriormente el hecho de que la represión haya bajado su intensidad no quiere decir que no haya habido victimas en este período. Hemos podido establecer que 31 militantes del MIR fueron asesinados o desaparecidos entre el 21 de febrero y el 1 de diciembre de 1975. Quizás esta cifra es considerablemente mas baja que las 187 victimas del primer período o las 206 del segundo. Sin embargo, debemos tener en cuenta que la cantidad de militantes que estaba en el libertad eran muy pocos y las bajas que había tenido el MIR eran muchas. También hay que considerar que la represión dejo de preocuparse tan solo por el MIR, destinando recursos hacia la persecución de otras organizaciones, “además tiende a hacerse mucho más selectiva y a dejar menos huellas de su accionar”.<sup>461</sup> Por último, al contemplar el número de bajas de este período hay que considerar que los centros de detención y tortura, los campamentos de prisioneros, las cárceles y otros recintos que fueron utilizados por la dictadura para retener a militantes de izquierda, estaban repletos y seguían siendo utilizados para torturar, detener ilegítimamente, asesinar y desaparecer personas; y es justamente en estos lugares dónde se concentra gran parte de la militancia mirista.

A diferencia de los pocos militantes en libertad que mantenían funcionado un débil partido, el MIR se fortalecía en prisión, mientras que en el extranjero lentamente iba adquiriendo una importancia que superaría cualquier expectativa. Ambas

---

<sup>461</sup> COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Op. Cit. p. 750.

circunstancias tendrían esencial relevancia en el desarrollo de la política del MIR los años venideros.

La estructura partidaria en el exterior se fue formando paulatinamente desde los primeros días del golpe. Aunque el MIR levantó rápidamente la consigna del “No al Asilo”, hubo algunas excepciones a esta política que permitieron la salida del país de muchos militantes, quienes se fueron instalando en distintos países del orbe. Pedro Naranjo, quien salió del país en junio de 1974 por decisión médica, nos señala que hubo algunas excepciones a la política de no asilarse y que se relacionan principalmente con 3 casos puntuales: los enfermos, algunas mujeres con sus hijos y los extranjeros. Nuestro entrevistado recuerda que los militantes que eran autorizados por la dirección a salir del país (los cuales conservaban su militancia; a diferencia de los que “salieron a la mala” que eran expulsados del partido), fueron quienes comenzaron a construir las primeras instancias de organización en el exterior. Junto a los militantes del partido, que es muy difícil de cuantificar la cifra, salieron muchas personas pertenecientes a los frentes de masas del MIR, que de alguna forma estaban ligados al partido y comenzaron también a unirse a estas instancias de organización en el exterior. De esta forma, señala Naranjo : “*hay gente del MIR afuera , no muchos, pero lo que pasa es que se agregan todas estas personas que pertenecían a los frentes de masas y afuera va creciendo lo que se llamó grupos de apoyo al MIR, que como nombre tenían “Grupo de Apoyo a la Resistencia del MIR”, GARM, que van estableciéndose en diferentes países, en una primera instancia en Argentina, que aún estaba en democracia, en Venezuela, México Cuba e incluso en Canadá. En Europa también se conformaron GARM en España, Francia y Suecia principalmente*”.<sup>462</sup> Debido a que durante los primeros meses de dictadura fueron pocos los militantes que salieron al exterior, estos GARM fueron conformados por los simpatizantes de MIR o gente que se fue ligando a la tarea de solidaridad, que no era tan solo con el partido, sino que con el pueblo chileno. En ese sentido la solidaridad internacional fue muy fuerte, principalmente desde 1975 en adelante, año que las fuerzas

---

<sup>462</sup> Pedro Naranjo, entrevista con el autor.

estadounidenses son derrotados en Vietnam, entonces “todo ese movimiento que estaba con el pueblo vietnamita se vuelve un poco hacía Chile”.<sup>463</sup> Fue solo a mediados de 1975 cuando empieza a constituirse un embrión de partido en el exterior. *“Esto sucede porque lentamente van apareciendo los presos políticos liberados en Chile y los presos políticos expulsados por la dictadura,”*<sup>464</sup> *ellos siguen conservando su calidad de militante, por lo tanto el partido empieza a crecer, empiezan a llegar miembros del MIR, y se va diferenciando claramente la estructura de partido de la de los grupos de apoyo, aunque estos siempre fueron conducidos por la estructura partidaria del MIR”.*<sup>465</sup> Este crecimiento constante del partido en el exterior va a traer muchas consecuencias para el desarrollo posterior de la política del MIR, debido a que lentamente esta orgánica partidaria se comenzó a fortalecer en desmedro del débil partido que quedaba en el interior.<sup>466</sup> Una de las consecuencias del fortalecimiento en el exterior, que se agudizó con la salida de parte de la Dirección luego de los sucesos de Malloco, fue el predominio en el diseño de las políticas y en la toma de decisiones por parte de la Dirección externa. Esto llevó a realizar apreciaciones equivocadas de la realidad chilena diseñando políticas erradas desde el exterior que condujo al partido a una nueva derrota táctica, pero eso es otra historia.

No tenemos la cifra precisa de cuántos presos políticos fueron expulsados por la dictadura o que se acogieron al decreto 504 (conmutación de pena de cárcel por el exilio) y se unieron al el partido en el exterior, lo que si podemos afirmar es que muchos de ellos después de pasar largo tiempo privados de libertad, se unieron al partido “fortalecidos política e ideológicamente”, gracias a las experiencias que la prisión les había permitido vivir. Por ejemplo, Gastón Muñoz recuerda que lo importante de esta

---

<sup>463</sup> *Ibíd.*

<sup>464</sup> Muchos detenidos son expulsados del país en base al Decreto Supremo 504, de 30 de abril de 1975, que permitió a los condenados por los Tribunales Militares conmutar sus penas por la de exilio.

<sup>465</sup> Pedro Naranjo, entrevista con el autor.

<sup>466</sup> Pedro Naranjo no señala por ejemplo que en Julio de 1978, en Suecia había una estructura de aproximadamente 50 militantes, 40 simpatizantes y unos 200 GARM. También puedo asegurar que aproximadamente en 1978 en Europa, el MIR tenía organizado entre partido y GARM sobre las 1300 personas. En Pedro Naranjo, entrevista con el autor.

vivencia en la cárcel fue “la oportunidad de conocer militantes del sur, del norte, del centro, profesionales, campesinos, etc. y por primer vez reflexionar sobre la política que el partido se había planteado (...) eso hizo que la mirada que empezábamos a tener desde prisión fuese distinta y fuese crítica de lo que venía siendo la postura oficial del partido, por que por primera vez teníamos la libertad de encontrarnos, conversar de las experiencias distintas que habíamos vivido”.<sup>467</sup> Posteriormente este “fortalecimiento” de los militantes en prisión, gracias a las largas sesiones de formación política y las reflexiones que se fueron logrando, se vio plasmado en la construcción del partido en el exterior. También debemos señalar que muchos de estos ex presos se quedó en el país “y siguió trabajando vinculado al tema de derechos humanos, obligando al partido a involucrase en esta área que por aquellos años comenzaba a tornar un cariz más público”.<sup>468</sup>

En medio de este proceso de fortalecimiento del partido en prisión y de incipiente trabajo en el campo de los derechos humanos, aparecieron en medios de prensa extranjeros las listas de 119 militantes de izquierda que habían muertos por diversas causas en el extranjero. El 15 de julio de 1975 en su primer y único número, la revista LEA publicó un artículo titulado “La vendetta chilena”, en uno de los párrafos de este artículo se señalaba lo siguiente: “Sesenta extremistas chilenos han sido eliminados en los últimos tres meses por sus propios compañeros de lucha, en un vasto e implacable programa de venganza y depuración política. Parece ser el comienzo de una gigantesca purga con la que culmina un largo proceso de divergencias, mutuas recriminaciones y disputas por dinero”.<sup>469</sup> Al término de la nota y bajo el título “*Los que callaron para siempre*”, publica los nombres de 60 chilenos muertos.

---

<sup>467</sup> MUÑOZ, Gastón. El MIR y la Resistencia Popular Antidictatorial 1974-1981. Ponencia dada en el marco de la Iniciativa 30 Años. “Con Miguel: Forjemos Futuro”, con motivo de la conmemoración de los 30 años de la caída de Miguel Enríquez. Santiago: Octubre 2004.

<sup>468</sup> PINTO, Julio. Su revolución contra nuestra revolución. Op. Cit. p. 182

<sup>469</sup> “La Operación Colombo” Disponible en: <http://chile.exilio.free.fr/chap06b.htm>

Solo días después el diario O' Día, de Curitiba, Brasil, específicamente el 17 de julio de 1975, publicó una nota titulada: "*Terroristas chilenos no interior da Argentina*" ("Terroristas chilenos en el interior de Argentina"). La información afirmaba que 59 extremistas chilenos fueron identificados entre los guerrilleros que murieron en enfrentamientos con efectivos policiales en la provincia de Salta, Argentina. Termina la nota con una lista de 59 nombres de chilenos "muertos durante choques con fuerzas antiguerrilleras en la provincia de Salta, Argentina".<sup>470</sup> Estas publicaciones son parte de una campaña montada por la DINA, en colaboración con servicios de inteligencia de otros países latinoamericanos, cuyo propósito fue convencer a la ciudadanía, especialmente a los familiares de las víctimas, que los 119 detenidos desaparecidos habían huido del país y se habían matado entre ellos por rencillas internas. Su objetivo fue también responder ante la presión internacional por las reiteradas denuncias de desapariciones forzadas ocurridas en Chile, que se habían interpuesto en tribunales internacionales y en organismo de derechos humanos como parte de la campaña de solidaridad con el pueblo chileno. De las 119 víctimas que aparecen en las listas (100 hombres y 19 mujeres), según nuestros datos, aproximadamente 92 eran militantes del MIR, todos ellos detenidos por la DINA, durante el segundo período represivo, es decir, entre mayo de 1974 y febrero de 1975. Incluso podemos precisar que Juan Carlos Perelman Ide, detenido el 20 de febrero de 1975 cuando finaliza este intenso período de represión al MIR, es el último nombre que conforma la lista. Esta operación "mediática", denominada por la DINA como "Operación Colombo", además de contar con el apoyo de los organismos represivos extranjeros, como parte del plan de cooperación al que habían denominado "Operación Cóndor", contó además con el respaldo de la prensa chilena, que se dedicó a legitimar la información entregada por sus supuestos "colegas" extranjeros, haciéndose una vez mas parte del montaje ideado por la dictadura para esconder su accionar represivo fuera de toda ley. "La Operación Colombo es uno de los mas evidentes montajes de guerra psicológica realizado por la dictadura chilena. También, una de las más importantes maniobras efectuadas para ocultar y

---

<sup>470</sup> Ibíd.

mantener la impunidad”.<sup>471</sup> Al igual que la difusión del “Plan Z” y la participación en “La declaración pública” y la “conferencia de prensa”, los medios de comunicación ligados a la dictadura actuaron como parte integral del plan. En el caso de los “119”, antes y después de la aparición de las listas, la prensa fue vital en el montaje que preparaba la DINA. Antes, creando nuevamente un clima de inseguridad, esta vez preparado en el extranjero, y que justificaría el accionar represivo. Titulares como el publicado en La Segunda en su edición del 12 de junio de 1975: “Dos mil marxistas reciben instrucción en Argentina” o el de La Tercera al día siguiente: “Ejército guerrillero forman contra Chile”, son solo algunas muestras de esta campaña mediática, que aseguraba que en el exterior se preparaba un numeroso contingente de guerrilleros dispuestos a desatar violencia y muerte en Chile. El efecto que la dictadura buscaba crear en la población era uno solo: miedo frente a una poderosa amenaza que justificará el accionar “protector” del régimen a toda costa. Después de la aparición de las “listas”, la idea era hacer parecer la muerte de los guerrilleros argumentando que “era un costo necesario” para la seguridad del país. Los titulares de esos días rayaron en la infamia y demostraron sin ninguna traba de carácter moral o ético su compromiso con la barbarie del régimen. Uno de los titulares mas cruelmente célebres, es el que publicó La Segunda el día 24 de julio dónde reprodujo la información publicada por la revista O’Día, bajo el titular “Exterminan como ratas a miristas”, bajo un subtítulo que hacía referencia a un supuesto operativo militar en Argentina. El Mercurio también se había encargado de divulgar la información, señalando en un titular del día 23 de julio, que eran “Identificados 60 miristas asesinados”, complementando la información con el subtítulo “ejecutados por sus propios camaradas”. El mismo día La Tercera se hizo parte de la campaña “informativa” aportando con el titular: “El MIR ha asesinado a 60 de sus hombres”.<sup>472</sup> La campaña de la DINA estaba terminada. Había logrado convencer a la ciudadanía del peligro que aún representaban los extremistas, ahora desde el exterior;

---

<sup>471</sup> CODEPU. Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo. La gran Mentira. El caso de la lista de los 119. Enero 1994. p.8

<sup>472</sup> Los titulares de prensa son extraídos de trabajo del CODEPU. La gran Mentira. El caso de la lista de los 119. Op. Cit. pp. 33-36.

había logrado negar la detención y desaparición de 119 personas argumentando que se encontraban fuera del país, lo que permitió a su vez desprestigiar a los familiares y a las agrupaciones de derechos humanos que habían denunciado la desaparición de estas personas.<sup>473</sup> Por último, la dictadura lograba sacarse la presión que la comunidad internacional estaba ejerciendo debido a las denuncias sobre violaciones a los DD HH y; lograba consolidar a nivel internacional los lazos de cooperación con los organismos de inteligencia de los países vecinos.

El golpe a la moral de los militantes que se enteraron de la publicación de estas listas fue muy fuerte, principalmente para aquellos que estaban presos y que habían compartido con algunos de los “119” que aparecían en las listas. La información dada por la dictadura a través de la prensa y de sus canales oficiales, no era admisible por quienes habían estado en calidad de detenidos con las víctimas, generándose así un movimiento de solidaridad que exigía aclarar el paradero de estas personas. El punto más álgido de este movimiento que se desarrolló en gran parte de los centros de detención, fue el llamado a huelga que realizaron los presos políticos del Campamento Melinka (Puchuncaví), quienes a través de un comunicado dirigido a las autoridades del régimen exigían: “aclarar las verdaderas situaciones de estos detenidos (...) haciendo extensiva esta petición a las autoridades de los gobierno donde supuestamente se habrían producido estas muertes”,<sup>474</sup> dicho comunicado, emitido el 31 de julio de 1975, era firmado por 80 prisioneros que señalaban que al no recibir respuesta a su petición, se negarían a ingerir cualquier alimento. Esta huelga de hambre impulsada por los miristas presos en este recinto de detención, es muy meritoria, teniendo en cuenta lo terrible que significó la aparición de muchos de sus compañeros como muertos. Magdalena Garcés señala al respecto *“que es admirable que estos tipos que estuvieron todos presos,*

---

<sup>473</sup> Cabe señalar que las listas que fueron utilizadas en la Operación Colombo fueron exactamente las mismas que habían confeccionados los organismo de Derechos Humanos, como el Comité ProPaz y la Vicaría de la Solidaridad, ya que aparecían con los mismos errores y las mismas faltas de ortografía que las originales que manejaban estos organismos. Magdalena Garcés, entrevista con el autor.

<sup>474</sup> Declaración de los prisioneros políticos del campo de detenidos “Melinka”. Disponible en [http://www.londres38.cl/1937/articles-82436\\_recurso\\_1.pdf](http://www.londres38.cl/1937/articles-82436_recurso_1.pdf)

*torturados, y los están desapareciendo, armen una huelga en Puchuncavi que estaba a cargo de los marinos, que no eran ningún personaje muy tiernitos (...) y se planteen en una huelga de hambre, y van solos porque el resto de los campos no los quieren seguir, los Comunistas no los quieren acompañar, no se que pasa con los Socialistas, pero finalmente es un grupo de miristas que hace una huelga de hambre para exigir saber que pasó”.*<sup>475</sup> Lo espantoso de todo este montaje, en el cual la prensa actúa como encubridor de los crímenes de la dictadura, fue la confirmación de que muchos de los militantes que ahí aparecieron, estaban muertos y que ese sería tal vez el destino de todos quienes se encontraban bajo la custodia de la dictadura.

### 3.3.2 *El fin de una etapa.*

Luego de la confirmación de la muerte de muchos de sus militantes, hecho que solo vino a profundizar la trágica situación que atravesaba el MIR, la represión logró asestar un golpe definitivo al disperso partido que se encontraba en libertad, cuyas consecuencias, para algunos, significaron el fin de una etapa en la historia del MIR. Como ya hemos mencionamos, la detección de la reunión en la que participaban los más altos dirigentes del MIR terminó con los esfuerzos que se estaban haciendo por “reestructurar” el partido, los cuales se orientaban a evitar precisamente lo que ocurrió en Malloco: dejar al partido sin conducción. También significó la muerte del Secretario del Regional de Santiago, Dagoberto Pérez Vargas, “Diego”, miembro de la Comisión Política, una más de las 30 víctimas del MIR en este tercer período represivo.

Las sabidas consecuencias de este acontecimiento ya la hemos expuesto con anterioridad. Solo queremos hacer mención a lo que ocurrió entre los militantes del MIR en prisión al enterarse de que el Secretario General y un miembro de la Comisión Política se habían asilado luego de escapar de un enfrentamiento con la DINA, donde cayó otro alto dirigente de la organización. Si la aparición de las listas de los “119”

---

<sup>475</sup> Magdalena Garcés, entrevista con el autor.

había generado un movimiento de solidaridad y unión entre los miristas, los “sucesos de Malloco” iban a provocar un ambiente de división, que quizás, ya se venía gestando al interior de la militancia. Si bien, la vida en los campos de prisioneros o en los centros de detención es un tema que no se ha estudiado rigurosamente y los aportes que se han construido principalmente son desde una perspectiva de las experiencias personales<sup>476</sup>, a través de este expediente se ha logrado conocer como se fue estructurando el partido en prisión y los acontecimientos que fueron fortaleciendo o debilitando las relaciones de los militantes que se encontraban en esas condiciones. El asilo de Pascal y Gutiérrez fue sin duda un acontecimiento que dividió a la militancia, pero no fue el único. Lautaro Videla quién se encontraba detenido en Puchuncaví, recuerda que los miristas se dividieron entre los que condenaban la actitud de su dirigentes y entre quienes creían que era necesario asegurar la Dirección del partido, aunque esto significase contradecir la política del “no al asilo” impulsada desde un principio. Pero para nuestro entrevistado lo de “Malloco” solo fue parte de un dramático proceso que se comenzó a vivir en los campos de prisioneros y que posteriormente se fue extendiendo hacía toda la organización, con profundas e irreparables consecuencias como resultado. Nos referimos a las divergencias que comenzaron a evidenciarse entre la militancia que se encontraba recluida, producto en primer lugar, de las diferencias respecto a la política que aún impulsaba la dirección (proceso que fue propiciado por la posibilidad de discutir sobre este tema) y que para algunos se hacía insostenible; pero por otra parte, mucho mas complejas van a ser las “heridas” que quedarán debido a la forma en que el partido fue “juzgando” el comportamiento de los militantes frente al accionar represivo. Esta grave falencia que presentó el MIR y que ya habíamos señalado, tiene relación con la forma que el partido se hace cargo de los militantes que son victimas de la represión. Lamentablemente la respuesta “principista” primó por sobre la humana, siendo muchos militantes juzgados como “traidores”, “colaboradores”, “débiles” e “inconsecuentes”; por quienes se sentían con la autoridad moral de juzgar a quienes no habían tenido un

---

<sup>476</sup> Algunos trabajos que hacen referencia a la vida en los centros de detención: DURAN Pardo, Claudio. Autobiografía de un ex-jugador de ajedrez. Santiago: Lom Ediciones, 2003.169 p.

comportamiento adecuado a las exigencias del partido. Lautaro Videla cree que *“producto del tratamiento que se dio a nuestra gente, se fue descomponiendo la condición humana del MIR. Se levantaron muchos mitos y especulaciones, que causaron un daño inconmensurable; se castigaba a la gente, la asilaban; se fue generando un clima de mucho rencor y frustración”*.<sup>477</sup> Con estas palabras nuestro entrevistado nos deja entrever que la descomposición del MIR tenía además una arista interna y no había sido solo producto del accionar represivo. El germen de la división se había sembrado, pero la fortaleza moral de muchos militantes que pese a ser juzgados y amonestados por el partido; que pese a pasar por las mas terribles brutalidades a manos de agentes de la dictadura; que pese a las dificultades que significó el exilio y la reconexión con el partido; fueron capaces de sobreponerse a todas estas adversidades e inspirados por la convicción de que la victoria era posible, volvieron años más tarde al país a seguir luchando contra la dictadura, acompañando a la reanimación del pueblo chileno, que lenta, pero progresivamente se comenzaría a rebelar contra el orden impuesto.

---

<sup>477</sup> Lautaro Videla, entrevista con el autor.

## CONCLUSIÓN

La historia de Latinoamérica durante el siglo XX ha sido testigo de múltiples experiencias revolucionarias, pero lamentablemente en muy pocas ocasiones triunfaron aquellas que tenían como objetivo construir una sociedad más justa e igualitaria. En la mayoría de los casos los movimientos revolucionarios fueron derrotados y la experiencia del MIR en el período que hemos trabajado en esta investigación, no es la excepción.

El hecho de trabajar un tema de investigación desde la óptica de los derrotados es mucho más complejo, sobretodo si la tendencia general en este tipo de situaciones arrastra al investigador a tratar de explicar las causas de la derrota, con la consiguiente posibilidad de equivocarse. En este sentido nuestra investigación en ningún momento pretende convertirse en una respuesta absoluta a la pregunta ¿Por qué la política que asumió el MIR para enfrentar la dictadura fue derrotada?, sino mas bien pretende ser un aporte a un debate que esta lejos de cerrarse, sobretodo si tomamos en cuenta que muchos de los trabajos realizados hasta ahora, han sido contruidos a partir de la experiencia militante de sus autores, perdiéndose en algunos casos la objetividad necesaria que les permitan constituirse en una contribución a la tarea de reconocer los errores cometidos y ser un aporte a las luchas del mañana.

Sobre los resultados de esta investigación queremos señalar que existe un cierto grado de conformidad, al pensar que este aporte en un campo muy estéril servirá de base para quienes quieran seguir profundizando en el estudio de esta organización, específicamente en su desempeño durante los dos primeros años de la dictadura pinochetista.

A través de esta investigación logramos constatar tres aspectos fundamentales del accionar del MIR en este período: En primer lugar, el MIR hizo una lectura equivocada de las condiciones objetivas y subjetivas que existían en Chile al momento de

confeccionar la táctica para el período que se inició con el golpe militar. En segundo lugar, estos errores de apreciación sobre la realidad nacional llevaron al MIR a fijar una política equivocada y; por último, el MIR debió enfrentar a un enemigo muy superior, que no escatimó recursos para lograr la aniquilación de esta organización, aprovechando además los flancos abiertos que abrieron las falencias antes mencionadas.

Cuando el golpe de Estado terminó con el sueño de la “vía chilena al socialismo”, también puso fin a uno de los períodos de mayor movilización social de nuestra historia. Durante este período, el MIR logró un crecimiento importantísimo y se convirtió en un actor relevante de la política nacional, aunque esto no implica que se le haya dado la importancia y seriedad que corresponde a la hora de estudiar esta organización. Es imposible no considerar los avances que el MIR tuvo durante este período, sobre todo en lo que se refiere a su inserción en el trabajo de masas, además de los aportes que significó su influencia en muchos sectores sociales que quedaban fuera de los alcances de la política del gobierno popular. Sin embargo, para una organización revolucionaria que se plantea como objetivo precisamente “hacer la revolución”, es inaceptable no lograr algunas condiciones necesarias para llevar a cabo este proceso. Las principales debilidades del MIR en este aspecto fueron: no construir el partido de vanguardia; lograr una mínima inserción en la “clase obrera” (la clase revolucionaria “por excelencia” según el marxismo) lo que le impidió disputar la conducción revolucionaria al reformismo obrero personificado principalmente por el PC; además de no avanzar en el plano de una “política militar” coherente, si se asumía que la lucha armada era la única forma de dirimir el conflicto de clases. Estas falencias no se lograron solucionar durante el gobierno de la UP, y luego del golpe de Estado al hacer una evaluación sobre la situación política nacional y sobre las condiciones del partido, requisito fundamental antes de fijar la táctica para el período, la lectura que se hizo no fue la más acertada, subvalorando la importancia de estos factores.

La no evaluación certera de estas limitaciones es el punto de partida a la hora de comprender porque la táctica que fijó el MIR tuvo grandes dificultades al momento de ser implementada. En primer lugar, por que se sobrevaloró la capacidad del partido, pensando que este estaba preparado para pasar a un repliegue ordenado luego del golpe, sin contemplar que durante el período anterior no se había preparado al partido para dicha situación. Tampoco se tomó en cuenta que durante este período de gran movilización social y de inserción en la lucha de masas, muchos dirigentes se hicieron conocidos públicamente, quedando posteriormente a merced de la represión. La primera lectura que se realizó y que afirmó que el partido no había sido bastante golpeado, fue errada. En este sentido fijar apresuradamente la política de “No al Asilo” fue orgánicamente insostenible, facilitando así el accionar de los aparatos represivos.

Al no contemplar el carácter “legalista” del pueblo chileno, el MIR pensó que éste rápidamente se uniría a la causa antidictatorial. Sin embargo, el impacto que significó el golpe de Estado, condujo al movimiento de masas a un profundo repliegue del cuál no se lograría levantar a la brevedad. Esto provocó que el MIR perdiera los pocos resguardos que había logrado construir en algunos sectores sociales quedando cada vez más asilado del conjunto del pueblo. Además, al no considerar el gran apego a la lucha legal que ha caracterizado al pueblo chileno, lo cual permitió la llegada de los sectores populares al gobierno por la vía institucional, no se estimó la poca experiencia de éste en las formas de lucha clandestina.

También se subvaloró la fortaleza inicial de la dictadura, al señalar en una primera caracterización que ésta no contaría con el apoyo de la pequeña burguesía, o que al interior de la clase dominante se desarrollarían pugnas entre los distintos sectores. Lo cierto fue que la dictadura no necesitó del respaldo de la burguesía para llevar a cabo su programa de profundos cambios en nuestro país, algo que no estaba contemplado en las primeras lecturas que hizo el MIR.

Estas malas apreciaciones iniciales que podemos resumir en: sobrevaloración de la capacidad del partido, subvaloración inicial de la dictadura y sobrevaloración de la disposición de lucha del pueblo chileno; condicionaron la táctica que el MIR fijó para el período, ya que obviamente al hacer una lectura sesgada de la realidad, se sobrestiman algunas condiciones y se termina fijando una táctica que poca relación tiene con el contexto.

Este desfase entre la táctica fijada, y las reales condiciones en las que se encontraba el partido, la fortaleza de la dictadura y el estado de ánimo de las masas; se manifestó con claridad en el momento que el MIR trató de llevar “la teoría” a la “práctica”. Las dificultades que comenzó a tener el partido al momento de implementar la política diseñada, fueron una constante durante estos años de dictadura, lo que se tradujo en un mínimo avance de los objetivos fijados para el período. Por ejemplo, poco se avanzó en el fortalecimiento del partido condición primaria a la constitución de la “vanguardia del proletariado chileno”; el pueblo no tuvo la respuesta que se esperaba a la política de masas que impulsaba el MIR, lo que se tradujo en un desarrollo mínimo de los Comités de Resistencia; la política de alianzas no logró mayores avances debido a las diferencias teóricas que separaban al MIR de otras organizaciones, principalmente con el PC. Todas estas dificultades impidieron que en plano militar se llevaran a cabo acciones de mayor envergadura, lo que significó un retraso en el desarrollo de la política de propaganda armada que se había diseñado para este período.

Los problemas surgidos en la implementación de la táctica que asumió el MIR, si bien fueron evaluados en su momento, no significó que se llevaran a cabo los ajustes necesarios para corregir estos problemas. Lamentablemente en ningún momento se cuestionó la táctica que se había fijado y las modificaciones superficiales que se intentaron realizar a la política, fueron arbitrariamente decididas por la Dirección sin considerar la opinión del conjunto de la militancia.

Aquí es dónde radica la importancia de nuestra investigación. Al hacer un análisis crítico de los documentos que emanaban de la dirección y contrastarlos con la realidad, nos permitió detectar la existencia de este desfase entre lo que se quería implementar, la táctica, y las condiciones reales en las que se encontraba el partido y el pueblo. Buscar las causas que condujeron al MIR a cometer estas equivocaciones, es sin duda un desafío que supera a esta investigación, ya que esto implica entrar en discusiones mucho más profundas que requieren de una mayor complejidad en su análisis. Lo que intentamos hacer tentativamente en el desarrollo de este estudio fue ir planteando algunos temas que pueden orientar estas discusiones y que en algún momento permitan responder con mayor grado de certeza a la pregunta ¿Por que la política del MIR fue derrotada? Por ahora solo podemos aportar con más preguntas que puedan orientar esta línea de investigación. ¿Fue el MIR una organización débil en el aspecto teórico que la condujo a realizar apreciaciones políticas equivocadas?; ¿influyó el voluntarismo, componente esencial en el carácter de la Dirección, a la hora de definir estas políticas ?; ¿Por que se pierde la realidad como referencia y se comienza a confundir con lo ideal?; ¿Por qué se generó una especie de dependencia estratégica respecto de las directrices que emanaban desde la Comisión Política?; ¿Fue la falta de instancias democráticas o de reflexión lo que impidió evaluar a tiempo los problemas detectados y llevar a cabo las modificaciones necesarias?

Esta investigación trató de acercarse someramente a la respuesta de estas preguntas, esperamos que en algún momento sean consideradas, respondidas y debatidas con mayor profundidad. Sin embargo, queremos dejar en claro que desde esta investigación no se pretende solamente culpar al MIR por su propia derrota, pero no podemos desconocer que existe una importante cuota de responsabilidad en el fracaso de esta política. Tampoco podemos desconocer el hecho, de que el principal obstáculo que debió enfrentar la organización durante estos dos años de dictadura, fue el carácter del accionar represivo, cuyo objetivo no fue precisamente impedir que el MIR lograra implementar su política, sino que más bien su única finalidad era exterminar a esta

organización, lo cual podemos afirmar fehacientemente al hacer un balance de las víctimas del MIR en este período.

Tampoco el carácter de la represión nos permite afirmar con certeza que el MIR “fue derrotado”, solo como consecuencia del terrorismo de Estado impulsado por la dictadura. Lo que si podemos afirmar con certeza es el hecho de que la debilidad orgánica del partido y las decisiones políticas equivocadas facilitaron este accionar represivo. Sin embargo, ninguna lectura, análisis o perspectiva podría haber imaginado la brutalidad con la que se desarrolló la represión. El accionar impredecible y fuera de toda legalidad de los aparatos represivos, desarticuló orgánicamente el partido, trastocó profundamente la moral de los militantes y pisoteó su dignidad como personas y, por otra parte impidió que el MIR intentara cualquier atisbo de resistencia o de modificación de su política dejando trunco cualquier intento de reorganización provisoria o de reflexión. Esta política represiva además contribuyó a sembrar al interior del MIR, el germen de la división y la desconfianza. Hitos como “conferencia de prensa” o “la Operación Colombo” son parte de la campaña de terror mediático que utilizó la dictadura como complementó al “poder de fuego”. A su vez son hitos que nos demuestran la gran tragedia que acompañó al MIR durante estos años, una tragedia que no se explica solamente por el terrorismo de Estado, sino que también es necesario tener en cuenta los errores que el MIR cometió. Lamentablemente la mas grave consecuencia de estos dos factores que explican la tragedia del MIR, tenía nombres y apellidos, lamentablemente en medio de la ceguera de la dirección y de la bestialidad de la represión están las víctimas; muchos de ellos asesinados y hechos desaparecer, muchos otros que sobrevivieron viven aún con el “fantasma” de la tortura, del miedo, de la reclusión; muchos otros fueron víctimas de sus propios compañeros, siendo juzgados y estigmatizados como traidores, a muchos se les “arrancó” la militancia y con ello un pilar fundamental de la vida de un revolucionario, quienes se habían entregado por entero a las causas del pueblo. Por último, muchas víctimas más siguió cobrando la represión los años venideros, cuando muchos de los sobrevivientes de esta primera

etapa, motivados por la convicción de que la victoria era posible y sin haberse detenido a reflexionar sobre los errores del pasado, se enfrentaron nuevamente a los esbirros de la dictadura, quienes también mantuvieron sin mayores alteraciones la política de aniquilar cualquier oposición a un régimen de terror que seguiría sometiendo al pueblo chileno por muchos años más.

## BIBLIOGRAFIA

### Libros:

ÁLVAREZ, Rolando. *Desde las sombras: Una historia de la clandestinidad Comunista (1973-1980)*. Santiago: LOM Ediciones, 2003

CAVALLO Ascanio, Manuel Salazar, Oscar Sepúlveda. *La historia oculta del régimen militar*. Ediciones “la Época”. Santiago de Chile, 1988. 460 p.

CASTILLO, Carmen. *Un día de Octubre en Santiago*. Santiago: LOM ediciones, 1999. 141 p.

CODEPU. Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo. *La gran Mentira. El caso de la lista de los 119*. Enero 1994. 83 p.

COMISIÓN Nacional de Verdad y Reconciliación. *Informe Rettig*. Santiago: Febrero 1991.

COMISION Nacional sobre Prisión Política y Tortura. *Informe Valech*. Santiago: Noviembre 2004.

GARCÉS, Mario, LEIVA, Sebastián. *El Golpe en La Legua*. Santiago: LOM ediciones, 2005. 128 p.

GARCÉS, Joan. *Allende y la Experiencia Chilena. Las Armas de la Política*. Segunda edición. Santiago: Ediciones Bat, 1991. 405 p.

GUZMÁN, Nancy. *Un Grito desde el Silencio. Detención, asesinato y desaparición de Bautista van Schouwen y Patricio Munita*. Santiago: LOM ediciones, Diciembre de 1998. 153 p.

NARANJO Sandoval, Pedro (ed); *Miguel Enríquez y el Proyecto Revolucionario en Chile*. Ed. LOM. Santiago, 2004. 352 p

NILSON, Mariano. *Operación Cóndor. Terrorismo de estado en el Cono Sur*. Buenos Aires: Ediciones Lohlé Lumen, 1998. 200 p.

PARTIDO Comunista. *Los comunistas hablan desde Chile*. República Alemania Oriental: Ediciones Colo-Colo, 1976.

PINTO Vallejos, Julio (ed). *Cuando Hicimos Historia. La experiencia de la Unidad Popular*. Santiago: Ed. LOM. 2005. 206 p.

PINTO, Julio; Coordinador. *Su revolución contra Nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973-1981)*. Santiago: LOM Ediciones, 2006. 229 p.

RADRIGAN, Cecilia, Ortega, Miriam (ed). Miguel Enríquez. *Con Vista a la Esperanza*. Santiago: Escaparate ediciones. 1998.

ROJAS, María Eugenia. *La Represión Política En Chile: Los Hechos*. Santiago: Editorial IEPALA., 1988.

SANDOVAL Ambiado, Carlos. *Movimiento de Izquierda Revolucionaria. 1970-1973. Coyunturas, Documentos y Vivencias*. Escaparate Ediciones, 2004. 410 p

SANDOVAL Ambiado, Carlos. *MIR: Una Historia*. Santiago: Sociedad Editorial "Trabajadores", 1990. 138 p.

VITALE, Luis. *Contribución a la Historia del MIR 1965-1970*. Santiago: Ed. Instituto de Investigación de Movimientos Sociales "Pedro Vuskovic". 1999. 33 p.

ZERO editorial. *MIR. Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chileno*. Madrid : 1976. 458 p.

### **Artículos:**

AGUILO, Hernán. *Inicio de un balance autocrático de mi militancia revolucionaria*. En **Separata Memoria MIR**. Noviembre 2003

CABIESES, Manuel. *El último día de Miguel*. Disponible en: <http://www.lashistoriasquepodemoscontar.cl/miguele.htm>

CAMUS, Eugenia. *La Confesión de Schneider, "el Barba"*. Disponible en : <http://www.archivochile.com/entrada.html>

ELGUETA, Raimundo. *Apuntes para una Historia del Comité Regional Santiago del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). En los Años Uno y Dos de la Peste (11 de septiembre de 1973 – 16 de octubre de 1975)*. Sin datos de edición. 36 p.

GOICOVIC Donoso, Igor. *El internacionalismo Proletario en el Cono Sur. La JCR, un proyecto inconcluso*. Santiago, Noviembre 2005. Disponible en: <http://www.archivochile.com/entrada.html>

GOICOVIC Donoso, Igor. *Teoría de la Violencia y Estrategia de poder en el MIR*. Ponencia presentada al seminario : **Medio siglo de debates tácticos y estratégicos en la izquierda Chilena. (1950-2000)**. USACH, Noviembre 2002

ILLANES, Maria Angélica. *En torno a la noción de Proyecto Popular en Chile*. En LOYOLA, Manuel, Grez, Sergio (ed), **Los Proyectos Nacionales en el Pensamiento Político y Social del siglo XIX**. Santiago: Ediciones LOM. 2002

KLEIN, Darío. *Escuela de las Américas. La academia militar de la Guerra Fría*.

Disponible en :

[http://www.archivochile.com/Imperialismo/html/imperialismo\\_esc\\_americas.html](http://www.archivochile.com/Imperialismo/html/imperialismo_esc_americas.html)

Pérez, Cristian. *Historia del MIR. Si quieren guerra, guerra tendrán*. **Estudios Públicos**. (91). 2003.

PEREZ, Cristian. *Años de disparos y tortura (1973-1975). Los últimos días de Miguel Enríquez*. **Estudios Público**. (96). 2004

REBOLLEDO, Javier. *Emilio Iribarren Ledermann, "Joel". Un malo malo sale de la sombra*. Disponible en [http://www.lafogata.org/05latino/latino11/chi\\_9-4.htm](http://www.lafogata.org/05latino/latino11/chi_9-4.htm)

SEPULVEDA, Lucia. *La DINA contra dos estudiantes activistas del cordón industrial Vicuña Mackenna*. Disponible en: <http://www.lashistoriasquepodemoscontar.cl/cordon.htm>

VILLALOBOS Vergara, Cesar. *Leonardo "Barba" Schneider. El agente clave en la desarticulación del MIR*. **El Siglo**. Disponible en: [www.archivochile.com/entrada.html](http://www.archivochile.com/entrada.html)

VITALE, Luís; *La Praxis de Miguel Enríquez (1965-1969)*. Disponible en [www.archivochile.com/entrada.html](http://www.archivochile.com/entrada.html)

### **Documentos internos y otros:**

*Balance de la Historia del MIR Chileno*. Documento Base Para el IV congreso. Marzo de 1984. Publicado en *Suplemento Polémica*. Enero 1988.

*Balance Plan Septiembre*. Firmado por Pablo Miguel Enríquez. 16 de septiembre 1974

Colectivo Londres 38. Disponible en:

<http://www.londres38.cl/1937/propertyvalue-30336.html>

*Comunicado a los secretarios de GPM sobre el plan de emergencia de AGP*” 25 agosto 1974. Secretariado Regional Santiago.

*La Batalla de Chile. Parte III. “El Poder Popular”*. (Video grabación) GUZMÁN, Patricio. 1976. (90 minutos).

*La Operación Colombo*. Disponible en : <http://chile.exilio.free.fr/chap06b.htm>

*Lista de los Héroes del MIR asesinados por la Dictadura de Pinochet*. Diponible en : <http://www.mir-Chile.cl/>.

*Lista de militantes del MIR asesinados por la dictadura de Pinochet*. Disponible en: <http://estocolmo.se/Chile09/Chile.htm>

MUÑOZ, Gastón. *El MIR y la Resistencia Popular Antidictatorial 1974-1981*. Ponencia dada en el marco de la **Iniciativa 30 Años. “Con Miguel: Forjemos Futuro”**, con motivo de la conmemoración de los 30 años de la caída de Miguel Enríquez. Santiago: Octubre 2004

*Proposición Plan Septiembre*. Firmado por Pablo (Miguel Enríquez). Posiblemente confeccionado y difundido al interior de la Comisión Política en Agosto de 1974.

*Sabotaje menor en los frentes de masas*. 12 de agosto de 1971. Firmado por Diego (Dagoberto Pérez).

Querellas Víctimas Movimiento del Movimiento de Izquierda Revolucionaria Chile. Disponible en: <http://www.derechos.org/nizkor/Chile/>

## **Tesis:**

ARAYA, Roberto. De la situación de emergencia al protagonismo social. Movimiento de pobladores. 1973-1983. Tesis para optar al grado de Licenciado en historia. USACH, 2008.

LEIVA Flores, Sebastián; Teoría y práctica del poder popular. Los casos del MIR (1970-1973) y el PRT (1973-1976). Tesis para optar al grado de magíster en historia. Universidad de Santiago de Chile. 2007.

NEGhme, Fahra, Leiva, Sebastián. La Política Del Movimiento De Izquierda Revolucionaria Durante La Unidad Popular Y Su Influencia Sobre Los Obreros Y

Pobladores De Santiago. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. USACH. Santiago, 2000.

PALIERAKI, Eugenia. Le mouvement de la Gauche Révolutionnaire (M.I.R.) au Chili entre 1965 et 1973: une étude de la culture politique chilienne dans l'ère des utopies révolutionnaires. París: Universidad de Paris, 2002

### **Diarios, revistas y boletines:**

*Correo de la resistencia.* (1). Junio de 1974

Declaración de la JCR. *Revista Che Guevara.* (1) Año 1. 1974

*El Rebelde en la Clandestinidad.* (108). Edición Aniversario. Agosto, 1975

El Mercurio. Domingo 6 de Octubre 1974

La Tercera. Martes 8 de Octubre de 1974

Las Últimas Noticias. Martes 8 de Octubre 1974.

Las Últimas Noticias. Miércoles 9 de Octubre 1974.

La Segunda. Viernes 11 de Octubre 1974.

La Tercera. 10, 11 Y 12 de Octubre 1974.

La Tercera. Domingo 13 de Octubre 1974

La Tercera. Miércoles 22 de Octubre .1975.

### **Entrevistas:**

Pedro Naranjo Sandoval, Octubre 2004.

Raimundo Elgueta Pinto, Enero 2008.

Magdalena Garcés, Marzo 2008.

Diana Duhalde, Septiembre 2008.

Lautaro Videla Moya, Noviembre 2008.

Guillermo Rodríguez, Noviembre 2008.

## ANEXO N° 1

### LISTADO DE VICTIMAS DEL MIR 11 DE SEPTIMBRE DE 1973- 01 DE DICIEMBRE DE 1975

Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
1	11-sep-73	CARRASCO AYALA JUAN CARLOS	M	S/I	S/I	S/I	S/I
2	11-sep-73	CHAMORRO ACOSTA NICANOR SEGUNDO	M	24	S/I	Valparaíso	S/I
3	11-sep-73	MAZA CARVAJAL ENRIQUE ANTONIO	M	22	Estudiante Venezolano	Santiago	S/I
4	12-sep-73	MORALES JARA RUBÉN EDUARDO	M	28	Académico U. de Chile Temuco, egresado administración	Temuco.	Cárcel de Temuco
5	11-sep-73	OJEDA DISSELKOEN EDUARDO MANUEL	M	30	Ingeniero	Industria Indumet, Santiago	S/I
6	12-sep-73	JUANTOK GUZMÁN JACTONG ORLANDO	M	26	Estudiante egresado arquitectura U. de Chile	Cerro La Cruz, Valparaíso	Regimiento Valparaíso
7	12-sep-73	SALAS PARRA OSCAR	M	20	Estudiante universitario	Lota.	Sub comisaría "Lota Alto"
8	12-sep-73	SANTIS QUIJADA CEFERINO DEL CÁRMEN	M	31	Gasfiter industrial	Baquadano 598, Llole	Cárcel de San Antonio. Tejas Verdes.
9	13-sep-73	CAMPOS BARRA EDUARDO ALEJANDRO	M	29	Técnico automotriz	Pobl. Roosevelt, Santiago	Escuela de Infantería
10	13-sep-73	CRUZ AGUAYO RAFAEL AUGUSTO	M	28	Ingeniero agrónomo	Purranque	S/I
11	13-sep-73	ELTIT SPIELMAN JAIME EMILIO	M	28	Abogado	San Ignacio y Av. Matta, Santiago	Regimiento Tacna Santiago. Regimiento Tucapel de Temuco
12	13-sep-73	FRANKOVICH PÉREZ MARÍA DE LA LUZ	F	46	Dueña de casa	Posta Central, Santiago	S/I
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
13	13-sep-73	GARCÍA FRANCO JOSÉ FELIX	M	31	Estudiante medicina U. de Chile Temuco	Temuco	2º Comisaría Carabineros

14	13-sep-73	MILLAHUINCA ARAYA FRANCISCO	M	18	Estudiante Enseñanza Media	Posta Central, Santiago	S/I
15	13-sep-73	ROMEO GONZÁLEZ SANTOS VÍCTOR	M	25	Contador	Vía Pública, Santiago	S/I
16	13-sep-73	VARGAS BARRIENTOS PEDRO LEÓN	M	23	Obrero agrícola	Paine.	Reten Paine
17	14-sep-73	CADIZ MOLINA LUIS NÉLSON	M	28	Comerciante	Paine.	Reten Paine
18	14-sep-73	CARRASCO PEREIRA FERNANDO ALBINO	M	25	Taxista	Chillán	Reten Niblinto
19	14-sep-73	CASTRO ALVAREZ JOSÉ EUGENIO	M	24	Zapatero	Concepción. Hualpencillo	Comisaría de Hualpencillo
20	14-sep-73	DE ALMEIDA LUIS CARLOS	M	S/I	Profesor universitario UTE	Río Mapocho.	Estadio Nacional
21	14-sep-73	GONZÁLEZ GALENO EDUARDO ALBERTO	M	31	Médico pediatra	Hospital Cunco, Temuco	Base Aérea de Temuco.
22	14-sep-73	MARDONES SOTO ERNESTO ANTONIO	M	22	Estudiante universitario	Rivera del río Bio-Bio; Hualpencillo, Concepción	Comisaría de Hualpencillo
23	14-sep-73	PÉREZ NAVARRETE ERNESTO ALFONSO	M	25	Estudiante universitario	Agustinas con Maturana, Santiago	S/I
24	14-sep-73	RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ JOSÉ EUSEBIO	M	24	Obrero	Puente Alto, Santiago	S/I
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
25	14-sep-73	SUPERBY JELDRES MARIO EDMUNDO	M	23	Estudiante	Sector Molco, Choshuenco, Valdivia	S/I
26	15-sep-73	BLANCO CASTILLO JUAN ANDRÉS	M	27	Estudiante Ingeniería comercial U. de Chile/5	Bahía de Valparaíso	Barco de la Armada
27	15-sep-73	CARRASCO PEÑA BLANCA MARINA DE LA LUZ	F	27	Estudiante artes plásticas, UTE/5	Núñoa, Santiago	Estadio Nacional
28	15-sep-73	HILLERNS LARRAÑAGA ARTURO ENRIQUE	M	29	Médico	Lynch 161, Temuco	S/I
29	15-sep-73	JIMENEZ CORTES LUIS CARLOS	M	25	Dibujante técnico	Salvador Donoso 137, Barrio Bellavista, Santiago	S/I
30	15-sep-73	MUÑOZ BRAVO LUIS ALBERTO	M	28	Estudiante pedagogía Universidad del Norte	Camino entre Antofagasta y Cerro Moreno	Base Aérea Cerro Moreno
31	15-sep-73	ROMERO LAGOS JOSÉ FERNANDO	M	22	Estudiante egresado Enseñanza Media	Chillán	Reten Niblinto
32	15-sep-73	TEODOROCIC SERTIC NENAD	M	24	Profesor Universidad del Norte	camino entre Antofagasta y Cerro Moreno	Base Aérea Cerro Moreno

33	15-sep-73	VARAS ALEUY RUBÉN	M	21	Estudiante	Chillán	Reten Niblinto
34	16-sep-73	ALMONACID DUMENES LUIS JORGE	M	22	Estudiante Servicio Social U. de Chile Temuco	Padre Las Casa, Temuco	Cárcel de Temuco
35	16-sep-73	CÁRCAMO ROJAS SAÚL SEBASTIÁN	M	19	Estudiante Enseñanza Media	Asentamiento 24 de Abril, Paine, Santiago	S/I
36	16-sep-73	CARRASCO BARRIOS RICARDO EDUARDO	M	19	Estudiante Enseñanza Media	Asentamiento 24 de abril, Paine, Santiago	S/I
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
37	16-sep-73	SCHNEVEUR YUBERO WALTER CARLOS	M	21	Estudiante Ingeniería comercial U. de Chile	Río Mapocho, Santiago	S/I
38	16-sep-73	YAÑEZ OLAVE JORGE BERNABÉ	M	29	Periodista	Cauquenes, Constitución	S/I
39	17-sep-73	MALDONADO GATICA VICTOR JOAQUÍN	M	21	Estudiante Educación Media /5	Rotonda Grecia, Ñuñoa, Santiago	Estadio Nacional
40	18-sep-73	AVILA PIZARRO JORGE	M	27	Médico psiquiatra	Independencia. Santiago.	9ª Comisaría de Independencia.
41	18-sep-73	BECERRA AVELLO MANUEL MARIO	M	18	Estudiante Enseñanza Media	Camino entre Laja y Yumbel	S/I
42	18-sep-73	CAMPOS MORALES JOSÉ GABRIEL	M	26	Obrero agrícola	Fundo San Gabriel, Linares	Escuela de Artillería de Linares
43	18-sep-73	FUENTES RAVANAL JUAN GUILLERMO	M	24	Obrero	Ñuble	Recinto militar Quilmo
44	18-sep-73	LLANCUMAN MALDONADO JOSÉ	M	25	Obrero	Puerto Montt	S/I
45	18-sep-73	MUÑOZ MELLA JORGE RODRIGO	M	18	Estudiante Educación Media	Calle Bascuñan 620, Santiago	Estadio Nacional
46	19-sep-73	ALSINA HURTOS JOAN	M	31	Sacerdote católico	Puente Bulnes sobre el Río Mapocho	S/I
47	19-sep-73	CABRERA BALARRITZ ELIZABETH DEL CÁRMEN	F	23	Asistente social	camino entre Antofagasta y Cerro Moreno	Base Aérea Cerro Moreno
48	19-sep-73	LICHSTSCHEILD BAZAES OTTO	M	22	S/I	S/I	S/I
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
49	26-dic-73	MELLA FLORES ALEJANDRO ROBINSON	M	19	Estudiante Sociología U de Concepción	Linares	Escuela de Artillería de Linares

50	19-sep-73	MORALES GERMÁN OTTO	M	28	Sociólogo	Hospital Regional de Concepción	S/I
51	19-sep-73	ORDENES SIMÓN JUAN MIGUEL	M	18	Campesino	Rotonda Grecia, Ñuñoa, Santiago	Estadio Nacional
52	19-sep-73	ORDENES SIMÓN PAULINO ERNESTO	M	21	Campesino	Rotonda Grecia, Ñuñoa, Santiago	Estadio Nacional
53	19-sep-73	RODRÍGUEZ CÁRCAMO HÉCTOR ROBERTO	M	25	Estudiante de filosofía U. de Concepción	Concepción	Cuarta Comisaría
54	19-sep-73	TORRES SALAZAR JAIME BERNARDO	M	21	Obrero	Cauquenes, Constitución	Cuartel de Investigaciones de Cauquenes
55	19-sep-73	VÁSQUEZ GODOY ERNESTO	M	22	Obrero	Fabrica Aerolite, Conchalí, Santiago	S/I
56	20-sep-73	BIDAGAIN GREISSING RAÚL	M	25	S/I	Santiago	S/I
57	20-sep-73	CARREÑO GONZÁLEZ ENRIQUE ÁNGEL	M	22	Estudiante agronomía U. de Concepción	San Diego 425, Parral	Escuela de Artillería de Linares
58	20-sep-73	MALDONADO MIRANDA MANUEL SEGUNDO	M	43	Obrero agrícola	Peldehue, Santiago	Regimiento de Paracaidistas y Fuerzas Especiales de Peldehue
59	20-sep-73	YAÑEZ ASTUDILLO EVARISTO SEGUNDO	M	34	Dirigente de las JAP.	Lampa	Regimiento de Paracaidistas y Fuerzas Especiales de Peldehue
60	22-sep-73	BADILLA VASEY AMBROSIO EDUARDO	M	28	Empleado, chofer	Temuco,	Regimiento Tucapel de Temuco
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
61	22-sep-73	BRAVO ALVAREZ FIDEL ALFONSO	M	22	Obrero	Atalaya camino a Navidad, San Antonio	S/I
62	22-sep-73	DÍAZ MEZA RAFAEL ALONSO	M	23	Obrero agrícola	Parral	Cárcel de Parral
63	22-sep-73	FARIAS VARGAS GUSTAVO MANUEL	M	23	Obrero	San Antonio	Tejas Verdes
64	22-sep-73	LARA ESPINOZA GABRIEL VALENTÍN	M	18	Estudiante Educación Media	San Martín 763, Mulchén, Los Ángeles	Comisaría de Mulchén
65	22-sep-73	REYES JARA JUAN MANUEL	M	30	Empleado particular	Pobl. Pablo Neruda, Conchalí, Santiago	S/I
66	23-sep-73	IBARRA DURÁN LUIS ANTONIO	M	24	Obrero electricista IANSA	Pobl. Rosita O'Higgins, Chillán	Comisaría Carabineros Chillán
67	24-sep-73	SALAS SALAS HUMBERTO	M	29	Comerciante	Osorno	Comisaría Carabineros Rahue

68	26-sep-73	ANCAO PAINE ALEJANDRO	M	42	Agricultor	Cunco	Tenencia de Cunco
69	26-sep-73	ARANCIBIA ARANCIBIA MANUEL JESÚS	M	29	Comerciante ambulante	La Legua, Santiago.	Estadio Nacional
70	28-sep-73	ARROS YAÑEZ OSCAR SEGUNDO	M	28	Estudiante UTE y trabajador/5	Camino a Hospital de Lota, Concepción	Estadio el Morro de Talcahuano.
71	28-sep-73	BARRA MARTÍNEZ RICARDO ANTONIO	M	24	Obrero textil	Quebrada Honda, Tomé	Fuerte Borgoño de Talcahuano
72	28-sep-73	NARVAEZ SALAMANCA JORGE PATRICIO	M	15	Estudiante Educación Media	Villalón 1090, Mulchén	Comisaría de Mulchén
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
73	28-sep-73	SALDIVIA SALDIVIA JOSÉ SOFANOR	M	23	Obrero forestal	Temuco	Regimiento Tucapel de Temuco
74	30-sep-73	SALAS RIQUELME MARIO GABRIEL	M	24	Obrero	Campamento Santiago Pino, Pudahuel.	Casa de la Cultura de Barrancas
75	30-sep-73	STAPPUNG LÓPEZ MARIO EMILIANO	M	30	Obrero	Santiago	S/I
76	01-oct-73	BRUNA SANTIBAÑEZ LUIS	M	16	S/I	S/I	S/I
77	01-oct-73	CRISOSTOMO SALGADO EDUARDO SEGUNDO	M	24	Estudiante agronomía U. de Concepción	Chillán	Comisaría Carabineros Chillán
78	01-oct-73	TRONCOSO LEÓN RICARDO	M	31	Estudiante universitario y fotógrafo/5	Pasaje Sur 387, Población El Tejar, Chillán	Comisaría Carabineros Chillán
79	02-oct-73	CAPDEVILLA ARRATE GUILLERMO RAMON	M	S/I	S/I	S/I	S/I
80	02-oct-73	MATELUNA GOMEZ DANIEL DE LOS ANGELES	M	53	Consejero CUT Temuco	Temuco	Regimiento Tucapel de Temuco
81	02-oct-73	TRONCOSO PÉREZ GUIDO RAÚL	M	21	Mecánico automóviles	Temuco	Regimiento Tucapel de Temuco
82	03-oct-73	AVILA SEPÚLVEDA ROBERTO IVÁN	M	22	Estudiante normalista	Patio Escuela Normal de Chillán	Cuartel de la Policía de Investigaciones de Chillán
83	03-oct-73	LIENDO VERA JOSÉ GREGORIO	M	28	Ex estudiante Agronomía	Liquiñe, Valdivia	Patio Regimiento Cazadores
84	03-oct-73	RETAMAL CORNEJO DIXON	M	24	Estudiante Construcción civil UTE Temuco	Freire 147, Temuco	Base Nº 3 de Helicópteros de la FACH
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención

85	04-oct-73	BARRIA ORDOÑEZ PEDRO PURÍSIMO	M	22	Estudiante	Liquiñe, Valdivia	Patio Regimiento Cazadores
86	04-oct-73	BARrientos Warner José René	M	29	Profesor, músico y estudiante filosofía	Liquiñe, Valdivia	Patio Regimiento Cazadores
87	04-oct-73	BRAVO AGUILERA SERGIO JAIME	M	21	Obrero maderero	Liquiñe, Valdivia	Patio Regimiento Cazadores
88	04-oct-73	GARCÍA MORALES SANTIAGO SEGUNDO	M	26	Obrero maderero	Liquiñe, Valdivia	Patio Regimiento Cazadores
89	04-oct-73	GUZMÁN SOTO LUIS ENRIQUE	M	21	Obrero maderero	Liquiñe, Valdivia	Patio Regimiento Cazadores
90	04-oct-73	KRAUSS ITURRA VÍCTOR FERNANDO	M	24	Estudiante universitario	Liquiñe, Valdivia	Patio Regimiento Cazadores
91	04-oct-73	LARA GARRIDO CARLOS	M	26	Obrero	Río Bio-Bio	S/I
92	04-oct-73	MORALES MORALES ARMANDO EDELMIRO	M	19	Estudiante Ens. Media	Parral	Comisaría de Parral
93	04-oct-73	PADILLA VILLOUTA JOSÉ REMIGIO	M	23	Obrero de la construcción	Afuera de Chillán	Tenencia de Carreteras Nuble
94	04-oct-73	PEZO JARA LUIS HERNÁN	M	29	Obrero maderero	Liquiñe, Valdivia	Patio Regimiento Cazadores
95	04-oct-73	RUDOLPH REYES VÍCTOR EUGENIO	M	27	Obrero maderero	Liquiñe, Valdivia	Patio Regimiento Cazadores
96	04-oct-73	SAAVEDRA BAHAMONDES RUDEMIR	M	29	Obrero maderero	Liquiñe, Valdivia	Patio Regimiento Cazadores
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
97	04-oct-73	SAAVEDRA MUÑOZ VÍCTOR SEGUNDO	M	24	Obrero maderero	Liquiñe, Valdivia	Patio Regimiento Cazadores
98	04-oct-73	TORRES GUZMÁN ERNESTO RENÉ	M	22	Obrero	Av. O'Higgins 2010, Chillán	Tenencia de Carreteras Nuble
99	04-oct-73	VALENZUELA FERRADA LUIS MARIO	M	20	Obrero maderero	Liquiñe, Valdivia	Patio Regimiento Cazadores
100	04-oct-73	VALLEJOS PARRA RENÉ DANIEL	M	24	Fotógrafo	Villa Alemania, Antofagasta	Tercera Comisaría de Carabineros
101	05-oct-73	CARRION CASTRO JORGE ERNESTO	M	22	Obrero EMOS	Sector Casas Viejas, Puente Alto, Santiago,	Estadio Nacional
102	05-oct-73	GUTIERREZ GÓMEZ MARCELO DEL CÁRMEN	M	17	Obrero construcción	Osorno	S/I
103	05-oct-73	MELO DONANI MANUEL	M	22	Estudiante	Río Bio-Bio	S/I

104	05-oct-73	OLIVARES MORI FERNANDO DE LA CRUZ	M	27	Funcionario CELADE	Dependencias de CELADE	Estadio Nacional
105	05-oct-73	RIVERA COFRE LUIS ENRÍQUE	M	21	Obrero	Parral	Comisaría de Parral
106	05-oct-73	VIDAL HINOJOSA FLORINDO ALEX	M	25	Empleado y estudiante universitario	San Antonio	Tejas Verdes
107	06-oct-73	MASCARREÑO PÉREZ ALEJANDRO ANTONIO	M	20	Estudiante normalista	Chamiza, Castro, Puerto Montt	Base Tepual
108	06-oct-73	PACHECO MONSALVE JAVIER ANTONIO	M	31	Mueblista, seguridad presidencial GAP/3	San Bernardo, Santiago	Escuela de Infantería
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
109	07-oct-73	PAREDES CORTINEZ RENÉ	M	21	Estudiante U de Antofagasta	Plaza Kakazian, Tocopilla	Cuartel de la Policía de Investigaciones de Tocopilla
110	07-oct-73	VALDÉS MORENO LINO FIDEL	M	24	Estudiante U de Antofagasta	Plaza Kakazian, Tocopilla	Cuartel de la Policía de Investigaciones de Tocopilla
111	08-oct-73	DELGADO SANHUEZA JOSÉ ALFONSO	M	22	Obrero	Río Bio-Bio	S/I
112	08-oct-73	VIVANCO VÁSQUEZ VÍCTOR JULIO	M	19	Estudiante Educ. Media	Parral	Comisaría de Parral
113	09-oct-73	CABRERA ORTIZ TRÁNSITO DEL CÁRMEN	M	28	Obrero textil	Paso Hondo, Tomé	S/I
114	09-oct-73	CATALÁN FEBRERO MIGUEL ÁNGEL	M	22	Estudiante universitario	Paso Hondo, Tomé	S/I
115	09-oct-73	LEPE MORAGA HÉCTOR MANUEL	M	29	Estudiante UTE y GAP	Paso Hondo, Tomé	S/I
116	09-oct-73	SOTO VALDÉS ALBERTO TORIBIO	M	20	Obrero	Pobl. Manuel Larraín, Santiago	Casa de la Cultura de Barrancas
117	10-oct-73	ESPINOZA VALENZUELA JUAN SEGUNDO	M	27	Obrero agrícola	Fundo Nehuente, Carahue, Temuco	Cárcel de Temuco
118	10-oct-73	ARAYA PALOMINOS JAIME FRANKLIN	M	26	Estudiante topografía U. de Concepción /5	Concepción. Hualpencillo	Regimiento Los Ángeles.
119	10-oct-73	BORQUEZ LEVICAN JOSÉ HERNÁN	M	30	Obrero maderero	Puente Villarrica sobre el Río Toltén	S/I
120	10-oct-73	CAYUMAN CAYUMAN CARLOS ALBERTO	M	31	Obrero maderero	Puente Villarrica sobre el Río Toltén	S/I
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención

121	10-oct-73	FUENTEALBA CALDERÓN ISAIAS JOSÉ	M	29	Jefe Complejo maderero	Puente Villarrica sobre el Río Toltén	S/I
122	10-oct-73	PARDO TOBAR RICARDO GUILLERMO	M	28	Ex instructor boina negra y empleado/2	Maipú, Santiago	Estadio Nacional
123	10-oct-73	REINANTE RAIPAN ALBERTO SEGUNDO	M	39	Obrero maderero	Puente Villarrica sobre el Río Toltén	S/I
124	10-oct-73	REINANTE RAIPAN ERNESTO JUAN	M	29	Obrero maderero	Puente Villarrica sobre el Río Toltén	S/I
125	10-oct-73	REINANTE RAIPAN MODESTO JUAN	M	18	Obrero maderero	Puente Villarrica sobre el Río Toltén	S/I
126	10-oct-73	ROJAS ARCE JEAN EDUARDO	M	23	Empleado particular	La Calera	S/I
127	10-oct-73	SOLAR MIRANDA RICARDO JORGE	M	23	Rondín	San Bernardo, Santiago	Escuela de Infantería
128	10-oct-73	TRACANAO PINCHEIRA ALEJANDRO ANTONIO	M	22	Obrero maderero	Puente Villarrica sobre el Río Toltén	S/I
129	10-oct-73	TRACANAO PINCHEIRA ELISEO MAXIMILIANO	M	18	Obrero maderero	Puente Villarrica sobre el Río Toltén	S/I
130	10-oct-73	TRACANAO PINCHEIRA JOSÉ MIGUEL	M	25	Obrero maderero	Puente Villarrica sobre el Río Toltén	S/I
131	10-oct-73	VERA CONTARDO BERNARDA ROSALBA	F	27	Profesora Educación Básica	Puente Villarrica sobre el Río Toltén	S/I
132	11-oct-73	AVILA VELÁSQUEZ JUAN BAUTISTA	M	24	Obrero	Valdivia	Cárcel y la Comisaría de calle Beauchef
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
133	11-oct-73	CANDIA NÚÑEZ HUGO DEL ROSARIO	M	19	Empleado	Talcahuano	Fuerte Borgoño de Talcahuano
134	11-oct-73	FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ JULIO CÉSAR	M	24	Artesano uruguayo	Vía pública en Santiago	Tejas Verdes
135	11-oct-73	NEIRA SALAS MÁXIMO SEGUNDO	M	35	Empleado	Talcahuano	Fuerte Borgoño de Talcahuano
136	12-oct-73	MONSALVEZ TOLEDO WALDEMAR SEGUNDO	M	26	Obrero industria Politec	Industria Politec, Santiago	S/I
137	12-oct-73	RIVEROS CHAVEZ JOSE HERNÁN	M	27	Obrero construcción	Parral	Escuela de Artillería de Linares
138	13-oct-73	CERDA MEZA MANUEL ANTONIO	M	30	Obrero construcción	Campamento Carlos Cortés, San Bernardo, Santiago	S/I
139	13-oct-73	YAÑEZ VÁSQUEZ LUIS ALBERTO	M	27	Obrero agrícola	Parral	Comisaría de Parral

140	16-oct-73	GHO ALARCÓN MARIO ARMANDO	M	19	Soldado conscripto ejército	Santiago	Regimiento Buin
141	16-oct-73	GUZMÁN SANTA CRUZ ROBERTO	M	35	Abogado	La Serena	Regimiento Arica
142	17-oct-73	BUGALLO CELUZI OSCAR HÉCTOR	M	24	Estudiante Universitario Argentino	Vía pública Templo Maipú, Santiago	S/I
143	17-oct-73	CORTAZAR HERNÁNDEZ MANUEL ROBERTO	M	20	Estudiante Educ. Media/5	Cuesta Cardones, Copiapó.	Cárcel de Copiapó
144	17-oct-73	DÍAZ AGUERO BEATRIZ ELENA	F	26		Túnel Lo Prado, Santiago.	Casa de la Cultura de Barrancas
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
145	17-oct-73	LARRAVIDE LÓPEZ RAÚL LEOPOLDO	M	20	Estudiante Ingeniería en Minas	Cuesta Cardones, Copiapó.	Cárcel de Copiapó
146	17-oct-73	MANCILLA HESS EDWIN RICARDO	M	21	Estudiante pedagogía	Cuesta Cardones, Copiapó.	Cárcel de Copiapó
147	17-oct-73	MONROY SEGUEL LEOMERES	M	25	Agricultor	Cercanías de Freire, Cautín.	S/I
148	17-oct-73	MUÑOZ BIZAMA JOSÉ MIGUEL	M	21	Estudiante Educación Media	Población San Ramón, Santiago	Regimiento de Paracaidistas y Fuerzas Especiales de Peldehue
149	17-oct-73	PALLERAS NORAMBUENA ADOLFO MARIO	M	26	Comerciante	Cuesta Cardones, Copiapó.	Cárcel de Copiapó
150	17-oct-73	UGARTE GUTIERREZ ATILIO ERNESTO	M	25	Estudiante Ingeniería en Minas, UTE/5	Cuesta Cardones, Copiapó.	Cárcel de Copiapó
151	18-oct-73	AGUILERA SALAS HERNALDO	M	28	Obrero Agrícola	Cautín	S/I
152	18-oct-73	ARISMENDI PÉREZ ADOLFO OMAR	M	19	Estudiante	Camino entre Puerto Montt y Pelluco	Tenencia Antonio Varas, Puerto Montt
153	19-oct-73	AVENDAÑO BORQUEZ FRANCISCO DEL CÁRMEN	M	20	Profesor Educación Básica	Chamiza, Puerto Montt	Base Tepual
154	19-oct-73	BARRIA BARRIA JOSÉ ANTONIO	M	24	Obrero agrícola	Chamiza, Puerto Montt	Base Tepual
155	19-oct-73	CÁRCAMO GARAY JOSÉ MARIO	M	26	Técnico agrícola	Chamiza, Puerto Montt	Base Tepual
156	19-oct-73	FELMER KLENNER JOSÉ LUIS	M	20	Estudiante Agronomía	Chamiza, Puerto Montt	Base Tepual
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención

157	19-oct-73	SAAVEDRA GONZÁLEZ JOSÉ GREGORIO	M	18	Estudiante Educación Media	Vado Topater, Calama	Cárcel de Calama
158	19-oct-73	TORRES VELÁSQUEZ MARIO CÉSAR	M	32	Linotipista	Chamiza, Puerto Montt	Base Tepual
159	20-oct-73	ALVEAR ESPINOZA JAVIER SEGUNDO	M	32	Obrero	Pelarco, Talca	S/I
160	25-oct-73	INOSTROZA ÑANCO JOSÉ VÍCTOR	M	19	Electricista	Valdivia	Tenencia Gil de Castro
161	26-oct-73	ESPINOZA SÁNTIC JOSÉ ENRIQUE	M	24	Cabo 2º FACH	Santiago	Academia Politécnica Aeronáutica
162	30-oct-73	CARCAMO CARRASCO GERMAN SIMON	M	24	Empleado SOCOAGRO	Porvenir	Regimiento Caupolicán de Porvenir
163	10-nov-73	MARDONES JOFRÉ PEDRO JORGE JUAN	M	26	Estudiante	Temuco	Regimiento Tucapel de Temuco
164	11-oct-73	LIZARDI FLORES HUMBERTO	M	26	Académico U. de Chile Iquique	Iquique	Campo de concentración Pisagua
165	22-nov-73	LEAL ARRATIA LUIS ALBERTO	M	55	Pequeño agricultor	Cautín	Regimiento Tucapel de Temuco
166	27-nov-73	ARIAS QUEZADA JUAN DOMINGO	M	17	Estudiante Enseñanza Media	El Arrayán, Santiago	Regimiento Tacna
167	08-dic-73	CANCINO ARAVENA ANSELMO ANTONIO	M	26	Obrero agrícola	Cauquenes	Escuela de Artillería de Linares
168	08-dic-73	CONTRERAS CABRERA HÉCTOR HÉRNAN	M	21	Estudiante y empleado CORA/5	Linares	Escuela de Artillería de Linares
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
169	13-dic-73	ACHU LIENDO RIGOBERTO DEL CARMEN	M	31	Funcionario investigaciones	San Felipe	Regimiento Yungay
170	13-dic-73	VAN SCHOUWEN VASEY BAUTISTA	M	30	Médico cirujano	Iglesia Los Capuchinos, Santiago	Villa Grimaldi
171	14-dic-73	MUNITA CASTILLO PATRICIO	M	22	Estudiante derecho	Iglesia de Los Capuchinos, Santiago	S/I
172	18-dic-73	BELTRAN SÁNCHEZ MARÍA ISABEL	F	21	Estudiante música U. de Chile/5	Cienfuegos 132, 3º piso, Santiago	Escuela de Artillería de Linares
173	19-dic-73	ALVAREZ OLIVARES DENRIO MAX	M	17	Estudiante universitario	Santiago	Regimiento Buin
174	19-dic-73	MARDONES ROMÁN ERNESTO DOMINGO	M	19	Estudiante universitario	Plaza Chacabuco, Santiago	Regimiento Buin
175	20-dic-73	MOSCOSO MOENA FERNANDO HUMBERTO	M	20	Estudiante universitario	Predio del Serv. de Prisiones, autopista Concepción y	S/I

						Talcahuano	
176	23-dic-73	VÁSQUEZ MARTÍNEZ HUGO RIBOL	M	21	Estudiante Ingeniería forestal U Austral/5	Sector Molco, Choshuenco, Valdivia	S/I
177	02-ene-74	DEL CANTO RAMÍREZ GUILLERMO	M	31	Ingeniero agrónomo	Santa Clara 560, La Cisterna, Santiago	Escuela de Artillería de Linares
178	03-ene-74	RIVAS RACHITOF JOSÉ MIGUEL MARIO MANUEL	M	35	Periodista	Plaza de la Constitución, Santiago	Base Aérea El Bosque
179	04-ene-74	SUIL FAUNDEZ JUAN ISMAEL	M	25	Técnico electromecánico	MacIver con Huérfanos, Santiago	Base Aérea El Bosque
180	07-ene-74	CIENFUEGOS CAVIERES SERGIO EDUARDO JOSE	M	23	Funcionario Universidad de Chile	Valentín Letelier 1330, Santiago	Tejas Verdes
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
181	15-ene-74	MATUS HERMOSILLA VICTORIANO	M	39	Obrero maderero	Camino entre Panguipulli y Valdivia	S/I
182	18-ene-74	DÍAZ CASTRO ÁNGEL MARIO	M	41	Obrero agrícola	San Antonio	Escuela de Ingenieros
183	18-ene-74	MANZANO CORTÉS OSVALDO MARIO	M	32	Obrero textil	Quillota	Escuela de Caballería
184	19-ene-74	VALENZUELA RIVERA FERNANDO ABRAHAM	M	39	Abogado	Santa Filomena 175 c/ Bombero Núñez, Santiago	S/I
185	25-mar-74	SILVA CONTRERAS SAMUEL EDUARDO	M	28	Empleado particular	Sector Las Gaviotas, Lago Rupanco, Osorno	S/I
186	04-abr-74	PARDO ROJAS SILVIO VICENTE	M	26	Estudiante derecho UC Valparaíso /5	Valparaíso	Puchuncaví
187	04-abr-74	TORO GARLAND GONZALO MARCIAL	M	46	Académico U. de Chile	Frente casa Central U. de Chile, Santiago	Hospital Militar
188	05-abr-74	CORTÉS CASTRO BERNARDO DEL TRÁNSITO	M	20	Estudiante pedagogía U. de Chile/5	La Serena	Regimiento Arica
189	19-abr-74	ANGULO MATAMALA ROLANDO GASTÓN	M	26	Asistente social	Afuera de Linares, San Carlos	S/I
190	27-abr-74	SALAZAR VELIZ BARTOLOMÉ AMBROSIO	M	31	Profesor de Estado	Ñuble	S/I
191	28-abr-74	LAGOS MARÍN OGAN ESTEBAN	M	20	Estudiante agronomía U. de Concepción	Chillán	Regimiento Nº 9 Chillán
192	01-may-74	MASCAREÑA DÍAZ CARLOS	M	22	Estudiante UTE Puerto Montt	Puerto Montt	S/I

Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
193	20-may-74	VALLEJOS VILLAGRÁN ALVARO MODESTO	M	25	Estudiante medicina U. de Chile/5	Pasaje Prat 3250, Maipú, Santiago	Londres 38. Colonia Dignidad
194	22-may-74	PINEDA INOSTROZA HÉCTOR OSVALDO	M	25	Jornalero	Compañía Minera Disputada	S/I
195	23-may-74	GREZ ABURTO JORGE ARTURO	M	29	Estudiante Filosofía y Medicina U. de Concepción	Entre Mac Iver y Miraflores, Santiago	Londres 38
196	25-may-74	REYES GONZÁLEZ AGUSTÍN EDUARDO	M	23	Estudiante filosofía y artesano/5	Irrarázabal c/ Macul, Ñuñoa, Santiago	Londres 38
197	03-jun-74	ESCOBAR SALINAS RUTH MARÍA	F	27	Estudiante de danza Universidad de Chile	Santiago	Londres 38
198	04-jun-74	CUBILLO GALVEZ CARLOS LUIS	M	20	Vendedor	Grecia c/ Ramón Cruz, Ñuñoa, Santiago	Londres 38
199	13-jun-74	DÍAZ BRIONES ALFONSO DOMINGO	M	22	Ingeniero ejecución mecánica/1	El Carmelo 196, Maipú, Santiago	S/I
200	15-jun-74	ZIEDE GÓMEZ EDUARDO HUMBERTO	M	27	Estudiante sociología	Santiago	Londres 38
201	17-jun-74	FIORASO CHAU ALBANO AGUSTÍN	M	23	Profesor Educación media	Maruri, Independencia, Santiago	9ª Comisaría de Independencia.
202	18-jun-74	ESPINOZA MÉNDEZ JORGE ENRIQUE	M	24	Estudiante filosofía Universidad de Chile	Santiago	Londres 38
203	25-jun-74	VILLARROEL GANGA VÍCTOR MANUEL	M	18	Obrero	Población 26 de Mayo, Ñuñoa	Londres 38
204	26-jun-74	SEPÚLVEDA TRONCOSO MARCELA SOLEDAD	F	18	Estudiante Audiofonatría U. de Chile/5	Camino Santa Rosa, Lampa, Santiago	Londres 38
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
205	08-jul-74	ACUÑA CASTILLO MIGUEL ANGEL	M	19	Estudiante	Pasaje Talca 2033, sector Rodrigo de Araya, Ñuñoa, Santiago	Londres 38
206	08-jul-74	GARAY HERMOSILLA HÉCTOR MARCIAL	M	19	Estudiante Pedagogía Básica U. de Chile	Los Aromos 2720, departamento 31, Santiago	Londres 38
207	19-jul-74	POBLETE CÓRDOVA PEDRO ENRIQUE	M	27	Obrero metalúrgico	Av. Matta c/ San Ignacio, Santiago	Londres 38
208	10-jul-74	URIBE TAMBLAY BÁRBARA GABRIELA	F	20	Empleada y secretaria	Cirujano Videla 1504, Ñuñoa, Santiago	Londres 38
209	10-jul-74	VAN YURIK ALTAMIRANO EDWIN FRANCISCO	M	20	Vendedor	Santiago	Londres 38. Villa Grimaldi

210	13-jul-74	BUZIO LORCA JAIME MAURICIO	M	21	Estudiante Tecnología Mantenición UTE/5	República de Israel 1220, Ñuñoa, Santiago	Londres 38. Villa Grimaldi
211	13-jul-74	FUENTEALBA FUENTEALBA FRANCISCO JAVIER	M	26	Joyero y ex estudiante medicina vet. U Austral	Santo Domingo 573, depto. 33, Santiago	Londres 38
212	13-jul-74	GUTIERREZ AVILA ARTEMIO SEGUNDO	M	23	Joyero	Santo Domingo 573, depto. 33, Santiago	Londres 38
213	14-jul-74	CONTRERAS GONZÁLEZ ALEJANDRO ABUNDIO	M	28	Funcionario CORA	La Cisterna, Santiago	Londres 38
214	15-jul-74	MORENO FUENZALIDA GERMÁN RODOLFO	M	26	Estudiante Derecho U. de Chile y empleado /5	Independencia c/ Borgoño, Santiago	Londres 38
215	15-jul-74	QUIÑONES LEMBACH MARCOS ESTEBAN	M	26	Empleado público	Los Andes 2142, Santiago	Londres 38
216	15-jul-74	VILLAGRA ASTUDILLO JOSÉ CAUPOLICÁN	M	40	Obrero	Villa Francia, Santiago	Londres 38
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
217	16-jul-74	GEDDA ORTIZ MÁXIMO ANTONIO	M	26	Periodista	Santiago	Londres 38. Villa Grimaldi
218	17-jul-74	ALVARADO BÖRGEL MARÍA INÉS	F	21	Secretaria	Providencia c/ Lyon, Providencia, Santiago	Londres 38
219	17-jul-74	CADIZ NORAMBUENA JAIME DEL TRÁNSITO	M	23	Obrero	Cinco Sur 3936, Pobl. J. M. Caro, La Cisterna, Santiago	Londres 38
220	17-jul-74	CHACÓN OLIVARES JUAN ROSENDO	M	29	Médico Veterinario	Antonio Varas 240, depto 202, Santiago	Londres 38
221	17-jul-74	ELGUETA PINTO MARTÍN	M	21	Estudiante Ingeniería comercial U. de Chile	Antonio varas 240, depto 202, Providencia, Santiago	Londres 38
222	18-jul-74	REYES PIÑA DANIEL ABRAHAM	M	24	Peluquero	Santiago	Londres 38
223	20-jul-74	GUAJARDO ZAMORANO LUIS JULIO	M	22	Estudiante Ingeniería U. de Chile	San Dionisio 2554, Santiago	Londres 38
224	20-jul-74	MUÑOZ ANDRADE LEOPOLDO DANIEL	M	22	Estudiante universitario	Av. Matta y Arturo Prat, Santiago	Londres 38
225	20-jul-74	TORMEN MENDEZ SERGIO DANIEL	M	25	Ciclista internacional y mecánico	San Dionisio 2554, San Miguel, Santiago	Londres 38.Villa Grimaldi
226	24-jul-74	FLORES PONCE SERGIO ARTURO	M	23	Estudiante filosofía U. de Chile	Vía pública, Santiago	Londres 38
227	25-jul-74	IBARRA TOLEDO JUAN ERNESTO	M	21	Estudiante servicio social U. de Chile	Santiago	Londres 38
228	25-jul-74	NÚÑEZ ESPINOZA RAMÓN OSVALDO	M	20	Estudiante tecnología UTE y empleado /5	Calle 2, nº 225, Pobl. San Jenaro, Santiago	Londres 38

Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
229	26-jul-74	CHAVEZ LOBOS ISMAEL DARIO	M	22	Estudiante derecho U. de Chile y empleado	Los Copihues 1977, Quinta Normal, Santiago	Londres 38
230	27-jul-74	BARRIOS BARROS JUAN BAUTISTA	M	27	Suplementero	Manzana 74, sitio 1392, Villa Manuel Rodríguez, Santiago	Londres 38
231	27-jul-74	MACHUCA MUÑOZ ZACARIAS ANTONIO	M	22	Estudiante egresado topografía UTE y empleado /5	Miguel de Atero 2715, Quinta Normal	Londres 38
232	27-jul-74	OLIVARES GRAINDORGE JORGE ALEJANDRO	M	23	Jardinero	Quinta Normal, Santiago	Londres 38
233	27-jul-74	RAMIREZ ROSALES JOSÉ MANUEL	M	22	Estudiante UTE y artesano/5	Block 3, depto 11, Villa Carlos Cortés, La Granja, Santiago	Londres 38.Villa Grimaldi
234	28-jul-74	LAURIE LUENGO AROLD O VIVIAN	M	30	Vendedor viajero	Frente Hospital de Parral	Londres 38
235	28-jul-74	VALENZUELA FIGUEROA LUIS ARMANDO	M	23	Estudiante contabilidad	San Francisco 1915, Santiago	Londres 38
236	30-jul-74	ALARCÓN JARA EDUARDO ENRIQUE	M	28	Obrero albañil	Pasaje Ayacará 6162, Pobl. Robert Kennedy, Las Rejas Sur, Santiago	Londres 38
237	30-jul-74	CHANFREAU OYARCE ALFONSO RENÉ	M	23	Estudiante filosofía U. de Chile/5	Escanilla 661, sector Independencia, Santiago	Londres 38. Villa Grimaldi
238	30-jul-74	LAZO LAZO OFELIO DE LA CRUZ	M	43	Carpintero y mecánico	Ingeniero Quiroz 5871, Villa M. Rodríguez, Santiago	Londres 38
239	03-ago-74	MENESES REYES JUAN ANICETO	M	27	Estudiante universitario	Santiago	Londres 38
240	05-ago-74	JORQUERA ENCINA MAURICIO EDMUNDO	M	19	Estudiante sociología U. de Chile	Intersección Arturo Prat y Eleuterio Ramírez, Santiago	Londres 38
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
241	06-ago-74	ANDREOLI BRAVO MARÍA ANGÉLICA	F	27	Estudiante	Bilbao 5989, Santiago	Londres 38
242	06-ago-74	DOCKENDORFF NAVARRETE MURIEL	F	23	Estudiante economía U. de Concepción	Marconi 280, Santiago	Cuatro Álamos. Villa Grimaldi
243	10-ago-74	ARANEDA PIZZINI DIGNALDO HERMINIO	M	23	Estudiante Ingeniería	Santiago	Londres 38
244	12-ago-74	LABRIN SAZO MARÍA CECILIA	F	25	Asistente Social	Latadía 4301-L, Las Condes, Santiago	Londres 38
245	13-ago-74	CONCHA VILLEGAS HUGO ANTONIO	M	29	Obrero mecánico	El Trébol 262, La Cisterna, Santiago	Londres 38

246	13-ago-74	MORALES SAAVEDRA NEWTON LARRIN	M	39	Técnico electrónico	Calle 5 n° 4705 Villa Frei, Ñuñoa, Santiago	Londres 38. Villa Grimaldi
247	15-ago-74	BARRIOS DUQUE ALVARO MIGUEL	M	26	Estudiante pedagogía inglés U. de Chile/5	Altamirano 2333, Conchalí, Santiago	Londres 38
248	15-ago-74	GONZÁLEZ INOSTROZA HERNÁN GALO	M	26	Empleado particular	Bueras 172-D, depto D, Santiago	Londres 38. Cuatro Álamos
249	15-ago-74	GONZÁLEZ INOSTROZA MARÍA ELENA	F	22	Profesora Educación Básica	Bueras 172-D, depto D, Santiago	Londres 38. Cuatro Álamos
250	15-ago-74	LEUTHNER MUÑOZ ELSA VICTORIA	F	32	Profesora	Bueras 172-D, depto D, Santiago	Londres 38. Cuatro Álamos
251	15-ago-74	TRONCOSO MUÑOZ RICARDO AURELIO	M	26	Profesor de biología	Bueras 172-C, depto D, Santiago	Londres 38. Cuatro Álamos
252	16-ago-74	PALOMINO BENITES VICENTE SEGUNDO	M	30	Académico universitario y fotógrafo	Centro de Santiago	Cuatro Álamos. José Domingo Cañas. Villa Grimaldi
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
253	16-ago-74	SALCEDO MORALES CARLOS ELADIO	M	21	Estudiante sociología U. de Chile y comerciante/5	Santiago	Londres 38
254	22-ago-74	ESPINOZA POZO MODESTO SEGUNDO	M	32	Empleado, rondín	Pobl. Villa Lo Arrieta, Peñalolén, Santiago	Cuatro Álamos
255	22-ago-74	RODRÍGUEZ GONZÁLEZ JESÚS DE LA PAZ	M	25	Obrero	Mestizo Alejo, Pobl. Santa Laura, San Bernardo, Santiago	S/I
256	22-ago-74	TELLO GARRIDO TEOBALDO ANTONIO	M	25	Fotógrafo y ex funcionario investigaciones/4	Santiago	José Domingo Cañas. Cuatro Álamos
257	24-ago-74	RODRÍGUEZ GONZÁLEZ ARTAGNAN	M	27	Cerrajero	Cercanías San Pablo 6124, Santiago	S/I
258	26-ago-74	BRAVO NÚÑEZ FRANCISCO JAVIER	M	24	Mecánico automóviles/3	Salesianos 826, San Miguel, Santiago	S/I
259	26-ago-74	LAGOS NILSSON GLORIA ESTHER	F	28	Secretaria	Pobl. Lo Sierra block 13, depto 34, Lo Espejo, Santiago	Londres 38
260	27-ago-74	BINFA CONTRERAS JACQUELINE DEL CÁRMEN	F	28	Estudiante Servicio Social U. de Chile/5	Ahumada y Compañía, Santiago	S/I
261	28-ago-74	SARMIENTO SABATER HERNÁN	M	26	Estudiante medicina U. de Chile/5	Frente Hospital Parral	Cárcel de Parral
262	29-ago-74	LÓPEZ DÍAZ VIOLETA DEL CÁRMEN	F	40	Secretaria SATCH	Pedro Mira 907, San Miguel, Santiago	Tres Álamos
263	30-ago-74	CANCINO ALCAÍÑO EDUARDO GUILLERMO	M	26	Empleado particular	Cuesta El Melón	S/I
264	02-sep-74	GUENDELMAN WISNIAK LUIS ALBERTO	M	24	Estudiante egresado arquitectura U. de Chile	Ruiz de Gamboa 048, Las Condes	José Domingo Cañas. Cuatro Álamos.

							Villa Grimaldi
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
265	05-sep-74	BUSTOS REYES SONIA DE LAS MERCEDES	F	30	Cajera	Santiago	Londres 38. Cuatro Álamos
266	06-sep-74	CHAEER VÁSQUEZ ROBERTO SALOMÓN	M	21	Empleado, ex estudiante sociología U. Concepción/2	Centro Santiago	S/I
267	06-sep-74	GONZÁLEZ FERNÁNDEZ HÉCTOR GENARO	M	27	Empleado y ex estudiante economía U. de Concepción	Centro de Santiago	Villa Grimaldi. Cuatro Álamos
268	06-sep-74	LLANCA ITURRA MÓNICA GHISLAYNE	F	23	Empleada pública registro Civil /2	Cordillera Los Andes 5319, Conchalí, Santiago	Cuatro Álamos
269	07-sep-74	AEDO CARRASCO FRANCISCO EDUARDO	M	63	Arquitecto	Av. Palena, Santiago	Cuatro Álamos
270	10-sep-74	FERNÁNDEZ ZAPATA CARLOS JULIO	M	26	Ex estudiante economía y sociología U. de Concepción	Calle Frontera 2857, Santiago	José Domingo Cañas
271	10-sep-74	PÉREZ VARGAS CARLOS FREDDY	M	25	Publicista	Estado 360, Santiago	S/I
272	13-sep-74	MARTÍNEZ VICTOR ALFONSO	M	22	Estudiante egresado ingeniera ejec. Mecánica, UTE	Aldunate 468, Santiago	S/I
273	14-sep-74	DE CASTRO LÓPEZ BERNARDO	M	35	Dibujante técnico	Bilbao 1236, Providencia	S/I
274	14-sep-74	DURÁN RIVAS LUIS EDUARDO	M	29	Estudiante periodismo U. de Chile	Pasaje Matte 956 depto 903, Santiago	José Domingo Cañas
275	14-sep-74	JARA CASTRO JOSÉ HIPÓLITO	M	29	Estudiante egresado químico y farmacia U. de Concepción	Aldunate 466, Santiago	Villa Grimaldi
276	14-sep-74	LAGOS HIDALGO SERGIO HERNÁN	M	30	Empleado particular	Cuatro Álamos	S/I
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
277	16-sep-74	CARRASCO DÍAZ MARIO EDRULFO	M	18	Estudiante	León Ugalde 1485, Santiago	Tres Álamos
278	16-sep-74	ZÚÑIGA TAPIA HÉCTOR CAYETANO	M	27	Ex estudiante Química y Farmacia U. Concepción/5	Santiago	S/I
279	17-sep-74	ESPINOZA HENRÍQUEZ MAMERTO EULOGIO	M	26	Ex estudiante dibujo técnico U. de Temuco	Santiago	José Domingo Cañas
280	17-sep-74	GALLARDO AGUERO NÉSTOR ALONSO	M	25	Estudiante Ingeniería comercial	Santiago	Cuatro Álamos. Villa Grimaldi

281	17-sep-74	VILLALOBOS DÍAZ MANUEL JESÚS	M	22	Ex estudiante y vendedor	Morandé 8882, depto B, Santiago	Cuatro Álamos
282	19-sep-74	PEÑAILILLO SEPÚLVEDA AURELIO CLODOMIRO	M	30	Jubilado por invalidez	Copihue, Parral, Linares	Cárcel de Parral
283	20-sep-74	FUENTES RIQUELME LUIS FERNANDO	M	23	Estudiante biología U. de Chile	Bilbao c/ Amapolas, Providencia -Lyon, Santiago	Venda Sexy José Domingo Cañas
284	20-sep-74	GAJARDO WOLFF CARLOS ALFREDO	M	34	Arquitecto, académico U. de Chile	Santiago	Villa Grimaldi
285	22-sep-74	LÓPEZ STEWART MARÍA CRISTINA	F	21	Estudiante Historia U. de Chile /5	Alonso de Camargo 1107, Las Condes, Santiago	José Domingo Cañas
286	22-sep-74	PÉREZ MOLINA SERGIO ALFREDO	M	31	Ingeniero	Calle paralela a Gran Av. entre Ing. Budge y Berlín, San Miguel, Santiago	José Domingo Cañas
287	24-sep-74	ALISTE GONZÁLEZ EDUARDO GUSTAVO	M	19	Estudiante Enseñanza Media	Santiago	S/I
288	24-sep-74	ARACENA TORO CARLOS ALBERTO	M	28	Estudiante egresado construcción civil U. del Norte	Cóndor 899 esquina Serrano, Santiago	S/I
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
289	25-sep-74	SALINAS ARGOMEDO ARIEL MARTÍN	M	26	Estudiante sociología U. de Concepción/5	París 764, Santiago	S/I
290	24-sep-74	LLIDO MENGUAL ANTONIO	M	38	Sacerdote	Parcela fuera de Santiago	S/I
291	25-sep-74	CALDERÓN TAPIA MARIO EDUARDO	M	31	Periodista	Bandera y Catedral, Santiago	José Domingo Cañas
292	29-sep-74	PÉREZ VARGAS ALDO GONZALO	M	23	Técnico electrónico	Calle Uruguay y Fernández Albano, Santiago	José Domingo Cañas
293	30-sep-74	RODRÍGUEZ MUÑOZ CLAUDIO GABRIEL	M	30	S/I	Bilbao con Jorge Matte, Santiago	S/I
294	02-oct-74	BOJANIC ABAD CECILIA MIGUELINA	F	23	Secretaria	Paraguay 1340, P 22 Santa Rosa, La Granja, Santiago	S/I
295	02-oct-74	OYARZÚN SOTO FLAVIO ARQUÍMIDES	M	27	Vendedor	Plaza San Fuentes 252, Las Condes, Santiago	S/I
296	03-oct-74	VIDELA MOYA LUMI	F	26	Estudiante filosofía y sociología U. de Chile/5	Santiago	José Domingo Cañas
297	03-oct-74	ANDRÓNICO ANTEQUERA JORGE ELIAS	M	25	Estudiante, egresado Ingeniería ejecución UTE /5	Paraguay 1473, Parcela 22 Santa Rosa, La Granja, Santiago	José Domingo Cañas
298	03-oct-74	GONZÁLEZ MANRÍQUEZ LUIS FRANCISCO	M	27	Técnico electrónico	Paraguay 1473, La Granja, Santiago	José Domingo Cañas

299	04-oct-74	ANDRÓNICO ANTEQUERA JUAN CARLOS	M	23	Estudiante sociología U. del Norte /5	Paraguay 1473, Parcela22 Santa Rosa, La Granja, Santiago	José Domingo Cañas
300	04-oct-74	BRUHN FERNÁNDEZ AMELIA ANA	F	34	Decoradora	Catedral 2808, Santiago	José Domingo Cañas
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
301	05-oct-74	ENRIQUEZ ESPINOZA MIGUEL HUMBERTO	M	30	Médico	Santa Fe 2705, San Miguel, Santiago	S/I
302	07-oct-74	MIRANDA LOBOS EDUARDO FRANCISCO	M	27	Topógrafo	Calle Nataniel, Santiago	Cuatro Álamos. Villa Grimaldi
303	24-oct-74	MARTÍNEZ HERNANDEZ EUGENIA DEL CÁRMEN	F	25	Obrera textil	Irrarázabal 1515, Industria Laban, Ñuñoa, Santiago	S/I
304	30-oct-74	DROUILLY YURICH JACQUELINE PAULETTE	F	24	Estudiante servicio social U. de Chile	Alberto Decombe 1191, Santiago	Villa Grimaldi
305	31-oct-74	D'ORIVAL BRICEÑO JORGE HUMBERTO	M	26	Egresado veterinaria U. de Chile	Las Margaritas 2749, Conchalí, Santiago	Villa Grimaldi
306	31-oct-74	SALINAS EYTEL MARCELO EDUARDO	M	31	Técnico electrónico	Alberto Decombe 1191, Providencia, Santiago	Villa Grimaldi
307	02-nov-74	BEAUSIRE ALONSO GUILLERMO ROBERTO	M	24	Ingeniero comercial y estudiante economía/1	Aeropuerto Ezeiza Bs. As., Argentina	José Domingo Cañas. Villa Grimaldi
308	13-nov-74	SANTIBAÑEZ ESTAY ARIEL DANTÓN	M	25	Profesor de estado	Santiago	Villa Grimaldi
309	16-nov-74	REYES NAVARRETE SERGIO ALFONSO	M	26	Estudiante Egresado Economía U. de Chile	Vergara 24, depto 403, Santiago	Cuatro Álamos
310	17-nov-74	CASTRO SALVADORES CECILIA GABRIELA	F	23	Estudiante Derecho U. de Chile	Cano y Aponte 1080, depto A, Santiago	Villa Grimaldi
311	17-nov-74	RODRÍGUEZ ARAYA JUAN CARLOS	M	30	Estudiante Egresado Ingeniería U. de Chile	Cano y Aponte 1080, depto A, Santiago	Villa Grimaldi
312	18-nov-74	ARON SVIGILSKY DIANA FRIDA	F	24	Estudiante egresada de Periodismo	Av. Ossa, Santiago	Villa Grimaldi
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
313	18-nov-74	VALDES GALAZ MANUEL NEMESIO	M	20	Cabo 2º ejército	Quillota	S/I
314	19-nov-74	ARREDONDO ANDRADE GABRIELA EDELWEISS	F	32	Estudiante Francés U. de Chile/5	Bellavista frente al Nº 268, Santiago	Villa Grimaldi
315	19-nov-74	PIZARRO MENICONI ISIDRO MIGUEL ANGEL	M	22	Técnico y empleado	Joaquín Godoy 315, La Reina, Santiago	Venda Sexy. Villa Grimaldi

316	19-nov-74	VERA ALMARZA IDA AMELIA	F	30	Arquitecta	Joaquín Godoy 315, La Reina, Santiago	Venda Sexy
317	20-nov-74	MAHUIDA ESQUIVEL LUIS OMAR	M	25	Profesor inglés	Santiago	Venda Sexy
318	22-nov-74	GONZÁLEZ MELLA LUIS GENARO	M	25	Estudiante estructuras metálicas UTE	Nueva Tres 6468, Par. 18 Gran Av., La Cisterna, Santiago	Venda Sexy
319	22-nov-74	SALAZAR AGUILERA JOSÉ ALBERTO	M	23	Estudiante Servicio social UC/5	calle Victoria, frente cine Rívoli, Valparaíso	Cuartel Silva Palma. Villa Grimaldi
320	22-nov-74	SOTO CERNA ANTONIO PATRICIO	M	31	Carpintero	Sitio 20 Pobl. La Bandera, La Cisterna, Santiago	Venda Sexy
321	25-nov-74	ARROYO PADILLA RUBÉN DAVID	M	24	Artesano	Santiago	Villa Grimaldi
322	26-nov-74	SILVA PERALTA CLAUDIO GUILLERMO	M	23	Estudiante Biología U. de Chile y empleado/5	Irarrázabal c/ Macul, Ñuñoa, Santiago	Villa Grimaldi
323	27-nov-74	CÁRCAMO RUIZ RUDY	M	28	Empleado	Calle seis, casa 262, pobl. Leonoe Mascayo, Talcahuano	Base Naval de Talcahuano
324	27-nov-74	DE LA JARA GOYENECHÉ FELIX SANTIAGO	M	24	Estudiante Instituto Pedagógico UC, Santiago	Independencia c/ Olivos, Santiago	Venda Sexy. Villa Grimaldi
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
325	27-nov-74	SILVA CAMUS FERNANDO GUILLERMO	M	60	Decorador interiores	Av. Italia 1794, Santiago	Villa Grimaldi
326	29-nov-74	BUENO CIFUENTES CÁRMEN CECILIA	F	24	Actriz	Bilbao c/ Los Leones, Providencia, Santiago	Villa Grimaldi
327	29-nov-74	MÜLLER SILVA JORGE HERNÁN	M	27	Cineasta, camarógrafo	Bilbao c/ Los Leones, Santiago	Villa Grimaldi. Cuatro Álamos
328	29-nov-74	RIFFO RAMOS SERGIO ALEJANDRO	M	23	Estudiante sociología U de Concepción/5	Santiago	Villa Grimaldi
329	30-nov-74	MAC LEOD TREUER JUAN RODRIGO	M	29	Empleado	Santiago	Tres Álamos. Villa Grimaldi
330	03-dic-74	DE LA BARRA VILLARROEL ALEJANDRO	M	24	Cientista político	Bilbao frente al nº 2050, Santiago	S/I
331	03-dic-74	LOYOLA CID EDGARDO ORLANDO	M	19	Estudiante Escuela Industrial /5	Las Parcelas 6119, Pobl. José Cardín, Maipú, Santiago	S/I
332	03-dic-74	PALMA DONOSO GREGORIO	M	21	Estudiante	Los Plátanos c/ Macul, Santiago	Villa Grimaldi
333	03-dic-74	PUGA ROJAS ANA MARÍA IRENE	F	26	Académica U. de Chile y actriz	Bilbao frente al Nº 2050, Santiago	S/I
334	05-dic-74	BORDAS PAZ JOSÉ FRANCISCO	M	31	Ingeniero Civil	Av. Kennedy c/ Alonso de Córdova, Las Condes, Santiago	S/I

335	06-dic-74	VANINI JANE	F	29	Secretaria brasileña	Pobl. Laguna Redonda II, Concepción	S/I
336	07-dic-74	PALOMINOS ROJAS LUIS JAIME	M	23	Estudiante Conservatorio Nacional de Música/5	Santiago	Villa Grimaldi
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
337	08-dic-74	CID URRUTIA WASHINGTON	M	25	Estudiante Sociología	Pobl. CCU, Renca, Santiago	Villa Grimaldi
338	09-dic-74	BUSTILLOS CERECEDA MARÍA TERESA	F	24	Estudiante Ciencias Sociales U. de Chile/5	San Antonio esquina Ismael Valdés Vergara, Santiago	Villa Grimaldi
339	09-dic-74	NEGRETE PEÑA CÉSAR ARTURO E	M	25	Ingeniero comercial	Torre 9, depto 105, Torres de San Borja, Santiago	S/I
340	09-dic-74	NEIRA MUÑOZ MARTA SILVIA A.	F	29	Empleado particular	Bascañan y Antofagasta, Santiago	S/I
341	09-dic-74	PEÑA SOLARI MARIO FERNANDO	M	21	Estudiante Arquitectura U. de Chile	Valentín Letelier 1313, depto 21, Santiago	Venda Sexy. Villa Grimaldi
342	10-dic-74	PEÑA SOLARI NILDA PATRICIA	F	23	Estudiante Licenciatura Biología U. de Chile	Valentín Letelier 1313, depto 21, Santiago	Venda Sexy. Villa Grimaldi
343	10-dic-74	SILVA SALDIVAR GERARDO ERNESTO	M	23	Estudiante estadística U. de Chile/5	Agustinas c/ San Martín, depto estadísticas U. de Chile, Santiago	Villa Grimaldi
344	11-dic-74	TERAN DE LA JARA CARLOS ALBERTO	M	25	Dibujante y proyectista	Santiago	Villa Grimaldi
345	12-dic-74	ARANEDA YÉVENES RAFAEL EDUARDO	M	25	Estudiante y ayudante de Dibujo Técnico UTE /5	UTE, Santiago	Villa Grimaldi
346	12-dic-74	ELTIT CONTRERAS MARÍA TERESA	F	22	Estudiante Servicio Social	Santiago	Villa Grimaldi
347	12-dic-74	ORTIZ MORAGA JORGE EDUARDO	M	20	Estudiante Medicina U. de Chile	Santiago	Venda Sexy
348	12-dic-74	RADRIGAN PLAZA ANSELMO OSVALDO	M	25	Estudiante, Egresado Sociología U. de Chile	García Reyes c/ Mapocho, Santiago	Villa Grimaldi
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
349	12-dic-74	SEPÚLVEDA GUAJARDO RENATO ALEJANDRO	M	21	Estudiante Medicina U. de Chile/5	Facultad de Medicina U. de Chile, Santiago	Villa Grimaldi
350	13-dic-74	CALDES CONTRERAS JAIME HUMBERTO	M	23	Estudiante Ciencias Políticas U. de Chile	Instituto de Neurocirugía, Santiago	S/I
351	13-dic-74	HERRERA COFRÉ JORGE ANTONIO	M	18	Estudiante Educación Media	La Granja, Santiago	Venda Sexy. Villa Grimaldi

352	14-dic-74	LABRADOR URRUTIA RAMÓN ISIDRO	M	24	Comerciante	Carlos Valdovinos c/ Vicuña Mackenna, Santiago	Venda Sexy
353	17-dic-74	SAN MARTÍN VERGARA LUIS DAGOBERTO	M	21	Estudiante agronomía U. de Chile/5	Santiago	Venda Sexy
354	20-dic-74	JOUI PETERSEN MARÍA ISABEL	F	19	Estudiante economía U. de Chile	Compañía 1741, depto 4, Santiago	Villa Grimaldi
355	20-dic-74	ROZAS CONTADOR JAVIER ALEJANDRO	M	22	Fotógrafo	Depto centro de Santiago	S/I
356	22-dic-74	BARRAZA GUERRA JOSÉ TULIO	M	25	Minero	Atacama	Tenencia Carabineros Pueblo Hundido
357	31-dic-74	GUERRERO GUTIÉRREZ CARLOS EDUARDO	M	20	Estudiante Historia U. de Chile	Simón Bolívar 1977, Santiago	Villa Grimaldi
358	01-ene-75	MARTÍNEZ MEZA AGUSTÍN ALAMIRO	M	27	Ingeniero Ejecución Mecánica /1	Vivaceta c/ Gamero, Santiago	Villa Grimaldi
359	03-ene-75	RIOS SOTO HERBIT GUILLERMO	M	24	Estudiante Historia y Geografía U. de Chile/5	Santiago	Villa Grimaldi
360	06-ene-75	URBINA CHAMORRO JILBERTO PATRICIO	M	25	Estudiante Medicina UC	Padre Orellana, Santiago	Villa Grimaldi
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
361	07-ene-75	CONTRERAS HERNÁNDEZ CLAUDIO ENRIQUE	M	27	Constructor Civil y Estudiante Ingeniería UTE/1	Santiago	Villa Grimaldi
362	07-ene-75	SANDOVAL RODRÍGUEZ MIGUEL ANGEL	M	26	Sastre	Santiago	Villa Grimaldi
363	10-ene-75	FLORES PÉREZ JULIO FIDEL	M	22	Estudiante Ingeniería Ejecución, minas UTE, Antofagasta	Santa Teresa 9080, parad 27 Gran Av. La Cisterna, Santiago	Villa Grimaldi
364	10-ene-75	VALENZUELA LEIVA LUIS OSCAR	M	20	Estudiante sociología U. de Chile/5	cercanías calle Combarbalá 0498, La Granja, Santiago	S/I
365	13-ene-75	MARTÍNEZ GONZÁLEZ RAMÓN HUGO	M	23	Estudiante Universitario	Calle Bascuñan Guerrero, Santiago	Villa Grimaldi
366	16-ene-75	LEÓN GÁLVEZ JOSÉ PATRICIO DEL CÁRMEN	M	29	Profesor Educación Básica	Santiago	Villa Grimaldi
367	17-ene-75	IBARRA CÓRDOVA FABIÁN ENRIQUE	M	27	Contador auditor	Jackson 870, Chorrillos, Viña del Mar,	Regimiento Maipo. Villa Grimaldi
368	17-ene-75	RIOS PACHECO SONIA DEL TRANSITO	F	30	Estudiante Licenciado en Química U. de Concepción/5	Jackson 870, Chorrillos, Viña del Mar	Regimiento Maipo. Villa Grimaldi
369	18-ene-75	GARCÍA VEGA ALFREDO GABRIEL	M	30	Estudiante Egresado Servicio Social y empleado	Quinta Vergara, Viña del mar	Regimiento Maipo. Villa Grimaldi
370	18-ene-75	RIOSECO ESPINOZA CARLOS RAMÓN	M	26	Ex estudiante Odontología U Concepción y	Calle Montaña, Viña del Mar	Regimiento Maipo. Villa Grimaldi

					vendedor/		
371	20-ene-75	MUÑOZ RODRÍGUEZ LUIS GREGORIO	M	22	Estudiante universitario Valparaíso y empleado	Santiago	Villa Grimaldi
372	20-ene-75	VILLALOBOS DÍAZ ALEJANDRO DELFÍN	M	29	Técnico electricista	Casa Sonia Ríos Pacheco, Valparaíso	S/I
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
373	21-ene-75	CARABANTES OLIVARES HORACIO NEFTALÍ	M	21	Vendedor	Frente Mercado municipal, Viña del Mar	Villa Grimaldi
374	24-ene-75	GUTIERREZ MARTÍNEZ MARÍA ISABEL	F	26	Estudiante Egresada Geografía UC Valparaíso	Calle Covadonga, Quilpie, Valparaíso	Regimiento Maipo. Villa Grimaldi
375	25-ene-75	PIÑONES VEGA LUIS HUMBERTO	M	21	Estudiante Escuela Industrial/5	Santiago	Villa Grimaldi
376	27-ene-75	VILCHES FIGUEROA ABEL ALFREDO	M	27	Obrero	Subida Lomas de Chorrillos, Viña del Mar	Regimiento Maipo. Villa Grimaldi
377	27-ene-75	VILLAR QUIJÓN ELIAS RICARDO	M	19	Estudiante Tecnología, Laboratorista U. de Chile/5	Valparaíso	Regimiento Maipo. Villa Grimaldi
378	29-ene-75	MOLINA MOGOLLONES JUAN ENRIQUE	M	29	Técnico Agrícola, empleado /2	Santiago	Villa Grimaldi
379	07-feb-75	LAGOS MARÍN SERGIO HUMBERTO	M	25	Estudiante egresado sociología U. Concepción	San Pablo entre Cuminng y Matucana, Santiago	Villa Grimaldi
380	07-feb-75	UGAS MORALES RODRIGO EDUARDO	M	22	Estudiante	Sector Estación Central, Santiago	Villa Grimaldi
381	08-feb-75	LABRA SAURE PEDRO CLAUDIO	M	23	Estudiante Universitario	San Miguel, Santiago	Villa Grimaldi
382	10-feb-75	CERDA APARICIO HUMBERTO PATRICIO	M	20	Estudiante Electrónica	Santiago	Villa Grimaldi
383	13-feb-75	BRUCE CATALÁN ALAN ROBERTO	M	24	Estudiante Ingeniería Civil UC/5	Las Condes, Santiago	Villa Grimaldi
384	13-feb-75	DÍAZ DARRICARRERE CÁRMEN MARGARITA	F	24	Estudiante Enfermería U. de Chile Temuco	Cerca de su domicilio, Santiago	Villa Grimaldi
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
385	13-feb-75	MONTTI CORDERO EUGENIO IVÁN	M	29	Estudiante Egresado Ingeniería Mecánica UTE	Los Ilanes 95, Las Condes Santiago	S/I
386	13-feb-75	VÁSQUEZ SAENZ JAIME ENRIQUE	M	27	Profesor	Santiago	Villa Grimaldi

387	14-feb-75	ACUÑA REYES, RENÉ ROBERTO	M	22	Estudiante Pedagógico	José Miguel de la Barra 449, Santiago	Villa Grimaldi
388	14-feb-75	CORTEZ JOO MANUEL EDGARDO DEL C.	M	28	Contador	Santiago	Villa Grimaldi
389	14-feb-75	RIOS VIDELA HUGO DANIEL	M	21	Estudiante UTE	Gran Av. y Manuel Rodríguez, Santiago	Villa Grimaldi
390	15-feb-75	AGURTO ARCE JOSÉ ERNESTO	M	27	Asistente Social/ Profesor	Santiago	S/I
391	17-feb-75	CALDERÓN OVALLE JOSÉ	M	34	Jardinero	Sector Estación Central, Santiago	Villa Grimaldi
392	19-feb-75	ARIAS PINO LUIS FIDEL	M	28	Tornero Mecánico	Príncipe de Gales 6445, La Reina, Santiago	S/I
393	20-feb-75	PERELMANN IDE JUAN CARLOS	M	31	Ingeniero Químico y Economista	Bilbao 2911, Santiago	Villa Grimaldi
394	21-feb-75	FRITZ MONSALVE EULOGIO DEL CARMEN	M	30	Minero	Bascañan Guerrero, Santiago	S/I
395	06-abr-75	ARIAS MATAMALA ISIDRO SEGUNDO	M	35	Músico	Santiago	Villa Grimaldi
396	09-abr-75	LAUSIC GLASINOVIC CEDOMIL LUCAS	M	28	Técnico Agrícola	Santiago	Villa Grimaldi
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
397	15-abr-75	FARIAS SILVA GUSTAVO ADOLFO	M	21	Obrero	San Antonio	Escuela de Ingenieros
398	15-abr-75	GANGOTENA VALLEJOS ALFREDO	M	22	Estudiante U. de Concepción	Lirquén , Concepción	S/I
399	15-abr-75	REINAUD SERGIO	M	S/I	S/I	Buenos Aires, Argentina	S/I
400	28-abr-75	ACEVEDO GALLARDO PEDRO GABRIEL	M	19	Estudiante universitario	Tierra Amarilla, Copiapó	S/I
401	17-may-75	FUENTES ALARCÓN JORGE ISAAC	M	28	Sociólogo	Asunción, Paraguay	Cuatro Álamos. Villa Grimaldi
402	12-jun-75	FUENTES ZAMORANO JUAN ABELARDO	M	26	Practicante y ex soldado	Trayecto Santiago - Quillota	S/I
403	02-jul-75	OLIVA TRONCOSO VICTOR EDUARDO	M	22	Estudiante Pedagogía Castellano/5	Bahía Blanca , Argentina	S/I
404	05-jul-75	GOLSCHLICH CORDERO FRANCISCO	M	28	S/I	Mendoza, Argentina	S/I
405	15-jul-75	LEAL SANHUEZA HERIBERTO DEL CÁRMEN	M	25	Estudiante Universitario	Córdoba, Argentina	S/I

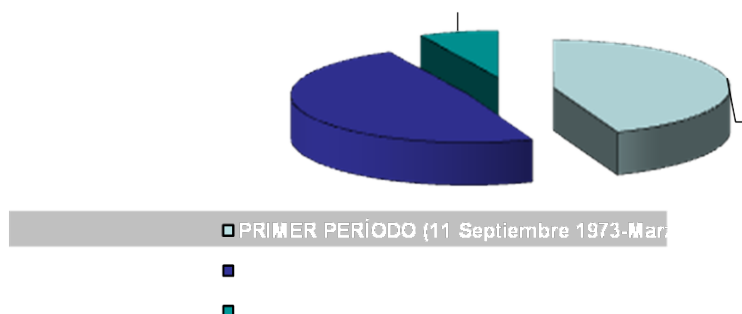
406	02-ago-75	PALLINI GONZÁLEZ ROSETTA GIANNA	F	22	Estudiante Historia	México	Londres 38. Cuatro Álamos
407	03-sep-75	MONTECINOS SAN MARTÍN MARCOS HERNÁN	M	25	Estudiante Ingeniería U. de Concepción /5	Barrio Universitario, Concepción	S/I
408	12-sep-75	GONZÁLEZ DE ASIS GUILLERMO	M	30	Obrero	Santiago	Villa Grimaldi
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
409	08-oct-75	VILLEGAS MEZA LUIS ALBERTO	M	S/I	Conscripto armada	Talcahuano	Fuerte Borgoño de Talcahuano
410	16-oct-75	PÉREZ VARGAS DAGOBERTO OSVALDO	M	27	Sociólogo	Parcela Santa Eugenia, Malloco	S/I
411	21-oct-75	OLIVARES CORONEL IVÁN NÉLSON	M	18	Estudiante	Santiago	S/I
412	25-oct-75	OSSA GALDAMES JAIME IGNACIO	M	32	Académico UC	Av. España, Santiago	Villa Grimaldi
413	01-nov-75	CLAUDET FERNÁNDEZ JEAN IVES	M	36	Ingeniero Químico	Cercanías Hotel Liberty, Bs As. Argentina	S/I
414	14-nov-75	LAZO ROJAS ALONSO	M	24	Estudiante Castellano U. de Chile La Serena	Calle Juan Martínez 321, Copiapó	Regimiento Copiapó
415	14-nov-75	LEIVA JIMENEZ OSCAR ARMANDO	M	28	Fotógrafo	Mancomunal 8600, Pobl. Papic, Antofagasta	S/I
416	17-nov-75	GALLARDO MORENO ROBERTO	M	25	Vendedor	Bío Bío con Waldo Silva, Santiago	Villa Grimaldi
417	19-nov-75	CORTÉS JELVES PEDRO BLAS	M	37	Operador Máquinas Movimiento de Tierras	Fundo La Rinconada, Maipú, Santiago	Villa Grimaldi
418	19-nov-75	GALLARDO MORENO CATALINA ESTER	F	29	Secretaria	Fundo La Rinconada, Maipú, Santiago	Villa Grimaldi
419	19-nov-75	GALLARDO PACHECO ALBERTO RECARDO	M	S/I	Tornero mecánico	Fundo La Rinconada, Maipu, Santiago	Villa Grimaldi
420	19-nov-75	GANGA TORRES LUIS ANDRÉS	M	21	Comerciante	Fundo La Rinconada, Maipú, Santiago	Villa Grimaldi
Nº	Fecha	Nombre	Sexo	Edad	Profesión/ Ocupación	Lugar de detención o muerte	Recinto de Detención
421	19-nov-75	PACHECO SÁNCHEZ MÓNICA DEL CÁRMEN	F	26	Profesora Educación Básica	Fundo La Rinconada, Maipú, Santiago	Villa Grimaldi
422	19-nov-75	REYES GARRIDO MANUEL LAUTARO	M	24	Operador Máquinas	Fundo La Rinconada, Maipú, Santiago	Villa Grimaldi

423	01-dic-75	CARRASCO VÁSQUEZ JOSÉ HERNÁN	M	28	Estudiante Periodismo U. de Concepción/5	Buin	Villa Grimaldi
424	01-dic-75	MENANTEAU ACEITUNO HUMBERTO JUAN	M	24	Estudiante Universitario	Buin	Villa Grimaldi

## ANEXO Nº 2

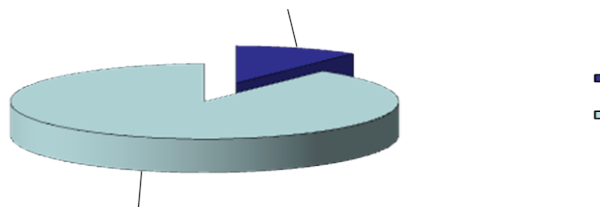
## GRAFICOS

**Distribución de las víctimas del MIR entre  
11 de Septiembre 1973 – 01 de Diciembre 1975, por período.**



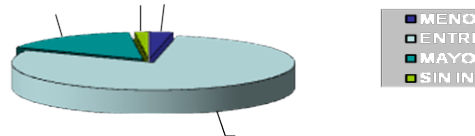
Total de víctimas consideradas 424

**Distribución de las víctimas del MIR entre  
11 de Septiembre 1973 – 01 de Diciembre 1975 según sexo.**



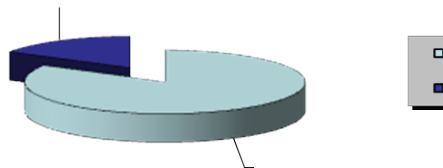
Total de víctimas consideradas 424

### Victimas del MIR Según Edad Primer Período (11 de Septiembre 1973 – Marzo 1974)



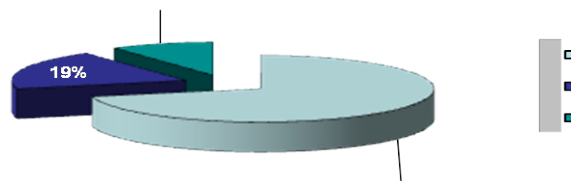
Total de víctimas consideradas 187

### Víctimas del MIR Según Edad Segundo Período (Marzo 1974 – Febrero 1975)



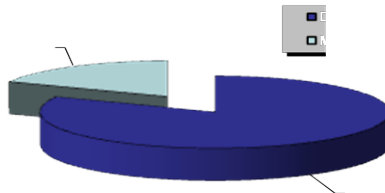
Total de víctimas consideradas 206

### Víctimas del MIR Según Edad Tercer Período (Febrero 1975 – Diciembre 1975)



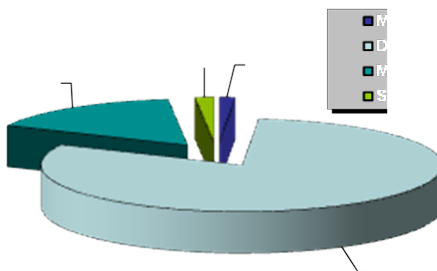
Total de víctimas consideradas 31

**Distribución de las víctimas mujeres del MIR,  
entre el 11 de Septiembre de 1973 y el 01 de Diciembre de 1975,  
según edad**



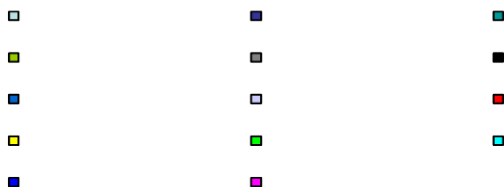
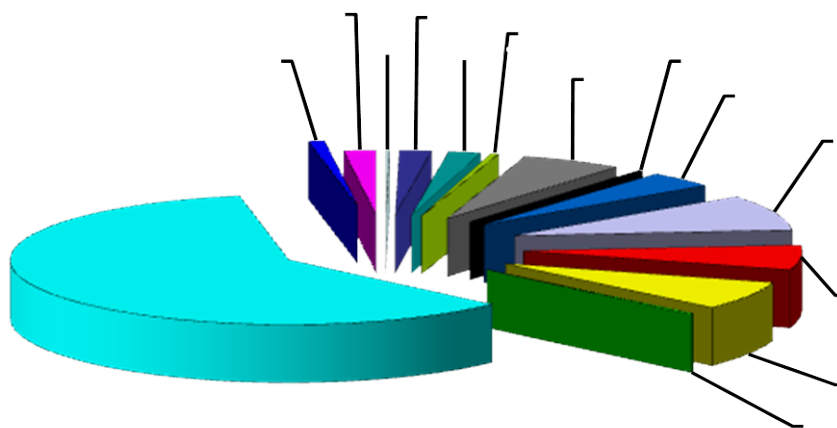
Total de víctimas consideradas 44

**Distribución de las víctimas hombres del MIR,  
entre el 11 de Septiembre de 1973 y el 01 de Diciembre de 1975,  
según edad**



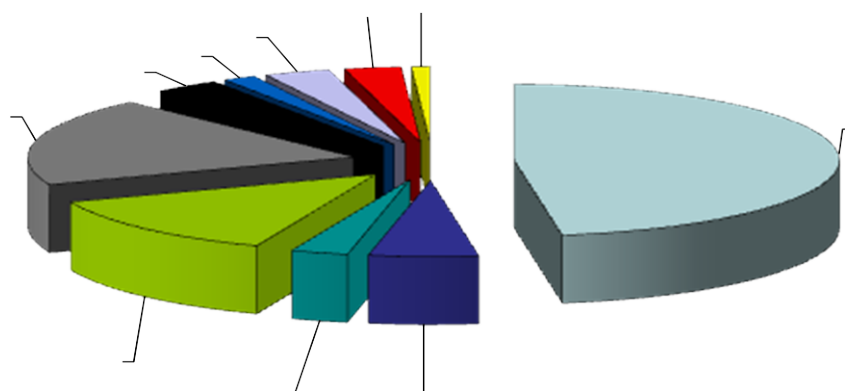
Total de víctimas consideradas 380

**Distribución de las víctimas del MIR entre  
11 de Septiembre 1973 – 01 de Diciembre 1975,  
por regiones.**



Total de víctimas consideradas 424

**Distribución de las víctimas del MIR entre  
11 de Septiembre 1973 – 01 de Diciembre 1975,  
según organismo represivo**



■ DINA = 202  
 ■ AGENTES DEL ESTADO SIN INDIVIDUALIDAD = 12  
 ■ ARMADA = 12  
 ■ CARABINEROS = 56



**Total de víctimas consideradas 424**

X

-----



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org> ).

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com) y [ceme@archivochile.com](mailto:ceme@archivochile.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

